

La mano defarmada alço de presto,  
De paz señal antiguo muy derecho,  
No se dixo a Grifon que diga en esto,  
Que yo erre, y pesame lo hecho,  
Que mi poco juyzio assi me ha puesto  
En tal error y a ti en tan gran estremo:  
Lo que hazer tenia en vn abatido  
Hize a vn cauallero el mas cumplido.

Y si bien esta injuria se te ha dado  
Por ygnorancia fue muy mal mirada.  
Si el honor no sera en tan alto grado  
O por dezir mejor la obra honrrada,  
Satisfacion dare luego de grado  
Como la pidas tu sin faltar nada  
Si la podre hazer sin mas dezillo  
Por oro o por ciudad o por castillo.

Pide me la mytad del Reyno mio,  
Que yo te dare el cetro cauallero,  
Que tu virtud merece (yo lo fio)  
Conello el coraçon darte sincero.  
Dame tu mano en prenda sin desuio,  
Dese, amistad y amor muy verdadero.  
Tras esto del cauallo aqui deciendo  
Hazia Grifon la dieftra mano tiende.

Grifon viendo aquel Rey venir benigno  
Por abraçallo, assi mismo mirolo,  
Dexo la espada y animo malino,  
Humilmente muy baxo assi abraçolo.  
Viendo le el Rey llagado y tan sanguino,  
A vn cirujano llama, y bien curolo,  
D'aquilo lleua ala ciudad a espacio  
Y a reposar en su real palacio.

Alli herido hartos dias ante  
Que se pudiesse armar ha reposado.  
Pero d'Astolfo hablo y d'Aquilante  
Que en Palestina solos han quedado,  
Que el buen Grifon assi tan tierno amante  
A quella tierra sancta ouo dexado,  
Buscaronle en lugares muy deuotos  
De Ierusalem y otros mas remotos.

No hallan rastro menos adeuino  
Que de Grifon les diga ni su via.  
Mas vino a caso el Griego pelegrino,  
Que nueuas les dio del despues vn dia,  
Diziendo, que d'Origile el camino  
Tomo hazia Antiochia de Suria  
Que vn nueuo amor d'aql lugar nacido  
Supitoen grande fuego la ha encendido.

Demandole Aquilante si d'aquesto  
Grifon noticia alguna le auia dado,  
Y como lo afirmo cayo en el resto,  
Y en la ocasion por qu el ha caminado.  
Que a Origile seguia manifesto,  
Ve' y que a Antiochia va determinado,  
Por quitalle al amigo con su daño  
La amiga con vengança y mal estraño.

No pudo alli Aquilante mas sufrir se  
Que su hermano sin el se le apartasse.  
Las armas toma para tras el yrse,  
Primero ruega al duque dilataste  
La yda en Francia sin d'alli partirse,  
Hasta que d'Antiochia retornasse.  
Baxó a Zapho, y por mar hizo su via,  
Porque por mar mas corta se hazia.

Ouo vn Austro Xaloque alli al presente  
Fresco en el mar a el endereçado,  
Que la tierra del Suro el dia siguiente  
Vido con Safeto no muy apartado.  
Baruti y Zebilto passo, y fiente  
Alli que tiene al yzquierdo lado  
A Tortosa de Tripol y a la Leça,  
Y al golfo de Layazo l'endereça.

El piloto la frente dio al Levante  
Del nauio veloce y muy ligero,  
Y fueron a surgir sob' el Orante.  
Cogio el tiempo y tomo puerto el guerrero  
Haziendo echar la puente en el instante,  
Armado caualgo alli el cauallero,  
Y hazia el rio toma su camino  
Tanto qu'en Antiochia presto vino.

De aquel Martano quiso alli informarse,  
 Supo como a Damasco era partido,  
 Con su dama ala justa a señalarse,  
 Qu'era solene y solo aquesto es ydo,  
 Tanto dessea conel presto encontrarse  
 Pensando que Grifon lo auia seguido,  
 Que de Antiochia parte el mismo dia  
 Pero por mar tornarse no queria.

Hazia Lidia, y la Risa caminaua,  
 Qu'esta mas sobre Alepe rica y llena.  
 Y como dios de dar no se oluidaua,  
 Merced al bueno, y al qu'es malo pena:  
 A Martano a Mamuga lo llenaua,  
 A topar a Aquilante en hora buena,  
 Hazia llevar, con muestra muy injusta,  
 Delante, el rico precio dela justa:

Y luego al parecer penso Aquilante,  
 Que su hermano aquel vil Martanferia,  
 Que le engaño el arnes tan relumbrante,  
 Y el vestido que nieue parecia,  
 Con aquel ha: que da el gozo al instante  
 A dezir començo, pero perdia  
 La habla y la color, siendo llegado,  
 Conociendo ser claro assi engañado.

Por aquella penso, y por sus aleus  
 Que auia muerto a Grifon aquel infano.  
 Y dime (le grito) tu que ser deues  
 Traydor, ladron, qual muestras y villano,  
 Do las armas ouiste? porque atreues  
 Atraerte el cauallo de mi hermano?  
 Dime si es biuo o muerto o lo engañaste?  
 Como cauallo y armas le hurtafte?

Quando Origile oyo la voz ayrada,  
 El palafren atras boluio por yrse,  
 Mas d'Aquilante fue presto alcançada,  
 O quiso o no no la dexo partirse.  
 Martano al amenaza (denodada  
 Del cauallero alli) penso morirfe,  
 Sin color tiembla como hoja al viento,  
 Nia dezir, ni hazer, no tienetiento.

Grita Aquilante derramando fuego,  
 La espada pone en la ceruiz cobarde,  
 Iura que la cabeça vera luego,  
 Del y della cortar, sin que otro aguare  
 Sino le dize todo el caso y juego.  
 El vil Martano esfuerça y haze alarde,  
 Entre si delo que passar tenia,  
 Con menos culpa, y esto respondia:

Sabras señor como mi hermana es esta,  
 Nacida de muy buena y noble gente:  
 Bien que tenido en vida deshonesta  
 L'aya Grifon vituperosamente,  
 Y tal infamia siendo me molesta,  
 Y que por fuerça no era suficiente  
 Quitalla, quise de tan fuerte dueño  
 Sacalla o por astucia o por ingenio.

Tuue el modo conella qual buscava,  
 Para sacalla a mas honrrada vida,  
 Y assi quando Grifon durmiendo esta  
 Concertamos que fuesse la partida.  
 Esto esta trato, porque dudaua  
 No rompiesse Grifon la tela ordida,  
 Dexamos lo sin armas en vn lecho  
 Sin cauallo, y venimonos de hecho.

Loar de suma astucia se podia,  
 Que aquel se lo creyera facilmente,  
 Ni cauallo ni quanto le traya,  
 No le dañara vn pelo solamente.  
 Mas su escufa polir tanto queria  
 Que la boluio en mentira claramente,  
 Fue buena la otra parte fino aquella  
 De prouar ser su hermana la donzella

En Antiochia Aquilante auia entendido  
 Que concubina andaua de mas gente  
 Dixo con grito ayrado y encendido  
 Falsissimo ladron tu cierto mientes.  
 Con puño tan pesado lo ha herido,  
 Que le hizo tragar dos o tres dientes  
 Y sin contraste le torcio los braços  
 Atando los atras, sin embaraços.

A Origile tambien puso y igualmente:  
 Bien que no le faltaua el escusarse.  
 Por villas, por ciudades muy vilmente  
 A Damasco los trae sin pararse.  
 Mill millas los truxera prestamente,  
 Penosos y cuytados, sin cansarse,  
 Hasta ver si su hermano biuo fuesse,  
 Porque a su voluntad de estos hiziesse.

Aquilante sus ropas y escuderos  
 Truxo a Damasco dellos a mal grado,  
 Donde Grifon hallo entre caualleros  
 Su nombre muy famoso y celebrado:  
 Chicos, grandes del pueblo y forasteros  
 Sabian su gran valor tan mal trocado,  
 A quien con falsa muestra en su desprecio  
 Lleuo el amigo, dela justa el precio.

Gran fiesta con el tuuo el pueblo vfano,  
 Y vno y otro con motes se reya,  
 Dezian, No es este aquel tan vil villano  
 Que honrrar con honrra d' otro se hazia?  
 Y la virtud d' aquel tan soberano  
 Con su infamia y su mengua assi cubria?  
 Y no es aquesta la raposa ingrata  
 Que al bueno aborrecio, y al malo acata?

Dezian otros, Bien son para en vno  
 De propia marca y raga señalados.  
 Injurias, grita y golpes cada vno  
 Les da y repela y van bien enlodados,  
 Corren gritando sin quedar ninguno  
 Por plaças para verlos afrentados,  
 Vno la nueua al Rey que le ha plazido  
 Mas q' si vn reyno ouiera el dia adquirido.

Sin mucha gente atras, menos delante  
 Qual se hallo ha salido y fue derecho  
 A encontrarse alli con Aquilante,  
 Que a su hermano vengança tal ha hecho.  
 Horrolo alegre y con muy buen semblãte  
 A su casa conel venir le ha hecho,  
 Y con su voluntad los dos embia  
 Al hondo de vna torre escura y fria,

Norandin a palacio lo ha lleuado  
 Al lecho do Grifon esta herido,  
 Qu'en viendo le quedo muy colorado,  
 Que bien vio que su caso auia entendido.  
 Despues que dello ouieron bien burlado,  
 Aquilante hazer quiso vn partido  
 De dallos a quien les dara castigos  
 Y a manos de sus propios enemigos.

Aquilante y el Rey viendo la cosa,  
 Quiere que mill injurias les hiziesse.  
 Grifon que della solo hablar no osa,  
 Ruega al Rey que los dos ya libres fuesse  
 En su fauor arguye, y fue la cosa  
 Que respondieron que a Martano diessen  
 Al verdugo y pagasse los escotes,  
 Dando le con deshonrra mill açotes.

Atallo hazen no entre yerua y flores:  
 Y el verdugo su fuerça en el afina.  
 A Origile referuan sin amores,  
 Hasta que torne la gentil Lucina,  
 A cuyo acuerdo todos los señores  
 Dexan la buena y justa diçiplina.  
 Aqui estuuo Aquilante a recrearse  
 Hasta qu' el buen Grifon pudiesse armarse.

El buen Rey de corrido, muy templado  
 Viene por el error en que ha caydo,  
 No podia dar fin al gran cuydado  
 Lleno de penitencia arrepenido  
 De auer tan locamente assi afrentado  
 A quien muy gran merced ha merecido.  
 Allí qu' el dia y noche tuuo intento  
 De procurar tener a' quel contento.

Estatuyo en el publico conspecto  
 Dela ciudad do fue la injuria fiera,  
 Cõ la gloria mayor que a vn muy perfeto  
 Cauallero vn tal Rey dalle pudiera,  
 Por dalle el galardon qu' el mal discreto  
 Y traydor estoruo, por tal manera  
 Que por sus tierras bien se pregonasse  
 Que hasta vn mes solene se justasse.

Ha hecho vn aparejo tan solenne  
 Quanto a pompa real se conuenia,  
 Hizo qu' esto la fama clarol uene,  
 Lleuando nueuas dello por Suria,  
 Y por Fenicia y Palestina viene,  
 Tanto que lo supiera Astolfo vn dia  
 Y con el visorrey ha concertado  
 Yr los dos alas justas que han armado.

Por hombre muy honrrado y valeroso  
 Loa la historia a Sanfoneto y canta  
 Bautifino le dio Carlos, y el famoso  
 Conde y quedo a regir la tierra santa,  
 Como os dixere ora Astolfo codicioso  
 Con el yr quiere donde ay fama tanta  
 Que por todo heria bien la oreja  
 Qu' en Damasco vna justa se apareja.

Van por aquellas seluas y riberas  
 Con las jornadas largas sin requesta,  
 Por mas frescos llegar alas barreras  
 De Damasco aquel dia de la fiesta  
 Toparon a vna cruz de dos carreras,  
 Quien en el ayre y ropa bella, honesta  
 Tenia de hombre el semblante y muger era  
 Y en las batallas bellicosa y fiera.

Y la virgen Marfisa se nombraua,  
 De tal valor que con la espada en mano  
 Hizo a vezes al gran señor de Braua  
 Sudar la frente, y al de Montaluano:  
 Armada dia y noche siempre andaua  
 Aca o alla buscando monte y llano  
 Caualleros andantes, donde quede  
 Fama, pues inmortal hazella puede.

Como ella vido a Astolfo y Sanfoneto  
 Armados, y en estremo bien apuestos  
 De valor le parecen, qu' el aspeto  
 Era muy brauo y ellos bien dispuestos,  
 Y por luego prouar al mas perfeto  
 El cauallo baxó por los recuestos:  
 Quando puso los ojos mas vezino  
 Conociera al buen duque Paladino.

Acuerdase le en ver (con alegria)  
 Al cauallero, quando en Catay fuera  
 Por nombre lo llamo y se descubria,  
 La mano armada, alçando la visera  
 Con gran fiesta abraçallo lo venia  
 Qu' en cortesia y valor era primera  
 No menos d' otra parte reuerente  
 Fue el Paladin con dama assi ecellenté.

Venturas vno a otro le contaua,  
 Hablando dixo el duque alli primero,  
 Como hazia Damasco caminaua  
 Donde a qualquier valiente cauallero  
 El Rey dela Suria conbidaua  
 A prouar el valor muy por entero.  
 Marfisa en tales prueuas codiciosa  
 Quiero dixo con vos yr a esta cosa.

Tuuo Astolfo en merced muy grande a  
 Compania y su amigo el valeroso,  
 Llegaron vn dia antes de la fiesta,  
 A Damasco en vn burgo a faz copioso  
 Hasta que quito el Alua con requesta  
 Al vejezuelo enfermo su reposo  
 Estuuieron aquel gozoso espacio,  
 Mejor cierto que no en el real palacio.

Despues qu' el nueuo Sol claro y dorado  
 Por todo ouo sus rayos esparzido,  
 Y la dama y todo hombre bien armado  
 Ala ciudad vn mensagero ha ydo,  
 Aque mirasse bien lo han embiado,  
 Si hayas auian ya y frexnos rompido,  
 Viniendo quando el Rey se ponga luego  
 Allugar puesto para el fiero juego.

Assi por la ciudad van juntamente,  
 Por la calle mayor ala gran plaza,  
 Donde esperan señal Real la gente  
 Armados d' armas dobles y coraça.  
 Los premios que han de dar al mas valiente  
 Es vn estoque rico y vna maça,  
 Y vn muy gentil cauallo adereçado,  
 Don conuiniente a Rey tan señalado.

Y como tenia el Rey en pensamiento  
Que qual el primer precio este seria  
Tambien del buen Grifon, con este intêto  
De dalle quanta honrra dar podria  
A vn guerrero eceleste, fue contento  
Que los precios se diessen de valia,  
Y con las armas puso ricamente  
Maça, estoque y cauallo assi eceleste.

Aquellas armas qu'en la justa d'ante  
Quitaron a Grifon con mal derecho,  
Que assi las vsurpara el malandante,  
Y vil que ser Grifon fingio de hecho.  
A guisa de vn trophéo triumphante  
Colgaron y el estoque rico hecho,  
Y al arzon del cauallo yua la maça,  
Porque a Grifon se diessen en la plaça.

Dela intencion del Rey vedo el efeto,  
La guerrera magna nima y honrrada,  
Que con Astolfo entro y con Sanfoneto,  
Nueuamente en la plaça bien armada.  
Viendo puesta la malla, yelmo y peto,  
Conocio las muy presto y espantada:  
Que suyas auian sido y estimadas  
Quanto ser fueleu cosas muy preciadas.

Y en la carrera las auia dexado  
Vna vez por estoruo del camino,  
Que por cobrar su espada auia saltado  
Tras Brunelo de vn palo y lazo digno.  
Esta hystoria dezilla es escufado  
Agora assi quan largamente auino,  
Basteos de mi contaros de que guisa  
Sus armas hallo aqui todas Marfisa.

Sabe que como cierto conocido  
Las ouo, manifesta y claramente  
Por quato Oro en el mundo auia nacido,  
No las dexara vn ora solamente:  
Ni piensa modo, arte, ni partido,  
Ni el gran furor tomallo le consiente:  
Llego y tiende la mano y en efeto  
Se las toma enojada y sin respeto.

Y por la furia grande apressurada  
Dellas tomo, dellas echo por tierra,  
Tomò la cosa el Rey tan deshonrrada  
Mente, que con miralla mouio guerra  
El pueblo que su injuria vio sobrada,  
La espada por vengallo y lança afiada,  
No se acordando lo que dias antes  
Nacio por dar enojo a los andantes.

No en flores blancas, roxas y encarnadas,  
Alegre niño en la sazón florida:  
Ni en danças, huerta y fiestas celebradas  
Se vio bella donzella, bien vestida  
Tan gozosa quanto assi entre espadas  
Y duras lanças en la lid rompida  
Que se vertiesse sangre y diesse muerte,  
Se ve' Marfisa alegre, ardid y fuerte.

Lanço el cauallo entre la gente ciega,  
Y con lança y escudo alli encontraua,  
En los pechos y brazo a quien se allega:  
Y con destreza a muchos derribaua.  
Con la espada despues el campo riega,  
Derriuando cabeça al que topaua:  
A qual pecho y a qual diestro costado,  
A qual brazo y a qual lo ha traspasado.

El ardid duque y fuerte Sanfoneto  
Que vistieron con ella arnes y malla  
Bien qu'ellos no han venido a tal efeto,  
Pero viendo encendida la batalla,  
Abaxan las viseras y en aprieto  
Sus lanças ponen bien ala canalla.  
Despues la espada corta la coraça  
Aca y alla haziendose ancha plaça.

Los muchos caualleros aqui estraños  
Qu'eran para justar solo venidos,  
Viendo bueltas las armas assi en daños,  
Y las fiestas en llantos y alaridos,  
Y la ocaion de sus males tamaños,  
No auian herido al pueblo en los oydos,  
Ni que al Rey tanta injuria hecha fuesse,  
No ay dellos quien confuso no estuuiesse.

Vno en fauor d'aquella gente viene,  
 Que presto fuera bien arrepentido.  
 Y otro qu'en la ciudad solo no atiende  
 Que al extranjero, a' despartir venido.  
 Pero aquel qu'es mas sabio el freno tiene,  
 Mirando de dond' esto auia nacido.  
 De aquestos fue Grifon y fue Aquilante:  
 Y por vengar las armas, van delante:

Ellos viendo qu'el Rey de gran veneno  
 Los ojos reboluia encarnicados,  
 Siendo informado bien del caso en lleno,  
 Y de los nuevos ruydos tan trauados,  
 Parece le a Grifon que no era bueno  
 Qu'el Rey sufriese vltraje y enojados  
 Tomaron todos cada qual su lança,  
 Y echando fuego van ala vengança,

Astolfo de otra parte el Rabicano  
 Viene picando brauo alli delante,  
 Con la encantada lança de oro en mano,  
 Que abate luego a todo buen justante,  
 Encontro assi que puso en tierra llano  
 Al buen Grifon y al muy brauo Aquilante  
 Que de su escudo el borde toco a pena,  
 Quando lo echo tendido en el arena.

Los caualleros altos, de gran proueza:  
 Dexan las fillas ante Sanfonete:  
 El pueblo huye y muy gran miedo lleua:  
 Rabiando el Rey vengança se promete.  
 Con la vieja coraçã y con la nueua  
 Marfisa, y con el vno y otro almete,  
 Viendo se dar camino y ancha via  
 Al burgo (vencedora) se boluia.

Astolfo y Sanfonete diligentes  
 Fueron bien a seguilla denodados,  
 Hazia la puerta donde aquellas gentes  
 Les dan lugar, y al puente son llegados:  
 Aquilante y Grifon, del Rey dolientes  
 Muy corridos en verse derribados  
 Con gran verguença cada qual mohino  
 Venir no osauan ante Norandino.

Subidos ya los dos en sus caualleros  
 Van tras los enemigos bien corriendo,  
 El Rey los sigue y muchos sus vassallos,  
 Ala muerte o vengança se ofreciendo,  
 Gritaua el pueblo, Matallos matallos,  
 Y de lexos las nueuas atiendiendo.  
 Llego Grifon a do boluian la frente  
 Los tres amigos ya ganado el puente.

En ver a Astolfo alli se le figura  
 Que sus sobre señales via cierto,  
 Y assi mismo el cauallo y armadura.  
 De aquel por quien Orilo fuera muerto  
 Mirado aun no le ouiera la figura,  
 Quando a justar con el vino a mal puerto,  
 Conocele y con fiesta y alegria  
 De sus amigos todos le pedia.

Y porque auia el precio echado a tierra,  
 Mostrando al Rey tan poca reuerencia,  
 De los amigos el de Ingalaterra  
 A Grifon dio no mala conocencia.  
 Delas armas que assi causaron guerra,  
 Dixo, no saber dar justa sentencia,  
 Mas por juntos venir d'aquella guisa,  
 Valia con Sanfonete alli Marfisa.

Estando aqui Grifon y el Paladino,  
 Viene presto y conoce lo Aquilante,  
 Que con su hermano habla en lo q' auia  
 Buelue todo en amor el mal talante:  
 Muchos venian alli de Norandino  
 Mas no osauan llegar muy adelante  
 Especialmente en ver los parlamentos  
 Estauan quedos escuchando atentos.

Alguno que entendio alli ser Marfisa  
 Qu'el mudo loa tanto en grande y fiteza  
 Boluio el cauallo y a' quel Rey auisa,  
 Sino quiere perderse alli por suerte  
 Luego prouea tornar el llanto en risa  
 De Thefison saliendo y dela muerte.  
 Que Marfisa le daua aquella guerra  
 Y fuera quien echo el arnes por tierra.

Como el Rey Norádino el nõbre ha oydo,  
 Temido tanto en todo el gran Leuante,  
 Por quien bien erizar el pelo vido,  
 A muchos, aun qu'estaua muy distante.  
 Y cierto que le ouiera assi venido,  
 Como dezia aquel, mas hizo el ante  
 A los suyos (que auian buelto la yra  
 En gran miedo) llamar y los retira.

Dela otra parte el hijo d'Oliueros  
 Con Sanfoneto y el de Ingalaterra,  
 A Marfisa supplan los guerreros,  
 Que ouiesse fin aquella ceuil guerra.  
 Puesta ante el Rey Marfisa (y caualleros)  
 Dixo: No se señor porque en tu tierra  
 Das las armas agenas aunque justa  
 Mente las gane el vencedor en justa.

Son mías que en el medio dela via  
 De Armenia las dexé por ser pesadas  
 Para alcançar a pie a l que seguia,  
 Que era vn ladrõ, mas no desamparadas:  
 Testigos mis señales son dezia  
 Que aqui se v'en que son tãbien nõbradas  
 Y dellas la coraçã assi esculpida  
 De vna corona en tres partes partida.

Verdad es dixo el Rey que las ha dado.  
 Bien poco a vn Armenio mercadante:  
 Si vos me las pidierades de grado,  
 Vuestras o no se os dieran al instante:  
 Que aunque a Grifon las aya todas dado,  
 Tengo en el tanta fe y es tan bastante  
 Que porque yo os las de el de cumplido  
 Me las tornara a dar sin mas partido.

No ay para que alegar, porque assi es ello,  
 Que sean vuestras por señal tan fina,  
 Basta dezillo vos para yo cr'ello  
 Sin testigo, pues soys dama diuina:  
 Que vuestras son y huelgo mucho dello  
 Por virtud vuestra de mas premio digna.  
 Traeldas vos y mas no se contienda,  
 Grifon aura de mi mayor la prenda.

Grifon codicia dellas no le crece  
 Sino de qu'el Rey se ha satisfecho,  
 Dixo Harta merced ami se ofrece,  
 En que os pueda seruir en algun hecho.  
 Marfisa dixo en si, A qui me parece  
 Clara mi honrra ser con gran derecho,  
 Con Grifon se mostro muy bien criada,  
 Y del las toma en prenda muy preciada.

Ala ciudad con gran paz y alegria  
 Tornaron, y la fiesta se doblaua:  
 La honrra que tan justa se deuia  
 Y el precio Sanfoneto lo ganaua.  
 Los hermanos y Astolfo y la que auia  
 Mejor qu'ellos Marfisa, no se armaua,  
 Buscando como amiga qu'en efecto  
 El precio le viniessé a Sanfoneto.

Y assi estuuieron en plazer y en fiesta  
 Ocho dias o diez con Norandino,  
 Y aquel amor de Francia los molesta,  
 Andando ausentes largo y mal camino.  
 Toman licencia, mas Marfisa qu'esta  
 Via de sea, con ellos tambien vino.  
 Que de gana hazia largos caminos,  
 Por se bien ygualar con Paladinos.

Y por ver la esperiencia si al efecto  
 Se yguala con lo que la fama canta,  
 Dexo en su lugar otro, Sanfoneto,  
 Que a Ierusalen rija y casa santa.  
 Agora aqu'estos con querer perfecto,  
 Qu'en el mundo ygualdad no se vio tanta.  
 Todos piden licencia a Norandino,  
 Ya Tripol van y al mar que le es vezino.

Hallan vna carraca y buen reparo,  
 Para Poniente alli sin otra alguna,  
 Pagan el flete en precio no muy caro,  
 A vn marinero viejo sabio en luna:  
 Este mostraua el tiempo en torno claro,  
 Con muchos dias de prospera fortuna.  
 Salen del puerto con Aura serena  
 Y de buen viento toda vela llena.

En la ysla sacra dela dea amorosa  
 Tomaron sotaviento el primer puerto,  
 Que no solo a los hombres es dañosa,  
 Destépla el hierro y luego elhóbre es mu-  
 Vn estaño es la causa: injusta cosa (erto  
 Hizo natura a Famagusta cierto  
 En juntalle a Costancia agra y malina,  
 Pues la tierra de Chipre assi es benigna.

Del gran hedor que del estaño cala,  
 No dexa que alli luengo tiempo biuan,  
 Aqui a vn Griego Leuante abren el ala  
 Y a mano diestra en torno Chipre se yuan  
 Surgen en Papho y hazen alli escala,  
 Y ala viciosa tierra se derriuan,  
 Qual por lleuar merçed qual por miralla  
 Donde gozo y amor dulce se halla.

Siete millas del mar o mas efento  
 Se va subiendo a'quel collado ameno,  
 Myrtos, cedros, limon, laurel, sin cuento  
 Lo tienen (y otros arboles) muy lleno,  
 Persas, rosas, serpil, lyrio, pimiento  
 Siembran del odorifero terreno  
 Tanta suauidad qu'en mar plaziente,  
 Con el viento de tierra bien se siente.

De limpias fuentes goza toda aquella  
 Ribera, con arroyo muy facundo:  
 Dezir se puede ser de Venus bella  
 El lugar deleytoso y tan jocundo.  
 Alli qualquier muger dueña o donzella  
 Se huelga mas qu'en otro deste mundo:  
 Haze la diosa arder d'amores junto  
 Al moço y viejo hasta el postrer punto.

Aqui oyeron lo mismo que han oydo  
 De Lucina y del mostruo alla en Suria  
 Como para tornar con su marido  
 Hazia nueuo aparejo en Nicofia:  
 Aqui el patron muy bien todo cumplido  
 Esperando buen viento para via  
 Ancoras çarpa y la proa rebuelue  
 Hazia Poniente, y velas desembuelue.

Al viento de Maeftre algo la naue,  
 La vela a orça y alargose en alto:  
 Vn Poniente Lebeche que suaué  
 Parecio hasta ser el Sol bien alto:  
 Despues vino ala tarde a ser mas graue,  
 Alça contrario el mar con fiero affalto,  
 Con tronidos, relampagos y fuego  
 Qu'el cielo arder les parecio alli luego.

Tienden las nuues tenebroso velo,  
 Que ni el Sol ni vna estrella viá por cielo  
 Debaxo el mar y arriba brama el cielo:  
 Combate en torno el viento y la tormenta  
 Y la lluuia escurissima y el yelo  
 A nauegantes miseros tormenta.  
 La noche escura triste y tenebrofa  
 Va con la onda ayrada procelosa.

Los nauegantes a mostrar efeto  
 Del arte van de que son mas loados,  
 Quien discurre con syluo muy discreto,  
 Que con el son los manda concertados:  
 Quien ancora apareja de respeto:  
 Quien amaynar ya escota van ofados:  
 Quien el timon, quien arbol asegura  
 Quien la cubierta a ligerar procura.

Crecio al viento cruel la noche fria,  
 Caliginosa y fiera como Inferno.  
 Por alto va el patron donde creya,  
 Dar mas entera ola en el gouierno.  
 Quando a los golpes del gran mar bolé  
 La proa a vezes en tan fuerte Imbierno  
 Con esperar qu'el dia venidero  
 Fortuna aplacaria y viento fiero.

No cessa, no se aplaca, mas bramando  
 Se muestra el dia si dia llamays esto.  
 Conocese en las horas numerando,  
 No porque por la luz sea manifesto.  
 Ora con mas temor desesperando  
 El patron en poder del viento es puesto  
 La popa buelue al mar de quien recela,  
 Y discurrendo va con baxa vela.

Mientras fortuna en mar estos trabaja,  
No dexa foflegar otros por tierra,  
Que son en Francia donde muerte ataja  
A Moros por el pueblo de Inglaterra  
Aqui Renaldo rompe, abre y baraja  
La efquadra aduerfa y fu vandera a tierra.  
Yo dixé del que aquel fiero Bayardo  
Mouiera contra Dardinel gallardo.

Viendo Renaldo el gran quartel entero,  
Que muy soberuio al moço le hazia,  
Tuuolo por gallardo cauallero  
Pues conel Conde en armas competia.  
De mas cerca vio fer fuerte guerrero.  
Qu'en torno del gran gente muerta auia.  
Grito, Es mejor que esparza yo ala luenga  
Esta fimiente por que a mas no venga.

Por do endereça el rostro el Paladino,  
Todos se quitan y le dan carrera:  
No menos abre el fiel qu'el farracino,  
Assi obedecen a su espada fiera.  
Renaldo fino a Dardinel mezquino,  
Otro no v'e, y grito, Mancebo espera,  
Queruydo te dio quanto dar pudo  
Quien te dexo heredero d'esse escudo.

Vengo a ti por prouar, si tu me atiendes,  
Como el blanco quartel y colorado  
Guardas, que si de mi no te defiendes,  
Mal podras con Roldan ser bien librado.  
Respondio Dardinel, Sepas si entienes,  
Que lo defendere como efforçado.  
Mas honrra ganar puedo que ruydo,  
Del paterno quartel esclarecido.

No creas por ser moço que temblando  
Te huyre, y dare el quartel oy dia  
Antes dare mi vida peleando:  
Mas faldrate al reues esta porfia.  
De qualquier arte no me yrán retando,  
Que hago a mi linage villania.  
Esto diziendo con la espada en mano  
Salta contra el señor de Montaluano.

La sangre toda clara el miedo frio  
Que al coraçon a Moros ha'venido,  
Viendo a Renaldos yr tan sin defuio  
Contra el moço y con rabia tal partido.  
Qual va el fiero leon al prado, o rio  
Al nouillo que amor nunca ha sentido.  
Primero hirio fuerte el Sarracino,  
Mas mal prèdio en el yelmo de Mabrino:

Rie Renaldo, y dize, Que veas quiero  
Si se mejor que tu hallar la vena.  
A vn tiempo pica y rienda da al ligero,  
Y de vna punta vidas mill cercena:  
La espada por los pechos al guerrero  
Le passa ala otra parte, no sin pena  
Sangre, alma y espada saca a vn punto,  
Y el cuerpo sin color cayo defunto.

Como purpurea flor marchita cae  
Que la reja al passar baxo ha cortado:  
O qual papauer mustio se decae  
En el huerto de gran humor cargado.  
Assi el color del rostro se retrae,  
Cayendo Dardinel ya traspassado:  
Passa de aquesta vida, y al momento  
Delos suyos conel todo ardimiento.

Qual suelen aguas por ingenio humano  
Estar alguna vez muy represadas,  
Y su fostenimiento rompe mano,  
Y caen con rumor muy derramadas.  
Tenian assi Africanos algo sano,  
Quando este virtud daua a sus espadas.  
Aca y alla s'esparzen con ruydo,  
En ver a Dardinel muerto caydo.

A quien huye Renaldos no le sigue,  
Y atiende de caçar a quien lo atiende.  
Caen tambien donde Ariodante sigue,  
Que aquel dia conel ygal contiene.  
Otros Leoneto, otros Zerbin persigue,  
Cada qual en prouar se bien s'enciende.  
Carlos haze el deuer, haze Oliuero,  
Turpin y Guido, Salamon y Ogero.

Los Moros aquel dia han peligrado,  
 Apique estan de ser ya perecidos  
 Sino qu'el sabio Rey d'España ha dado  
 Buelta, y se va con pocos y heridos.  
 Quedar avnque con daño han ordenado,  
 Por no dexar dineros y vestidos,  
 Mejor es saluar algo y retirarse,  
 Que no perdello todo por quedarfe.

Vanderas alas tiendas luego embia,  
 Do sus quarteles tienen reparados,  
 Con Estordilany el de l' Andaluzia  
 Y Portugueses todos muy cerrados,  
 Embia a rogar el Rey de Berueria  
 Bueluá mejor que puedan ordenados,  
 Qué si el solo se salua en tanto estrecho  
 Conel lugar, hara muy gran prouecho.

Teniendo se aquel Rey por despachado,  
 No creyendo tornar mas a Biserta,  
 Que con horrible rostro y fatigado  
 Fortuna nunca tuuo vn poco esperta,  
 Holgo que vio a Marsilio retirado,  
 Con mucha gente en parte fuerte y cierta  
 Començo a dar la buelta retirando  
 Las vanderas, a recoger tocando.

Mas la mas parte dela gente rota,  
 Ni atambor, trompa ni señal espera,  
 Tanta fue su vileza assi mal dota,  
 Qu'en Sena la mas parte se perdiera,  
 Quiere Agramante reducir la flota.  
 Con Sobrino discurre, en tal manera  
 Y otros señores con fatiga y arte  
 Poniendo en los reparos a su parte.

Mas ni el Rey, ni Sobrino o duque alguno  
 No con ruego ni afan ni amenazando,  
 Eltercio retraer puede ni aun vno,  
 Donde vanderas solas van dexando.  
 Huydos son y muertos dos por vno,  
 Que alli queda, y aquel queda llorando  
 Heridos van de tras y por los lados  
 Con trabajo sedientos y cansados.

Hasta las puertas con gran daño y muerte  
 De sus fuertes les van la carga dando,  
 Y era el lugar a ellos no muy fuerte,  
 Por bien que lo reparan trasnochando,  
 Que Carlos sabe afir la buena fuerte,  
 Por los cabellos si se va apartando.  
 Pero vino la noche tenebrosa,  
 Que atollo el hecho y le paro la cosa.

Quiça que fue por dios apressurada  
 La noche, de piedad de su hechura  
 La campaña de sangre fue regada  
 Y buelta en lago la carrera dura.  
 A ochenta mill dio muerte cruda' spada  
 Sin los heridos libres por ventura,  
 Lobos la noche y rusticos baxaron,  
 Vnos comieron y otros desnudaron.

No ha querido tornar Carlo ala tierra,  
 Mas contra Moros por de fuera andaua  
 Cerco sus tiendas donde los encierra  
 Y de menudos fuegos rodeaua,  
 El Moro se prou'e cauando tierra,  
 Reparos, fosos y bestion formaua,  
 Y rondando la noche desfuelado  
 La guarda alerta y el continuo armado.

La noche toda por los aposentos  
 De mal seguros Moros apretados,  
 Siembran llantos, gemidos y lamentos,  
 Mas quanto pueden entre si callados:  
 Por amigos parientes descontentos  
 Son vnos, y por si otros cuytados:  
 Qual es herido y qual con dolor fiero,  
 Pero mas duele el daño venidero.

Dos Moros que entre otros se han hallado  
 D'escura estirpe, y son de Tolomita,  
 Aquien la historia por señal ha dado  
 De fiel amor, digna de ser escrita:  
 Cloridan y Medor los ha nombrado,  
 Que ala fortuna prospera y asita,  
 Con gran amor a Dardin el seruian,  
 Y el mar junto con el passado auian.

Cloridan caçador toda su vida  
 Era rezio robusto y bien dispuesto.  
 Medor auia la cara colorida,  
 Muy blanca y bella, moço y bien apuesto:  
 Qu'entre la gente quanta fue venida  
 No vino mas hermoso y lindo gesto:  
 Ojos negros, cabello crespo d'oro:  
 Vn Angel parecia del alto coro.

Estauan estos dos en los reparos  
 Con otros por guardar los aposentos,  
 A media noche quando no muy claros  
 Al cielo miran ojos soñolientos.  
 Medoro aqui con ojos poco auaros  
 De lagrimas, no estaua sin lamentos  
 Por Dardinel d'Almónte a quien seruia  
 Que en el campo sin honrra alla yazia.

Buelto al amigo dize, O Cloridano,  
 No te fabre dezir quanto me pena,  
 Qu'esté mi buen señor muerto en el llano  
 Al lobo al cueruo indigno é mala estrena:  
 Ay que pensando como me fue humano,  
 Aunque váya por el mi alma a pena  
 En honrra de su fama no concedo  
 Romper la obligacion ni menos puedo.

Determino enterralle con partido:  
 De étre los cuerpos muertos bié buscarlo  
 Qu'ça que yre cubierto y escondido,  
 Alla do calla el campo del Rey Carlo:  
 Y tu queda escuchar si aura ruydo  
 Y si yo muero tu podras contarlo,  
 Por si fortuna mi obra buena cubra,  
 Que la fama el desseo me descubra.

Cloridan espanto que tanto fuego  
 D'amor, y tanta fe en vn moço ouiesse.  
 Busca porque lo amaua su soñiego,  
 Con que el loco proposito perdiesse:  
 Mas no le vale, que a vn gran dolor, luego  
 Aliuio no se vio que recibiesse.  
 Medoro de morir determinado  
 Esta o d'a su señor ver sepultado.

Viendo lo firme en esto y muy estable,  
 Responde Cloridan, Yo sin desuio  
 Tambien quiero hazer obra loable,  
 Tambien famosa muerte en yelo o frio:  
 Qual me sera jamas cosa agradable,  
 Si yo quedo sin ti Medoro mio?  
 Con armas es mejor morir contigo,  
 Que biua el gran dolor sin ti conmigo.

Puestas en su lugar (determinados)  
 Las suceuias guardas parten luego,  
 Dexan fossos y bestiones y callados,  
 Hallaron a los nuestros en soñiego:  
 Dormian sin temer ser saltados  
 Por los Moros y muerto qualquier fuego  
 Entre armas y carros muy traspuertos,  
 En sueño y vino hasta el ojo puestos.

Parose Cloridan y dixo, Cierito  
 No se ha de perder la ocasion buena.  
 Y estos que a mi señor aqui oy há muerto  
 No les hare sentir la vltima pena?  
 Mira si viene alguno, y muy despierto  
 La oreja y vista emplea muy serena,  
 Que yo me obligo con la espada y tino  
 Abrirte entre enemigos el camino.

Esto diziendo muy callado ha ydo,  
 Alla dond' el muy docto Alfeo dormia,  
 Que a Carlo el año d'ante auia venido,  
 Medico y mago y d'alta astrologia:  
 Mas bién poco esta vez le ha alli valido:  
 Antes su estrella en todo le mentia:  
 El se anuncio que viejo y en su lecho  
 Su muger al morir ternia en el pecho.

Orale ha puesto el cauto Sarracino,  
 La punta de su spada en la garganta.  
 Quatro mato alli junto al adeuino,  
 Ninguno destos bozes no leuanta:  
 De sus nóbres mencion no ay é Turpino:  
 Tambien se pierde por la edad ser tanta.  
 Al Palidon de Moncallyer matare  
 Qu'entre sus dos cauillos sacostara.

Vino despues do sin temor yazia  
 Cabe vna cuba a quel Grillo cuytado:  
 Beuiose la, y en paz cierto creya  
 Gozar de vn sueño alegre y reposado.  
 Cortole la cabeça qual dormia,  
 Y sangre y vino salen de vn horado.  
 Tiene dentro de si vna cuba llena,  
 Beuer soñaua y Cloridan barrena.

Los infidiosos hierros van vezinos  
 A tiendas: por do el hado los guiaua  
 Alas de Carlos digo y Paladinos,  
 Donde guardaua aquel que le tocava.  
 Quando dela crueldad los Sarracinos  
 Su espada cada qual alli apartaua,  
 Que imposible parece qu'entre quantos  
 Alli estan, bien no vele vno entre tantos.

Y enpar de Grillo vn Griego y vn Tudesco  
 Mato juntos Antropono y Conrado,  
 Que dela noche auian gozado el fresco,  
 Gran parte con la taça, y conel dado.  
 Dichosos si velaran muy mas fresco,  
 Hasta que d'Indo el Sol passara el vado.  
 Mas sobre'l hombre no podria el destino  
 Si del futuro mal fuesse aduino.

Bien que de presas pueden yr cargados,  
 Mas ganaran en yr a saluamiento.  
 Por passos mas seguros no ocupados,  
 El vno va tras otro con buen tiento.  
 Sobre espadas y escudos van rajados,  
 Sobre lanças y lago muy sangriento,  
 Do estauan ricos, pobres, Rey, vassallos,  
 Vnos sobre otros, hombres y cauallos.

Qual hambriento Leon en llena plaça  
 De luenga hambre enxuto, enflaquecido,  
 Deguella, mata, come y despedaçã,  
 El misero ganado recogido.  
 Assi el cruel pagano mortal caça  
 Nuestra gente, inhumano embrauecido.  
 L'espada de Medor no era embotada:  
 Mas correse en matar gente cuytada.

Decuerpos muertos y en sembrado el dunt  
 Campo, fiero, espantoso como infierno  
 Defatinar podia el cuydado puro  
 Delos dos hasta el fresco Albor y tierno,  
 Sino sacara del nublado escuro  
 A ruegos de Medor la Luna el cuerno:  
 Medoro al cielo muy deuoto y fixo  
 Mirando, assi ala clara Luna dixo.

Al duque de Labreto fue derecho,  
 Que duerme con su dama alli abraçado,  
 Teniendo el vno al otro tan estrecho,  
 Que nunca entr'ellos ayre ouiera entrado.  
 Medoro juntos los mato en su lecho.  
 O dichofo morir, o dulce hado:  
 Que qual los cuerpos, creo, è vn mometo  
 Fueron las almas juntas a su asiento.

O sancta diosa, tu que antiguamente  
 Con grã razon Triforme te han llamado  
 Qu'en ciclo, tierra, infierno claramente  
 Tulindeza en mas formas has mostrado  
 Y en seluas alas fieras diligente  
 Caças, y a mostruos figues muy de grado  
 Muestrame do mi Rey yaze entre tantos  
 Pues figuio en vida tus estudios santos.

Malindo y Ardalico su hermano  
 Del conde Flamenco hijos acabaron,  
 Armados caualleros muy temprano,  
 Y en sus armas la Flordelis juntaron.  
 Aquel dia con loor muy soberano,  
 Los estoques en Moros sangrentaron,  
 Tierras les daua en Frifa y gran thesoro  
 Carlos, pero vedo se lo Medoro.

A aquel ruego la Luna el nublo abria,  
 (O fue por caso o por su fe sincera.)  
 Hermosa como quando se ofrecia,  
 Desnuda en braços y Andimion se diera  
 A Paris en tal hora descubria,  
 Y vn campo y otro, el llano y la ribera:  
 Se vieron dos collados sobri'el llano,  
 Martir a diestra y Leri ala otra mano.

Refuze el resplendor mucho mas claro,  
 Donde al hijo d' Almonte muerto vido.  
 Medoro fue llorando al señor caro,  
 Qu'el quartel bláco y roxo ha conocido.  
 Mojó amargo su rostro sin reparo,  
 So cada ceja vn ryo le ha nacido:  
 Y con tan dulces actos y lamentos  
 Que escuchando podian parar los vientos.

Mas con muy flaca boz apenas oyda:  
 No por miedo de ser allí sentido,  
 Ni pensamiento que aya de su vida  
 Que a ella y todo el múdo ha aborrecido  
 Mas por temor que no le sea impedida,  
 La obra pia que aquello le ha traydo,  
 El muerto Rey entre los dos cargado  
 Partieron muy ygal el peso amado.

Quanto podian van apressurados  
 So aquella amada carga y vana cosa.  
 Venian quitando ya rayos dorados,  
 Al cielo estrellas, lómbra a tierra ymbrosa  
 Quando Zerbin, el sueño, los cuydados  
 Honrosos le han quitado, y no reposa:  
 Toda la noche a caça Mora andaua,  
 Y assí al primer Albor, se retiraua:

Algunos caualleros el traya  
 Que vieron lexos yr los compañeros,  
 Hazia alla cada qual presto corria,  
 Pensando de traer presa y dineros,

Hermano esfuerça, Cloridan dezia,  
 A echar la carga y obren pies ligeros,  
 Que sera pensamiento loco cierto  
 Perder dos biuos por saluar vn muerto.

La carga echo que cierto bien pensaua,  
 Que su Medor lo mismo qu'el hiziesse:  
 Pero aquel que a su Rey mas q a si amaua  
 Acuestas selo echo sin que temiesse:  
 El otro a mas correr bien caminaua,  
 Como si cabe si al amigo viesse:  
 Si pensara dexallo de tal fuerte,  
 Esperara mill muertes, no vna muerte.

Los caualleros muy determinados,  
 Que fuesse cada qual muerto o rendido,  
 Aca y alla corrian derramados,  
 Los passos toman por do auían venido.  
 Presto del capitan son alcançados  
 Que mas que todos los auia seguido:  
 Y viendo los temer delos amigos,  
 Conocio qu'eran Moros enemigos.

En aquel tiempo alli vna selua antiga  
 Auia llena de plantas muy cerrada,  
 Qual laborintio hecho a gran fatiga  
 Que de bestias tan solo era pisada.  
 Los dos piensan tomalla por amiga,  
 Y entre sus ramos yrse en emboscada.  
 Y quien holgo este canto d'escucharme,  
 Yo creo que verna presto a buscarme.



CANTODECIMO OCTAVO  
 De la dichosa ventura que auino a Medoro estando malherido y el fin de la batalla de Marfisa.



ADIE PVE-

de fa-  
ber si es  
bien  
amado

QVANDO

felice en lo  
mas alto  
assienta,

Que amigos buenos, malos, tiene al lado  
Que vna se todos muestran muy conteta.  
Mas si se buelue en triste el ledo estado,  
Bueluen los lisongeros sin mas cuenta:  
Y el que con verdad ama queda fuerte  
Y ama a su señor despues de muerte.

Si como el rostro el coraçon se viesse,  
Tal en la corte es grande y muy hinchado.  
Tal sin fauor de su señor que fuesse,  
El vno y otro en suerte muy trocado.  
Y este menor quiza grande subiesse:  
Y el grande entre menores derribado.  
Mas torno a Medor fiel y agradecido,  
Qu'envida y muerte al Rey suyo ha qrido

Buscando yua la mas estrecha via,  
El desdichado moço por saluar se,  
Mas el peso que acuestas tal traya  
Hazele a cada passo desuiarse:  
En la tierra no atina ni en la via,  
Y torna en las espinas a embosarse.  
El otro lexos del saluo se fuera,  
Que la ceruiz lleuaua mas ligera.

Cloridan se ha metido do no siente  
El gran rumor delos que alli han llegado:  
Mas quando de Medor se vido ausente,  
El alma atras penso que auia dexado.  
Ay, quanto fuy dezia negligente:  
Ay como fuy de mi propio agenado:  
Pues que sin ti Medor me he retraydo,  
Sin saber donde o como te he perdido.

Assi diziendo, en la torcida via  
Dela rebuelta selua se recaça  
Y buelue por do vino ala porfia,  
Y a su muerte se torna en breue traça.  
Oyo cauallos, gritos toda via  
Y amenazas en la enemiga plaça,  
Oyo al triste Medor, oyolo y violo,  
Con muchos de cauallo a pie estar solo.

Ciento a cauallo y todos del en torno:  
Zerbin manda le prendan y alli atiende  
El misero rebuelue como vn torno,  
Y quanto puede dellos se defiende,  
Detras de vn roble delos del con torno,  
Passo del cuerpo amado no se siente  
Pusiera lo sobre la yerua quando  
No pudo mas, en torno del andando.

Como ossa, qu'el montero diligente  
En su cueua la assalta, do sañosa  
Sobre los hijos alteradamente  
De rabia tiembla, y muestra se piadosa  
Furor la fuerça que naturalmente  
Las vñas saque cruel y sanguinosa,  
Y el amor la enternece y la retira  
Que a sus hijos guarde en la gran yra.

No sabe Cloridan como le ayude,  
Quiera acabar con el muy juntamente  
Mas no qu'en muerte alli la vida mude  
Antes que alguno mate, y finalmente  
Puso al arco vna flecha y lo sacude,  
Assi escondido y fue derechamente  
Do a vn Escoces los sesos ha horado  
Y dela filla muerto derriuado.

Todos boluieron luego a quella via,  
Donde salido fue el hierro homicida,  
En esto Cloridan otro alla embia.  
Porque quite de entr'ellos otra vida,  
Y mientra vno a otro le dezia  
Quien tira, y do la flecha fue salida  
La garganta passara en este medio,  
Cortando la palabra a quel por medio.

Zerbin el capitan que los guiaua,  
 No pudo auer en esto mas paciencia,  
 Ya Medoro furioso se juntaua,  
 Diciendo, Tu haras la penitencia  
 Daquel cabello d'oro le tiraua,  
 Arrastrando lo alli con violencia:  
 Mas viendo ojos, y rostro tan hermoso,  
 No lo quiso matar de piadoso.

El moço a ruegos buelto congoxado  
 Dezia, O por tu dios buen cauallero  
 No niegues de cruel, ni sea estoruado  
 El sepultar mi Rey tan verdadero.  
 Otra piedad no quiero, ni otro hado,  
 Ni otra hazienda, vida, o bien entero,  
 Ni otra gloria, o merced, ni otra ventura,  
 De quanto yo a mi Rey de sepultura.

Y si quieres ceuar aues y fieras,  
 Y has el furor del Tebano Creonte,  
 Ruego te q̄ mis miembros dalles quieras,  
 Y entierre los del hijo yo d'Almonte.  
 Tan blando esto dezia con maneras  
 Y ruegos para remouer vn monte.  
 Su modo assi a Zerbin mouido auia,  
 Que d'amor todo, y de piedad ardia.

Vn cauallero en esto muy villano  
 Sin respetar a tu señor, derecho  
 Hirio con vna lança sobre mano  
 Al suplicante, el delicado pecho.  
 Pecho a Zerbin el cruel acto inhumano,  
 Y mas que d'aquel golpe vio de hecho  
 Que cayo desmayado, y por muy cierto  
 Al triste le juzgo quedar ya muerto.

Assi fue desdenado y se dolia,  
 Que no quedará, dixo, mal vengado:  
 Y con enojo grande se boluia  
 Aquel que huyo luego apressurado,  
 Do en vn punto despacha aquella via,  
 Y muy mucha ventaja le ha cobrado.  
 Cloridan que a Medoro vio por tierra,  
 Salta del bosque a descubierta guerra.

Arrojo el arco con furor y pena,  
 Y entr'ellos el alfange en torno tira,  
 Mas por morir que por vengança buena  
 Dar piense, que se ygual con la yra  
 De propia sangre, colorar la arena  
 Entre espadas el misero alli mira  
 Sintiendo qu'el vigor ya le faltaua  
 Caer cabe Medoro se dexaua.

Al capitan los suyos han seguido,  
 Que va con alta traça y buen concierto,  
 Dexando al vno y otro alli tendido,  
 Vno sin vida, y otro casi muerto.  
 Quedo el moço Medoro sin sentido  
 Desangrando, y el pecho todo abierto,  
 Donde sus tiernos años acabara  
 Si quien le ayudó a dicha no llegara.

Sobreuino le a caso vna donzella  
 Embuelta en pastoral y vil vestido:  
 Mas de real presencia, moça y bella  
 De gracia, arte y donayre muy cumplido.  
 A tanto que no vistes esta estrella,  
 Que conocella apena aureys podido,  
 Era Angelica bella señor esta  
 Del gran Candel Catay su hija honesta.

Despues qu'ella su anillo ouo cobrado,  
 Que le hurto Brunel con maña biua,  
 A tal desden subio, tal se ha hallado,  
 Que mostraua del mundo andar esquiua.  
 Sola caminó do no ha preciado  
 Guarda la mejor que fue, ni viua,  
 Desprecia se en pensar que ya su amante  
 Roldan se auia llamado y Sacripante.

Sobre otro yerro andaua arrepentida  
 Del bien que a don Renaldos ha querido,  
 Parecele que fue muy desualida,  
 Y que baxo mirar auia sido.  
 Amor tanta soberuia conocida  
 Sufrilla tanto tiempo no ha podido:  
 Fue la a sperar a do yazia Medoro,  
 Puesto en el arco vna saeta d'Oro,

Como al moço la dama vio de hecho,  
 Gemir herido, y junto dela muerte,  
 Que de su Rey que alli yazia sin techo,  
 Mas que del propio mal se dolia fuerte.  
 Defusada piedad en medio el pecho  
 Si siente entrar do nadie entro por suerte,  
 Qu'el coraçon le hizo tierno y blando,  
 Y mas quando el su caso fue contando.

Y renouando ala memoria el arte  
 Qu'en la India aprendio de cirugia,  
 Porqu'este oficio en toda aquella parte  
 Por noble y digno harto se tenia:  
 Sin mirar muchos libros d'aquella arte  
 Que de su padre el hijo lo sabia.  
 çumo de yeruas busca diligente,  
 Con que mas vida al moço le acreciente.

Acuerda que al passar aquella dea  
 Viera vna yerua en vna valle amena,  
 O la verde Ditamo o Panacea  
 O no se qual de tal efecto llena,  
 Sangre restaña y donde quier que sea,  
 El pasmo quita, y peligrosa pena.  
 No lexos la hallo y ha la arrancado,  
 Y do dexo a Medoro se ha tornado.

Ala buelta vn pastor topo en la via,  
 Qu'en vn caualllo el monte passeaua,  
 Vna yegua buscando que otro dia  
 Del prado se le fue y no la hallaua.  
 Aqueste trae do el vigor perdia  
 Medor por tanto que se defangraua,  
 Tenia ya la tierra tan teñida  
 Que al cabo estaua d'acabar la vida.

Del palafren Angelica ha baxado,  
 Y el buen pastor del suyo ha decendido,  
 Entre losas la yerua ha machucado  
 Y entre sus blancas manos l'ha esprimido,  
 Y en la llaga l'ha puesto y le ha emplastado  
 El pecho y vientre, y ancas le ha çenido,  
 Y fue aqueste liquor tan virtuoso  
 Que restaña la sangre y dio reposo.

Y diole fuerça que subir pudiesse  
 Sobr'el caualllo en qu'el pastor venia:  
 Mas no quiso partir sin que tuuiesse  
 Su buen señor sepulcro en aquel dia.  
 Y con el Cloridan quiso estuuiesse,  
 Despues signio por do le hazen via.  
 A casa del pastor se lo ha traydo,  
 De piedad que del ha recibido.

Y hasta velle sano se le ofrece  
 De no partirse del tanto lo estima,  
 Y por la gran piedad que la enternee  
 De auello visto tal que la lastima,  
 Por su arte y beldad qu'en el parece  
 Limar se siente de secreta lima,  
 Limarse el coraçon siente alli luego  
 Y toda inflamarse en amoroso fuego.

Biuia el pastor en harto buena y bella  
 Casa entre dos collados sin querada,  
 Con su muger y hijos sin quarella,  
 De nueuo hecha y poco auia labrada  
 Aqui Medoro fue por la donzella  
 Su llaga en breue a sanidad tornada.  
 Mas en muy menos tiempo mayor fue  
 Ella otra llaga por su pecho ardiente.

Harto mas ancha llaga en si ha sentido,  
 De vn inuisible tiro lastimero,  
 Que de cabellos d'oro y ojos, nido  
 D'amor, se lo arrojó el alado archero.  
 Arde y el fuego aumenta muy crecido  
 Y otro mal cura mas qu'el propio fiero.  
 El propio oluida y solo se contenta  
 Con sanar quien la hiere y atormenta.

Su llaga abre mas y encruelece  
 Quanto la otra cura, aunque mas fiero  
 El moço gentil sana, ella adolece,  
 Denuewa fiebre junto y ela y arde.  
 De dia en dia en el beldad florece:  
 Desfazese la misera couarde,  
 Desfazese qual tierna niue os digo  
 Que la descubre el Sol en el abrigo.

Si morir deſſeando al fin no quiere  
Es menester ſ' effuerce en tal jornada:  
Parecele que por lo qu'ella muere,  
No es tiempo d' esperar que ſea rogada.  
Y roto el freno de verguença quiere  
No menos que los ojos ſea ofada  
La lengua, y d' aquel golpe le pidiera  
Merced, que no ſabiendo ſe lo diera.

Odon Roldan, O rey de Circasia  
Vueſtra virtud dezi que ha aprouechado:  
Vueſtra honrra dezi que vale oy dia?  
Que merced del ſeruicio auceys ganado?  
Moſtrame ora vna ſola cortefia  
Que vieja o nueua os aya al fin vſado,  
Por pago y galardón agradecido  
D' aquello que por ella auceys ſufrido.

O ſi pudieras ora tornar biuo  
Que duro te ſeria Rey Agricano,  
Que ya te auia moſtrado vn odio eſquiuo,  
Y vn rebatir cruel y acto inhumano.  
O Ferraguto O ciento que no eſcriuo  
Que auceys hecho dos mill prueuas e vano  
Por eſta ingrata, que aſpero que os fuera  
ſien braços d' otro vno de vos la viera.

Angelica a Medor la primer roſa  
Coger dexo nunca d' antes tocada:  
Ni perſona jamas fue tan dichofa  
Qu'en tal jardin pudieſſe dar piſada.  
Por dar color, por dar ſombra ala coſa,  
Con cerimonia ſancta celebrada  
La boda fue, y amor padrino humano,  
Madrina la muger del buen villano.

Las bodas ſo muy pobre techo fueron,  
Qual pudieron ſolennes celebrarſe.  
Y mas de vn mes alli en vicio eſtuuieron,  
Los ſedos amadores por holgarſe.  
No via mas d' al moço, ved que hizieron:  
No la dama podia del hartarſe:  
No por colgarſe al cuello noche y dia  
Contentar al deſſeo bien podia.

Si eſtaua en ſombra o ſe ſalia de fuera,  
Siempre al mancebo ſe traya a ſu lado,  
Mañana y tarde a monte o a ribera,  
Buscando freſcas flores, verde prado.  
Al medio dia vna cueua los cubriera,  
No menos lugar dulce aparejado,  
Que el q̄ huyendo Eneas del agua y Dido  
Del ſecreto teſtigo fiel ha ſido.

Y entre tanto plazer do vn arbol vian  
Alto, hojoſo, fuente o rio puro,  
Con cuchillo o punçon fixo hazian,  
En ellos o en el mar mol liſo y duro  
En talles, y en mill cabos, imprimian  
Por caſa, por los poſtes, por el muro,  
Angelica y Medor con lazos ciento  
Atidos, y con nudos que no ay cuento.

Viendo que ſieſta harta alli ha paſſado  
Aunque no tanto quanto le abaſtara:  
Penſo tornar al Reyno deſſeado,  
Y a Medor coronar con ſieſta cara.  
Traya vn bracelete al braço atado,  
D'Oro y piedras, ſeñal moſtrando clara  
Que don Roldan d'amores della ardia,  
Y muy gran tiempo en ſilleuado auia.

Diolo Morgana vn tiempo al Azilante  
Quando lo tuuo en lago y eſcondido.  
Y quando al viejo padre Manodante  
Por la virtud del conde fue venido  
Dio lo a Roldan, Roldã como era amãte,  
En el braço algun tiempo lo ha traydo,  
Penſando dallo a eſta ſu ſeñora,  
Eſta de quien yo hablo y el adora.

No por amor del Paladino, quanto  
Porqu'era rico y d'obra muy eſtraña,  
La dama lo preciaua y tenia en tanto  
Quando la mayor joya d'Alemaña.  
Si lo guardo en la iſſula del llanto;  
No ſe deziros con que aſtucia y maña,  
Quando al moſtruo la dieron tã desnuda  
A quella gente barbara y muy cruda.

Y no se hallando don mas estimado,  
Que al buen pastor y a su muger dexasse,  
Porque con tanta fe la auian tratado  
Desde el dia qu' entro ado sospirasse.  
Del braço lo faco y se lo ha dado:  
Quiso que por su amor se les quedasse.  
D'aqui subieron hazia la montaña  
Que diuide la Francia dela España.

Dentro a Valencia o dentro a Barcelona  
Penfauan de se ver, y en tal jornada  
Naue hallar alli o en Tarragona  
Para Levante a dicha aparejada  
El mar descubren baxo de Girona,  
Dexando la montaña sublimada  
Y ala finiestra costeando estrecho  
En Barcelona se hallaron presto.

Vn loco antes toparon furioso  
Por el arena junto ala ribera,  
Que como puercos fuzio muy lodoso  
Enlodado se via en tal manera:  
A ellos salta como vn can rabioso,  
Que salta a los que pasan la carrera.  
Este los enojo importunamente  
Mas a Marfisa torno en continente

De Marfisa, d' Astolfo y d' Aquilante  
Y de Grifon dire enel entretanto  
Que con trabajo y muerte alli delante  
Mal pueden cōtrastar al mar que es tanto  
Que siempre mas soberuio y mas pujante  
Fortuna el dolor crece y el espanto.  
Bien auia tres dias que duraua,  
Y señal d' aplacarse no mostraua.

Castillo, puente rompe y descenaxa  
La enemiga onda y viento fiero,  
Si parte inhiesta queda, alli la abaxa,  
Y corta y da la al mar el marinero.  
Qual ay cabeça a baxo en vna caxa  
Sobre carta apuntando su fendero.  
Alumbre de lanterna y chica vela,  
Qual baxa ala sentina con candela.

Quien baxo popa, quien en proa se vido,  
Quien el relox d' arena mira y buelue,  
Y torna a media hora si ha caydo  
Auer que corren y que via rebuelue.  
Cada qual con su carta alli ha venido,  
Y a media naue parecer refuelue,  
Donde a consejo sin rumor alguno,  
Iuntó el patron pilotos vno a vno.

Sobre Linifso, quien dize venidos  
Somos, segun en los Secaños siento.  
Quien a Escollos de Tripol tan temido  
A do nauios arroja y rompe el viento.  
Quien dize en Satalia somos perdidos  
Por lo que oyen hazer algun lamento.  
Cada qual su juyzio alli argumenta  
Mas vn ygual temor los atormenta.

El tercer dia con mayor despecho  
El viento assalta, el mar alto bramaua,  
Rompe y lleua el trinquete vno de los  
Otro el timon y a quien lo gobernaua  
Bien es de fuerte y de marmoreo poco  
Y mas que azero alli el que no temblaua  
Marfisa l' animosa y de denuedo  
No nego que a quel dia ouiesse mucho

Al monte Sinay hazen pelegrino,  
A Galizia, tambien a Chipre y Roma,  
Al sepulcro, ala virgen de Hetino,  
Y a otro lugar sancto: al fin los doma  
El mar que al cielo a vezes es vezino,  
Y el deshecho nauio baxo toma.  
Por mas bien el patron con diestro  
Del Artimon el arbol corto todo.

Caxas, lios y cosa rezia y graue  
Al hondo por la proa lo lançauan:  
Camaras, plaça limpian, y el suauo  
Thesoro y mercancia al' onda dauan.  
Otro atiende ala bomba dela naue  
El importuno mar al mar toinauan.  
Socorre otro en sentina do ha sentina  
Leño con leño el mar auer rompido

Estuuieron en tal trabajo y pena  
 Quatro dias sin hora sossegada,  
 Ni auer del mar vna victoria buena,  
 Mas siempre furia braua reforçada.  
 Esperança les dio d'Aura serena  
 La luz d'aquel Santelmo desleada,  
 Que en proa en vn madero se ha metido,  
 Que arboles ni entenas no ha tenido.

Viendo ala sancta faz como lustraua  
 Inclino se todo nauegante,  
 El mar tranquilo y paz le demandaua  
 Con lagrimas y voz debil temblante.  
 La tempesta cruel que firme estaua  
 Luego cesso d'aquella hora adelante,  
 Maestro y Trauesia alçan la mano  
 Solo quedo Lebeche en mar tirano.

Este quedo en el mar tanto potente,  
 Que dela negra boca en modo es ala,  
 Y va con la furiosa y gran corriente  
 D'aquel ayrado mar qu'en furia cala,  
 Que lleua el barco mas velocemente  
 Que ligero nebli por ayre el ala,  
 Con miedo del piloto que del mundo  
 No lo trasporte y eche en el profundo.

No halla ya remedio el marinero,  
 Que manda echar por popa la Estaera  
 Y calomar la gumena al mar fiero,  
 Que dos tercios del curso detuuiera.  
 Este consejo, y mas el buen aguero,  
 De quien en proa luz clara encendiera  
 Al que ya se perdia assi socorre  
 Que libre por la mar alta discorre.

Engolfo de Layazo hazia Suria  
 Sobre vna gran ciudad surgio muy cierto,  
 Junto de tierra assi que descubria  
 El vn castillo y otro del gran puerto.  
 Como el patron reconocio la via,  
 Torno con triste rostro casi muerto:  
 Ni tomar puerto quiere, ni apartarse,  
 Ni en alto estar, ni huyr, ni retirarse.

No puede estar en alto ni huyrse  
 Porque arbol y entenas ha perdido  
 Tablas, clauos, maderos del herirse,  
 Con la mar entre si quedo molido,  
 Pues tomar puerto era despedirse,  
 Del mundo, o en seruicio estar prendido.  
 Queda perpetuo esclauo o le dan muerte,  
 Quien por error aporta alli o por suerte.

Era peligro estar assi dudoso,  
 Que salir podia gente dela tierra  
 Con armas y prendellos, y medroso  
 Vé que ni estar en mar pueden ni en tierra,  
 Mientra el patron andaua assi dudoso,  
 Preguntauale aquel de Ingalaterra  
 De que estaua suspenso en gran cuydado,  
 Y por que puerto no auia alli tomado.

Narro el patron que era la tierra altiuia  
 De homicidas mugeres, y ribera,  
 Con ley antigua que qualquier q' arriuia  
 Le manda sea esclauo o luego muera,  
 Sino es por cõdicion muy cruel y esquiua  
 Que a diez hõbres en capo vencer quiera,  
 Despues la noche puede aquel valiente  
 Holgar con diez donzellas carnalmente.

Si a dicha lo primero no venciessse,  
 Ni la fiesta en la cama bien no acaue  
 Le matan, y a qualquier que con el fuessse  
 Hazen que guarde bueyes, o que caue.  
 Y si persona ay tal que lo cumplieessse,  
 Seria a sus amigos libre llauue,  
 Quedando se el entre las diez mas bellas  
 Qual quieessse escoger tiernas donzellas.

No puede Astolfo oyr sin mucha risa  
 La ley d'aquella tierra cruel y braua,  
 Vino alli Sanfoneto con Marfisa  
 Y Aquilante y su hermano assi llegaua.  
 Ygualmente el patron muy claro auia  
 Porque el puerto por miedo no tomaua:  
 Yo quier o antes dezia ser anegado  
 Que verme en seruidumbre mal tratado.

Estan con el patron los marineros  
 Teniendo su consejo por maduro,  
 No Marfisa ni aquellos caualleros  
 Qu'en tierra halla mas que en mar seguro.  
 Ver tan ayrado al mar de vientos fieros  
 Mas que no mill espadas les es duro,  
 Pareces qu'en tierra si saltassen  
 Al mundo no temer si alli se armassen.

Por ver la prueua muere la compana,  
 Mas mucho mas el duque de Inglaterra  
 Que sabe como quando el cuerno taña.  
 Sola se ha de quedar toda la tierra.  
 Loa el puerto tomar vno con saña  
 Otro la mar, y assi estan en gran guerra.  
 Mas la parte mas fuerte ha porfiado  
 Y el nauio en el puerto tal ha entrado.

Quando la cruel ciudad se descubriera,  
 Vieron desde alta mar adereçada  
 De pilotos y chufma vna galera,  
 Y en ella gente d'armas bien armada,  
 Que venia a tomar rabiando fiera  
 La rota naue mal aconsejada:  
 Del alta proa a su popa la han atado,  
 Y fuera d'aquel mar brauo sacado.

Remolcando la van y al puerto entraron.  
 A remo mas que a vela y muy forçosa  
 Porqu'el gouierno todo le quebraron,  
 El muy soberuio viento y mar furiosa.  
 Enesto de sus armas bien se armaron,  
 Los amigos y dama valerosa  
 Y a los qu'estauan ya sin esperança,  
 No cessan dar esfuerço y confiança.

El puerto era a manera de vna luna,  
 Y mas de quatro millas rodeaua:  
 Seys cientos passos en la boca, y vna  
 Puerta y la otra alli fuerte mostraua,  
 Vn castillo, y no temen la fortuna,  
 Sino era quando el Meridion soplaua,  
 A guisa de theatro alli se estiende  
 La villa y por vn monte assi deciende.

No fu' el nauio tan presto ya surgido  
 Quanto fuera el auiso por la tierra,  
 Al puerto han bien seys mill mugeres  
 Con fuertes arcos muy en son de guerra.  
 Y porque no se huyan se han subido  
 En las dos rocas donde el mar se encierra  
 Con naues han cerrado aquella entrada  
 Y cadena a tal caso aparejada.

Vna que ala Cumea d'Apolo en años  
 Podia y gualar y a Ecuba Troyana  
 Llamo al patron y dixo si fus daños  
 Querian quitar o dar seles de gana,  
 Y si passar el yugo donde es traños  
 Passauan, segun su costumbre humana,  
 Vno escoge de dos daños esquiuios  
 O de ser muertos o quedar catiuos.

Dixo, Es verdad que si ya se hallasse  
 Vno entre vos tan animoso y fuerte  
 Que con diez hombres nuestros pelasse  
 En el campo y a todos diese muerte,  
 Despues con diez donzellas el bastasse,  
 Como marido a vsar la noche en fuerte,  
 El quedaria aqui principe nuestro,  
 Y end'os vosotros el camino vuestro.

Y sera en vuestra mano de quedaros  
 Todos o parte eneste conuiniente.  
 Y el que querra quedar fraco y horrazo  
 Con diez mugeres, ha de ser potente,  
 Y si el guerrero que ha de franquearos  
 Se quiere con los diez menos valiente,  
 Olo segundo bien no aura cumplido  
 Sereys esclauos y el ser a perdido.

Donde el temor la vieja ver creya  
 Plazer y esfuerço mucho alli hallaua,  
 Cada qual tal derecho en si sentia,  
 Que d'acaballo facil esperaua.  
 No le falta a Marfisa la osadia  
 (Solo arma en lo segundo le faltaua)  
 Mas donde no ayuda ffe la natura  
 De suplir con la espada lo assegura.

Que responda el patron fue alli ordenado,  
 Lo que se concerto generalmente,  
 Que viene entr'ellos tal, tan esforçado  
 Que en plaça y cama es harto suficiente  
 Quitan paueses, y el piloto ha echado  
 La cuerda abaxo, luego diligente  
 Haze adobar la puente a marineros  
 Porque con armas salgan los guerreros.

Por medio van dela çiuudad maluada,  
 Gentiles damas hallan por la tierra,  
 Que vsan yr a cauallo en tal jornada,  
 Bien armadas como hombres dela guerra  
 Mas tender lança, ni ceñir espada  
 Hombre no puede vsar enesta tierra,  
 Sino diez por su dicha o su desdicha  
 Por amor dela ley antigua dicha.

Los de mas ala rueca, al peyne, al hufo,  
 Ala aspa y al aguja, son vsados,  
 Con ropas femeniles hasta yuso,  
 Que los hazen muy blandos delicados:  
 Otros estan en yerros, otro al vfo  
 D'arar la tierra, o guardar ganados,  
 Son pocos hombres qu'en el Reyno dellas  
 No ay dellos ciento para mill donzellas.

Queriendo los amigos echar suerte  
 Qual auia de ser el señalado,  
 Que auia vna dezena de dar muerte,  
 Y herir otra en otro campo armado,  
 No hazian cuenta de Marfisa fuerte  
 Pensando que ternia mal recado  
 Para la justa dela noche y cama  
 Que inabil para ello era la dama,

Mas quiso ser entr'ellos señalada  
 Y ouo de ser por suerte la escogida,  
 Dezia, Sera mi vida antes cortada  
 Que vuestra libertad sea perdida  
 Mas esta (y faco en alto alli la espada)  
 Doy por seguridad cierta y cumplida  
 Que deshare la ley, y no lo dudo  
 Como Alexandre el Gordiano nudo.

Redonda era la plaça dela tierra,  
 Y dedentro era de gradas rodeada,  
 Que solo es para ver cosas de guerra  
 O para lucha o toros fabricada:  
 De bronzo ay quatro puertas do se çierra  
 La multitud: confusa y celerada  
 De belicosas hembras que alli entraron,  
 Y a Marfisa gozofas encerraron.

Sobre vn cauallo entro rucio rodado  
 D'huello ayroso y de galan postura,  
 De pequena cabeça y denodado  
 De andar soberuio y de gentil hechura,  
 Por el mayor, mejor, y concertado  
 Entre Mill lo escogiera por ventura,  
 Escogiole en Damasco y adornolo  
 Norandin, y a Marfisa presentolo.

Por la puerta de Austro, y Medio dia  
 Entro marfisa con gallardo salto,  
 Oyo como la plaça reteñia,  
 D'agudo fon de trompas claro y alto.  
 Por otra puerta luego venir via  
 Sus diez contrarios al feroz asfalto.  
 Vn cauallero que venia delante  
 De valer todo el resto traé semblante.

Venia en vn cauallo muy ligero,  
 Como cueruo el color muy atezado,  
 Sino era la cabeça y pie trasero  
 Yzquierdo, cano fillo entre mezclado:  
 Del color del cauallo el cauallero  
 Viene vestido, y muestra, qu'en el grado  
 Qu'era lo negro mas qu'el blanco, tanto  
 Era menos su risa que su llanto,

Dada fue de la batalla seña,  
 Cada qual de los diez fuerte en ristraua  
 De la ventaja el negro se desdía,  
 Y sin querer justar se retiraua:  
 Ya quella ley y ala real enseña,  
 De muy cortes contrario se mostraua,  
 Por ver se puso aparte como mueue  
 La sola lança contra todas nueue.

El caualllo que auia de yr suauē,  
 Lo lanço la donzella con tempesta,  
 Y en el curso en ristraua lança tan graue,  
 Que no quatro pusieran bien inhiesta:  
 Escogio la saliendo de la naue  
 D'entenas la mas gruessa y la mas tiesta.  
 El semblante feroz con que arrancaua  
 Mill rostros y mill pechos desmayaua.

Abrio al primero qu' encontrara el pecho  
 Que fue mucho aunq̄ fuera aquel desnudo  
 Passole la coraça y sobre pecho  
 Y primero vn herrado y fuerte escudo:  
 Tras passole el gran hierro mucho trecho  
 Sangriento por el golpe fiero y crudo:  
 Tras passado cayo el cuytado en tierra  
 Sobre los otros muy furiosa çierra.

Y dio de salto al que venia segundo,  
 Y aun al tercero golpe tan horrendo  
 Qu' el lomo le rompio y fago del mundo:  
 Do el vno, y otro no quedo ryendo  
 Tal fue el encuetro duro y muy profundo  
 Por do venian cerrados no temiendo  
 Que yo no vi lombarda de tal guisa  
 Abrir esquadra como abrio Marfisa.

Sobr' ella rompen lanças, mas os juro  
 Que se desuia tanto y dellos bota,  
 Quanto en el corredor se mueue el muro  
 Por botes que recibe de pelota.  
 Era su arnes de vn temple assi tan duro  
 Que pieça nunca alli le vieron rota  
 Que por encanto al fuego del Infierno  
 Se calentó y templo en aguas d' Auerno.

Tornando alcabo assi de la estaçada  
 Páro el caualllo y lançalo furioso  
 Rompiendo los contrarios con la espada  
 El campo hizo todo sanguinoso.  
 Cabeças braços corta y esto es nada  
 A otro hirio el braço poderoso  
 Acertando assi a cercena cortallo  
 Qu' el medio baxo se lleuo el caualllo.

Digo que lo partio por la çintura  
 Sobre los mas altos estentinos,  
 Haziendo le quedar media figura:  
 Qual veys en templos sanctos y diuinos  
 Colgar formas de cera y plata pura  
 Que ofrecen esrangeros o vezinos,  
 Que alli a cumplir sus votos han venido  
 Ya dar gracias d' aquello concedido.

Andaua por la plaça secutando  
 A los que huyen, donde alcanço a vno,  
 La cabeça del cuerpo le apartando,  
 Que mas no los junto medico alguno.  
 Vno sobre otro a todos fue juntando,  
 Muertos y mal heridos, que ninguno  
 Se pudo alçar de suerte mas de tierra,  
 Qu' ella temiese de los ver en guerra.

El cauallero estuuó siempre a vn cabo,  
 Aquel que auia los nueue alli guiado  
 Porque les parecio ser menos cabo  
 Yr contra vno solo auentajado.  
 Pues como vio vencer tan presto al bravo  
 A los amigos, fue marauillado,  
 Y por mostrar que la tardança ha sido  
 Cortesia y no miedo se ha mouido.

Señala con la mano querer ante  
 Dezir que no hazer armas atuerto,  
 Y no pensando que viril semblante  
 Vna virgen cubria, dixo, Cierro  
 Que creo cauallero que al instante  
 Casado te hã los muchos q̄ oy has muerro  
 Y si cansarte mas yo procurasse,  
 Descortesia seria quanto vsasse.

Mas tu reposa hasta el dia nueuo,  
 Y el campo de mañana te concedo,  
 Que no me es honrra si ora yo te prueuo  
 Que mucho as trabajado mucho y cedo.  
 Ami el trabajo en armas no m'es nueuo,  
 Antes con la fatiga mucho puedo,  
 (Dixo Marfisa) y a tu costa espero,  
 Verte comigo flaco cauallero.

La oferta te agradezco y cortesia  
 Mas aun no he menester tomar reposo,  
 Tanto espacio tenemos deste dia,  
 Que si se passa en ocio es vergonçoso.  
 Respondio el negro assi verme querria  
 Contento d'aquel bien y muy dichoso  
 Como te hartare: mas mira enello,  
 Que no te falte el dia para ello.

Esto diziendo luego traer ha hecho  
 Lanças que cada qual entena es fuerte.  
 Marfisa escogio aquella a su prouecho,  
 Y aquel la que su hado truxo y suerte.  
 A punto estan y esperan de buen trecho.  
 El son, que le señala bien o muerte:  
 Retumba el mar, el ayre con la tierra  
 Enel mouer al son que llama a guerra.

Mouer ceja, alentar, abrir la boca  
 No se vio en mirador vno por vno,  
 Mirando a quien la suerte y palma toca,  
 Delos dos caualleros enel vno.  
 Marfisa (porque caya aquella roca  
 Y qu'el negro no vença mas a alguno)  
 Su lança endereço, y el vino fuerte  
 Procurando a Marfisa dar la muerte.

Defeco sauz las lanças ser mostraron  
 Y no de fuerte frexno remojado,  
 En muy menudas rajas las quebraron:  
 Fue a los cauallos golpe tan pesado  
 Que con hoz parecio que los segaron  
 Parecio cada qual de jarretado:  
 Los dos cayeron juntos y igualmente  
 Saliendo delas fillas prestamente.

A mill hombres quiça que ya en su vida  
 Auia al primer encuentro puesto a tierra  
 Marfisa, y jamas fuera assi cayda,  
 Cayo esta vez en peligrosa guerra:  
 Y no quedo del caso assi corrida,  
 Pero penso rabiarse como vna perra  
 Tan estraño parece al cauallero  
 Que no solia caer assi ligero.

Tocado auian en tierra a mala pena  
 Quando fueron en pie y en otro assalto,  
 Ora estocada tiran diestra y buena,  
 Ora se cubren y ora dan por alto  
 Corra la espada en vano, o toque llena  
 Braman los ayres y resuena en alto  
 Y elmos, arnes, y escudos con fineza  
 Mas que yunque amuestran su dureza.

Si el braço dela dama es muy pesado,  
 No es mas ligero aquel dela otra parte.  
 Cada qual ygualmente esta pagado,  
 Que lo que dá recibe parte, aparte.  
 Quien dos terribles fieras desfeado  
 Ha ver, otras no busque en otra parte  
 No busque mas destreza ni pujança,  
 Que quanta puede auer aqui se alcança.

Muger es que mirauan como vian  
 Durar tanto el herir que alli se enciende  
 Y qu'el trabajo tanto en si encubrian  
 Que dello señal nadie comprehende:  
 Los mejores guerreros son dezian  
 Que ay entr'el mar d'onde sus braços tiende.  
 Pienfan que sino fuesen mas que fuertes  
 El afan les auria dado muertes.

Marfisa a questo entre si dezia  
 Bueno fue que antes este no ha mouido,  
 Que la vida arriscaua en tal porfia  
 Si ouiera el con los otros combatido,  
 Pues me hallo desta arte sin valia  
 Que sus golpes sufrir casi he podido:  
 Esto dezia Marfisa y enojada  
 Hazia en torno bramar su cruel espada.

Bueno, el otro dezia, fue al presente  
 Que punto reposar no le dexado:  
 A penas valor tengo en continente  
 Dela primer batalla trabajado:  
 Si hasta el nueuo Sol del dia viniente  
 Descansara, en que ouiera yo parado?  
 Ventura tuue quanta auer podia,  
 En no otorgarme lo que le ofrecia.

Hasta la noche fue batalla fiera,  
 Sin que alli lo mejor se conociesse,  
 Que sin mas luz bien escusado fuera,  
 Saber el vno d' otro defender se  
 Viendo la noche, ala inclita guerrera,  
 El cortes cauallero sin temerse  
 Le dixo, Que haremos con fortuna,  
 Y qual en esta noche assi importuna?

Mejor sera prolongues tu la vida  
 Al menos hasta tanto que sea el dia  
 Que no veras de mi mas concedida  
 A tus dias vna hora d' alegria,  
 Y si yo no te alargo la medida,  
 No creas que la culpa es sola mia,  
 Mas dela mala ley que aqui se elige  
 El sexo femeníl qu' el lugar rige.

Si tu me dueles y qualquier tu amigo,  
 Aquel lo sabe a quien no ay cosa eicura  
 Tus amigos y tu venios conmigo  
 Que no terneys posada tan segura,  
 Porq' las biudas que oy tu has hecho, digo,  
 Hazen conjuracion contra ti dura  
 Y cada qual de aquellos q' tu has muerto,  
 Marido de diez dueñas era cierto.

Del daño que oy de ti han recibido  
 Desean nouenta ver vengança fea,  
 Y sino estas conmigo recogido,  
 Ala noche ternas dura pelca.

Marfisa dixo, Lo que has prometido  
 Con tal aceto, que perfecta sea  
 En ti la fe y el coraçon sin falla  
 Quanto en ti el corporal valor se halla.

Mas que mi muerte aya de pesarte  
 Bien al reues ati pesar podria,  
 Pues no podras agora tu alabarte,  
 Que soy menos que tu yo en la porfia.  
 Si a combatir querras determinarte,  
 En Luna clara o en el Sol del dia,  
 Ala menor señal me veras presta  
 Aparejada siempre a tal requesta.

Assi fue la contienda diferida  
 Hasta qu' el Alua el nueuo dia mostrasse,  
 Y assi quedo sin mas ser fenecida  
 Ni conocer quien lo mejor lleuasse  
 A los amigos fue luego cumplida  
 Mente el cortes y ruega que acerasse  
 Cada qual hasta el venidero dia,  
 De ser su huesped y su compania.

Sin sospecha el combite han otorgado,  
 Y assi ala luz de hachas se salieron,  
 Y avn muy real palacio adereçado,  
 D' aposentos diuersos todos fueron.  
 Al quitar los almetes han quedado  
 Del guerrero espantados porque vieron  
 Qu' el cauallero a todos los estraños  
 No les parece de deziocho años.

Marfisa el espanto harto d' aquello  
 Qu' era tan moço y en las armas fuerte  
 Y el otro mas porque por el cabello  
 Conoce a quien queria dar la muerte  
 De vno el nombre quiere otro sabello  
 Satisfazen se presto por tal suerte,  
 Y como se nombrasse el moço alituo  
 Debaxo en otro canto aqui lo escituo



## CANTO DECIMONONO.

*Dela agradable y storia que cuenta Guidon Saluage y dela manera como el y sus amigos se libraron dela Isla del Llanto y lo que auino a Marfisa con la vieja Gabrina.*



**D** A M A S A N. Bien me huelgo de ver agora en suma  
 Tanta virtud en dueñas y en donzellas,  
 Que dar bien pueden obra a toda pluma  
 Por que en años futuros sepan dellas.  
 Y porque lengua mala se resuma  
 En no hablar sino en sus cosas bellas,  
 Y sus loores salgan de tal guisa,  
 Que sobren y con mucho a esta Marfisa.

Mas tornando ala dama valerosa,  
 Y al cortes que le vso tal cortesia  
 De su hazienda no le niega cosa,  
 Porque la fuya cuente sin porfia:  
 Soltura nunca vsada vergonçosa,  
 Tuuo por gran desseo que tenia:  
 Dixo, Yo soy Marfisa, y harto fúe esto  
 Que por el mundo ya sabian el resto.

Començo el otro que hablar le cabe  
 A dar mas larga cuenta de su vida  
 Creo dixo, que qualquier hombre sabe  
 De mi generacion clara y valida:  
 Y aunqu' en Francia y España bié se alabe:  
 En India y en Ethiópia anda tendida  
 La fama, y condicion de Claramonte  
 De donde aquel salio que mato a Almóte.

Y de sus obras bellas gloriosas  
 Andan todas regiones alumbradas.  
 Arphalice y Camila son famosas  
 Porqu' eran en las armas muy vsadas:  
 Corina y Sapho entre estas bien florecen  
 Ilustran para siempre y resplandecen.  
 Mugeres ecelentes han venido  
 En qualquier arte que el ingenio apura:  
 Y quien aura en ystorias bien leydo  
 Vera su fama andar clara y no escura.  
 Si el mundo vn poco tiempo ha carecido,  
 No siempre el mal influxo veys que tura  
 Y quica esconden tanto sus honores  
 La embidia o ygnorancia d'escritores.

Y el que a Clarelo y al gran Rey Mambrino  
 La muerte dio y el Reyno ouo vencido  
 Desta sangre falio y al fin el vino  
 Do el Istro siete cuernos ha tendido:  
 El duque Amon andando pelegrino  
 Llego alli y del mi madre me ha parido,  
 Vn año ha ya que la dexe doliente  
 Yo parti para Francia a ver mi gente.

Mas no pude acabar bien mi viage  
 Que aqui m'echo vn furioso vieto fuerte  
 Diez meses ha q̄ biuo en tanto vlt rage,  
 Que noche y dia nado en golfo y muerte.  
 Mi nombre sabe qu'es Guidon saluage,  
 De poca prueua y fama y menos fuerte.  
 Aqui venci a Argylon de Melibea  
 Con diez amigos todos en pelea.

Tambien hize la prueua en las donzellas,  
 Que tengo diez a mi placer allado,  
 Y en mi camara estan las diez mas bellas  
 Y mas gentiles harto deste estado,  
 Estas gouierno y las de mas, por qu'ellas  
 De si me han dado el cetro y el ditado,  
 Y assi daran al que diere la fuerte  
 Fauor, que a diez guerreros dé la muerte.

Preguntan a Guidon estos discretos  
 Como el Reyno esta solo de varones,  
 Y si a mugeres ellos son sujetos,  
 Como ellas son por todas las regiones,  
 Dixo Guidon a vezes en secretos  
 Lugares he propuesto essas quistiones,  
 Y lo que se del caso estraño y fiero,  
 Pues holgays de saber contaros quiero.

Despues veynte años que con desatientos  
 De Troya los de Grecia se boluieron,  
 Diez y diez otros de contrarios vientos  
 Por el mar impedidos anduuieron,  
 Hallaron sus mugeres que a tormentos  
 De ausencia flacamente resistieron,  
 Y de mancebos eran renouadas  
 Por no ser en los lechos eufriadas.

Sus casas ocupadas las hallaron,  
 D'agenos hijos en comun concierto  
 Y a todas libremente perdonaron,  
 Pues que ayunar no puedé mucho cierto  
 Y a los hijos d'otros les forçaron,  
 Mudar posadas con fortuna y puerto  
 No pudiendo sufrir los Griegos fieros  
 Que agenos hijos gasten sus dineros.

Vnos se fueron y otros escondidos  
 Quedaron delas madres con la vida,  
 Fueron los mas diuersos repartidos  
 Por muchas vias y en parte no sabida,  
 Vnos a guerra otros a arar venidos,  
 Otros a estudio y otros a otra vida,  
 Otro ala corte otros a otro modo,  
 Qual plugo a aquel que aca lo rige todo.

Partio vn moço gentil por esta cosa  
 Hijo de Clitencetra la malina,  
 Tierno moço y muy fresco como rosa  
 Rezien cogida dela verde espina.  
 Este en nauios correr el gran mar osea  
 Robando y saqueando la marina,  
 Con cien moços tambié como el huero  
 La flor de Grecia todos escogidos.

En tal tiempo de Creta cruel echado  
 Al crudo Idomeneo del Reyno auiano,  
 Y por assegurar el nueuo estado,  
 Hombres de guerra a sueldo alli tenian  
 Con gran braueza ponen su recado  
 Y a Falanto que assi al moço dezian,  
 Y los que con el yuan en galea  
 En la ciudad pusieron de Ditea.

En cien ciudades qu'en la Creta auia  
 Ditea mas rica y agradable fuera  
 De lindas damas do el amor buia  
 De muchas fiestas do el placer nascia  
 Y como acostumbrauan cada dia  
 De bien tratar la gente forastera  
 Aquestos moços tanto regalauan,  
 Que casas y mugeres gouernauan.

Eran gentiles moços y preciados,  
 Que Phalanto la flor truxo de hecho:  
 De mugeres hermosas bien mirados,  
 Que d'amor les ardieron luego el pecho,  
 No menos que hermosos efforçados  
 Se mostraron en toda lid y lecho:  
 Fueron en poco tiempo tan queridos,  
 Que sobre todos eran muy seruidos.

Estos que las ganancias y rapinas  
 Querian y no gastar su gran valia,  
 Vieron que para tantas concubinas,  
 Mas que arcos y lanças conuenia.  
 Aqui las dexan solas y mezquinas,  
 Lleuando su riqueza y alegria,  
 Alla ala mar de Pulla donde sienten,  
 Que edificaron estos a Tarento.

Fenecida d'acordio aquella guerra  
 Por quien alli Falanto era venido,  
 Y fofsegada toda aquella tierra  
 Y acabado a los moços su partido:  
 Quieren dexar lo que la villa encierra,  
 Y en Creta vn femenil (d'amor) gemido  
 Amor y llantos dexan tan despiertos,  
 Qual si todos sus padres viesßen muertos.

Las Griegas que se vieron engañadas  
 D'aquellos a quien tanta se tenian,  
 Fueron por algun tiempo assi espantadas,  
 Que por el mar estatuas parecian.  
 Viendo qu'eran las lagrimas sobradas  
 Y sospiros prouecho no trayan,  
 Disponen a pensar como ayudarse  
 Puedan en tal ventura y remediarse.

A los moços las dueñas con tristeza  
 Rogauan se quedassen, mas en vano.  
 Quando los vieron yr van con firmeza  
 Dexando al padre, hijo, y al hermano.  
 Sacaron oro, piedras, y riqueza,  
 Despojando a los suyos por su mano,  
 Hizieron su partida tan secreta  
 Queno sintio el huyr hombre de Creta.

Vnas, consejos dauan verdaderos,  
 Otras dezian que a Creta se tornassen,  
 A arbitrio de padres y herederos  
 Ya offendidos maridos s'obligassen,  
 Antes qu'en los desiertos solos fieros  
 De hambre y agonía facabassen:  
 Otras dezian selles mas honesto  
 Ahogarse en la mar que hazer esto.

Fue tan prospero el viento y diestro el salto  
 Que quando en mar Falanto ya se via,  
 Siendo alongado y en el mar muy alto,  
 De su grand'año Creta se dolia.  
 En esta tierra fue el primer assalto,  
 Que la fortuna diera assi aquel dia,  
 Aqui seguros todos se salieron,  
 Dond'el fructo del hurto mejor vieron.

Y qu'era menos mal andar erradas  
 Y esclauas por el mundo en mill dolores,  
 Que no ofrecerse alli a ser castigadas  
 De sus muy dignas culpas y errores.  
 Estas razones y otras las cuytadas  
 Proponian rabiosas sin amores:  
 Orantea se alço con osadia  
 Que de sangre de Nino decendia.

Por diez dias tomaron aqui estancia  
 De plazer amorosa toda llena,  
 Mas como suele ser por abundancia  
 Gente moça enhadarse y dar la estrena,  
 Todos acuerdan de yrse y con ganancia  
 Quedar sin hembras por quedar sin pena.  
 Que no ay carga de peso tan pesado  
 Como muger quien della esta enhaftiado.

La mas moça de todas y mas bella  
 Auifada y que menos ouo errado,  
 Amo a Falanto y dio se le donzella  
 Y por el moço al padre ouo dexado.  
 Mostrado é habla y rostro aqu' esta estrella  
 El coraçon magnanimo inflamado  
 Contradiziendo a todas el conceto  
 Su parecer se puso al fin a efeto.

No quiso desta tierra ella mouerse  
 Por vella fertil verde y de ayre sano  
 Con cristalinos rios que mouerse,  
 Por verdes seluas via y campo llano,  
 Con puertos buenos que del mar valerse  
 Podia con fortuna el Africano,  
 Que d' Africa trayan y d' Egipto  
 Diuerſas cosas para el dia y vito.

Quiso assentar alli por bien vengarse  
 Del sexo varonil que la ha ofendido,  
 De naue manda que alli venga a entrarſe  
 A tomar puerto al puerto defendido,  
 No pueda vida alguna perdonarse,  
 Mas ſaco, ſangre y fuego ſea el partido.  
 Esto fue concludo y ſin repueſta  
 La ley fue hecha y en coſtumbre pueſta.

Como ſentian las ondas ocupadas,  
 Con armas yuan preſto ala marina,  
 D'Oronſea impaciente aſſi guiadas  
 Que ſe hizo ſu Reyna dellas digna,  
 Hombres, riquezas del nauio ſacadas,  
 Ponian a fuego y ſangre ya rapina,  
 No dexando hombre biuo que d' eſta arte  
 Pudieſſe nueuas dar a alguna parte.

Aſſi biuieron ſolas hartos años  
 De hombres enemigas capitales:  
 Conocieron despues ſus propios daños,  
 Su ſin, ſu apocamiento y graues males.  
 Sino multiplicauan con eſtraños,  
 Sus leyes parecian deſyguales,  
 Y el Reyno acabaria breuemente  
 Que procurauan fueſſe eternamente.

Aſſi que ſu furor algo templado  
 Eſcogen en quatro años los primeros,  
 Delos que la fortuna auia aportado,  
 Diez muy gentiles fuertes caualleros  
 Qu'en amor y deleyte deſſeado  
 Holgaffen con cien damas fuertes, fieros,  
 Y ſi eran ciento fuera eſtatuydo  
 Que ouieſſen diez donzellas vn marido.

Hartos fueron primero degollados  
 Por auerſe conellas floxamente.  
 Mas acertando diez muy aprouados  
 Lecho, y cetro tuuieron, finalmente,  
 Haziendo les jurar que ſi cuytados  
 Hombres alli aportaſſen, muy cruelmente  
 Fueſſe toda piedad deſamparada,  
 Paſſando los por fillos dela eſpada.

Multiplicauan tanto que temian,  
 Y fueron deſto bien temORIZADAS  
 Que tantos hombres ellas paririan,  
 Que al ſin ſerian dellas ſojuzgadas,  
 Y ſu reyno y gouierno uſurparian  
 Siendo por viril ſexo gouernadas:  
 Y aſſi mientras que niños los criaron  
 Como ſe conſumieſſen ordenaron.

Porqu' el ſexo viril no las ſobraſſe  
 Vno, vna madre aquella ley horrenda  
 Tener concede, en tal qu' ella mataſſe  
 Los otros, o en deſtiero embie o vna  
 Y aſſi por qu' eſte ſexo no augmentaſſe,  
 Muchos ſacaron fuera, mas ſi prenda  
 Mugeril no traya quien los ſacaua  
 Que no tornaſſe mas la ley mandaua.

Ni vno eſcapar: an ſi en ſu auſencia  
 Biuir pudieſſen ſin deſminuyrſe:  
 Eſta tal piedad y tal clemencia,  
 Puede por ley con propios permitidos  
 Los otros paſſan por ygal ſentencia  
 Y quiſieron de vn cruel caſo eſimirſe,  
 Que no conſienten que qual primer  
 Los ſacrifiquen ellas en conſulo.

Si diez o veynte la fortuna echaua,  
 Iuntos en la priſion eran metidos,  
 Y vna ſola vno al dia degollaua  
 Por fueros en la tierra eſtatuydos,  
 En templo horrendo, que Orótea deca  
 Ala vengança altares elegidos.  
 Y dando a vno de diez el crudo oficio  
 Por fuerte era forçoſo al ſacrificio.

Despues gran tiempo ala cruel ribera  
 Vno vn fuerte mancebo muy hermoso,  
 Que de linea d' Alcides procediera,  
 Nombrado Albanio en armas valeroso:  
 Aqui por esta guardia preso fuera  
 No viniendo d' aquesto sospechoso:  
 Ponenlo en guardia en gran estrecho  
 Con otros, obseruado al crudo hecho.

Derostro era hermoso y muy jocundo,  
 Y de costumbres buenas muy dotado  
 Enel hablar tan dulce y tan facundo,  
 Que ledo le auria vn' aspide escuchado.  
 Assi que como cosa rara al mundo  
 Su ser fue luego largo bien contado  
 A Alexandra la hija d' Orontea  
 Que tan vieja biuia qual Cumea.

Sola Orontea biuia, y fallecidas  
 Eran todas las otras que vinieron,  
 Y diez tantas y mas eran nacidas.  
 Qu'en mas valor y estima se tuuieron.  
 Y diez fraguas cerradas y escondidas  
 Nunca sin limas sordas estuuieron.  
 Ya diez guerreros dieron su procura,  
 Que al que viniessse diesssen cruel ventura.

Desseando Alexandra con cuydado  
 De ver tan loado moço, sin temerse,  
 A su madre supplica y ha alcançado  
 Que pueda a Albanio ver si el dexa verse:  
 Violo, y al partir del sintio agenado  
 Dexar tu coraçon y ella encenderse,  
 Ligar se siente y dulce quedar presa  
 Del preso, y en la carcel quedar presa.

Dixo el moço, Si de piedad honrada  
 Damas d' aqui teneys noticia agora,  
 Como en la otra parte que dorada  
 El Sol tiene la tierra y la colora  
 Ofaria por la beldad sobrada  
 Que a todo gentil animo enamora  
 Endon pediros esta vida mia  
 Que yo despues por vos siempre pornia.

Y quando aqui razon no sea entendida,  
 Y sean tan bellos pechos inhumanos,  
 N' os pedire yo en don esta mi vida  
 Por que serian mis ruegos todos vanos:  
 Sino como hombre honrrado concedida  
 Mi muerte sea con armas en las manos:  
 Y no como el que ha hecho maleficio,  
 O qual bruto animal en sacrificio.

La gentil Alexandra que mojava  
 Por la piedad del moço el rostro ardiente  
 Respondio, Aunqu' esta tierra lo vedaua,  
 No quiero que Medea propiamente  
 Toda muger qual yfan sea llamada,  
 Ni sean qual tu las hazes y igualmente:  
 Y quando sean assi feas y bellas  
 Yo me quiero salir de todas ellas.

Bien que yo fuy en tiempo ya passado  
 Cruel como son todas al instante,  
 Y digo que de esso do mostrado  
 Ouiesse piedad no' tuue d' ante:  
 De tigre el coraçon ternia dañado  
 Cruel y duro mas que diamante  
 Sino ouiesse ablandado a su dureza  
 Tu beldad, tu valor y gentileza.

Assi no fuesse la cruel ley mas fuerte,  
 Que contra el pelegrino esta tenuta,  
 Como no esquiuiaria con mi muerte  
 De rescatar tu muy mas digna vida:  
 Mas no ay grado de tanta buena fuerte  
 Que pueda aqui libralla de perdida:  
 Y aunqu' es poco lo que me has pedido  
 Dificil sera vello concedido.

Mas yo trabajare que se mantenga  
 La muerte que tu pides por contento,  
 Però temo que mas presto te auenga,  
 (Si lo ruego) tu muerte y mas tormento.  
 Respondio Albanio, Quando assi yo véga  
 Contra diez, armado, en mi yo siento  
 Que saluare la vida en tales modos  
 Que con victoria mia mueran todos.

No responde Alexandra a quellas cosas  
Sino vn suspiro ardiente y fuele luego,  
Y lleuose al partir mill amorosas  
Puntas (el blanco pecho) de su fuego.  
Ala madre con vascas fue rabiosas  
Ponele en voluntad lo libre luego,  
Mostrandose el en campo brauo y fuerte  
Que solo a diez en el les dé la muerte.

Luego Orontea hizo alli juntarse  
Todo el consejo, y dixo, A nos conuiene  
Qu'el hombre que mejor pueda hallarse  
Nos guarde el puerto tal qual se sostiene,  
Y por bien lo acertar es bien prouarse,  
Quando el caso se ofrezca si tal viene,  
Por no sufrir por esto daño cierto  
Reynando el vil y el bueno siédo muerto.

Querria si os parece sea cumplido  
Que qualquier cauallero que viniere,  
Y su fortuna al puerto aya traydo,  
Ante que al templo en sacrificio fuere,  
Que si bien le parece tal partido  
Y batalla de diez bien feneciere:  
Este nos guarde el puerto vnicamente  
Y tenga compañía d'otra gente.

Esto digo porque ay vn prisionero  
Que a vencer diez se pone en continente,  
Si por diez vale solo el cauallero,  
Dignissimo es por dios que se contente,  
Y si al reues, le den tormento fiero  
Por temerario, flaco, & impotente.  
Orontea acabó no sin fatiga,  
A quien respondió assi vna dueña antiga.

La primera ocasion que recogemos,  
Todos aquellos qu'emos recogido,  
No fue por menester que los auemos  
Para ser nuestro reyno defendido,  
Que ardid & ingenio harto nos tenemos  
Y valor propio con poder cumplido.  
Assi supiésemos sin ellos darnos  
Medios para no ver assi acabarnos.

Mas pues sin ellos esto no bastamos  
Tomamos, mas no tanta compañía.  
Vno que vença diez no confintamos  
Que nos podra tomar la monarchia,  
Por concebir d'aquestos lo ordenamos  
Y no por defender la señoria,  
No tengan mas valor de para aquesto  
Grosseros sean & inutiles el resto.

Si entre nosotras ay hombre tan fuerte,  
Seria contrario aquello concertado.  
Si a diez puede vno solo dar la muerte,  
A quantas nos porna presto a su grado.  
Si fuessen nuestros diez de tanta fuerte  
Auriannos en vn dia so juzgado,  
Dominar no podremos con reposo  
Teniendo vn hombre assi tan valeroso.

Y si bien la fortuna y elementos  
Quieren que sean los diez aqui acabados  
Por este, de cien biudas los lamentos,  
Oyras, que conellas son casados.  
Otro remedio busque, sin tormentos  
Y muerte dar a diez ombres cuytados  
Mas si de cien mugeres da la cuenta  
Como diez otros, no se vea en afrenta.

Artemia que assi a nombre esto a quemado  
Y no salto por ella que se viesse  
En aquel templo Albanio perecido,  
Y ante crueles dioses feneciese:  
Mas la madre Orontea que cumplida  
Plazer dessea que su hija ouiesse,  
Tantas razones alli ha replicado,  
Que fue bueno su voto en el senado.

Ser tan loado Albanio en gentileza  
Sobre quantos nacieron en el mundo  
En damas moças puso tal terneza,  
Con su rostro gentil y tan jocundo  
Qu'el parecer d'antiguas y asperceza  
Con el cruel d'Artemia alli segundo  
Y con el malo antiguo assi cediera  
Que quasi por fauor librado fuera.

De perdonallo al fin fue concludyo,  
 Con tal que fuese mas que diez valiente.  
 Y en el segundo assalto tan valido  
 Que a diez donzellas juntas las contente.  
 Otro dia de preso fue salido  
 Armas ouo y cavallo aqui ecelente:  
 Contra diez caualleros peleaua  
 Ya todos en la plaça degollaua.

En la noche siguiente fue prouado  
 Con diez donzellas solo en dulces bodas,  
 Mantuose tambien, tan efforçado,  
 Que ouo cúplido el fin la noche en todas.  
 Esto le hizo ser tambien amado  
 Que Orótea l'honrró y las dueñas todas,  
 Ya Alexandra le dio con la ley nueua  
 Que conella y las nueue fuese a prueua.

Con la bella Alexandra lo dexara  
 Que nombre dio ala tierra con tal fuero,  
 Que mantuuiesse el vso que assi vsara  
 Y assi mismo lo guarde su heredero.  
 Yaquel que la fortuna cruel auara  
 Aquitraya por bueno o mal sendero,  
 Escója, o conceder sacrificarse,  
 O con diez hombres solo aqui prouarse.

Y si le auiene dar a diez la muerte  
 Las diez mugeres luego han de proualle,  
 Y quando en esto ouiere buena suerte,  
 Que vencedor de toda lid se halle,  
 Sea principe libre el varon fuerte  
 Y assi puedan diez damas bien gozalle,  
 Con quales reyne si otro no viniere  
 Mas fuerte que le mate si pudiere.

Despues de dos mill años tan mal fuero  
 Sea mantenido y se mantiene agora:  
 Los mas dias en templo al estrangero,  
 El vso tan nefando lo deuora.  
 Si con diez se combate algun guerrero,  
 Por imitar a Albanio, se ve'al ora  
 La vida al primer passo que traspassa  
 Y de mill vno ala otra prueua passa.

Y muy malos passaron ya por esto  
 Que por los dedos bien contar pudieron:  
 Vno fue destos Argilon, mas presto  
 Sus diez mugeres del se despidieron,  
 q vn vieto me echo aqui dóde stoy puesto  
 Y quitele la vida como vieron.  
 A, si fuera yo muerto alli con honrra  
 Antes que sieruo ser en tal deshonrra.

Ni plazer amoroso o dulce estado  
 Que amaria el que moço qual yo fuese,  
 Las purpuras, las piedras y el ditado  
 Real, fiestas y el triumpho que tuuiesse,  
 No le podrian quitar triste cuydado  
 Al hombre que sin libertad se viesse.  
 El no poder d'aqui jamas partirse  
 Es seruidumbre dura de sufrirse.

En ver lograr mis años mas floridos  
 En obra blanda, vil y tan estraña,  
 Padece el coraçon y en mis sentidos  
 El gusto del plazer s'estraga y daña.  
 La fama estiendo bien sus alaridos,  
 Cantando de mi sangre tal, tamaña  
 Que quiça buena parte me cabria,  
 Si a mis hermanos viesse yo algun dia.

Parece que me injuria aqui mi hado  
 Que a seruicio tan vil me aya elegido,  
 Como a rocin que a yeguas lo han echado  
 Por tacha en ojo, o pie que le ha venido,  
 O por algun resabio que ha tomado  
 En armas o en otra arte do ha seruido.  
 Y no espero salir sino por muerte  
 De tan vil seruidumbre y mala suerte.

Acabando Guidon d'yra s'inflama  
 Maldize por desden el triste dia  
 Que ouo la victoria en campo y cama  
 Y en conquistar el Reyno y señoria.  
 Astolfo escucha lo que oya por fama  
 Certificado bien con alegría  
 Qu'era como contaua ciertamente  
 Hijo del duque Amon su buen pariente.

Astolfo d'Inglaterra si has oýdo  
 Le dixo, soy tu primo, y muy estrecho  
 Lo abraça, y con amor lo ha assi tenido,  
 No sin sembrar de lagrimas el pecho:  
 Mi buen primo, tu madre no ha podido  
 Poner señal mas claro en ti de hecho  
 (Dezia) para mostrar ser cosa nuestra  
 Qu'el valor de tu spada bien lo muestra.

Otro hiziera fiesta y alegria  
 Por auer conocido tal pariente,  
 Mas viendo lo Guidon s'entristecia:  
 O quanto siente vello aqui presente,  
 Que ve' que sera preso antes del dia  
 Astolfo con los suyos juntamente  
 Sino muere, y si biue sera el muerto  
 Y el bien del vno es mal del otro cierto.

Pesale que los otros que han venido  
 Venciendo el seran todos prisioneros,  
 Aunqu'el fuesse en el campo al fin perdido  
 Libres menos serian los guerreros.  
 Si bien de vn lodo sale muy valido  
 Queda en otro con males propios fieros,  
 Y sin fructo a Marfisa el venceria  
 Pues serian sieruos y ella moriria.

Dela otra parte la edad florida  
 La cortesia y valor del moço han hecho  
 Enternecer la piedad crecida  
 Ala dama y amigos harto el pecho:  
 Qu'era la muerte del, dellos la vida  
 Tenian de puro amor puro despecho.  
 Si por fuerça Marfisa ha de matallo,  
 Tambiẽ quiere en la muerte acompañallo.

Ella dixo a Guidon, Ven juntamente  
 Con nos donde abriremos la carrera:  
 Guidon responde, Esperas vanamente,  
 Que no saldras, o muera yo o no muera.  
 Nunca temi (responde braua ardiente)  
 Dar fin alo qu'emprendo, adonde quiera  
 Ni carrera yo hallo tan segura,  
 Quanto la que abre aquesta espada dura.

Tal te tengo en el campo esperimentado,  
 Que emprenderes contigo vn caso fuer  
 Quando el pueblo en theatro ya sentado  
 Esperando estara por verme y verte  
 Acometamos lo por cada lado  
 Y a quantos alcancemos demos muerte  
 Tanto que lobos buytres tengan luego  
 Sus cuerpos, y la villa el crudo fuego.

Dixo Guidon por verte tan valida  
 Quiero morir contigo en tal andanza,  
 Mas no hagamos cuenta de la vida,  
 Baste hazer de nos qualque vengança.  
 Contar suelo diez mil, gente escogida  
 Del pueblo femeníl con arco y lança  
 Sin las que veo guardar el pueblo y  
 Assi que no ay camino aqui seguro,

Dixo Marfisa ya que fuesen ellas  
 Mas qu'el campo de Xerfes todo junt  
 Y mas que los que sobre las estrellas  
 Cayeron deshonrados en vn punto  
 Si eres tu conmigo o no conellas  
 Todas las matare, vamos apunto  
 Dixo Guidon al fin no ay via alguna,  
 Que nos pueda valer, si ya no es vna

Ni nos podra salvar sino sucede  
 Bien desta de quien ora me he acord  
 Solo a mugeres solas se concede,  
 Salir y poner pie en el mar salado  
 Por esto es menester que en la se qued  
 De vna muger de diez que yo he tom  
 Que de perfecto amor prueua euid  
 Ha hecho mas que yo hare al presen

No menos contentarme ella querria,  
 Si quiero yo tracmela conmigo,  
 Que assi deffea salir de compania  
 Tan sea en tal que biua so mi abrigo  
 Ella en el puerto o fusta o factia  
 Hara ordenar de noche y assi digo  
 Que vuestros marineros concertado  
 Para el viaje hallaran recado,

Tras mi faldran tambien muy recogidos  
 Mercantes, galeotes, caualleros,  
 Que a posentar conmigo son venidos,  
 Con otros muchos tristes compañeros.  
 Hazer teneys caminos bien rompidos  
 Sinos sienten, con golpes crueles fieros  
 Y espero (si me ayuda aqui mi spada)  
 Sacaros dela cruel ciudad maluada.

Marfisa dixo, Haz qual te pluguiere,  
 Que yo saldre y dare desto seguro  
 Menos caso sera si destruyere  
 Mi mano quantos ay dentro del muro  
 Que ver me a mi huyr o por do fuere  
 Hazer cosa que muestre miedo puro.  
 Por armas de mañana salir quiero,  
 Que no es honrra de otr' arte a cauallero.

Si por muger yo fuesse conocida,  
 Bien se que me honrrarian y sin falta  
 Libre podria hazer entr' ellas vida,  
 Y por ventura en parte la mas alta.  
 Y pues que yo con estos soy venida,  
 No quiero menos que ellos hazer falta:  
 Seria error si me fuesse o quedasse  
 Libre y los otros en prision dexasse.

Estas razones y otras replicando,  
 Mostro Marfisa aqui solo vn respeto,  
 De sus amigos el peligro quando  
 Suaridid tornasse en llanto y triste efeto:  
 Esto solo le haze yr refrenando  
 El gran furor que la encendia secreto,  
 Y por esto a Guidon dio su procura  
 Para buscar la via mas segura.

Guidon lo concerto con Aleria  
 (Llamada assi su esposa mas fiada)  
 No le fue menester mucha porfia,  
 Que a su querer la halla aparejada,  
 Hizo armar vna naue para el dia  
 Y allego su riqueza mas preciada,  
 Yinge de querer a nueva Aurora  
 Salir con la compana en corso al ora...

Hizo juntar en casa la noche antes  
 Lanças, espadas, petos con escudos,  
 Con que armar se pudiesen mercantes  
 Y remeros que medio eran desnudos,  
 Vnos duermen y otros vigilantes  
 Comparten los officios todos mudos  
 Con las armas mirauan muy de grado  
 Si se hazia el Oriente colorado.

Del rostro dela tierra avn no quitaua  
 El Sol el velo negro humedecido:  
 Ni Licaon con su quadrilla entrauá,  
 El arado en el surco esclarecido.  
 Quando el femenil pueblo desseaua  
 Ver el fin, y el theatro assi han hinchido,  
 Como auejas encima el vaso suelen  
 Que mudar reyno en tiempo nueuo quieré.

Con trompas y atambor y cuernos fuerte  
 El pueblo resonaua cielo y tierra,  
 Para incitar al Rey que venga fuerte  
 A fenecer la comenzada guerra.  
 Aquilante y Grifon por ver la fuerte,  
 Vienen armados y el de Inglaterra  
 Guidon Marfisa Sanfoneto y todos  
 Qual a caualllo y qual en otros modos.

Para salir de casa hasta el puerto  
 La plaça trauestrar les conuenia,  
 Que otro camino no ay derecho o tuerto  
 Desto auiso Guidon la compania,  
 Despues que gran esfuerço les dio cierto  
 Siguió sin mas rumor aquella via  
 Y en la plaça ant' el pueblo y alto assiento  
 Se presento con hartos mas de ciento.

Animando los suyos presto andaua  
 Guidon por la otra puerta por salirse  
 Mas la gran multitud quanta alli estaua,  
 Armada muy apunto sin partirse,  
 Penso como lo vieron que lleuaua  
 Configo aquella gente por huyrse,  
 Todas con arcos juntas se mouieron  
 Por do salir tenia se pusieron,

Guydon y amigos yuan efforçados,  
 Y sobre todos va Marfifa fuerte:  
 Al menear las armas no turbados,  
 A tomar van la puerta y buena suerte:  
 Mas son tantos los dardos arrojados,  
 Que a los amigos hieren y dan muerte  
 Llouiendo enellos tanta flecheria,  
 Que temen el reues de su porfia.

Subia al cielo el grito y fiero llanto,  
 Mas de huyr el pueblo no cessaua  
 Hasta do llega el son van, y entre tanto  
 El miedo ciegameute las turbaua.  
 Si oys que cada qual con gran espanto  
 Cobarde tan vil animo mostraua,  
 No's espanteys, por qu' es natural cosa  
 Ser de fuyto la liebre temerosa.

Cada qual dellos lleua arnes perfeto,  
 Sino por esto mas de temer fuera.  
 Mataron el cavallo a Sanfoneto,  
 Y el de Marfifa d'vna flecha fiera.  
 Dezia Astolfo, A que espero el secreto?  
 Aquel cuerno valer mas no me quiera?  
 Yo quiero ver pues que espada no es parte  
 Si conel cuerno assegurar parte.

Mas que direys del coraçon tan fiero  
 De Marfifa y del buen Guidon Saluage:  
 Delos dos moços hijos d'Oliuero  
 Que tanto auian honrrado su linage:  
 Solian tener mill hombres en vn zero,  
 Agora van huyendo sin corage  
 Qual palomo o conejo temeroso  
 Quando oye cerca algun rumor furioso

Como en fortuna mas desesperada  
 Le ayudaua: lo puso aqui en la boca:  
 El mundo y tierra tiembla y toda espada  
 Quando el horrible son el ayre toca:  
 El coraçon les hiere, y muy turbada  
 La gente y temerosa, dela roca  
 Y del theatro abaxo medio muerta  
 Cae, y no queda guardia dela puerta.

A suyos como a estraños les heria,  
 La propiedad del cuerno alli encantada  
 Sanfoneto y Guidon tambien corria  
 Tras Marfifa que huye assi espantada,  
 Por mas correr no ya excusar podia  
 Que la oreja del son fuese atronada.  
 Corrio Astolfo la villa en vn momento  
 Dando contino al cuerno mas aliento

Qual suele echarse peligrosamente  
 De ventanas y escalas congoxola,  
 La miserable y afligida gente  
 Qu'el fuego ve' y la llama temerosa  
 Que mientras que dormia crudamente  
 Crece con furia grande y peligrosa,  
 Assi olvidan la vida tan terrible,  
 Al son del espantoso cuerno horrible.

Quien al mar, quien al monte va doliente  
 Y quien loca enel bosque se ha metido,  
 Alguna sin boluer atras la frente  
 Diez dias sin parar huyendo ha ydo.  
 Y tal conel temor passa la puente  
 Que nunca despues mas alli ha venido,  
 Casas, templos, ciudad, assi alimpiava  
 Que presto sola yerma le quedaua.

Alto y baxo aca y alla huyan,  
 Estas mugeres fuera, do se lançan  
 Avn tiempo, y mas de mill d'alto cayan,  
 A donde vnas a otras bien s'alcançan:  
 Hartas vidas entr' ellas se perdian:  
 Cayendo de ventanas al son dançan:  
 Mas de vn braço y cabeça fue rompida,  
 Vna auuerta se yio y otra herida.

Marfifa, el buen Guidon con los amigos  
 Y Sanfoneto sin color temblante  
 Al mar huyen sin ver los enemigos,  
 Ni galeote menos mercadante.  
 A Aleria v'en de fuera los postigos  
 Del Castillo y su fusta alli delante:  
 Despues que a todos recogio al momento  
 Remos dio al agua y vela al fresco viento

Por dentro y fuera el duque discurria  
 La villa delo alto hasta el puerto,  
 Quedar solas las calles hecho auia  
 Y todos huyen del con desconcierto.  
 Muchas viles halló con agonía  
 Puestas en suzia parte en daño cierto,  
 Y muchas sin saber por donde andauan  
 Por las ondas nadandose ahogauan.

Venia el duque por la via sin pena,  
 Pensando en puerto ver toda su gente,  
 Boluiose en torno y la desierta arena  
 Todá miró y vn hombre allí no siente:  
 El mar mirando vio la vela llena  
 Correr por alto muy velocemente.  
 Conuienele tomar otro camino,  
 Pues el nauio va en tan fuerte sino.

Dexemos lo no os pese que se vaya  
 Tan larga via sola y tan estrecha,  
 Por tierra infiel que poco le desmaya  
 Aunque ha de caminar con gran sospecha  
 No penseys qu'en peligro alguno caya  
 Pues sabeys quáto el cuerno l'aprouecha  
 Veamos sus amigos porque cedo  
 Corrian el mar con infinito miedo.

Con vela llena a penas se alexaron  
 Dela muy cruda y sanguinosa playa  
 Que como el son por quien se desmayarõ,  
 No oyerõ menos veen quien miedo traya  
 De no vñada verguença se turbaron  
 Y vn fuego honesto allí sus rostros raya  
 No mira el vno a otro en esta guerra,  
 Mas sin hablar mirauan fixo a tierra:

Passa el piloto a su viaje atento  
 A Chipre Rodas baxo el agua Egca,  
 Huyr vieron de si infulas ciento  
 Y el peligroso cabo de Malca  
 Y con prospero fresco y firme viento  
 Vieron cubrir la Griega y gran Morea  
 Buelta a Sicilia por el mar Tirreno  
 Costean d'Italia el verde sitio ameno.

Y sobre Luna vn dia allí han surgido  
 Donde dexado auian su compañía.  
 A dios dan gracias que han el mar corrido  
 Sin daño y toman puerto en claro dia,  
 Para Francia vn piloto han recebido,  
 Que les conseja hagan conel via  
 En su nauio, y luego s'embarcaron  
 Y en Marselia en muy breue se hallaron.

No esta en la villa la gentil señora,  
 Y bella Bradamante, cuya era,  
 Que cortesmète y con gran gozo ala hora  
 Y con regalos mil entretuiera.  
 Salen del puerto y ala misma hora  
 Alos quatro licencia les pidiera  
 Marfisa, y ala dama del Saluage,  
 Y toma ala ventura su viaje.

Diziendo, Es fea cosa y deshonrrada  
 Yr juntos tantos hombres valerosos,  
 Qual pordos o palomas, o manada  
 De gamos y de çieruos temerosos.  
 Que el audaçe halcon y aguila osada  
 No se ayudan d'otros generosos,  
 Ni el tigre, ni el leon, que solos biuen,  
 Y d'alguno temor nunca reciben.

Ninguno dellos esto penso d'ante,  
 Assi que toca a ella la partida.  
 Por bosques por caminos adelante  
 Va sola pelegrina assi en tal vida.  
 Grifon el blanco y el negro Aquilante  
 Tomaron otra senda muy seguida,  
 Llegaron avn castillo el dia siguiente,  
 Do fueron recogidos cortemente.

Y cortesmente digo en apariencia,  
 Que presto vieron el contrario efeto,  
 Qu'el dueño del con gran beniuolencia,  
 Bien los trato, mas otro auia en secreto.  
 La noche muy seguros de pendencia  
 Durmiendo los prendio el señor discreto:  
 No los solto sin que le prometiesen  
 Que vna mala costumbre mantuuiesen.

**Dela belicofissima y temida**  
 Dire primero y su ventura estraña,  
 Passó Dorença el Rodano y crecida  
 La Sona, valle, tierras y montaña  
 Cerca de vn rio de negro vio vestida,  
 Vna muy vieja dueña harto estraña,  
 Canfada y congoxosa laveya  
 Mas era mas por gran malenconia.

Esta es la vieja, que seruia ala gente  
 Del ladron en la sola cueua y braua,  
 Que alta justicia truxo alli presente  
 Aquel gran Paladin señor de Braua  
 De muerte se temia fuertemente  
 Por la ocasion que se dira y lloraua,  
 Gran tiempo fue por montes escondida  
 Que huya de ser mas conocida.

De cauallero andante semejança  
 Le parecio en Marfisa y apostura  
 Por esto no huyo como es vsança  
 Por los de alli de quien no yua segura.  
 Mas con seguridad y confiança  
 Al vado se acercara ala ventura  
 Al vado del arroyo triste y sola  
 La vieja salio a ella y saludola.

Rogole que la muy honda ribera  
 En ancas del cauallo la passasse.  
 La gentil dama que cortes naciera,  
 Passola sin que mas punto aguardasse,  
 Y vn gran rato traer la le plaziera  
 Hasta que en buen camino la dexasse,  
 Fuera del lodo al fin por vn sendero  
 Vieron venir armado vn cauallero.

En rica silla passó aquel cab'ella  
 Con limpias armas bien adereçado,  
 Hazia el rio venia y de donzella  
 Y de vn solo escudero acompañado,  
 Moça era aquella apuesta y harto bella,  
 Mas d'altiuo semblante y graue estado,  
 Llena d'orgullo y de desden venia  
 Bien digna del guerrero que traya.

**Pinabel vn gran conde de Magança**  
 Era el qu'ella traya por seguro,  
 Y el mismo que con falsa confiança  
 A Bradamante echo en el pozo escuro,  
 El sospirar y llanto y mal andança  
 Sus ardientes gemidos y mal duro  
 Todo aquesto causaua esta señora  
 Qu'el nigromante la tenia ala hora.

Mas como fue allanado y destruydo  
 El castillo azerado d'Atalante,  
 Y que podian andar ya sin ruydo  
 Por obra y por virtud de Bradamante:  
 Esta que siempre aquel desseo encendia  
 De Pinabel seguia tierna amante  
 A el sele torno y en compania  
 De vn su castillo a otro se venia.

Como era muy viciosa y mal vezada  
 En viendo assi la vieja con Marfisa,  
 Tener no pudo boca alli cerrada,  
 Para no motejar con burla y rifa  
 La altiuu dama como no era usada  
 De oyr vltrajes en qualquiera guisa,  
 Respondio d'yra ardiendo ala donzella,  
 Qu'era su vieja mas hermosa qu'ella.

Si prouallo queria aquel primero  
 Con condicion que se le desnudasse  
 Y el palafren le dicsse, si al guerrero  
 De quien ella era a amiga derriuassee,  
 Pinabel que saltaua a cauallero  
 Si en responder aquella se tardasse,  
 Toma su lança y a su dama mira  
 Orgulloso y ardiendo en fuego d'yra.

Marfisa que vna fuerte lança afierra,  
 En la vista le encuentra y muy gran piega  
 Atordido quedo y tendido en tierra  
 Sin alçar en buen rato la cabeça.  
 Marfisa vencedora dela guerra,  
 Desnudó ala donzella y adereça  
 De ropa y de tocado en continente  
 A su vieja y vistiola ricamente.

Del juvenil vestido le plazia,  
 Que su vieja vestida alli se vea,  
 Y el palafren tambien le concedia,  
 Que perdio la donzella en la pelea  
 Con su vieja el camino assi seguia  
 Que quanto mas vestida, va mas fea  
 Tres dias caminaron sin fatiga,  
 Sin cosa acacelles que se diga.

Vn caullero al quarto dia han topado,  
 Solo al galope ayrado y furioso  
 Se que no es pesa auelle aqui encontrado,  
 Sabe qu'era Zerbin el valeroso  
 Exemplo de virtud, galan preñado  
 Desesperado vieney muy vascoso,  
 Por no poder vengarse en aquel dia,  
 De quien l'estoruo vsar gran cortesia.

Zerbin en vano por el bosque incierto  
 Tras el suyo corrio que lo ha ofendido  
 Mas yrse supo aquel con gran conçierto  
 Y con mucha ventaja se ha valido,  
 Porqu'el bosque de niebla fue cubierto,  
 Y el rayo dela Aurora escurecido  
 De Zerbin escapo y de mucho estrecho  
 Hasta que se le fue el furor del pecho.

Zerbin no pudo aunque venia ayrado.  
 Tener la risa en ver la vieja ardiente,  
 Viendo el vestido y juvenil tocado,  
 Y el viejo rostro al trage diferente  
 A Marfisa que alli venia a su lado  
 Dixo, Cierto tu deues ser prudente  
 Que tal donzella traes que ella aprueua  
 No temer tu que alguno se le atreua.

Tenia la vieja boca tan frunzida,  
 Que diera de Sebila se tal boca,  
 Monaza parecia muy vestida,  
 Quando por dar plazer a alguno coea,  
 Mas fea agora esta d'yra encendida  
 Los ojos vidriosos como loca,  
 Que a dueña el caso mas que le desplaze  
 Es dezille que vieja o fea se haze.

Mostro enojarse la gentil donzella,  
 Por mas fiesta y plazer auer cumplido,  
 A Zerbin respondio, Mi dama es bella,  
 Y tu muy descortes della has reydo,  
 Que viendo yo que tu palabra sella  
 Lo que enel coraçon tienes metido,  
 Finges no conocer su gentileza,  
 Por escusar mostrarme tu vileza.

Quien fera el caullero que viendo esta  
 Tan gentil moça y sola la topasse,  
 Sola y sin compania en la floresta  
 Que de hazella suya no prouasse.  
 Assi es dixo Zerbin, mas esta fiesta  
 Haria mal quien a ti te la estoruasse,  
 Por mi no quedaras ya descontento  
 Que te quite tu gozo, esta contento.

Si tu otro cuento quieres ver conmigo  
 Lo que yo valgo prouare ala hora,  
 No me tengas por ciego, que yo digo  
 Que jamas justare por tal señora  
 Mas bella o fea quedese contigo,  
 Partir tanta amistad no quiero agora,  
 Y digo que os auceys muy bien juntado,  
 Ella hermosa moça y tu esforçado.

Respondiole Marfisa a tu despecho  
 Prouaras de quitarme esta donzella  
 No quiero yo çufrir que vn blanco pecho  
 Ayas visto, y vn gesto como el della  
 Sin combatir por el, y que prouecho  
 Dixo Zerbin aure de tal querella?  
 Pues el vencido ha de quedar contento,  
 Y el que le vencera muy descontento.

Si bien no te parece este partido,  
 Toma el que reusar ya no se puede  
 (Ella dixo) y assi qual ha venido  
 Comigo quede si tu lança ecede,  
 Y fino que atraella seas tenido,  
 Ora prouemos quien sin ella quede,  
 Hazerle tienes tu si yo venciere,  
 Compania y plazer qual te pidiere.

Affisea Zerbin dixo, y reboleua  
 A tomar campo presto su cauallo,  
 Sobre estriuos el cuerpo recogia,  
 En arzones por mas bien acertallo:  
 Topar sintio cubierto qual venia,  
 Vn monte de metal sin meneallo,  
 Enel almete encuentra a marauilla  
 La dama y limpio lo echa della silla.

O quanto le peso de auer caydo,  
 Zerbin, qu'el caer poco ha prouado,  
 Auiendo a mill y a mill assi abatido,  
 Tuuofe para siempre deshonorado,  
 Por gran espacio mudo esta tendido,  
 Y mas se duele quando se ha acordado  
 Delo que prometio y le conuenia  
 Traer la fea vieja en compañia.

Tornando a ella vencedora estrella,  
 Dixo riendo, A esta te presento,  
 Que quanto mas la veo graciosa y bella,  
 Tanto mas vella tuya me contento,  
 Agora en mi lugar queda conella:  
 Pero tu fe no se la lleue el viento  
 De ser su aguardador do quier que fuere,  
 Haziendo todo quanto ella dixere.

Sin respuesta aguardar lanço ligero,  
 Su cauallo enel monte y sola fuesse  
 Zerbin aquel famoso cauallero  
 Ala vieja quien es ruega dixesse,  
 Ella le conto el caso verdadero  
 Porque enojo y ponçoña mas tuuiesse,  
 Vna donzella (dize por tal guisa)  
 Te derriuio, y se va qual v'es con risa.

Esta por su valor muy justamente  
 Vsurpa a caualleros la milicia,  
 Y ha venido d'vn reyno del Oriente,  
 Por los pares prouar, con gran codicia.  
 Desto Zerbin tan gran verguença siente,  
 Que no solo color esta malicia  
 Dio al rostro, mas salto poco de ayrado  
 Que no tiño el arnes de colorado.

Subio a cauallo fuera assi de tino  
 Que aguijando le va defatinando.  
 La vieja sonriendo tras el vino,  
 Y dalle angustias tristes va pensando,  
 Va le acordando siempre aqui a Zerbin  
 Que ha d'yr conella fielmente aguardado,  
 Va orejas baxas qual roçin cañado  
 Con freno suelto y con espuela al lado.

Sospiraua, Ay fortuna, ay cruda estrella  
 Zerbin, que trueco es este mal medido:  
 Que la que fue sobre las bellas bella,  
 Y auia d'yr conmigo, me has perdido:  
 Parecete qu'enel lugar d'aquella  
 Esta aya de poner que assi has traydo:  
 Menos mal era estar continuo en daño  
 Que en trueco desyqual y tan estraño.

Aquella qu'en virtud y en hermosura  
 Ni tuuo par, ni tiene, ni tuuiera,  
 Súmida y rota en cruda roca y dura,  
 L'as dado a peces y aues de mar fiera,  
 Y esta digna d'estar en sepultura,  
 Con gusanos sostienes, por manera  
 Que veynte años de mas, mas perseuere  
 En tormentar mi coraçon que muere.

Zerbin hablaua assi tan triste puesto,  
 Quanto en hablar muy triste parecia,  
 Por su odiosa ganancia y suzio gesto  
 Quanto por la que ya perdido auia  
 La vieja, aunque jamas le viera, presto  
 Lo conocio en palabras que le oya  
 Que ya vido por el hazer gran prouea  
 A Ysabel de Galizia en triste cueua.

Si se os acuerdá lo que auceys oydo,  
 Aquesta dela cueua era venida,  
 Donde Ysabel, por quien d'amor herida  
 Biuia Zerbin estuuo alli perdida,  
 Muchas vezes le ouo referido,  
 Como dexo su patria y libre vida  
 Y que la naue el mar tragó y la vela  
 Y ella salio en la playa en la Rochela.

Auia le el rostro bello de Zerbino  
 Contado con las partes que tenia:  
 Oyendo le ora assi por el camino,  
 Mas puso en los ojos que solia.  
 Vio ser aquel por quiẽ siempre mezquino  
 Fue el pecho que en la cueua amor ardia,  
 Que por no vello mas se lamentaua  
 Yñabel, que de verse en cueua esclaua.

Dando al hablar, la vieja mas audiencia,  
 Que Zerbino con dolor aqui ha esprimido  
 Conocele tener falsa creencia  
 Que a su Yñabel el mar auia forbido.  
 Bien que lo sabe de muy cierta ciencia:  
 Pero por no alegrallo lo ha escondido,  
 Y calla lo que piensa dar contento,  
 Y dizelo que mas le da tormento.

Oyeme tu, le dixo, que por prueua  
 Eres altiuo y me has menospreciado.  
 Si supieses qual tengo d'essa nueua  
 Que lloras muerta, aurias me regalado,  
 Mas antes que te diga quien la lleua,  
 Dexare desmembrarme de buen grado.  
 Mas si dulce te tratas mas conmigo  
 Quiça dire el secreto que no digo.

Como el mastin que salta furioso  
 Contra el ladrón y se apazigua presto  
 Que pan o queso aquel le da, medroso,  
 O haze en canto alli apropiado a' questo,  
 Assi vino Zerbino manso y sabroso  
 Muriendo por saber el fin del resto  
 Que la vieja le muestre señal cierta  
 De la dama que llora por ser muerta.

A ella buelto el ledo continente,  
 Le supplica, le ruega y la conjura,  
 Por los hõbres, por dios, que abiertamẽte  
 Le diga buena, o mala su ventura.

Cosa de mi no oyras que te contente  
 (Dixo la vieja pertinaz y dura)  
 No es muerta tu Isabel, mas de tal suerte  
 Biue, que tiene embidia alla ala muerte.

En estos pocos dias que la has perdido,  
 A mas de veynte manos ha llegado:  
 Pues quando a tu poder aya venido,  
 Mira si cogeras el fruto amado.  
 Ha, mala vieja y como has bien fingido,  
 (Responde) el falso engaño y concertado  
 Que aunq en manos de veynte este cerrada  
 Muerta ser puede, pero no violada.

Donde y quando la vio le preguntaua,  
 Mas era bozes dar en el desierto,  
 Que la ostinada vieja no hablaua,  
 Ni dize lo que dixo con conçierto.  
 Zerbino primero blando le rogaua:  
 Despues que morira le dize cierto.  
 Pero en vano le ruega o la maldize  
 Que sola vna palabra no le dize.

Dexo la lengua al vltimo en reposo  
 Zerbino, no aprouechando sus razones:  
 Por lo que oydo auia va celoso,  
 Y siente el coraçon cien mill passiones.  
 Por hallar su Yñabel muy desseoso  
 Fuera al eterno fuego y sus prisiones.  
 Mas no podia partirse sin aquella,  
 Como lo prometio a Marfisa bella.

Por lugares estraños sin pararse  
 Dond' ella quiso fue Zerbino cuytado,  
 Ni subir monte, o valle declinar se  
 Basto a' que el vno al otro aya mirado.  
 Mas quando a medio dia fue a baxarse  
 El Sol, fue su silencio alli que baxo  
 De vn cauallero andante en el camino  
 Que en otro canto oyreys lo que le auino.



CANTO VENTÉSIMO.

Que trata como Ermonides de Olanda quiso quitar a Gabrina de poder de Zerbino;  
y del abominable caso que Ermonides de Gabrina cuenta.



**O CREO**  
que apriete cuerda  
muy torcida  
**CARGA TAM**  
bien, ni clauo al-  
gun made-  
ro,

Quanto la fe a vn'alma que ceñida  
Tiene, con ciego ñudo puro entero,  
Ni d'antiguos pintada fue vestida.  
La sancta fe, con modo mas sincero  
Sino de vn puro blanco, y tal se halla  
Que vn punto vna señal puede manchalla.

Assi ha de ser la fe siempre oseruada,  
A vno dada o a vn millon de gente  
Assi en monte, assi en cueua, assi en cañada,  
Assi en desierto o en ciudad potente,  
Como ante la justicia sublimada.  
Con testigo y notario alli presente  
Sin mas jurar, sin que otro s'entremeta:  
Baste quando vna vez ya se prometa.

Esta oseruo como deuria oseruarle,  
En toda empresa el muy gentil Zerbino.  
Bié mostro aqui la cuenta que ha de dar  
Quando el torçiera su primer camino,  
Por yr conesta, aunque desesperarle  
Quería viendo el diablo tan vezino,  
O ver la muerte propia, y mas podia  
Qu'el desseo la fe quedado auia.

Yo dixé del, Que viendose apremiado,  
Conesta yua rabioso sin sentido,  
Rebienta de dolor y de cuydado,  
Y cada qual va triste enmudecido.  
Que fue roto el silencio os he contado,  
Quando el Sol declinaua al Peleo nido  
De vn cauallero venturoso andante  
Que enel camino se paro delante.

La vieja que conoce al cauallero,  
Qu'era nombrado Ermonide d'Olanda  
Que enel escudo negro aquel guerrero  
Traya al traues vna bermeja vanda.  
Dexa su orgullo y su semblante fiero,  
Tornose humilde a' q'l con quien ella  
Acordando le va lo prometido  
A aquella que en sus manos la ha metido.

Porqu'era su enemigo y de su gente  
 Aquel que brauo tanto assi venia,  
 Y a su buen padre muertole innocente  
 Y a vn hermano solo que tenia,  
 Y assi hazer del resto crudamente  
 Como d'aquellos el traydor queria.  
 Mientras que yo te aguardo en tu camino  
 No tengas miedo no, dezia Zerbino.

Como llego, la propia le semeja  
 Mirando el rostro que assi odioso le era,  
 De combatir conmigo te apareja  
 (Dixo a Zerbin con voz soberuia y fiera)  
 O dexa la defenfa de la vieja,  
 Que segun lo que deue es bien que muera,  
 Si por ella combates seras muerto,  
 Que assi acaee a quien pelea a tuerto.

Respondiole Zerbin muy cortesmente,  
 Bien baxo es tu desseo y aun tu suerte,  
 Y no es de cauallero o noble gente  
 Querer dar con su mano a muger muerte:  
 Y si combatir pienfas prestamente  
 Sera, mas mira el caso por qu'es fuerte,  
 Que vn tan buen cauallero determina  
 Enfuziar mano en sangre femenina.

Esto le dixo y mas, pero fue en vano,  
 Porque fue menester venir al hecho,  
 Partetoman del campo verde y llano  
 Y a toda rienda vienen muy derecho.  
 No assi salen cohetes dela mano  
 Que en tiempo alegre láca muy grã trecho,  
 Como salieron los caualleros fieros  
 A encontrar con aquellos caualleros.

Ermonide d'Olanda baxo apunta,  
 Y passar el costado yzquierdo atiende,  
 Mas trae floxa lança y blanda punta,  
 Assi que poco al Escoces ofende.  
 Mas rezia fue la otra, porque junta  
 La malla con escudo y braço hiende,  
 Y apal da passa toda al otro lado,  
 Y Ermonide rodó por sobr' el prado.

Zerbin pensando qu'era muerto cierto  
 Vencido de piedad deciendo presto,  
 Quito el yelmo del rostro casi muerto,  
 Y aquel como de sueño torno enesto.  
 Miro a Zerbin callando, y mas despierto,  
 Le dixo, No lo tengo por molesto  
 Auer por ti caydo, que en semblante  
 Muestras ser flor de todo buen andante.

Duelo me porque auer assi caydo  
 De vna maldita hembra y falsa viene:  
 Yo no se como andar ciego has querido,  
 Cõ quien con tu valor muy mal se auiene:  
 Y quando mi ocasion ayas sabido,  
 Veras que gran vengança me conuiene.  
 Siempre recibiras dolor estraño  
 De auer por su salud hecho a mi daño.

Y si atiende mi espiritu en el pecho  
 (Yo lo dire, mas el contrario temo)  
 Harete claro ver que en todo hecho  
 Maluada vieja es mas que en estremo.  
 Tuue vn hermano moço y de gran hecho  
 Partio d'Olanda de mi Rey supremo:  
 A Eraclio fue a seruir, señor os digo,  
 Que de Grecia el imperio rige antigo.

Tuuo amistad estrecha y compañia  
 Con vn varon cortes y cortesano.  
 Y en Seruia vn buen castillo aquel tenia  
 De gentil sitio, fuerte, y d'ayre sano.  
 Este varon que Argeo se dezia  
 Desta ynica marido biuia vfano,  
 Y amola tanto que passó de raya,  
 Para quien era el, qu'ella mal aya.

Mas esta tan mouible como hoja,  
 Quando el Otoño mas de humor la priua  
 Que las ramas el viento frio despoja  
 Y las sopla con furia tempestiua:  
 Romper la se deuida se l'antoja  
 Que ya algun tiempo la tuuiera biua,  
 Boluio el desseo ardiente en vn instante  
 En ganar a mi hermano por amante.

Mas no tan firme al impetu marino  
 El Crocerauno de nombre infamado  
 Esta, ni duro, contra Borea el pino  
 De cabellos cien vezes renouado  
 Que quan alto se v' en monte Apenino,  
 Tan hondo sus rayzas ha raygado:  
 Tal estuuo mi hermano a ruegos desta  
 De vicios nido, falsa, y deshoneſta.

Mas como auiene aquel muy atreuido  
 Que quistion busca y hallada: digo  
 Que fue mi hermano a caſo mal herido  
 Junto al castillo del varon ſu amigo,  
 Donde ſin mas combite auia venido,  
 Solo otras vezes ya ſin mas teſtigo:  
 Quedoſe en el castillo al fin mi hermano,  
 Hasta que de ſu llaga fueſſe ſano.

Mientras curaua, por ventura auiene  
 Que ayn ſu negocio ſe partiera Argeo  
 Luego la ſin verguença a tentar viene  
 A mi hermano de vicio y mal deſſeo.  
 Mas como fiel que vn punto no ſoſtiene  
 Al lado vn aguijon tan ſuzio y feo  
 Eligio por guardar ſu fe y limpieza  
 El menor mal, pero el de mas flaqueza.

Entre ſus males quiere elegir eſto:  
 Dexar de Argeo la amiſtad antiga,  
 E yr ſe do no fueſſe manifeſto  
 Su nombre del a' quella mala amiga,  
 Fuele muy duro pero mas honeſto  
 Qu' el deſſeo cumplir dela enemiga,  
 Ni quejarſe al marido pues vey a  
 Que aquel mas que a ſu alma la queria.

Y no bien ſano harto triteſtamente  
 Se arma, y del castillo ſolo parte  
 Con animo coſtante aunque doliente,  
 Propuſo no tornar mas a tal parte  
 No le valio el reparo finalmente  
 Que fortuna lo rompe con nueua arte:  
 He aqui el marido que tornara en tanto  
 Y halla ſu muger con largo llanto.

Descabellada el roſtro en ſi encendido,  
 Preguntale de que biuia turbada:  
 Antes de reſponder a ſu marido  
 Mas de dos vezes del fue importunada  
 Que en vengarſe (tenia pueſto el ſentido)  
 D'aquel por quien quedo tan deſmayada,  
 Y pudo bien ſu coraçon mouible  
 Trocar amor por odio aborrecible.

Ay dixo al fin, porque tengo celado  
 El yerro cometido aqui en tu auſencia:  
 Que aunq̃ lo tenga al mundo muy callado  
 No lo puedo cubrir a mi conciencia.  
 Mi alma como ſiente en ſi el peccado  
 Sufrir no puede tanta penitencia,  
 Que ſobra a todo corporal tormento  
 Que darme pueda vn triſte penſamiento.

Y ſi es error la fuerça en la forçada  
 O lo que fuere oyras con aſpereza,  
 Castigue al ſuzio cuerpo aqui tu eſpada,  
 Saque el eſpirtu limpio y con pureza.  
 Eſta luz de mis ojos ſea apartada:  
 Que alo menos deſpues de tal crueza  
 No abaxare mis ojos ya por miedo  
 De verguença, que al çallos alto puedo.

Tu falſo amigo mi honrra ha deſtruydo,  
 Y forçado eſte cuerpo mio inſano  
 Y temiendo que ſepas lo que ha ſido  
 Se va' gora huyendo aquel villano.  
 Por arte falſa de odio fue encendido,  
 Contra quien tuuo ſiempre por hermano  
 Creyola Argeo y con muy gran mudançã  
 Con armas corrio luego ala vengança.

Y como quien la tierra bien ſabia  
 Lo alcanço, porque no ſe auia alongado  
 Que a paſſo enfermo y flaco ſe yua el dia  
 Que Argeo fue tras el y deſcuydado,  
 Muy breuemente en vna ſola via,  
 Puſo la mano en el por ſer vengado,  
 No le aprouecha eſcuſa aunque la halla  
 Conuinole venir ala batalla.

Vno era sano y en desden muy puesto:  
 Otro era enfermo y sano en selle amigo:  
 Poco mi hermano resistiera en esto  
 A su amigo y mortal harto enemigo.  
 Y assi Filandro (indigno del fin desto  
 El infelice moço que te digo,  
 Que assi auia nõbre) no sufriendo el peso,  
 De tan fiera batalla quedo preso.

No quiera dios me traya a tal estado  
 Mi furor justo y tu mal del concierto,  
 que sea homicida (dixo Argeo al cuytado)  
 De ti que amaua, pues me amaste cierto.  
 Bié que en el fin melo ayas mal mostrado:  
 Mostrar quiero yo al mudo todo abierto,  
 Que como é tiempo fuy de amor sincero  
 Mejor que tu, lo soy en odio fiero.

Por otro modo quiero yo enmendallo  
 No é tu sangre ensuziarme yo vn cabello.  
 Esto diziendo hizo en su cauallo  
 Sobre vnas verdes ramas bien traello,  
 Y quasi muerto assi quiso lleuallo  
 Y en hondo de vna torre al fin metello,  
 Adonde con castigo eterno y fiero  
 Le condeno innocente a prisionero.

No d'otro en esta carcel carecia  
 Sino de libertad de salir fuera  
 Qu'en lo otro como libre disponia,  
 Y quanto demandaua se le diera  
 No cansado el desso que l'ardia  
 De templar parte de su llama fiera  
 Ala prision venia cada hora  
 A su plazer le abriendo esta señora.

Alacios assaltos con terneza,  
 Ardiendo lo incitaua alli encerrada.  
 Tu fealdad dezia y tu firmeza  
 Que vale pues por falsa esta prouada?  
 O que triumphos gloriosos? o que alteza?  
 Que tropheos? que presa? que jornada?  
 O que gloria, y merced desto te viene  
 Pues por traydor ya cada qual te tiene?

Quan a prouecho tu quedando honrado  
 Darme pudieras lo que agora quiero  
 D'aqueste tu error tan ostinado,  
 Toma el bien que te ganas cauallero.  
 Preso aqui estas do no seras librado,  
 Sino ablandas tu pecho cruel y fiero:  
 Mas si me satisfazes hare trama  
 Que te libren y tornen honrra y fama.

No, no, responde, tengas esperança,  
 Que se rompa mi fe pura y sincera,  
 Aunqu'el deuer me traya en mala ndança  
 Y en carcel mas estrecha o muerte fiera,  
 No crea mi fe el mundo y confiança  
 Que basta que ante quien lo ve y lo viera  
 Y me puede librar con gracia eterna  
 Tan clara mi innocencia se dicerna.

Y fino basta auerme assi prendido  
 Quiteme aqui tambien la triste vida,  
 Al fin sera en el cielo agradecido  
 Mi fin y obra mal agradecida:  
 Y el que piensa de mi ser ofendido,  
 Quiça quando mi alma sea partida  
 Vera muy claro auerme hecho tuerto:  
 Y llorara su fiel amigo muerto.

Muchas vezes la muy desuergonçada  
 Tento a Filandro que por el se ardia:  
 Pero su voluntad defenfrenada,  
 (Que amor no rige por derecha via)  
 Mas baxo dela ropa fue arraygada,  
 Y el vicio antiguo siempre mas crecia.  
 Mill pensamiétos pone en mas de vn cauõ  
 Primero qu'en el vno hinque el clauõ.

Seys meses le detuuõ que no entraua  
 Como solia entrar alas prisiones,  
 Donde el triste Filandro bien pensaua  
 Que esta olvidado auia sus passiones.  
 Fortuna en esto al mal endereçaua  
 Ala mala muger las ocasiones,  
 Para vn fin dar eterno abominable  
 A su ciego apetito insaçiable.

Antigua enemistad tenia el marido  
 Con vn varon Norando el Bel llamado:  
 Y en ausencia de Argeo auia corrido  
 Su castillo cruel y denodado.  
 Y estando Argeo no osaua, ni se vido  
 Con diez millas juntarse alo cercado:  
 Y por tomalle fuera de su coto  
 D'yr a Ierusalen hiziera voto.

Partiose vn dia bien publicamente  
 En forma que por todo se sonaua,  
 No descubre su fin ni lo consiente,  
 Saber sino d'aquesta en quien fiaua.  
 Las noches venia a casa quando gente  
 No le via, y secreto reposaua,  
 Y disfrazado al Alua antes del dia  
 Sin que alguno lo viesse se salia.

Por el campo lo andaua bien buscando  
 Y en torno su castillo se venia  
 Por ver si el corredor suyo Norando  
 Vernia alli a robar como solia.  
 En la floresta el dia estaua, y quando  
 En la marina el Sol se le escondia  
 Por puerta falsa entraua a tal concierto:  
 Esta fin se teniendolo en cubierto.

Creyan todos, saluo la maluada  
 Que Argeo lexos tierras s'auia ydo:  
 Ala oportunidad no dio passada,  
 Mas con nueua malicia se ha venido  
 A Filandro de lagrimas bañada,  
 Que a todas horas prestas ha tenido.  
 Donde podre hallar dize salida  
 Que mi honrra no sea destruyda.

Mia y de mi marido juntamente  
 Que si fuesse el aqui no temeria.  
 Sabes quien es Norando y sino siente  
 A Argeo si a dios teme y monarchia.  
 Con ruegos y amenazas cautamente  
 Prouando va a los mios cada dia,  
 Y sobornando por poder ganarme,  
 Y no se al fin si yo podre ayudarme.

Ya's entendido el caso vergonçoso,  
 Argeo no verna señor tan presto:  
 Que en casa se me ha puesto aquel rabioso  
 Sin respecto ni escusa y es molesto:  
 Que si estuuiesse aqui mi buen esposo  
 No solo temeria prouar esto  
 Mas no estaria ni por dios seguro  
 Si con diez millas se acercasse al muro.

Aquello que con medios ha buscado  
 Oy me lo ha sin verguença requerido,  
 Cõ modo q̃ mi hõrra en punto ha estado,  
 De ser perdida siendo el atreuido.  
 Sino que vn hablar dulce yo l'e vñado  
 Fingiendo estar mi pecho assi encendido  
 Forçada fuera, y no cree que le huya  
 Que por mi habla piensa que soy fuya.

Affegurelo, y no para velle  
 Que no vale el contrato si esforçoso:  
 Mas fuera mi intencion por desforçelle  
 Lo que tramado auia de mañoso.  
 Tu puedes solo el caso defhazelle:  
 Sino Argeo es sin honrra y vergonçoso,  
 Argeo aquel que tu juras estrecho  
 A mi, que su honrra tienes en tu pecho.

Si esto me niegas con razon diria  
 Qu'es falta aquella se que loas tanto,  
 Y dire que de crudo y por porfia  
 Has despreciado el ruego mio y llanto:  
 No por amor d' Argeo, que cada dia  
 Por escudo me has puesto y por espanto  
 Fuera hecha entre nos la cosa oculta  
 Pero desto tra infamia mas resulta.

No conuiene, Filandro le dixera,  
 Prologo, para lo que Argeo quieror:  
 Dime que de hazer y en qual manera  
 Que fuyo fuy y soy muy verdadero.  
 Y bien que a fin razon en carcel muera  
 No es fuyo este peccado feo y fiero,  
 Por el soy presto d' yr hasta la muerte,  
 Y sea contrario el mundo y buena suerte.

La cautelosa dixo, Ven y venga  
 Quien a tu amigo deshonor procura  
 Matale sin temor que mal te auenga  
 Que yo te dare via muy segura.  
 Muy cierto aqui verna, y como venga  
 Ala hora tercia y no che mas escura  
 Hare señal de que ya esta advertido,  
 Y entrara dentro do no sea sentido.

El esperarme no te sea enojoso  
 Dóde duermo que alli verna muy cierto.  
 Y mientras se desarma el codicioso  
 Te lo dare desnudo y quasi muerto.  
 Assi la muger dio final reposo.  
 A su gentil marido en tal concierto.  
 Si por derecho su muger se llama  
 Mas que furia infernal o infernal llama.

Siendo la noche, acelerada viene,  
 Trae a Filandro armado por la mano,  
 Y en su secreta camara lo tiene,  
 Adonde vino el misero temprano:  
 Y como concertaron les auiene  
 Qu'el consejo del mal, va poco en vano.  
 A su amigo Filandro ha mal herido,  
 Pensando que Norando el Bel ha lido.

De vn golpe la cabeça fue partida  
 Que no tenia yelmo ni reparo:  
 Y sin suspiro dar, la triste vida  
 Argeo perdio, y Filandro amigo caro.  
 Hiriose sin pensar en tal herida,  
 Ni passo tal creyera, O caso raro:  
 Que pensando seruir hizo al amigo  
 Lo que hazer se suele al enemigo.

Argeo muerto y del no conocido  
 A Gabrina la espada le ha entregado,  
 Que assi nombran a quella que ha nacido  
 Para enganar al que en su mano ha dado.  
 Esta que el mal cubierto auia tenido  
 Quiso que viesse el moço su pecado.  
 Y con candela muestra el caso feo,  
 Muestra le muerto al buen amigo Argeo.

Y prometele alli sino consiente  
 Su tan largo desseo y amoroso,  
 De mostrar assi Argeo a quella gente  
 Do no podra negar el caso odioso.  
 Y lo hara vituperosamente  
 Quartear como a ynico y aleuoso:  
 Y dizele que despreciar la fama  
 No deue aunque a su vida assi desfama.

Lleno de miedo y de dolor quedaua  
 Filandro viendo el yerro en que ha caydo:  
 Casi el primer furor le perfiava,  
 Que la mataste, al fin no se ha arreuido,  
 Porque en casa enemiga se hallaua,  
 Y al passo la razon ha focorrido:  
 Que sino, sin puñal menos, ni espada  
 Con dientes fuera alli despedaçada.

Como la nauè en el mar alto puesta  
 De dos vientos contrarios combatida,  
 Que vno la trae aca y alla muy presta,  
 Y otro la torna por do fue venida,  
 Y la rebuelue y hiere gran tempesta,  
 Y del mas fuerte al fin queda vencida:  
 Confuso assi Filandro en mill tormentos  
 Venciole vno d'aquellos pensamientos.

Razon le muestra vn trance peligroso  
 Sin el morir, de infamia y gran tormento:  
 Si se estiende el delito vergonçoso,  
 Y el termino le falta al pensamiento,  
 Quiera o no quiera, al fin l'es muy forçoso  
 Traspasse el caliz en mas dulce intento.  
 Finalmente en aquel pecho affligido  
 Mas que la ostinacion miedo ha podido.

El temor del castigo deshonrrado  
 Le hizo prometer con mill conjuros,  
 Que desta cumpliria su mandado  
 Si de tal parte se partian seguros.  
 Assi la cruel cogio el fructo vedado  
 De su desseo, y dexo los altos muros:  
 A nosotros Filandro torno presto  
 Dexando en Grecia infamia del incesto.

Truxo a su amigo dentro de su pecho  
 Muerto tan neciamente cruel y fea  
 Por dar vna ganancia a su despecho  
 A vna Proñe cruel, a vna Medea.  
 Si la fe y juramento tan estrecho  
 No fuera duro freno, en tal pelea  
 Quando fue libre la matara vn dia:  
 Mas lo posible y mas la aborrecia.

Nunca despues mas reyr lo han visto,  
 Hablando triste en miserable estado,  
 Passaua en sospirar de si mal quisto:  
 Tornose vn nueuo Oreste en el cuydado  
 Muerta la madre conel sacro Egisto:  
 De furias infernales molestado.  
 Fue tanta su tristeza y dolor tanto  
 Que lo puso en la cama con quebranto.

Pues esta meretriz, esta engañosa  
 Viendose de Filandro despreciada,  
 Mudo la llama ardiente y amorosa  
 En odio, en rabia, en yra, desfrenada.  
 No menos con engaños desdenosa  
 Le fue, quanto fue a Argeo acelerada.  
 Dispuso de quitar d'aqueste mundo  
 Qual el primer marido a' quel segundo.

Vn medico hallo d'engaños lleno,  
 A tal maldad agudo y suficiente:  
 Mejor sabia matar conel veneno  
 Que sanar con xaraue algun doliente:  
 Vn precio le promete harto bueno,  
 Y que venga secreto cautamente  
 Con suliquor de muerte tan bastante  
 Que le quitasse a su señor delante.

Y en mi presencia y d'otros claramente  
 Conla ponçoña entro aquel falso injusto  
 Diciendo ser licor muy ecelente  
 Para tornar Filandro mas robusto.  
 Esta muger falsissima serpiente  
 Primero qu'el enfermo ouiesse gusto,  
 Por apartar de si quien lo sabia  
 Ni dalle lo que dar le prometia.

La mano le tomo ya que le daua  
 Lataça do el veneno era encerrado,  
 No creo que os pesara (esta le hablaua)  
 Que tema de quien tanto he yo, amado.  
 Quiero certificarme, replicaua,  
 De que no le days çumo enponçoñado:  
 Por esso es bien qu'en la beuida nueua  
 Antes de dalla vos hagays la prueua.

Que pienças tu señor que sentiria  
 El misero burlado y afligido?  
 Qu'el breue tiempo alli no le fuffria  
 Pensar enel remedio no aduertido.  
 Por no infamarle al fin triste elegia  
 Gustar el mortal caliz (sin partido)  
 Y el enfermo sin miedo de tal caso  
 Beuiose quanto dentro vio enel vaso.

Qual gauilan qu'entre las vñas tiene  
 La perdiz para el pasto deseado  
 Y el perro de quien fia sobreuiene  
 Y d'el con hambre queda desmembrado  
 Por su codicia al medico assi auiene  
 Do focorro esperaua fue engañado.  
 Oye de summa audacia exemplo raro  
 Y auenga assi a qualquiera falso auaro.

Acabando esto el doctor yrse queria  
 A su posada para remediarle  
 Con ciertos deffensiuos que tenia  
 Y de tal pestilencia assegurarle.  
 Pero Gabrina no lo consentia  
 Diciendo, seria bueno alli el hallarle  
 Hasta que enel estomago digesto  
 El çumo, viesse el bien muy manifestado.

Rogar no vale ni hazer offerta  
 Que le dexé salir solo vn momento.  
 Desesperado pues viendo muy cierta  
 Su muerte, y sin remedio su tormento  
 La cosa a los presentes mostro abierta  
 Sin encubrilla y tal qual aqui os cuento  
 Y assi lo qu'el hiziera a tanto estraño  
 Hizo a si proprio conel propio engaño.

Siguiendo su alma aquella que partida  
Era ya de mi hermano vn poco ante.  
Los circunstantes vista la seguida,  
Por lo que dixo el falso alli delante  
Tomamos esta fiera, esta homicida:  
Fiera de Libia, cruel y mal andante  
Pusimos la en lugar muy hondo y ciego  
Por condenalla al merecido fuego.

Ello dixo Ermonides, y quisiera  
Seguir como falio y como ha venido  
Mas dolor dela llaga lastimera  
Sin color enel prado lo ha tendido.  
Los escuderos que conel traxera  
Deramas vnas andas l'an texido  
Ermonides alli hizo meterse  
Que en otra cosa no podia tenerse.

Zerbin hizo a Ermonides buena escusa,  
Pensandole de auello maltratado,  
Mas como entre guerreros tales se vsa.  
Defender a quien lleua es obligado:  
Que de otra arte su fe fuera confusa,  
Que quando se ouo della assi encargado  
Prometio su poder todo en libralla  
Contra quantos viniessen a enojalla.

Mas si en otro podia gratificallo  
Muy presto a su querer lo hallaria:  
Respondiole quisiessse no olvidallo  
Elechar de si tan falsa compania

Antes que busque como amanzillallo,  
Por quien se duela en vano mas de vn dia  
Ella los ojos baxos aqui esconde  
Que contra la verdad mal se responde.

Zerbin partio conella prestamente  
Al camino deuido y tan forçoso  
Entre si la maldize d'yra ardiente  
Qu'el encuentro caufo tan doloroso.  
Sabido por aquel tan largamente  
Sus males y su caso vergonçoso,  
Si de primero tanto la odiaua  
Agora mucho mas la desamaua.

Viendo a Zerbin aquella de odio lleno,  
Ni en mala voluntad vencerse plazea,  
No tiene onça menos enel seno,  
Tiene la en quarta, y quinta la rehaze:  
El coraçon hinchado de veneno,  
Pintar de otro al engaño el gesto haze.  
Assi qu'en la concordia que y'os digo  
Lleuan su via por el boique antigo.

Quando corria el Sol baxo la esphera  
Oyeron golpes fuertes y vn gemido  
Con señal triste de batalla fiera  
Y muy junto de si lo han bien sentido:  
Zerbin por ver la cosa tal qual era,  
Hazia el rumor con priessa se ha mouido:  
No emperero Gabrina en bien seguillo.  
Podreys su caso en otro canto oylo.



CANTO VENTESISIMO PRIMO.

De como partio Astolfo dela Insula del Llanto y como aporto al Meson de Atalante, y lo que enel acontecio, y de otras auenturas de diuersos caualleros.



**CORTE-**  
ses damas,  
las que  
a vuestro  
amante  
**PAGAYS, Y**  
os da vn  
amor conten-  
tamiento

Aunque en suma muy grande y abundáte  
Sereys muy raras deste pensamiento:  
No tomeys pena por lo que dixé ante  
Contra Gabrina, della descontento:  
Y si yo me alargare a dezir verso  
Vituperando su animo peruerso.

Tal era qual me dixo quien primero  
Pudo en mi y puede, y punto no se crece:  
Por esto de quien tiene muy ligero  
El coraçon, su honor no se escurece.  
El que dio al judaismo por dinero  
A su maestro, a Iuan ni a Pedro enpece.  
Ni a Hipermestra no le quitan cosa  
Sus ynicas hermanas de piadosa.

Por vna que oso maldezir cantando  
Que la hystoria lo quiere assi ordenada:  
Ciento me offresco y mas d'yr alabando,  
Que cada qual vn Sol yra ilustrada,  
Ala lauor tan varia aqui tornando,  
Que a muchos (doyles gracias) les agrada  
Del principe Escoces señor contaua  
Que a priessa avn grã rumor q̄ oyo saltaua.

Dos sierras en vn hondo monte via,  
Donde el grito salia resonante,  
En valle do jamas hombre venia.  
Vn cauallero muerto veen delante,  
Quien es dire, mas antes yo querria  
Dexando a Francia yr hasta Levante,  
Tanto que halle a Astolfo Paladino,  
Que a Poniente seguia su camino.

Solo en la cruel ciudad lo oue dexado,  
Adonde con el son del cuerno horrible  
Al pueblo yniquo della ouo lançado,  
Quitandose el peligro tan terrible  
Los amigos por mar ya desterrado  
Auia, dela ribera no aplazible:  
Ora digo que Astolfo va y le figo  
Hazia Armenia con cuerno tan su amigo

Andando mas entro en la Natolia,  
Y el camino de Bursia, bien siguiera  
Por donde continuando aquella via  
D'aca del mar a Tracia se viniera,  
Iunto al Danubio vino por Vngria,  
Y como si el cauallo alas tuuiera  
De Morabia y Bohemia passó el feno  
Y en veynte dias la Franconia y Reno.

Vino a seluas d'Ardenia en Aquisgrana  
Passó Brauante en Fládes se ha embarca  
Viento que sopla hazia tramontana.  
Las velas ala proa assi ha cargado,  
Que a medio dia Astolfo vio la vñana  
Inglaterra y puerto alli ha tomado:  
Salta a cauallo y bien assi ha corrido  
Que aquella noche en Lódres fue vendido

Sabido aqui qu'el buen Oton anciano  
En Paris con gran honrra residia,  
Do a todo cauallero soberano  
Y mitado en hazañas bien auia:  
Causa fue departirse a Francia vñano,  
Y al puerto del gran Tamis fue otro dia  
Las velas mando alçar el Paladino  
Hazia Cales, tomando su camino.

Vn vetezillo que suauemente  
Hiriendo a orça al mar la naue echaua,  
Poco a poco f' ensaña brauamente  
Qu'el piloto temio porque sobraua:  
La proa buelue muy forciblemente  
Que casi en hondo mar som orguiaua,  
Derecho por la cana onda rebuelta  
Corria el nauio con contraria buelta.

Quádo a derecha y quádo a yzquierdamano El pie apressura y va buscando en vano  
 Aca y alla, do el viento mas quifiera, Salas, camaras, longas diligente  
 Al fin vino a tomar puerto en Ruano, Y por hallar al perfido villano,  
 Pisando su gentil verde ribera: El trabajo en aquello poco fiente,  
 Hizo poner la silla al Rabicano, No sabe do auia puestto al Rabicano  
 Vistio el arnes la espada se ciñiera Aquel sobre animales ecclente,  
 Conel cuerno siguió luego la via, Sin fruto el dia en buscallo aqui perdiera  
 Que mas que vn millõ de hõbres le valia. Por alto y baxo, dentro y por de fuera.

Llego al fin traueffando vna floresta  
 Al pie de vn monte en vna fuente clara,  
 La hora qu'el carnero tiene fiesta  
 En fresca cueua o en la sombra cara.  
 Del calor y la sed que lo molesta  
 Veniendo, el yelmo aqui defenlazara  
 Ato el cauallto entre vna espessa hoja  
 Y en la frigida fuente el labrio moja.

Confuso y lasso de reboluer tanto  
 Conoce qu'el lugar era encantado  
 Del libro se acordo que valia tanto  
 Que Logistila en India le auia dado,  
 Para si se hallasse en nueuo encanto  
 Se pudiesse ayudar: y esto acordado  
 Ala tabla recorre y halla presto  
 A tantas hojas el remedio puestto.

A penas ala limpha auia besado  
 Que estãdo alli escondido vn gran villano  
 Devna mata salto ya desatado  
 Al Rabican y enel va por el llano.  
 La cabeza al rumor el duque ha' leçado  
 Y viendo el daño de pesâr infano  
 Muy harto sin beuer dexo la fuente  
 Y va tras el corriendo ayradamente.

El palacio encantado claramente  
 Estaua escrito, y el remedio junto  
 Para dexar confuso al Mago, y gente  
 Presa librar, dezia punto por punto.  
 So vna losa auia vn demonio ardiente  
 Qu' este engaño hazia todo a punto  
 Si aquella quitan do esta aquel cerrado  
 Sera en humo el Mefon por el tornado.

No corriera el ladron el sitio ameno  
 Sino muy presto ouiera del salido  
 Mas aflozando y recogiendo el freno  
 Yua a trote y galope muy cogido:  
 Salen juntos del bosque por vn feno,  
 Y los dos ala fin junto han venido  
 Alli donde fortissimos varones  
 Estauan sin prision mas qu'en prisiones.

Por dalle fin el Paladin glorioso  
 Ala dichosa empresa se llegaua,  
 Tendiendo fuerte el braço vitorioso,  
 Prouo quanto el gran marmol sospesaua  
 Como le vio Atalante codicioso,  
 De su mal, y qu' el marmol leuantaua  
 Sospechando pudiesse destruylo,  
 Con nueuo encanto quiso confundillo.

Dentro el villano al gran palacio, lança  
 Aquel que al viento yguala y par no halla  
 Astolfo aunque venia a pie sin lança  
 Sigue qual puede con arnes y malla  
 Tambien llegara aqui ala ciega dança  
 Y enuelesado dexa la batalla  
 No vio cauallto, no quien lo traya  
 Mura por todo y vano el pie mouia.

Con sombras diabolicas fingido  
 Diuerso le boluio del que solia  
 Gigante a vno, y pastor ha parecido  
 Y a otro cauallero parecia,  
 A cada qual en forma qual el vido  
 Enel bosque a Atalante a Astolfo via  
 Cada qual por cobrar lo que ha hurtado  
 El mago, al Paladin han rodeado.

Ruger, Gradafo, Iroldo y Bradamante  
 Brandimarte, Prasilido, y mas guerreros,  
 Con tan nueuo error van adelante,  
 Por despachar al duque corren fieros.  
 Mas del cuerno se acuerda alli al instante  
 Y el orgullo quito a los caualleros:  
 Sino a corriera al son marauilloso,  
 El duque fuera muerto doloroso.

No se si os acordays de como el freno  
 Angelica en la rama dexo el dia  
 Que se encubrio desnuda en sitio ameno  
 Haziendo al buen Ruger tal villania:  
 Torno aquel gran bolante por sereno  
 Ayre, y a su maestro se boluia  
 Y estubo con el dentro hasta tanto  
 Que se rompio la fuerça del encanto.

En poniendo ala boca el cuerno fuerte  
 Haze sentir en torno el son horrendo,  
 Aguisa de palomas que por suerte  
 Oyen el arcabuz y van huyendo,  
 No menos Atalante ve' la muerte:  
 No menos dela cueua va temiendo  
 Temblando de temor descolorido,  
 Huye hasta do el son mas no ha sentido.

Nunca fue de ventura mas jocundo  
 Astolfo qual d'aquesta porque pueda  
 Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo,  
 Verlo que nunca ha visto y por ver queda:  
 Y en esto fer en todo sin segundo.  
 Apunto vino aquel bolante en rueda,  
 Sabia ser el cauallo concertado  
 Y para el bastante muy prouado.

El guardian huyo con los guardados  
 Y los caualllos quantos alli auia,  
 Que ni con sogas fueron reparados,  
 Y los dueños los figuen a porfia,  
 Ni gato ni raton quedo, espantados  
 Salieron y vno d'otro esparzia,  
 Y con los otros fuera el Rabicano,  
 Sino que dio al salir al duque en mano.

En India lo prouo quando quebrara  
 La gran sabia Melisa de su mano  
 Las fuerças dela que le traetrocara  
 En siluestre arrayhan el rostro humano  
 Y bien lo vio y harto bien notara  
 Su enfrenado correr por ayre vano,  
 Y como Logistila dio aquel modo  
 Del gouierno a Ruger para yr por todo

Como ouo Astolfo al magico corrido,  
 Quito al marmol la losa tan pesada,  
 Hallo aqui algun carater imprimido,  
 Y cosas mas, de quien no escriuio nada  
 Destruyrse lo todo muy cumplido,  
 Desea y toda cosa fue quebrada,  
 Como le dixo el libro, y me resumo  
 Que fue el palacio todo é niebla y humo.

Traçando su jornada fue al volante  
 Y su silla le puso que alli estaua,  
 Y d'otros frenos que hallo al instante,  
 Vno le hizo tal que lo enfrenaua,  
 Que de caualllos que huyan delante  
 Vna alcandara dellos llena estaua,  
 Mas ora vn pensamiento lo desuela  
 Del Rabican por esto ya no buela.

Aqui hallo que con cadenas d'oro  
 El cauallo a Ruger tenian atado:  
 Yo digo aquel qu'el nigromante Moro  
 Por embiallo a Alcina l'auia dado,  
 Adonde Logistila muy de coro  
 Mostro a enfrenar y a Frãcia fue tornado,  
 Torno de India hasta Ingalaterra  
 Por todo el diestro lado dela tierra.

Razon tenia d'amalle y de querelle  
 Qu'era sin par de justa y dela espada,  
 Y auia venido en el fin mal hazelle  
 De India a Francia, ved que tal jornada  
 Mucho penso, y al fin piensa traelle  
 A quien lo de por joya muy preciada,  
 Y no dexallo assi por el camino  
 Para el primer ladrón o pelegrino.

Mirando estaua por si alli veria  
 Cazador por los montes o villano,  
 Que conmigo lo trayga y sea su guia,  
 A qualque villa encima el Rabicano:  
 Todo aquel dia hasta el otro dia  
 Espero el duque y esperaua en vano  
 Ala mañana siendo el dia nublado  
 Vio por el monte vn cauallero armado.

Es menester si he de contar el resto  
 Que busq̃ al gran Ruger ya Bradamante  
 Que cessando aquel son del cuerno presto  
 De alli fueron los dos harto distante,  
 Miro Ruger y conocio aquel gesto  
 Que escondido le auia assi Atalante,  
 Hizo Atalante hasta aquella hora  
 No conocerse el ni su señora.

Mira Ruger a Bradamante, y ella  
 Miraua harto enel marauillada,  
 Como le auia cegado tanto aquella  
 Niebla el sentido, siempre enuelesada:  
 Ruger abraça aqui a su dama bella  
 Que mas que rosa estaua colorada,  
 Y dela boca sus primeras flores  
 Cogio de sus dulcissimos amores.

Tomaron con sabrosos mouimientos  
 Mill vezes a abraçarse tan estrechos  
 Tan dulces, tan gozosos, tan contentos,  
 Que a penas su plazer cabia en sus pechos,  
 Grande pena les da que encantamentos  
 Mientras andauan so los vanos techos:  
 Causaron el no auerse conocido  
 Y tan alegre tiempo auer perdido.

Dispuesta Bradamante dalle entero  
 Plazer que a virgen sabia se conuenga,  
 Con su amador quedando puro entero  
 El casto pecho y ledo lo entretenga,  
 Dixo, Si el dulce fruto tu Rugero  
 No quieres que te trayga yo ala luenga,  
 Tienes me de pedir sin mas tardarte  
 Amon mi padre y antes bautizarte.

Ruger que fuera ya no solamente  
 Sido Christiano por amores desta,  
 Como lo fuera el padre antiguamente,  
 Y abuelo y su linage sin requesta,  
 Mas por dalle plazer liberalmente  
 Le diera ellalma y vida con gran fiesta:  
 No sólo dixo, en agua porne luego  
 La cabeça por ti mas en vn fuego.

Por bautizarse y verla ya su esposa,  
 Muy ledo el gran Ruger tomo la via,  
 Guiando Bradamante a Valle vmbrosa,  
 (Que assi fuera nombrada) vna abadia  
 Rica gentil no menos religiosa,  
 Cortes con todo aquel que alli venia  
 Hallaron al salir dela floresta  
 Vna dama muy triste en rostro honesta.

Ruger que humilde fue y muy comedido  
 En especial con dueña o con donzella,  
 Como el hilo de lagrimas tendido  
 Vio enel rostro gentil y color bella:  
 Ouó gran piedad y muy perdido  
 Por saber su trabajo y su querella:  
 Despues de saludalla le pedia,  
 Porque humedo el rostro assi traya.

Ella alçando los ojos humildemente  
 Humilde y blando respondió a Rugero,  
 Dixole su ocasion, y finalmente  
 Contara su discurso verdadero,  
 Gentil señor le dixo ciertamente  
 Qu'el tierno llorar mio amargo y fiero  
 Es de solo piedad de vn moço y cierto  
 Que creo q̃ en vn castillo leauran muerto.

Este amando (señor) vna donzella  
 Hija del gran Marfilio Rey d'España,  
 So mugeril vestido y ropa bella  
 Fingiendo voz con gracia muy estraña,  
 Holgaua dia y noche assi conella,  
 Sin que lo sospechasse la compañã,  
 Mas no ay secreto al fin tã bien cubierto,  
 Que no sea d'alguno descubierta.

El que lo sospechó a dos lo cuenta  
 Los dos a otro el Rey assí lo ha oído,  
 Vn priuado del Rey con gran afrenta  
 En la cama a los dos los ha prendido,  
 Y en vna roca escura con gran cuenta  
 Estrechos y apartados ha tenido,  
 D'oy no passara solo vn momento  
 Que no muera el mancebo é grã torméto.

Huydo he solo por no ver quemado  
 Con tan gran crueldad vn pobre amante  
 Cosa no me dara tanto cuydado,  
 Como vello en tormento y mal andante:  
 No me verna plazer tan acabado,  
 Que no se torne llanto y abundante,  
 Pensando yo en las llamas cruéles viles  
 Que alli quemaran miembros tan gétiles.

A Bradamante pesa lo que ha oído  
 Y mucho el coraçon se le enternee,  
 No menos por aquel pena ha sentido  
 Que si fuera su hermano y se entristee,  
 Y el miedo no tan presto se le ha ydo,  
 Que con causa le vino qual parece:  
 Dixo, Sera muy bien pues q̄ aqui estamos  
 Que la espada en fauor deste boluamos.

Ten esperança dixo y no cuydado,  
 Ala dueña, y seras nos buena guia,  
 Por q̄ si el fuego al moço no ha quemado  
 La vida le asseguro en este dia,  
 Ruger con coraçon tierno abrasado  
 Por su dama y su bien y su alegría,  
 Sintia inflamarse de vn desseo nueuo  
 De no dexar morir aquel mancebo.

Y ala dueña a quien vio correr de llanto  
 Vn río de los ojos le dixera  
 Socorro y no llorar ni tardar tanto  
 Conuiene, y haz que nos ante que muera  
 Vamos, donde veras con gran espanto  
 De mill lanças facalle libre fuera,  
 Alarga el passo porque si se tarda  
 Nuestro sócorro, el fuego no le arda.

La gran audaçia, el muy brauo semblante  
 D'aquella compañia esclarecida,  
 Tuuieron fuerça de tornar delante  
 La esperança donde era ya huyda,  
 Mas porqu'era el camino muy distante,  
 Y teme ser la via defendida  
 Y le salie de vana la querella,  
 Suspensa estaua en esto la donzella.

Dixo, Bien creo yo que si la via  
 Mas llana y muy derecha se hiziesse,  
 A tiempo y a sazón se llegaria,  
 Que encédido el grã fuego no estuiesse,  
 Mas conuiene apartarnos de porfia  
 Por otra donde creo se perdiessse,  
 El dia y la ocasion, y temo cierto  
 Que hallemos al moço triste muerto.

Porque no ymos (pregunto Ruger o)  
 Por la mas corta, y ella ha respondido,  
 Vn castillo del conde de Pontiero  
 Esta en el passo, y es bien defendido  
 Con vso malo inico, cruel y fiero,  
 Por andantes tres dias ha sabido  
 Por Pinabel el hombre peor que bicho  
 Hijo del conde Anselmo d'Altariau.

Las donzellas y andantes maltratados  
 Van, de su mano y con muy graues daños  
 Desnudos los embia y deshonrrados,  
 Ellos sin armas y ellas sin sus paños,  
 Caualleros jamas tan efforçados  
 Corrieron lança en Francia aura mill años  
 Como quatro que tienen la querella  
 Jurada a Pinabel de mantenella.

La costumbre os dire qu'es mantenida  
 De tres dias aca sola ordenada,  
 Y si es derecha o no, ved la seguida  
 Y la ocasion que assi fue tan jurada:  
 Pinabel (vna dueña fementida  
 Peruerfa) tiene y sin y gual maluada  
 Caminando con ella en vn bofage  
 Recibio de vn andante vn gran vitrage

Aquel viendose desta motejado,  
 Porque vna vieja en ancas el lleuaua  
 Iusto con Pinabel qu'era dotado  
 De poca fuerça y presuncion sobraua,  
 Derriuolo, y a ella apeo enel prado  
 Prouando la si coxa caminaua,  
 Dexola a pie y d'aquella ropa bella  
 Hizo vestir la vieja su donzella.

Esta que a pie quedo d'yra rabiosa  
 (Que en solo en bié vengarfe aqui se fúda)  
 Ygal con Pinabel en toda cosa  
 En maldad y Perfidia la segunda,  
 Ni jamas dia y noche no reposa  
 Diciendo, No sera nunca jocunda,  
 Si amill auentureros escogidos  
 No quita arnes y a damas sus vestidos.

Aquel dia mismo a caso ha acontecido  
 Venir quatro guerreros ecelentes,  
 Que de muy lexos tierras han venido  
 Muy pocos dias ha, todos parientes  
 De tanto esfuerço y de valor subido,  
 Que è nuestra edad no ay õbres tã valietes  
 Griton y Sansoneto y Aquilante  
 Y el saluage Guidon moço pujante.

Pinabel el traydor muy eortestamente  
 Los ouo en su castillo aposentado,  
 Prendio los en la cama finalmente,  
 Mas nunca libertad les ha otorgado  
 Sin que alli le jurassen firmemente  
 Vnaño y dia termino assentado,  
 Que estarian aqui los caualleros  
 A desnudar a los auentureros.

Tambien alas donzellas que alli passen  
 Dexar a pie y quitalles los vestidos,  
 Fieles forçado qu' esto assi acetassen  
 Aunque andan tristes dello y muy corridos:  
 No pensays que por esso alli passassen,  
 Sin desnudar a muchos mal venidos,  
 Que hartos caualleros ya vinieron,  
 Que sin armas y a pie d'ellos partieron.

La orden dellos es, que el que por fuerte  
 Primero sale, justa alli primero,  
 Si alguno lo derriba, y es tan fuerte,  
 Que en la silla se quede, el tal guerrero,  
 Todos salen a darle cruda muerte  
 Que assi juraron de cumplir el fuero:  
 Pues ved siendo tan fuerte cada vno  
 Lo que sera si son todos en vno.

Al caso no conuiene assi importante  
 Porque os ofende mucho el deteneros  
 Y el afirmar la justa alli costante  
 Que ya que vos vençays los caualleros  
 Como lo muestra tan gentil semblante  
 No venercays a punto los guerreros,  
 Y es duda y creo qu'el manebro se arda  
 Si en socorrelle todo el dia se tarda.

No miremos Ruger dixo en aquesto  
 Y lo que se podra se haga en ello:  
 Tenga quien rige el çielo cargo desto:  
 O fortuna si toca a ella el prou'ello,  
 Y sea por esta justa manifiesto  
 Si somos buenos para socorrello,  
 Aquel que por razon tan flaca luego  
 Segun dizes sera muerto enel fuego.

Y sin mas respondelles la donzella  
 Los lleua por la via corta y cierta,  
 Tres millas anduuieron por aquella,  
 Viniendo al fin al puente y ala puerta  
 De do tornan andantes con querella,  
 Despues de ver alli su vida incierta  
 En assomando desde l'alta roca  
 La campana dos golpes luego toca.

A priessa veen salir la puerta a fuera  
 Trotando en vn rocin vn viejo fiero,  
 Que gritando venia, Espera, espera,  
 Hola, hola, que aqui pagan el fuero,  
 No os han dicho la vfança tal qual fuera  
 Que aqui se tiene? Yo dezilla quiero.  
 A contar començo la vfança braua  
 Que Pinabel en forma tal guardaua.

Despues de dicha en via de confejor  
 Como solia con otros caualleros  
 La dama desnudá, Hijos, el viejo  
 Dezia, y dexa vosotros los ligeros  
 Cauillos, y armas, o dexa el pellejo,  
 O con quatro lidia nueftros guerreros:  
 Y la costumbre cuenta sin recelo  
 Que oferuaua el maluado Pinabelo.

Enesto del castillo eran salidos,  
 Hartos con Pinabel de sus peones  
 Para tomar las armas a rendidos.  
 Que dexauan sin honrra los arzones,  
 Venian los caualleros encendidos  
 Afirmando en el ristre los lançones,  
 Que dos palmos de veta bien polida  
 Hasta el hierro tenian muy seguida.

No mas, dixo Ruger, que ya informado  
 De todo estoy, no mas aqui argumento,  
 Solo aprouarme en hecho aqui he llegado  
 Si assi en el coraçon soy qual me sientio  
 Cauillo, arnes, vestido, no de grado  
 Dare, viendo amenaza y no ardimiento,  
 Y se que por palabras de qualquiere  
 Mi amigo las tuyas dar no quiere.

Tenian destes mas de diez de fina  
 Veta, de frexno poco auia cortados,  
 Por Sanfoneto en selua alli vezina  
 Para esta justa dos tenia apartados,  
 Escudo y aun coraçã diamantina  
 Han menester los golpes tan pesados,  
 Vinieron fuertes y vno a Ruger viene  
 Y el otro Sanfoneto en si retiene.

Haz ya por dios que vea aqui presente  
 Quien mis tropheos quiere y mi cauallõ,  
 Que se de passar el monte prestamente  
 Y mucho no podre yo aqui esperarallo,  
 Vete, responde el viejo, y passa el puente,  
 Si quieres tu negocio despachallo:  
 Con sobreuistas sale coloradas  
 Vno, y de blancas flores recamadas.

Passara cada qual vn yunque ardiente  
 Bien templado y d'estremos azerados  
 Firmando en los escudos reziamente  
 Al medio curso fueron encontrados,  
 El de Ruger que al demonio en su fuente  
 Hizo sudar sus temples desufados,  
 No temio el golpe qu'era el d'Atalante  
 De cuya fuerça se hablo ya ante.

Bradamante rogo a su cauallero,  
 Le dexe por su amor aquel cuydado  
 De sacar dela filla a'quel guerrero,  
 Que assi venia de flores tan bordado,  
 Mas no pudo acaballo con Rugero,  
 Y harto fue auer ella assi callado:  
 Toda la empresa quiso y la querella  
 Y Bradamante qu'estuuicisse a vella.

Yo os he ya dicho que con fuerça tanta  
 A los ojos su luz braua heria,  
 Que al descubrir qualquiera vista encã,  
 Y al hombre amortecido le tendia.  
 Cubierta trae la lumbre que assi espanta  
 Mas por gran menester la descubria  
 Aqui vio qu'era en perfeccion muy duro,  
 Pues quedo d'aquel golpe tan seguro.

Dixo al viejo Ruger si por ventura  
 Conocia al galan que assi venia  
 Sanfoneto (dixo) es que en vestido  
 Conozco, y en la flor y gallardia:  
 Apartanse los dos por la llanura  
 Sin hablarse, y fue corta la porfia  
 Que se van a buscar en fuerte passo  
 Y alargan sus cauillos bien el passo.

El otro que el artifice tuiera  
 Menos doto, el gran golpe no ha sufrido  
 Como rayo toco y assi lo abriera,  
 Dando lugar al hierro que ha venido,  
 Al hierro dio lugar y descuuriera  
 Hasta el braço que mal se ha defendido:  
 Assi que fue herido Sanfoneto  
 Y a su despecho en tierra fue en efeto.

Delos quatro el primer o a tierra viene,  
 Que mantenía el uso tan maluado:  
 Tropheo no gano ni se detiene  
 En la silla cayendo y no a su grado.  
 Llorar quien rye a vezes le conuiene,  
 Y ver tal vez rebelde su buen hado.  
 El viejo auisa desto a los guerreros  
 Y salen con sus lanças brauos fieros.

Junto se Pinabel aqui entre tanto  
 A Bradamante por saber quien fuera  
 El que con tal proeza y valor tanto  
 A su buen cauallero mal hiriera:  
 La justicia de dios por dalle quanto  
 Merecia, le truxo a tal carrera  
 Sobr' el caualllo mismo que ya ante  
 Quitara el por engaño a Bradamante.

En el otauo mes cerca passado,  
 Que con ella hallando se en camino  
 Sios acordays, el Magances maluado  
 La detroco en la tumba de Merlino,  
 Y el ramo la libro como he contado,  
 Cayendo alli sobr' el en tan buen fino  
 Y elle truxo el caualllo con certeza  
 Que sepultada estaua en gran baxeza.

Conoce su caualllo Bradamante,  
 Y conoce por el al delinquente,  
 Como su voz oyo y le vio delante,  
 Y con mas atencion miro de frente,  
 Este es dixo el traydor de fe inconstante,  
 Que procuro vltrajarme tan vilmente,  
 Ved su peccado como lo ha traydo  
 Afer d'aquel engaño aqui punido.

La amenaza y la espada que ha sacado  
 Fue todo a vn punto, y contra el arrojarfe  
 El camino primero le ha atajado,  
 Que no pueda al castillo yr a encerrarse  
 Como zorra al biuar acostumbrado:  
 La esperança le quita de saluarse:  
 Era gritando sin valor corriendo,  
 Y el triste en la floresta entro huyendo.

Sin color y temblando la persona,  
 Toda esperança ha puesto en no esperarfe,  
 Mas la animosa dama de Dardona  
 Puso le el hierro al lado por matalle:  
 Siguelo sin mirar en el persona,  
 Del gran rumor hazen bramar el valle,  
 Esto en aquel castillo no s'entiende  
 Que cada qual al buen Ruger atiende.

Y los tres caualleros d'aquel fuerte  
 Salieron presto, y ponense en la via:  
 Venian assi segun salio la fuerte  
 Qu' el falso Pinabel echado auia,  
 Cada vno preciaua mas la muerte  
 Que la vida haziendo villania:  
 Verguença enciende al rostro al pecho pena  
 Porque yr tantos a vno el fuerco ordena.

La cruda meretriz que auia hecho  
 La inica vñança, bien assi oferualla  
 La jura les acuerda que auian hecho  
 Los quatro procurando de vengalla.  
 Si con mi lança acabo libre el hecho,  
 Porque me quieres d'otra acompañalla?  
 (Dezia Guidon saluage) y si te miento  
 Cortame la cabeça en el momento.

Esto dezia Grifon y esto Aquilante:  
 Iustar queria de solo a solo el vno,  
 Y quedar preso o muerto alli delante,  
 Antes que tantos combatir con vno.  
 La dueña les dezia en este instante  
 Las palabras dexá sin fruto alguno  
 Que para pelear os he traydo,  
 No para ley hazer nueua o partido.

Fuera bien al prenderos replicallo,  
 Y no tan tarde con tan largas glosas  
 Deueys el uso puesto assi oferuallo,  
 Y no hazer las lenguas mentirofas:  
 Ruger les grita, Ved aqui el caualllo  
 Adereçado y armas muy hermosas,  
 Las ropas veys tambien de mi donzella  
 Si las quereys dad pieffra ala querella.

Por vn cabo la dueña los castiga,  
 Y por otro Ruger llamo burlando:  
 Tanto que vienen juntos en la liga  
 Mas de verguença el rostro colorando,  
 Vereys venir aquellos con fatiga  
 Hijos del Borgoñon marques: y quando  
 Llegaron el Saluage fue el postrero  
 Por que no era el cauallo tan ligero.

Y con la lança que Ruger auia  
 Derriuado al primero, a los tres llega,  
 Cubierto del escudo que solia  
 Atalante traer en monte y vega:  
 Digo aquel encantado que luzia  
 Tanto que humana vista ant' el se ciega:  
 Aquien quando Ruger se vio affigido  
 Por vltimo socorro auia acorrido.

Tres vezes le fue solo prouechofo  
 De peligros librandolo su lumbré,  
 Las dos, quando del reyno tan viciofo  
 Salio a mejor y mas gentil costumbre.  
 Tercera quãdo aquel gran pez mostruoso  
 Dexo con hambre en la marina cumbre,  
 Dela qu' estaua alli bella desnuda  
 Que fue la q̄ libro y le fue tan cruda.

Sino en las tres, despues todo aquel resto  
 Lo tuuo en vn cendal bien cobijado  
 Que lo podia descubrir muy presto,  
 Quando ouiesse de ser del ayudado.  
 Aqui vino ala justa fiero puesto  
 Como os he dicho assi tan esforçado:  
 Que aquellos tres que alli tenia delante  
 Menos temia que a vn pequen o infante.

En la pluma, toco a Grifon Rugero,  
 Del escudo, que llega ala visera,  
 D'vn cauo y d' otro anduuo el cauallero  
 Por caer del cauallo, al fin cayera.  
 Grifon topo en el crudo escudo fiero,  
 Mas deslizando en el poco prendiera,  
 Por ser tan liso y fuerte y tan perfeto  
 Resuala y haze en el contrario efeto.

Rompio el gentil cendal con que cubria  
 El encantado fuego y espantoso,  
 Al qual rayo caer le conuenia,  
 Enuelesado ciego y muy bascoso:  
 Aquilante ala par fuerte corria,  
 Rópio el resto y mostrolo mas lumbroso,  
 A los hermanos hiere el fiero rayo  
 Los ojos, y a Guidon con gran desmayo.

Cada qual cae aca y alla tendido,  
 Y el escudo no solo les cegaua  
 Los ojos, mas tambien todo el sentido.  
 Ruger que del sucesso no curaua,  
 La espada en alto reboluió atreuido,  
 Blandeando quien dulce y bien cortaua  
 Ninguno le miró como venia  
 Mas cada qual en tierra se tendia.

Peones y hombres d'armas se veyan,  
 Mugerés con aquellos que salieran,  
 No menos los caualllos se tendian  
 Con agonía tal qual si murieran,  
 Marauillose en ver como cayan,  
 Pero el velo colgar vio que rompieran,  
 Digo el cendal con que venia cubierto  
 El fuego que ofendia al mas despierto.

Rebuelue y reboluiendo yua buscando  
 Con los ojos su dama y su guerrera,  
 Y vino ad dexado l' auia quando  
 Se començo la justa alli primera,  
 Penso que s' era yda desseando  
 Estoruar, que aquel moço assi no muera,  
 Temiendo qu' el gran fuego no lo arda  
 En este medio que en justar se tarda.

Alli desuanecida entre otros vido  
 La dama, de quien fue tan bien guiado  
 Delante se la puso y le ha dolido,  
 Sigue el camino harto con cuydado,  
 De vn manto que la dama auia traydo  
 Cubrio el escudo fiero assi encantado,  
 Torno aqui en su sentido aquella presta  
 Como el manto la lumbré tuuo puesta.

Yua Ruger con colorada cara:  
Y por verguença pura alçalla no osa,  
Parecele lo reptan ala clara,  
Que su victoria fue poco gloriosa.  
Que enmienda hare yo? y cueste cara:  
(Dezia assi) a vna culpa vergonçosa?  
Diran me que lo hizo y que me fio  
Eneste engaño mas qu'en valor mio.

Mientras pensando enestas cosas yua,  
Hallo lo que buscava y fuele gozo,  
Que en medio del camino hazia riuo,  
Estava hecho vn hondo y ancho pozo:  
Aqui el ganado en hora ardiente estiuo  
Beuiendo a festejar se yua con gozo:  
Dixo Ruger, Agora hago cuenta  
Que no haras escudo mas afrenta.

Conigo no estaras mas, y esta sea  
Postera afrenta que sufrir tenia:  
Diziendo esto ligero alli se apea  
Y toma vn canto grande dela via,  
Al escudo lo ato y aqui lo emplea,  
Y al hondo d'aquel pozo baxo embia:  
Dixo, Queda en eterno en tal efeto  
Y contigo mi escarnio este secreto.

Como el pozo era d'agua en gran hondura,  
Pesó el escudo el canto era pesado,  
No se quita d'aqui ni se asegura  
Hasta qu'el lustre vio d'humor cargado:  
El oro noble y claro por ventura  
La muy parlera fama ha diutilgado  
Con gloria y boz tan alta y tan esraña,  
Que en torno sonó en Fracia y en España.

La pues de boz en boz hizo bien esta  
Ventura por el mundo muy sonada,  
Tomar andantes muchos tal requesta  
Haciendo algunos larga la jornada:

Mas no supieron qual fue la floresta,  
Donde la lumbré estava sepultada,  
Que la dueña que l'ouo pregonado,  
Nunca lo dixo adonde fue lançado.

Quando Ruger del passo se partiera  
Do con poca batalla ouo vencido:  
Los quatro d'aquel Conde donde fuera  
Cada qual como estatua sin sentido,  
Y al escudo su lumbré mal metiera  
La que cegava vista y es sentido,  
Y aquellos que quedaron como muertos  
Fueron con marauilla ya despiertos.

No en otra cosa el dia se hablaua  
Entr'ellos, sino en tan esraño caso,  
Y como aquella luz que assi cegava  
Vencidos los dexo enel campo raso.  
Hablando enesto nueuas les llegava  
De Pinabel que junto era al Ocaso,  
Que Pinabel muriera sabien cierto  
Mas no sabé quié fuera el q lo ha muerto.

La fuerte Bradamante eneste medio  
A Pinabelo puso en gran estrecho,  
Cien vezes le poniendo hasta el medio  
La dura espada por el lado y pecho.  
Quitado al mundo este hedor d'en medio  
Que corrompia la tierra muy de hecho  
Por el testigo bosque se ha tornado  
Conel cauallo que le auia lleuado.

Quiso tornar a do dexado auia  
A su Ruger, y anduuo muy errada,  
Por valles y montañas se boluia,  
Corriendo la comarca fatigada:  
No le plugo a fortuna en aquel dia  
Que con Ruger topassé enla cañada:  
Oreys en otro canto mill primores  
D'armas, damas, amor, y defamores:



Que trata de lo que auino a Bradamante yendo la via de Val Umbrosa, assi mesmo lo que auino al Conde Roldan, y como se torno loco por amores de Angelica la bella.



**P**ROCVRE Creyera Pinabel qu'esta donzella  
 cada  
 vno bue-  
 namen-  
 te  
**A**PROVE.  
 char aquel con,  
 quien trata-  
 re:

Qu'el bien hazer se paga ciertamente,  
 O no daña si ya no se pagare:  
 Quien daña a otro le verna presente  
 Su pago, quando menos se catare,  
 Que los hombres se topan (ya fabemos)  
 Y no los montes que immouibles vemos.

Pues mira a Pinabel lo que le auino,  
 Por auerse tratado ynicamente,  
 Que le vino el castigo justo y dino,  
 Digno y justo a su injusta y falsa mente:  
 Y dios que no consiente que contino  
 Padezca por vn malo vn innocente  
 Saluo la dama y saluara sin cuento  
 Que vea tener desnudo el pensamiento.

Aquel castillo suyo bien guardaua  
 El conde padre deste Pinabelo,  
 Donde con sus amigos se encerraua  
 Quando de Claramonte auia recelo,  
 La dama al mal traydor furiosa y brauta  
 Al pie de vn monte lo mato sin duelo,  
 Y no supo con otro defenderse  
 Que con pedir merced y con dolerse.

Despues de muerto el falso cavallero,  
 Que ala dama quisiera dar la muerte,  
 Ella quiso tornar a su Rugero,  
 Mas no lo consintio su dura suerte,  
 Porquela hizo entrar por vn sendero,  
 Y la lleuo do el bosque era mas fuerte,  
 Y mas saluage y solitario quando  
 El Sol la tierra escura va dexando.

No sabiendo otra parte donde pueda  
La noche repasar allí paraua,  
Sobre la nueua yerua en la arboleda,  
Parte durmiendo mientras el Sol tornaua  
Parte a Ioue y Saturno: y aun la rueda.  
Do Marte y Venus andan contemplaua,  
Con su orden y curso y mouimiento,  
Dando a Rugero toda el pensamiento.

Harto de coraçon gime y sospira  
Dearrepentida y de dolor sobrado,  
Porque mas qu'el amor pudo la yra,  
Dezia, Pues de Ruger m'e assi apartado,  
Pusiera yo alomenos qualque Mira.  
Quando esta mala empresa oue tomado  
Para acertar adonde auia salido,  
Pero truxe al venir ciego el sentido.

Estas razones y otras no cessando  
Muy mas ardiente al coraçon hablaua,  
El viento de sospiros augmentando  
Llania de pena y lagrimas causaua:  
Sobre nueuo esperar vio colorando  
Al Oriente el Aluor que el dia aclaraua,  
El cauallo tomo de do pacia  
Subiendo en el salio al encuentro al dia.

No a mucho caminar vio a la salida  
Del bosque do el palacio fue encantado,  
Alli donde assi fuera escarnecida  
Con gran error del mago tan maluado.  
A Astolfo en la ribera muy florida,  
Que auia el Hypogrifo y a enfrenado  
Cuydolo que no sabe el Rabicano  
Que haga del o a quien lo de en la mano.

Acaso se hallo que en el instante  
Astolfo no tenia celada puesta,  
Y pudo con ocello Bradamante  
Al punto que salio dela floresta;  
Saludolo poniendose delante  
Despues delo abraçar con muy gran fiesta  
Nombröse y la visera alli se alçaua,  
Y muy claro quien era le mostraua.

Topar persona Astolfo no pudiera  
A quien su Rabican mejor dexasse,  
Para pensallo bien qual mereciera,  
Y ala buelta despues se lo tornasse,  
Que ala hija del duque Amon guerrera  
A quien creyo que dios alli guiasse.  
Holgar siempre con ella se solia  
Y estonces mas que menester la auia.

Despues que muchas cosas han hablado  
Con abraços con fiesta y con amores  
Y se han el vno al otro preguntado  
De todos sus sucessos los mejores,  
Si he d'yr (Astolfo dixo) yo he tardado  
Por region delos dioses boladores,  
Y ala dama descubre el pensamiento  
Y el Hypogrifo y buelo en vn momento.

No admiracion la dama aqui tenia  
Viendo tender las alas al cauallo,  
Que ya tuuo con el diestra porfia,  
Con daño del que nel yua a cauallo,  
Y aun casi ya por el cegado auia  
Tan fixa estuuu alerta en bien mirallo,  
El dia que subio (con su Rugero)  
Por la region del ayre tan ligero.

Dixo Astolfo al partir que le queria  
Dexar aquella bestia tan perfecta,  
Que si al tirar del arco le mouia  
Atras se dexaria la facta.  
Dióle tambien las armas que traya,  
Para que en Montaluan tambien las meta,  
Y se las guarde hasta la tornada,  
Que no le cumplé mucho en tal jornada.

Queriendo alto bolar determinose  
D'aligerar el peso que lleuaua,  
La espada ciñe, el cuerno al cuello echose,  
Pues para toda affrenta le bastaua,  
Bradamante la lança reseruose,  
Que fue del Argalia la que echaua  
A quantos caualleros en la guerra  
Encontraua, tendidos por la tierra.

El duque puesto sobre el gran bolante  
 A caualllo en el ayre va con tiento:  
 Tal priesa despues da que Bradamante,  
 De vista lo perdiera en vn momento,  
 Va como va el piloto assi delante  
 El gouierno, temiendo el fiero viento,  
 Y quando puerto y tierra se le alexa,  
 Poné velas y el viento atras se dexa.

Partido el duque y viendo assi quedar se  
 La dama se congoxa fuertemente,  
 Porque no sabe como ha de lleuarse  
 Las armas y el caualllo del pariente  
 A Montaluan, y siente en si raygar se  
 Vn fuego y vn deffeo biuo ardiente,  
 De ver a su Rugero que creya  
 Que en Vallevmbrosa cierto estar deuia.

Estando assi suspensa por ventura  
 Passar delante della vio vn villano:  
 El qual hizo que atasse l'armadura  
 Como pudo y ponella en Rabicano,  
 Y que traya consigo (ella procura)  
 Vn caualllo cargado y otro a mano  
 Ella traya el vno ya primero  
 Y el otro fue del muerto cauallero.

La via penso tomar de Vallevmbrosa,  
 Porque alli su Rugero ver creya,  
 Qual es mejor y breue esta dudosa,  
 Y caminando de yra se encendia  
 El villano mal platico en tal cosa,  
 Que no sabia el camino, erro la via:  
 Al fin quiere andar ella ala ventura,  
 Do piensa el lugar ver en la espeffura.

Mirando aca y alla por si persona  
 Veria a quien pedille la carrera  
 Del bosque vmbroso, sale a hora de nona  
 Y vn verde montezillo descubriera  
 Con vn castillo encima por corona,  
 Mirolo y Montaluan le pareciera,  
 Y era cierto aquel su Montaluan  
 Do su madre tenia y algun hermano.

Conociendo el lugar enojo ciego  
 De coraçon la puso en tristecida  
 Descubierta sera en parando luego  
 Y no sera possible su partida,  
 Y si d' aqui no parte en biuo fuego  
 D'amores hara fin su triste vida,  
 Ni a su Ruger vera ni hara cosa  
 Delo ya concertado en Vallevmbrosa.

Penso vn poco, despues determinose  
 No yr a Montaluan sino dexalle,  
 Por yr al monesterio apressurose  
 Hazia la parte do creya hallalle,  
 Mas su fortuna cruel presto mudose,  
 Porque antes de salir del verde valle  
 Con Alardo encontro antes del llano  
 Sin poder esconderse deste hermano.

Venia de repartir por el condado  
 Ala gente de guerra alojamiento,  
 Que dela circunstante auia mandado  
 Carlos alli hazer ayuntamiento,  
 Y despues ya d' auer se saludado  
 Primero con fraterno acogimiento,  
 Hablando en muchas cosas caminaron  
 Tanto que a Montaluan al fin llegaron.

Entro la gentil dama en Montaluan  
 Do con lagrimas fue muy abraçada  
 De Beatriz su madre que ya en vano  
 Por su mandado en Francia fue buscada,  
 Alli el besar, alli el tocar de mano  
 De su madre y hermanos tuuo en nada  
 Con aquel abraçar y dulces besos  
 Que de Ruger tenia su alma impresos.

No pudiendo partir determinaua  
 Que fuese a Vallevmbrosa vn mesagero  
 Para auisar la causa que storuaua  
 No poder ella ver a su Rugero,  
 Y que se bautizasse le rogaua  
 Por su tan puro amor y tan sincero  
 Y que Christiano hecho se viniessse  
 Donde su matrimonio se hiziessse.

Con aquel mensagero ella queria  
 Embiar a Rugero su cauallo,  
 Pues en tanto precio lo tenia  
 Y cierto qu'era digno d'estimallo,  
 Que'n Francia ni por toda Berueria  
 Su par era escufado de hallallo  
 Tan bueno, tan hermoso, y tan gallardo,  
 Excepto Brillador solo y Bayardo.

Ella que Rugero en el alado  
 Descubrio la region del fresco viento,  
 A Frontino dexo desamparado,  
 Y ella lo recogio con sentimiento:  
 Embio lo a su casa a buen recado  
 Nadie le hizo mal por pensamiento,  
 Sino fue breue espacio passeallo  
 Laziendo assi qual no luzio cauallo.

Ella y sus damas todas muy labrada  
 Hizen la sobreuista con cuydado  
 De blanquissima seda y de morada  
 Texida, y d'oro fino recamado.  
 De aquello el freno y silla adereçada  
 De cauallo y despues aqui ha llamado  
 La hija de Calitraphia su ama,  
 Y secretaria fuya a quien mucho ama.

Quanto en el coraçon tenia a Rugero  
 Impreso, aquesta en vezes lo ha entendido.  
 La gracia y el valor del cauallero  
 Sobre los altos dioses l'a subido,  
 Llamola y dixo, Amiga medianero  
 En mi necesidad nunca he tenido  
 Tan fiel y tan bastante Hypalca mia,  
 Como eres tu para tan cara via.

Hypalca la donzella era nombrada:  
 Ve, (amiga le dize) y donde fuese  
 La forma del negocio ya industriada,  
 Y de quanto a Ruger dezir ouiesse  
 Sino fue a Valumbrosa esta jornada,  
 Por no poder mas fue (dixo, dixesse)  
 Y de fortuna qu'es mas poderosa  
 Quellos, que xasse y mas no d'otra cosa.

Subida en vn rocin en la vna mano  
 La rienda de Frontino le ponía,  
 Diciendo que si loco, o si villano  
 Se lo quitar quisiesse en esta via  
 Para el feso tornalle presto sano  
 El dueño del dezille bastaria,  
 Que'no auria tan fuerte cauallero  
 Que no temblasse al nombre de Rugero.

De muchas otras cosas l'ha informado  
 Que tratar con Ruger tenia por ella,  
 La qual despues d'auellas estudiado,  
 Sin detenerle parte esta donzella  
 Por valles, llano, y monte ha caminado,  
 Mas delas millas diez sin ver aquella  
 Quien la enojasse o punto detuuiesse  
 Ni quien le preguntasse adonde fuese.

A medio dia en el baxar d'vn monte  
 En vna estrecha y escabrosa via  
 Se viniera a encontrar con Rodamonte,  
 Que armado a vn feo enano bié seguia  
 Tendio la vista el Moro por el monte  
 Blaffemando la eterna gerarchia,  
 Porque cauallo tal, y tan ligero,  
 No lo traya armado cauallero.

De quitar vn cauallo auia jurado,  
 Al primero que viesse en la carrera,  
 Y era el primero aquel que auia hallado  
 Qual para su sabor pedir pudiera,  
 Baxeza le parece ser quitado  
 A donzella, y con ira y rabia fiera  
 Lo mira, lo contempla, y mucho estima  
 Diciendo: A, si a su dueño viera encima.

Hypalca respondió, Si en el presente  
 Viniera, te trocara el pensamiento,  
 Porqu'es mejor que tu, y aun mas valiente  
 Sin par en gentileza y ardimiento.  
 Quien es (le dixo el Moro ayradamente)  
 Ruger: respondió Hypalca: y al momento,  
 Responde el fiero Moro, Yo lo quiero,  
 Porque venga a pedirme lo Rugero.

Y si qual es supiste tu pintallo,  
 Y vale mas que otro, a mi sin falla  
 Conuerna el alquiler dar y el cauallo  
 Y a tu arbitrio hara Ruger la talla:  
 Que Rodamonte soy has d'auifallo:  
 Y si querra conmigo la batalla  
 Hallarme ha, que do quier q̄ vaya o quede  
 Mi luz muy claro descubrir me puede.

Por donde voy tal rastro dexar suelo,  
 Qu'el rayo no tan grande dexaria  
 La rienda d'Oro enesto sin recelo,  
 Ala ceruiz gallarda la boluia,  
 Salta en Frontino y dexa con gran duelo  
 A Hypalca, y por dolor que la heria  
 Deshonrra al Moro y torna amenazalle  
 Y el sordo sube el monte y baxa al valle.

Por el camino que le guia el enano  
 A Mandricardo sigue y Doralize  
 Siguiendo Hypalca viene al gran Pagano,  
 Que con grandes injurias lo maldize.  
 Lo q̄ alli auino oyreys mas largo y llano  
 Pero Turpin que desta hystoria dize  
 Haze aqui punto y torna a aquella tierra  
 Do hizo Pinabel tan mal su guerra.

Apenas acabaua de matalle  
 La bella Bradamante, y se partia  
 Quando Zerbin llego por otra calle  
 Conla maluada vieja en compania,  
 El cuerpo vio yazer en aquel valle  
 D'vn cauallero qu'el no conocia:  
 Mas como piedad enel moraua  
 D'aquella crueldad bien le pesaua,

Estaua Pinabel tendido al viento,  
 Vertiendo sangre por cien mill heridas,  
 Quantas podian ser si espadas ciento  
 Muchas vezes por el fueran metidas,  
 El Escocces de verlo descontento,  
 Por las frescas pisadas imprimidas  
 Se puso en auentura, si pudieffe  
 Ver quien el homicidio hecho ouieffe.

Que le sperasse alli dixo a Grauiña  
 Que prestamente a ella Tornaria  
 Llego a'quel cuerpo muerto la malina,  
 Y todo en derredor lo reboluia,  
 Porque si cosa enel hallaua dina  
 De precio le robasse alli enla via,  
 Que con todos sus males codiciosa  
 Era, mas que muger y maliciosa.

Y si pudiera bien secretamente  
 Traerse a'quel despojo que miraua,  
 La rica sobreuista encontinente  
 Tomara conel resto que alli estaua.  
 Mas lo que esconder pudo facilmente  
 Tomo, y sabelo dios si le pesaua  
 De no lo desnudar mas ha le asido  
 Vn cinto, y so la saya lo ha ceñido.

Luego despues Zerbin alli ha tornado  
 Que en vano a Bradamante auia seguido,  
 Porq̄ el camino en muchos vio mezclado  
 Y en ramos alto y baxo repartido,  
 Y el Sol auia casi tramontado:  
 Por no verse entre piedras mal metido  
 Partio luego de aquel funesto valle  
 Conla maldita vieja sin hablalle.

A dos millas d'alli luego hallaron  
 La villa que Altariba se dezia,  
 Do a reposar la noche se quedaron  
 Que ya era puesto el Sol y escurecia.  
 Desde apoco vn gran llanto alli escucaban  
 Que en torno delos valles retinia,  
 El pueblo es que lloraua amargamente,  
 El mal que les tocava juntamente.

Preguntando Zerbin porque era el dolo  
 Dixeron le que auian dicho cierto.  
 Al conde que su hijo Pinabelo  
 Auian hallado al pie de vn monte muerto  
 Por no poner sospecha ni recelo  
 Callo Zerbin temiendo d'algun tuerto  
 Que bien luego penso qu'era el finado  
 Aquel que en el camino auia hallado.

Las andas vio traer con alarido  
 Con luz de muchas hachas ante d'ellas,  
 Allí fue el triste llanto mas crecido  
 Congritos que temblaua las estrellas:  
 Su gozo se ha en gran llanto conuertido,  
 Su fiesta en luto y risas en querellas,  
 Y mas que todos juntos se quexaua  
 Su padre que por vnico lo amaua.

Mientras la triste pompa se hazia  
 De fiestas de dolor harto cumplidas,  
 Segun el vso antiguo contenia,  
 Las quales por la edad son corrompidas,  
 Vn gran rumor al pueblo enmudecia,  
 Y era vn pregon de bozes muy crecidas,  
 Que promete gran precio al que dixesse  
 Quien fue el q' a Pinabelo muerto ouiesse.

De boca en boca y d'vna en otra oreja  
 En la villa el pregon fue publicado,  
 Oyo lo al fin aquella ynica vieja,  
 Robiosa como tigre encarnizado,  
 Ouan leda vn gran daño le apareja  
 Al buen Zerbin o porqu'el ha enojado,  
 O por loarse qu'el a sola esquiua  
 De humanidad en cuerpo humano biua.

Y por ganar el precio prometido,  
 Se fue a buscar al conde Magançino,  
 Despues d'vn gran preambulo estendido  
 Dixo qu'el matador era Zerbino,  
 Y aquel hermoso cinto le ha traydo  
 El qual visto del padre dio por dino  
 Para que atestiguasse por su indicio  
 Ala engañosa vieja el maleficio.

Mi cielo el Conde Anselmo alço las manos,  
 Porque seria su hijo bien vengado.  
 Cercar hizo la casa a los villanos,  
 Que ya el mal pueblo estaua alborotado.  
 Zerbin que no pensaua ver cercanos  
 Sus enemigos duerme descuydado,  
 Allí del falso Conde cautamente  
 Dormiendo lo prendiera aquell a gente.

Aquella noche en vna escura parte  
 Fue en vn cepo metido y en cadena.  
 Avn no doraua el Sol alguna parte,  
 Del mundo quando Anselmo lo condena,  
 A que le hagan quartos en la parte,  
 Do fue el mal de que no merece pena:  
 Ninguna otra pesquisa aqui se hizo  
 Mas de que Anselmo assi se satisfizo.

Ya qu'el Alua bordaua el nueuo dia  
 Con ayre jalde, roxo y cristalino:  
 Del pueblo començo la bozeria,  
 Diziendo, Muera el d'armas tan indino,  
 El torpe vulgo lleua en compañia  
 A cauallo y a pie sin algun tino:  
 Zerbin con baxo rostro y demudado  
 Sobre vn chico rocín venia atado.

Mas dios por su piedad suma y inmensa  
 Ayuda siempre a' quel qu'en el espera,  
 Tiene le proueyda tal defensa,  
 Que no temays que a queste dia muera,  
 Porque Roldan segun lo que se piensa,  
 A esto por aqui dios lo truxera,  
 El qual vio por el llano aquella gente,  
 Que ala muerte traya al inocente.

Traya consigo el Conde la donzella  
 Qu'en la cueua saluaje hizo vida  
 Del Rey Gallego hija tierna y bella  
 En poder de ladrones conduzida,  
 Perdida y rota fue la naue della  
 Del espantoso mar toda forbida  
 Esta, mas cerca al coraçon lleuaua  
 A su Zerbin que allalma en do moraua.

A esta no dexo jamas el Conde  
 Desde que la libro en la cueua el dia,  
 La gente ella descubre luego en donde  
 Venia, y pregunto que ser podia:  
 Yo lo sabre Roldan luego responde,  
 Dexando la en el monte, decendia  
 Al llano y vio a Zerbin, y en la primera  
 Vista, le parecio de real manera.

Y llegando cab'el, le ha interrogado  
 Porque ocasion, y como le ha prendido:  
 El rostro el cauallero ha leuantado:  
 Como al gran Paladin ouo entendido,  
 Su caso todo breue le ha contado  
 Por lo que merecio ser focorrido,  
 Que bien por sus palabras vio ser cierto  
 El Conde, padecer aquel a tuerto.

Despues qu'el entendio qu'el profupuesto  
 Procedia del conde d'Altariua,  
 Tuuo lo por engaño manifesto  
 Que su maldad conoee siempre biua,  
 Y por ser enemigos, despues desto  
 Por odio y passion que ouo muy esquiua  
 Entre la sangre destos Maganceses  
 De Mongrana, tambien Claramonteses.

Soltalde, les grito de tal baraja  
 Presto sino quereys que os dela muerte:  
 Quien es este tan fiero que assi raja?  
 Dixo vno por mostrarle de mas fuerte:  
 Si el fuesse fuego, y nos de cera o paja  
 Bastante harto fuera el grito fuerte:  
 Este salio a encontrar al Conde fiero  
 Y el Conde fue assi mismo al cauallero.

Puesto que aquel, las armas que traya  
 Quito la noche d'antes a Zerbino,  
 Poco le aprouecharon aquel dia  
 Contra el duro encontrar del Paladino  
 Qu'en la mexilla diestra el hierro asia,  
 Y aun que no passo el yelmo por ser fino,  
 Enel caer tal golpe ha recebido  
 Que roto el cuello, muerto lo ha tendido.

Tras este luego al otro s'enderea  
 El qual muerto abraçó la fria tierra.  
 La lança quedo alli no en vna pieça,  
 Saco la espada y fiero los atierra,  
 A quien hazia dos partes la cabeça,  
 A quien caer sin ella enesta guerra,  
 A tantos degolló qu'en vn momento  
 Mató y puso en huyda a mas de ciento.

Despues del tercio muerto va siguiendo  
 Hiere, rompe, taja, mata, y dando  
 Muertes, le huyen todos y tre miendo:  
 Qual venablo y qual ronca va dexando,  
 Otros al bosque y cueuas van huyendo,  
 Y cada qual procura d'yr guiando  
 Porque Roldan andaua tan esquiua,  
 Que no queria dexar ninguno biua.

De ciento y veynte cuenta el bué Turpido  
 Que ochenta fueron muertes enel hecho,  
 Al fin torno Roldan do al buen Zerbino,  
 Temblando estaua el animoso pecho,  
 Si se holgo de ver al Paladino,  
 Mal se podra contar en verso estreeho,  
 Por le hazer mas honrra se apeara,  
 Si atado enel rocin no se hallara.

Siendo ya suelto mientras le ponía  
 Roldan sus armas propias que ha ganado  
 Al capitan d'aquella compañía  
 Que por su mal tal dia se auia armado.  
 Los ojos a Yabel Zerbin boluia,  
 Que a priessa decendiera del collado,  
 Despues que vido el fin del'auentura,  
 Venia acercando mas su hermosura.

Viendo Zerbin tan cerca con la vida  
 La dama que del era tan amada,  
 La que enel mar dixeran ser perdida,  
 Y del fue tantas vezes lamentada,  
 Siente como d'vn yelo vna herida  
 Su pecho d'alegria no pensada:  
 Falto muy presto el frio y sintio luego  
 Arderse en amoroso y dulce fuego.

De luego no abraçalla lo detiene  
 La reuerencia del señor d'Anglante,  
 Porque sin duda en si por cierto tiene  
 Qu'era Roldan dela donzella amante  
 Pensando assi de pena en pena viene,  
 Durando poco el gozo auido d'ante  
 Menos sufre ver d'otro su donzella,  
 Que ya sufrio el oyr ser muerta aquella.

Mucho mas le dolia en ver sepuesto  
 En poder de quien tanto alli deuia,  
 Quererse la quitar no l'era honesto,  
 Ni empresa quiza facil no seria:  
 Ni a otro ver lleuarse d'aquel puesto  
 Tal presa, sin combate sufriria  
 Mas lo que deue al Conde sin querello  
 Haze sufra qu'el pie le ponga al cuello.

Alli callando llegan a vna fuente,  
 Do cada qual cabe ella se assentaua,  
 Y para se hablar mas facilmente,  
 El yelmo cada vno se quitaua,  
 Viendo a Zerbin la dama encontinente  
 El colorado rostro demudaua  
 Despues torno qual flor tierna parece,  
 Quando tras lluuia el Sol nos la esclarece.

Sin mas dudar y sin tener respeto  
 Torno luego a' braçar quien tanto a'mado  
 Sin podelle explicar bien su conceto  
 De lagrimas el gesto le ha regado,  
 Atento el Conde al amoroso afeto  
 Sin otra luz mas desta en si ha pensado,  
 Por lo que conociera enel camino.  
 Que no podia ser otro que Zerbino.

Quando pudo formar la boz dezia  
 No bien enxuto el rostro colorido,  
 Aquel buen tratamiento y cortesia  
 Que del gran Conde auia recibido  
 Zerbin que a vna balança la tenia,  
 Con su vida ala yqual como esto ha oydo,  
 Al pie del Conde se cha, aquel adora  
 Que dos vidas le ha dado en sola vn ora.

Muy mucho agradecer muchas ofertas  
 Schizieran aqui los caualleros,  
 Si en las seluas de hojas muy cubiertas  
 No oyeran gran rumor de hierros fieros,  
 Ya cabeças qu'estauan descubiertas,  
 Y cubrieron con los yelmos los guerreros,  
 Y vieron caualgando en vn sendero  
 Entrar con vna dama vn cauallero.

Est'era aquel guerrero Mandricardo  
 Que tras Roldan a gran priessa venia  
 Para vengar a Alzirdo y Manilardo,  
 Que como bueno el Conde muerto auia  
 Aunque no lo seguia tan gallardo,  
 Ora que a Doralice se traya  
 La qual con vn baston auia quitado  
 A vn esquadron de hierro muy cargado.

Nunca el Tartaro supo andando en esto  
 Que quien buscava fuesse aql de Anglate  
 Puesto que viesse indicio manifesto  
 De ser valiente cauallero andante.  
 Enel mas qu'en Zerbin el ojo ha puesto  
 D'alto abaxo le mira en vn instante  
 Y aquel negro señal enel hallando  
 Dixo, Tu eres aquel que voy buscando.

Bien ha diez dias ya coneste dia,  
 Que siempre por tu rastro te he seguido,  
 Tanto m'estimulo tu nombradia.  
 Y fama que en Paris de ti ha venido,  
 Quando a gran pena vn biuo (el qual auia  
 Escapado de mil que auias rompido)  
 Supo contar lo que Noricia llora  
 Por ti, con Tremeccen en tan triste hora.

Con mucha diligencia t'e buscado,  
 Para verte y prouar mi espada dura:  
 Y se bien qu'eres aquel q' me há mostrado  
 Tus armas y tu negra vestidura,  
 Y entre ciento sin ellas yo sacado  
 Te auria, contemplando tu figura  
 Diciendome el feroz brauo semblante  
 Qu'eres quien tanto busco y veo delante.

No se podra dezir le, ha respondido,  
 El Conde que no eres valeroso,  
 Que esse desseo tan alto que has tenido,  
 No se ha criado en pecho poco honroso,  
 Sino por mas de verme aqui has venido,  
 Quiero que dentro y fuera a tu reposo  
 Me veas, y aun el yelmo assi quitarme,  
 Porque a tu guisa puedas con templarme.

Y visto que bien me ayas todo entero,  
 Prueua el otro deſſeo aqui delante,  
 Que bien te ſatiffagas cauallero  
 Delo que aſſi te trae en tal instante:  
 Viendo, ſi aſſi qual dixo aquel guerrero  
 Sale la fama tal qual el ſemblante.  
 Alto, dixo el Pagano fiero ardiente  
 Qu'en lo vno ſatiffago me al presente.

Dela cabeza al pie le contemplaua  
 El Conde al fiero Moro bien mirando.  
 Los lados y el arzon le remiraua  
 Ni maça ve' ni eſtoque en el colgando  
 Con que armas combate preguntaua  
 Si le falta ſu lança peleando,  
 Pierde cuydado deſto con denuedo  
 Reſponde, que aſſi a muchos hago miedo.

Jurado he yo de no ceñir eſpada  
 Si Durindana a don Roldan no gano,  
 Buscado le he por montes y cañada,  
 Porque tope conmigo en ſierra o llano:  
 Iurelo (ſi ſabello ya te agrada)  
 Quando puſe eſte yelmo del Troyano  
 Heçtor, con eſte arnes ſuyo famoſo  
 Que fue con el de tantos vitorioſo.

La eſpada falta al buen arnes preciado  
 De como la robaron, no ſe el cuento,  
 Mas de qu'el Paladin la trae al lado,  
 Y deſto ſe que nace ſu ardimiento,  
 Si lo topo, hare lo mal ganado  
 Reſtituyr con harto ſu eſcarmiento,  
 Y vengare tambien ſin mas deſuio  
 Al famoſo Agrican el padre mio.

A traycion Roldan le dio la muerte,  
 Que ſe que no pudiera buenamente:  
 No calla mas el Conde y grita fuerte  
 Tu, con quien mas lo dize cierto miente:  
 Mas lo que buscas te ha ſalido en fuerte  
 Yo lo mate y matelo juſtamente:  
 Eſta es la eſpada que deſſeas adonde  
 Auras ſi con virtud compras al Conde.

Y aunqu'ella ſea y es muy juſta mia  
 Por gentileza quiero ſe contienda,  
 No ſea d'alguno ya mas ſin porfia,  
 De vna rama d'vn arbol ſe ſuspenda:  
 Lleuate la en buen ora en compañia,  
 Si tu braço me mata aqui o me prenda,  
 A Durindana en eſto ha deçeñido  
 Y ala rama d'vn arbol l'aprendido.

Ya ſe apartan de ſi los caualleros  
 Quanto vn gran tiro d'arco deſuuiados,  
 Ya pican los caualllos muy ligeros  
 Las riendas floxas y ellos eſforçados:  
 Ya el vno y otro ſienten golpes fieros,  
 En y elmos por do miran ahilados,  
 Las lanças les parece ſer de yelo  
 Hincando ſus aſtillas en el Cielo.

Por fuerça alli las lanças ſe han quebrado  
 Que no quieren los dos punto doblarſe,  
 Y cada qual con troço muy peſado  
 Qual les quedo rebueluen a toparſe  
 Herir ſolian diestro y concertado,  
 Ora qual dos villanos que a enojarſe  
 Vienen, ſobre mojonas, agua o prados  
 Feroz ſe dan con palos bien herrados.

No los troços tres golpes les ſufrieron  
 Sin que fueſſen deſhechos breuement:  
 D'aca y d'alla en furia mas crecieron,  
 Puñadas les faltaron ſolamente,  
 Deſclauan pieças, malla deſhizieron,  
 Por donde aſio la mano fieramente,  
 Nadie aqui les deſſee mas armadura  
 Ni otro martillo ni tenaza dura.

Como podra dar fin el Moro a'queſto  
 Que ſalga de ſu honrra guarneçido  
 Es locura perder el tiempo en eſto  
 Pues daña al heridor mas que al herido  
 Cierran ſe a braços cõ grã fuerça preſto  
 El Rey pagano al Conde aſſi lo ha aſſido  
 Creyendo del hazer en vn rodeo  
 Lo que el hijo de Iupiter a Anteo.

Tomado lo ha al traues impetuoso  
 Quando lo arroja y quando a si lo tira  
 Tan fiero andaua el Moro y tan furioso  
 Que do pone la rienda poco mira:  
 Recogido en si el Conde valeroso  
 Aguarda tiempo y a victoria aspira  
 Sobr' el copete pone diestra mano  
 Al cauallo, y echole el freno al llano.

Toda su fuerça el Moro aqui ponía  
 Por ahogallo o dar conel tendido,  
 El Conde aca y alla se reboluía  
 No en parte alguna alli se ha detenido  
 Tanto el Moro tiro, tanto porfia  
 Que a Brillador las cinchas le ha rôpido.  
 En tierra quedo el Conde sin pensallo  
 Los pies en los estriuos y a cauallo.

Con el rumor que vn sacó muy pesado  
 De armas cae, el Conde vino a tierra,  
 El cauallo que libre se ha hallado  
 El que salía sin freno desta guerra  
 No mira bosque ni camino vsado  
 Corriendo va por montes, llano y sierra  
 Deaca y de alla medroso y muy gallardo  
 Trae consigo al fiero Mandricardo.

La bella Doralice que su guia  
 Salir del campo assi sin ella vido,  
 Pensando que sin el mal le vernía  
 Su roçin açotando lo ha seguido,  
 Grita al cauallo el Moro con porfia,  
 Con mano y pie le hier eembraucido,  
 Qual sino fuesse bestia amenazando  
 Porque se pare va y el mas bolando.

La bestia conel miedo que lleuaua  
 Aca y alla corria embraucida,  
 Corrio tres millas y otra assi passaua  
 Quando l'estoruó vn fofso la corrida  
 Y sin colchon tener los abraçaua,  
 Dando juntos los dos muy gran cayda:  
 Dio Mandricardo enel hartó pesado  
 No le dolio ni huefso se ha quebrado.

El fiero corredor se le detiene  
 Mas no puede sin freno bien guiallo,  
 Delas elines el Tartaro lo tiene,  
 Tan brauo qu'era espanto de mirallo:  
 No sabe que hazer ni que le auiene.  
 Poné el freno señor de mi cauallo  
 Dezia la dama, porque mas no cueste,  
 Que sin el y conel mas manso es este.

Parece al Moro ser descortesia  
 Acetar la promessa a su señora:  
 Mas freno le dara por otra via  
 Fortuna a su desseo ayudadora:  
 Aqui a Gabrina celerada en via  
 Que despues que a Zerbin le fue traydo ra  
 Huya qual raposa en llano o cerro  
 Que oye al caçador venir y al perro.

Venia assi vestida rica y bella  
 Con juuenil vestido muy bordado,  
 Que ala ardiente y viciosa su donzella  
 De Pinabel ouieron desnudado:  
 Venia enel palafren tambien d'aquella  
 Entre buenos del mundo auentajado,  
 La vieja cab'el Tartaro ha venido  
 Sin velle y sin auelle conoçido.

La ropa juuenil causó gran risa  
 Ala dama y al Tartaro valiente,  
 Viendo la parecer d'aquella guisa,  
 Qual ximio viejo o mona propiamente,  
 Dele quitar el freno alli se auisa,  
 El Moro y salta a el muy prestamente,  
 Quitolo al palafren y con ruydo  
 Lo espanta, y por el monte se ha huydo.

Huyendo en si ala vieja se lleuaua,  
 Medio muerta de miedo y congoxosa  
 Por monte y valle aca y alla la entraua,  
 Por tierra efteril yua y por viciosa.  
 No digo desta aqui donde paraua  
 Por del Conde hablar mas alta cosa  
 Que la filla con quanto fue quebrado,  
 Sin contraste muy presto h' adereçado.

Subio a cauallo y muy gran rato mira,  
 Sia dicha el fiero Sarracin tornasse,  
 Viendo que se tardaua tras el tira,  
 Queriedo el propio ser quien lo buscase.  
 Mas como era cortes sin mostrar y ra  
 Antes que passo dellos se apartasse,  
 Con buen comedimiento y continencia  
 Tomo de sus amigos la licencia.

Hazia graciosa sombra el Medio dia  
 A los ganados y al pastor desnudo,  
 Tal que Roldan enojo no sentia  
 Con la coraça y elmo y el escudo.  
 Por reposar en medio se metia:  
 Albergue trabajoso halla y crudo:  
 Muy mas que dezir puedo desdichado  
 Y dia infelice, amargo, y mal hadado.

Zerbin d'aquel partir bien se ha dolido  
 Y de muy tierna llora su donzella  
 Quieren lo acompañar el no ha querido,  
 Su buena compañía en tal querella,  
 Y con esta razon se ha despedido  
 Que infamia y gual no auia como aquella  
 Quando vn cauallero a su enemigo  
 Buscaua, se valiesse de su amigo.

Mirando en torno a caso escritos vido  
 Arboles muchos dela fuente vmbrosa  
 Y assi como ha mirado ha conocido  
 De mano cierto ser de su alma y diosa:  
 Este era aquel lugar que auays oydo,  
 Do con Medor venia leda amorosa  
 De casa del pastor la clara estrella  
 La Reyna del Catay como angel bella,

Y ruegale si a caso al Sarracino  
 Topassen antes qu'el en aquel dia  
 Dixessen que Roldan el Paladino  
 Tres dias por alli le buscaria,  
 Mas seguiria despues aquel camino,  
 Do vanderas de Francia estar sabria  
 Para verse en el campo del Rey Carlo  
 Porque el queriendo sepa do llamarlo.

Angelica y Medor con cien mill nudos  
 Ligados juntos en mill cabos via,  
 Y quantas letras vee son clauos crudos  
 Que amor por las entrañas le metia,  
 Busca de no creer los que assi agudos  
 A su despecho el alma en si sentia,  
 Otra Angelica creer quiere que fuesse  
 Que assi su nóbre a caso alli imprimiesse

Prometen de hazello diligente  
 Con lo que mas les mande, y apartada  
 La compañía, caminan diferente,  
 Haze diuersa el Conde su jornada,  
 Mas antes de partirse al continente  
 Quita al arbol y assi pone la espada  
 Y do al Moro mas cierto ver pensaua,  
 Por tal camino a Brillador guiaua.

Esta letra conozco y no lo dudo  
 Que muchas vezes yo dezia he leydo,  
 Llamar me a mi Medor ella bien pudo,  
 Y por mi este tal nombre aura fingido  
 Fuera dela verdad con dolor crudo  
 Tratandose assi engaño tan crecido:  
 Con esperança el Conde mal contento  
 Procuraua engañar su pensamiento.

Aquel estraño curso que ha tomado  
 Conel Moro, el cauallo riguroso,  
 Dos dias al Conde hizo andar errado,  
 Sin hallar aquel Tartaro famoso.  
 A vn cristalino arroyo auia llegado  
 Cercado de vn gentil prado hermoso  
 De natural color vario teñido  
 Y de arboles diuersos guar necito.

Pero s'enciende mas y mas renueua  
 Quanto mas se desuia tal sospecha,  
 Como paxaro incauto en monte o vega  
 Que cae en la liga o en la red estrecha,  
 Que quanto bate el ala y mas se prueua  
 Defenredarse, menos le aprouecha,  
 El Conde vino al monte que qual puente  
 Encorua en arco sobre aquella fuente.

La entrada toda auian adornado  
 Torcida yedra y vides alli errantes,  
 Aqui folian en Sol mas encumbrado  
 Abraçarse los dos ledos amantes,  
 Sus nombres mas auian entallado  
 Alli qu'en otras partes circunstantes,  
 Qual con carbon escrito, qual con yesso  
 Y qual con punta de cuchillo impresso.

A pie el cuytado Conde decendiera  
 Y vio junto ala cueua por la entrada  
 Palabras que Medoro alli escriuiera,  
 Mostrando que con mano apressurada  
 Del gozo qu'en la cueua recibiera  
 Pusiera esta sentencia assi entallada,  
 En su lenguaje y verso bien polido  
 Qu'es enel nuestro tal todo el sentido.

Lelas plantas, fresca agua, yerua bella,  
 Cueva umbria de gran frescura ornada  
 Do Angelica gentil, hija (donzella)  
 De Galaftron, de mill en vano amada:  
 Desnuda entre mis braços goze della  
 Por la commodidad que aqui me es dada:  
 Yo muy pobre Medor recompensaros  
 No puedo mas que cada hora alabaros.

Y replicar a todo fiel amante  
 Adama, cauallero, y cada vna  
 Persona, natural o via andante,  
 Que aqui su voluntad traya o fortuna:  
 Que a sombras, fuentes, cueuas, ledo cãte,  
 Y diga, Sea os benigno el Sol y Luna  
 Y el coro delas nimphas os prouea  
 Que pastor ni ganado en vos se vea.

En brauigo escrito claro estaua,  
 Que assi como latin bien lo entendia  
 De mill lenguajes otros que hablaua  
 Ene el Conde prontissimo tenia:  
 Y de muchos trabajos lo librauá,  
 Quando solo entre Moros se veyá,  
 Mas no se alabe si d'el fruto vido  
 Que vn daño le descuenta lo seruido.

Leyó tres, quatro vezes el escrito,  
 El miserable y siempre piensa en vano,  
 Como hara que no sea aquello escrito,  
 Y siempre muy mas claro lo vee y llano,  
 Y cada vez el coraçon afflito  
 Se sentia apretar con fria mano:  
 Al fin quedo con ojos y la mente,  
 Fixo en la piedra a piedra indiferente.

Saliera cierto aqui de sentimiento,  
 Si al dolor s'entregara enteramente,  
 Y creed a quien lo prueua qu'es tormento,  
 Que passa al que mas graue el hõbre siete:  
 Sobr'el pecho la barba descontento,  
 Escura y malenconica la frente.  
 No pudo dar por el dolor ser tanto  
 Alas querellas voz o humor al llanto.

El furioso dolor torno en tal paso  
 A si que salir quiso acelerado  
 Qual vemos agua a vezes en vn vaso  
 Ancho, y de boca estrecha assi formado,  
 Que trastornado de alto abaxo a caso  
 Quiere el humor salir apressurado,  
 Y aprietafe en la estrecha via de suerte  
 Que a penas gota a gota se le vierte.

Tornauase a engañar en si traçando  
 Como podria ser no verdadera  
 La cosa, que aya puestto assi infamando  
 Alguno el nombre della, en tal manera  
 Por hazelle morir desesperando,  
 Celoso y de tal arte que alli muera,  
 Y que qualquier que aquello auia hecho  
 Aya la mano della contra hecho.

En tan poca esperança ha entretenido  
 Su espiritu y le daua algun reposo:  
 A Brilladoro aprieta enternecido  
 Dádo a su hermana el Sol lugar umbroso,  
 No mucho va que vio el vapor subido  
 Del fuego, sobre casás muy humoso:  
 Sintio perros ladrar, bramar ganado,  
 Enel aldea entro y se ha aposentado.

Muſtio ſe apea y dexa a Brilladoro  
 A vn diligente moço al qual bien cura,  
 Otro el arnes, y otro eſpuelas d'oro  
 Le quita, y otro limpia l'armadura:  
 Eſta era la caſa ad Medoro  
 Vino herido y tuuo alta ventura:  
 La cama el Conde y no el cenar demanda  
 De dolor hartoy no d'otra vianda.

Quando mas busca el triſte algun repoſo,  
 Tanto mas halla gran trabajo y pena  
 Que en toda parte del eſcrito odioſo  
 Muro, poſte y ventana eſtaua llena:  
 Preguntar quiere y calla congoxoſo  
 Que teme no ſe haga muy ſerena  
 La coſa, y d'vna niebla qual pudiere  
 Porque no dañe mas ofuſcar quiere.

Poco aſſi miſmo vale el engañarſe  
 Que ſin pedillo halla quien lo parla,  
 El paſtor que lo vido aſſi aque xarſe  
 Punando por ſu pena en ſi aliuarla,  
 La hiſtoria delos dos que ſin canſarſe  
 Contar ſolia a quien queria eſcucharla,  
 Que a muchos fue agradable y deleytoſa,  
 Le començo a contar por muy ſabroſa.

Como a ruego d'Angelica la bella  
 A Medoro traydo a caſa auia,  
 Qu'era graue herido y como ella  
 Breue curo la llaga qu'el tenia,  
 Mas que en el pecho d'otra mas que aq̃lla  
 Hirio Amor ala dama do ſentia,  
 Vn fuego tan ardiente y poderoſo  
 Que ardia toda ſin hallar repoſo.

Y ſin tener reſpeto a ſer nacida  
 Hija del mayor Rey que auia en Leuante,  
 Vino d'amor a ſer tan conſtriñida  
 Que ſe hizo muger d'vn pobre infante.  
 Al cabo fue la hiſtoria reduzida  
 Y truxo el braçalete alli delante,  
 Que al deſpedir por ſu tan buen ſeruicio  
 Angelica le diera en beneficio.

Tal concluſion la dura hacha ha ſido,  
 Que a cercen la cabeça le ha cortado.  
 Deſpues que de herille ya ſe vido,  
 El braço del verdugo Amor canſado:  
 Cubrir el Conde quiere el mal ſentido,  
 Mas no lo dexa Amor tener celado  
 Por boca y ojos aunque mas lo encubra  
 Conuiene quiera o no que lo deſcubra.

Quando al dolor la rienda yr pudo dando  
 Que ſe vio ſolo y en lugar eſtrecho,  
 Los ojos ſus mexillas van regando,  
 Y corre vn biuo arroyo por el pecho:  
 ſoſpira y gime ſiempre rebolcando  
 D'aca y d'alla por el mojado lecho,  
 Que mas qu'en piedra ſiente en el dureza  
 Y mas que no en hortigas aſpereza.

En el dolor furioſo ſe ofrece  
 Que en aquel propio lecho alegremente  
 Su dama ingrata fue ſegun parece  
 Con ſu amigo abraçada eſtrechamente  
 Y no d'otra arte el lecho aſſi aborrece  
 Ni ſe leuanta menos diligente  
 Que dela yerua el ruſtico, que al punto  
 Que cierra el ojo ve'la ſierpe junto.

Con el lecho y paſtor y toda aquella  
 Caſa, tanto odio a vn punto le ha tomado,  
 Que ſin Luna eſperar menos la eſtrela  
 Que a l' nuevo dia ſale, muy turbado  
 Cauallo y armas toma, y con querella  
 Por medio el boſq̃ etro en lo mas cerrada  
 Quando ſolo ſe vio en tan gran reyerta  
 Abrio al dolor con gritos ancha puerta.

Gritos y llanto ſiempre lo moleſta  
 La noche y dia entre ſi pelea el amante,  
 Huye el poblado y queda en la floreſta  
 Sobre la dura tierra vigilante:  
 Eſpanta ſe qu'en la cabeça pueſta  
 Tenga vna biua fuente aſſi abundante  
 Y como ſoſpirar pueda ya tanto  
 Aſſi dize a menudo aſſi en ſu llanto.

No son lagrimas estas que han vertido  
 Misterios ojos con tan larga vena,  
 Que a dar fin al dolor no ha bien suplido,  
 Que al medio era el dolor a mala pena.  
 Humor vital del fuego assi huydo  
 Por via que a los ojos yr le ordena,  
 Es lo que vierto, y esto traera junto  
 El dolor y la vida al postrer punto.

Estos que indicio dan de mi tormento  
 No son sospiros, ni ay sospiros tales:  
 Qu'ellos tal vez han tregua, yo no sientto  
 Qu'en mi pecho se afloxen estos males:  
 Amor que me arde el coraçon, da el viçto,  
 Batiendo enel sus alas infernales,  
 Amor con que milagro di lo hazes  
 Que lo arde el fuego y nunca lo desfazes?

No soy el que parezco en rostro cierto:  
 El qu'era Roldan muerto es ya y sotierra  
 Que su dama ingratisissima lo ha muerto,  
 Y fallando la se le ha hecho guerra,  
 Su espiritu soy que va por el desierto,  
 Y eneste infierno de dolor s'encierra.  
 Porque su sombra sea y semejança  
 Exemplo al qu'en amor pone esperança.

La noche corrio el bosque fieramente,  
 Y al despuntar dela diurna llama  
 Lo torno su mal hado a' quella fuente  
 Donde escriuiuo Medoro la epigrama,  
 En ver su injuria escrita assi presente,  
 Senciende tal que nel no quedo drama  
 Que no fuesse odio, rabia, yra furiosa,  
 La espada aqui sin mas saco famosa.

Canto el escrito y marmol presuroso,  
 Hasta el cielo las rajas han subido.  
 Desfachada la cueua y sitio vmbroso  
 Do Angelica y Medor se vio imprimido.  
 Desde entonces ni sombra ni reposo  
 Hallo ganado alli, ni hombre nacido  
 Aquella fuente clara fresca y pura  
 Del gran furor, no estuuo bien segura.

Ramos, troncos, y piedras no cessaua  
 De en las ondas echar de furia ardiendo,  
 Hasta que de alto abaxo las turbiaua.  
 Que nunca fueron claras mas corriendo.  
 Canfado embuelto en grã sudor quedaua:  
 El poco aliento al fin no respondiendto  
 Al gran odio, despecho, rabia & yra  
 Cae enel prado y con dolor sospira.

Canfado y triste al fin cayo en la yerua  
 Mirando al cielo fixo sin mouer se  
 Sin dormir ni comer tal se conserua  
 Mientras el Sol tres bueltas vio boluerse:  
 De crecer no cesso la pena acerua  
 Que su buen seso al fin vino a perder se,  
 Y al quarto dia furioso embrauecido  
 Echo de si las armas y el sentido.

Arroja el yelmo aqui, y alla el escudo  
 El arnes lexos, la loriga aparte.  
 Las armas siembra por el monte rudo,  
 Y en diuersos aluerques las reparte.  
 Rompio despues los paños, y desnudo  
 Mostro el viçtre y el pecho el fiero Marte.  
 Y començo locura tan horrenda  
 Que otra mayor dudo que sentienda.

Tanto la rabia al Conde va apretando,  
 Que le quedo ofuscado alli el sentido.  
 De Durindana no se va acordando,  
 Que auria hecho caso nunca oydo.  
 Mas ni ella ni destrál por do va andando  
 Conuino a su furor tan desmedido.  
 Aqui dio prueua immensa el Paladino  
 Que del primer tiron arranco vn pino.

Otros arranca assi que le semeja  
 Ser juncos o hinojo, heneldo, y caña:  
 De robre hazè assi, o d'enzina vieja,  
 De haya, frexno, azebo, con gran saña.  
 Y como el paxarero que apareja  
 Para su red, y limpia la campaña  
 Del fauco, rastrojo, y de hortiga:  
 Assi el Conde del olmo y planta antiga.

Los rusticos que sienten la tormenta  
Dexaron el ganado en la floresta:  
Aca y alla a gran passo van sin cuenta.  
Por alto y baxo, a ver que cosa es esta.

Mas llego a' quel señal que con mi afrenta  
Podria ser la hystoria aqui molesta  
Antes yo quiero en esto differilla  
Que dexey's por ser larga vos d' oylla.



CANTO VENTESIMO TERCIO

Trata algunas locuras de Roldan, y como Zerbin hallo las armas  
que el Conde auia dexado, asi mesmo la dolorosa muerte  
del buen cauallero Zerbin, y de otras auenturas.



**Q**UIEN  
mete el  
pie en la li  
ga d' Amor  
pura  
**N O A S**  
siente el a  
la y saque  
lo prudente

Que no es Amor amor sino locura  
A juyzio de cuerda y sabia gente  
Si qual Roldan no viene a tal ventura  
Su furia muestra en qualque otro accidete  
Sino ved si es señal d' enloquecerse  
Por bien querer a otro a si perderse

Varios efectos son, mas la locura  
Es vna, pues los pierde de continuo,  
Y es como en vna selua espessa, escura,  
Donde qualquiera pierde alli el camino:

Yaca y alta el perdido andar procura,  
Digo por concluyr qu' es harto dino  
El que enuejece amando vltra gran pena  
Tener perpetuo el cepo y la cadena.

Podran me bien dezir, Vos ys donoso  
Mostrando a otro andádo en error ciego  
Que lo entiendo respondo, vergonzoso  
Agora que veo claro el falso juego.  
Bien lo procuro y pienso auer reposo,  
Deseo salir del yerro y crudo fuego,  
Mas no podre acabar assi el suceso  
Qu' el mal ha penetrado hasta el hueso.

En otro canto yo señor dezia  
Qu' el infano amador furioso Conde  
Por el campo el arnes sembrado auia,  
Le espada y ropa echando no se adonia,  
Rompiendo plantas resonar hazia,  
Cuevas, seluas, florestas, y esto donde  
Algun pastor traya al son su hado  
Su fiera estrella o otro algun pecado.

Vista la furia deste y la braueza  
 Y de cerca el furor que siempre crece  
 Reueluen por huir de tal fiereza  
 Como al qu'es saltado le acontece.  
 Tras ellos salta el loco sin pereza  
 Delicabar a vno se le ofrece,  
 Tan facil qual coger suele la mano  
 La fruta o flor de algun tierno mançano.

Por vna pierna al cuerpo muerto prende  
 Y de maça le sirue para el resto,  
 En tierra vn par adormecido tiende,  
 Que al juyzio saldran a contar esto  
 Cada qual en saluar se del entiende.  
 Teniendo el pie y auiso bueno y presto  
 No los figurera el loco muy pesado  
 Sino que reboluoio para el ganado.

Los labradores y otros auisados  
 Arados dexan, hozes, picos duros  
 Quien sube en casas, templos cõsagrados,  
 Pues en olmo ni fauz no estan seguros.  
 Dela furiosa rabia a medrentados  
 Que a toz, bocados, puños, palos puros  
 Cavallos, y eguas rompe, abre y destruye  
 Harto es buen corredor el que del huye.

Podreys sentir el son de los pastores,  
 El alto estruendo en villas comarcanas,  
 De los rusticos euernos y atambores,  
 Y apresurados toques de campanas,  
 Con arcos, hondas, hachas, y asfadores,  
 Destilando de sierras soberanas,  
 Verreys muchos andar por baxo y alto  
 Por dar al loco auillanado asfalto.

Como en el hondo mar onda parece  
 Con quien el Austro dulce va jugando  
 Al principio, y despues la veys que crece  
 Y el humor poco a poco se engrandece,  
 Y en el arena mas se va alargando:  
 Contra el Conde la gente assi contiende  
 Que ya en el valle sube, ya deciende.

Poco en veynte matar se ha detenido  
 Que sin orden cayeron en su mano  
 Por tan clara señal han conõcido  
 Qu'era seguro mas dexar el llano  
 Sacar del fangre a nadie es concedido,  
 Que lo hiere y golpea el hiërro en vano  
 Tal gracia diera al Cõde el Rey del cielo  
 Por guarda de su santa se en el suelo.

Quiça muriera aqui en esto andando  
 Si pudiera morir como hombre humano.  
 Como çorta la spada andar prouando  
 Podia, y sin armas enfayar la mano:  
 La gente se le andaua retirando  
 Veen emplear su golpe y salir vano  
 Roldan que ve' que nadie alli lo atiende  
 Hazia vna aldea ferozmente deciende.

Sin gente vio las casas viejas rotas  
 Que las auian por miedo assi dexado,  
 Hallo viandas, hallo vino en botas,  
 Muy conuiniente a pastoril estado,  
 Sin discernir el pan de las vellotas  
 Del ayuno y furor muy apretado  
 La mano y diente dexo andar tendido  
 En lo primero crudo, o mal cozido,

Andando assi por toda aquella tierra,  
 Daua çaça a los hombres y alas fieras,  
 A vezes prende en bosques, o en la sierra  
 Corços, gamos, y ciervas muy ligeras,  
 A osso, a jauali hazia guerra,  
 Tendiendo los sus duras manos fieras,  
 Y de su sangre y carne y piel tan dura  
 Contentaua a su fuerte hambre pura.

Aca, y alla, por alto, y baxo corre  
 Por Francia, y a vna puente lleço vn dia  
 Debaxo el arco della vn rio corre  
 Que furioso y muy hondo corria,  
 Edificada al cabo esta vna torre  
 Que en derredor el campo descubria:  
 A otra cosa auereys de apercebiros,  
 Que de Zer bin conuiene aqui deziros.

Zerbin despues del Conde del partido  
 Tardose vn poco al fin siguió el sendero  
 Que el Paladin auia antes seguido  
 Y al passo trae el corredor ligero:  
 No dos millas anduuo quando vido  
 Traer atadó bien vn cauallero  
 Sobre vn chico rocin y a cada lado  
 Traer de guardia vn cauallero armado.

Este preso Zerbin conocio presto  
 Y tambien Isabel lo conociera  
 El Viscayno Odorigo era que puestro  
 Fue, como lobo en guardia de cordera,  
 Auia lo entre amigos antepuesto  
 Zerbino, y a su dama en guardia diera  
 Pensando que la fe que en todo el resto  
 Le tuuo, le tuuiera assi en aquesto.

Como fuera la cosa assi passada,  
 Venia aqui Isabel contando al punto,  
 Y como en el batel fuera librada,  
 Antes que en mar rompiesse el barco juto  
 Y como fue d'aquel easi forçada,  
 Y como fue ala cueua en fuerte punto:  
 No acabo de hablar al cauallero  
 Quando vieron al falso prisionero.

Los dos que trayan preso a Odorigo  
 Tuuieron de Ysabel nueua aquel dia,  
 Y conocieron ser desta el amigo  
 Y señor dellos el que alli venia,  
 Y mas viendo en su escudo aquel antiguo  
 Señal de su real geneclogia,  
 Y quando el resto muy mejor miraron,  
 Qu'era verdad su auiso confirmaron.

Saltan a pie a braçallo alegremente  
 Y corriendo arremeten a Zerbino,  
 Abraçalo el mayor muy humilmente  
 Sin bonete y por tierra en el camino.  
 Zerbin mirando a todos claramente  
 Vio ser Corebo el vno el Bizeayno,  
 Almonio el otro, a quien auia embiado  
 Con Odorigo al mar y al barco armado.

Almonio dixo, Pues qu'es dios contento  
 Que tu dama gentil venga contigo,  
 Escusado fera contar su cuento,  
 Pues cosa nueua en ello no te digo,  
 Ni te dire en contar el mal intento  
 Y causa que assi trae a tu Odorigo,  
 Pues desta a quien mas tiene el ofendida  
 Auras la hystoria a punto ya entendida.

Como fuy deste falso escarnecido  
 Quando de si me echo sabras ya cierto,  
 Y como fue Corebo del herido,  
 Que a esta defendia y casi muerto  
 Mas lo qu'en mi tornada ha' contecido  
 Que ni lo vio ni oyo tu dama cierto  
 Para que te lo diga por entero,  
 Esta parte señor contarte quiero.

Dela ciudad al mar yo me venia  
 En caualllos qu'en posta auia hallado,  
 Abierto el ojo por si yo veria  
 Estos que muy atras auia dexado:  
 Vine delante ala marina el dia  
 Buscando donde auian assi quedado,  
 Mire lo y no halle dellos a pena  
 Otro que rastro nueuo en el arena.

Las pisadas segui que me truxeron  
 A vn fiero bosque y mucho no anduieron  
 Que donde a mi sus voces acudieron  
 Desangrando a Corebo en tierra vieta,  
 Preguntele los dos que se hizieron  
 La dama y el traydor que lo hiriera  
 Fuyme luego en sabiendo el caso cierto  
 Buscando este traydor por el desierto.

Todo aquel dia anduuo arrojando  
 Sin hallar otro rastro ni recado  
 Y a do yazia Corebo al fin tornando.  
 El verde suelo estaua colorado  
 Que ha poco que yo fuera mas buscando  
 Buscar vn fofso fuera mas forçado  
 Y monges, frayles, para soterralle  
 Que circujano, y lecho, por sanalle.

Del bosque a la ciudad hize lleuallo  
 Puselo en casa vn mesonero amigo  
 Que ofrecio en poco tiempo de sanallo  
 Por cura y arte de vn maestro antigo:  
 Proueydo de armas y cauallo  
 Corebo y yo buscamos a Odorigo  
 Y en corte de su Rey Alfonso luego  
 Vine conel a belicoso juego

La justicia del Rey me ha franqueado  
 El campo y la razon me mantuuiera  
 Donde sin la razon fortuna o hado,  
 Que a vezes la victoria da a quien quiera,  
 Valime assi que al falso he sujetado  
 Y mi preso quedo de tal manera:  
 Oyendo el Rey su aleue mando fuese  
 Conigo y mi mandado el tal hiziesse.

Matallo no he querido ni dexarlo  
 Sino qual' es traerte lo encadena  
 Porqu'es razon que quede a ti el juzgarlo,  
 Si morir o tener se deua en pena,  
 Saber qu'estauas tu muy junto a Carlo  
 Me trae, y tu desseo a tierra agena,  
 Gracias yo doy a dios qu'en esta parte  
 Dond'esperaua menos vengo hallarte.

Gracias le doy tambien qu'esta tu dama  
 Yo veo y no se como l'as auido,  
 De quien por obra deste falso fama  
 Lamas oyr pense, qual oy he oydo.  
 Zerbin escucha Almonio y hecho llama  
 Mirando fixo al falso fementido,  
 No por odio sino que mas sintiera  
 Que a tan mal fin tal amistad saliera.

Quando Almonio acabo lo que dezia,  
 Zerbin quedo gran pieça alli espantado  
 Que de quien menos ocasion tenia  
 Tan malament le ouo assi engañado:  
 Despues de lengua admiracion, se via  
 Suspirar congoxoso y con cuydado.  
 Demanda si es verdad al prisionero  
 Lo que dixera del su cauallero.

El desleal con la rodilla en tierra.  
 Cayendo Señor (Dixo) ay experiencia  
 Que quien biue en el múdo peca, y yerra:  
 No ay mas del bueno al malo diferencia  
 Sino qu'el vno cae en qualquier guerra,  
 D'vn desseo mouido y violencia,  
 Y el otro al arma corre y se defiende,  
 Mas si es fuerte el contrario al fin se riède.

Si tu me ouieses puesto ala defensa  
 D'vna tu fuerça y que al primer assalto  
 Ouiesse alçado sin hazer defensa  
 Del enemigo la vadera en alto  
 De traycion hazerte y gran ofensa  
 Seria retado, d'honrra y de fe salto,  
 Mas si me defendiesse d'eforçado,  
 No infamia, pero gloria auria ganado.

Siempre qu'el enemigo es mas potente  
 La falta del que pierde es escusada:  
 Guardar deuia mi fe y no otramente  
 Que vna forteza en torno bien cerrada:  
 Assi con quanto seso y quanta mente  
 Dela suma prudencia me fue dada  
 Yo m'eforce a guardalla sin ser salto  
 Pero venciome intolerable assalto.

Esto y mas Odorigo ha replicado,  
 Que largo es de contar qual ello ha sido,  
 Mostrando que fue harto estimulado,  
 Y no de poca fuerça costrinido:  
 Si a pecho jamas ruego ouo ablandado,  
 Si vn humilde hablar algo ha valido,  
 Valer tiene ora aqui, pues lo que ablanda  
 Vn duro pecho, ardiendo en Zerbin anda.

Tomar de tanta infamia alta vengança,  
 Está entre el si, y el no, Zerbin confuso,  
 Constrinçelo la culpa en que lo alcança  
 A que mate al traydor que yo no escuso.  
 Dela amistad se acuerda y la criança  
 Que entre los dos estaua por luengo vso.  
 El agua de piedad la rabia ardiente  
 Le mata, y a merced tomar consiente.

Mientras en duda Zerbin esta al instante  
 De librallo o traello assi atado,  
 O aquel traydor quitarte de delante  
 Por muerte, o bien tenelle aprisionado,  
 Relinchando el rocin corrio adelante  
 Que Mandricardo auia desenfrenado,  
 Y ala vieja traya ala que auino,  
 Traer casi ala muerte al buen Zerbino.

El palafren oyendo al fin del llano  
 Estos caualllos, era assi venido,  
 Y ala vieja traya llorando en vano  
 Pidiendo acorro el gesto amortecido.  
 Como la vio Zerbin alçó la mano  
 Al cielo qu'en fauor suyo le ha sido,  
 En le dar en su mano dos maluados  
 Que de mas del auian de ser odiados.

Hizo tener Zerbin la mala vieja,  
 Hasta pensar que determinaria,  
 Si cortalle narizes o la oreja,  
 Y assi exemplo a los malos bien daria,  
 Despues piensa mejor y se apareja  
 Vn pasto a buytres no de carne fria,  
 Mas punicion diuersa entre si buelue  
 Y en otro finalmente se resuelue.

Dixo a los suyos buelto aqui Zerbino  
 Dar vida al desfeal soy bien contento,  
 Que si del todo de perdon no es dino,  
 Menos mereceria gran tormento  
 Que biua quiero y suelto este mezquino  
 Porque d'amor su culpa ser le sientto,  
 Y tan facil la escusase le admite  
 Pues que la culpa el ciego amor permite.

Que aquel ha buelto d'alto abaxo el seso  
 Mas firme qu'este flaco aqui ha tenido,  
 Y aun ha forçado a vsar mayor eeesso  
 Deste que assi a nosotros ha ofendido,  
 Deue ser perdonado tal successo,  
 Yo por ser ciego deuo ser punido  
 La empresa sin mirar dy ciegame  
 Qu'el fuego ardela pajafacilmente.

A Odorigo mirando le dezia  
 Sea de tu error la penitencia,  
 Vn año andar con esta en compañia  
 Mas de dexalla no te doy licencia,  
 Por donde quier que vayas noche y dia  
 No puedas caminar sin su presencia,  
 Hasta la muerte tenga en ti defenfa  
 Contra quantos querran hazelle ofenfa.

Quiero si della te sera mandado  
 Que tomes contra todos tu la guerra,  
 Quiero que seas tambien firme obligado,  
 Toda Francia correr de tierra en tierra:  
 Esto dezia Zerbin por el pecado  
 Que merecia ponello so la tierra,  
 Y fuera dalle vn hoyo en que cayesse  
 Que bien quien lo librase fuerte fuellse.

Tanta muger, tanto hombre auia traydo  
 La vieja en tanta ofensa assi inconstante,  
 Que quien la lleuará, no sin ruydo  
 Podra passar, de cauallero andante,  
 Y cada qual yqual sera punido  
 Ella de tanto engaño no ygnorante  
 Y el de tomar esta defenfa a tuerto  
 Que poco podra ádar sin quedar muerto.

Porque cumpla Odorigo l'ordenado  
 Iuramento le toma Zerbin fuerte,  
 Con condicion sino lo aura oferuado  
 (Topandolo despues por mala suerte  
 Sin auelle merced determinado)  
 Deua hazer morir de cruda muerte  
 Almonio y a Corebo aqui rebuelto  
 Quiso Zerbin que fuellse el falso suelto.

Assi Almonio Corebo consintiendo  
 Al traydor desató espaciosamente,  
 El estoruo a los dos mucho doliendo  
 Dela aceta vengança alli presente,  
 De aqui este traydor partio corriendo,  
 Lleuando se la vieja fraudolente  
 Y no se le en Turpin que auino desto  
 Mas vi vn autor que mas escriuiuo en esto.

Dize el auctor (el qual nombre no digo)  
 Que no fueron d' alli media jornada,  
 Que por quitarse el peso este Odorigo  
 Contra el concierto y contra la fe dada  
 Al cuello de Gabrina vn lazo (digo  
 Que) eche y dexola avn olmo é comédada  
 Y hasta vn año y no dize do fuera  
 Ael tal juego Almonio le hiziera.

Zerbin que tras el rastro era venido  
 Del Conde que perdello no queria,  
 Nuevas de si a su gente luego aydo,  
 Que gran cuydado toda del tenia  
 Bien informado Almonio se ha partido,  
 Que largo de contar todo seria  
 A Almonio ébio y Corebo, alla ala hora  
 Solo quedo con sola su señora.

Y tanto era el amor qu'el buen Zerbino  
 (Y no menos su dama tan hermosa)  
 Tenia al inuencible Paladino  
 Tanto el desseo de saber la cosa  
 Siaua visto a caso el Sarracino...  
 El que lo derribo en la valle heruosa,  
 Que nunca al campo yra fin que primero  
 Sea pasado todo el dia tercero.

El tiempo d' esperar qu'el Conde ha puesto  
 Al guerrero que espada no ceñia,  
 Parte a parte Zerbino piso muy presto,  
 Quantos passos Roldan pisado auia,  
 Los arboles topo do escriuió el testo,  
 La ingrata dama cerca dela via  
 Con la fuente y el marmol no a grã trecho  
 Destruydo quebrado y muy del hecho.

Vno se que vio lexos muy lumbrOSO:  
 La coraça del Conde es que ha topado:  
 Tambien el yelmo, pero no el famoso  
 Que al Africano Almôte ouiera armado,  
 No lexos, del cauallo tan precioso  
 Sotio vn relincho y la cabeça ha alçado,  
 A Brilladoro vio pacer del heno  
 Del arzon colgado el rico freno.

A Durindana busca en la montaña,  
 Y en el suelo desnuda luego vido  
 Mas no la sobreuista negra es traña  
 Qu'el misero en mill partes ha rompido.  
 Y íabel y Zerbin con duelo y saña  
 Las cogen sin pensar como ello ha sido  
 Pensar podian toda cosa ecepto  
 Que fuesse el Conde fuera d'intellecto.

Si de sangre vna gota alli al presente  
 Vieran, podian creer que lo auian muerto  
 En esto junto a aquella agua corriente  
 Vieron vn pastorcillo el rostro muerto,  
 Que vio desde vn collado claramente  
 Del misero el furor y desconcierto  
 Batir las armas y rasgarlos paños,  
 Matar pastores y hazer mill daños.

Este fue de Zerbino muy preguntado  
 Y el le dio relacion bien temeroso.  
 Incredulo Zerbino quedo espantado  
 Mas siempre halla indicio, y sospechoso  
 Como quiera que ha sido el se ha apeado,  
 Llorando triste harto y congoxoso  
 Recogiendo con lagrimas a tino  
 Las reliquias del Conde Paladino.

Y su Yíabel tambien ha decendido,  
 Y anda con el las armas recogiendo.  
 Y en esto vna donzella aqui ha venido  
 Doliente el rostro y coraçon tremiendo,  
 Si me piden quien es, quical' adolido:  
 Por quien sospira, y por quien va gimiendo  
 Yo le respondo, Es Flordelis la dama  
 Que de su amante busca rastro y fama.

Que Brandimarte sin que su desseo  
 Dixesse, se le fue de junto a Carlo  
 Do seys meses y ocho en deuanco  
 Esperó, y no viniendo fue a buscarlo  
 D'vn mar a otro mar y al Perineo  
 Y por Alpes anduuo por toparlo  
 Por todo lo busco el Amor por guia  
 Sino al Meson del Mago do biuia.

Si fuera a dicha a casa d' Atalante,  
 Con Gradaso lo viera andar buscando,  
 Y con Ruger tambien y Bradamante  
 Y con Ferragu y Roldan y otros vagando  
 Mas despues q' echo Astolfo al nigromate  
 El temeroso cuerno resonando,  
 Brandimarte a Paris buelto se auia,  
 Mas Flordelis del caso no sabia.

Pues como digo sobreuino al raso  
 A los amantes Flordelis hermosa,  
 Armas y Brillador conoçe a caso  
 Sin su señor en la campaña heruosa,  
 Visible vido el miserable caso,  
 Y por oydas supo toda cosa  
 Qu' el pastorçillo le narro en bien poco  
 Auer visto correr al Conde loco.

Zerbin recogio y puso el armadura  
 Como vn gentil tropheo sobre vn pino,  
 Y queriendo vedar que criatura  
 No las armasse estraño o pelegrino,  
 Entalla al verde tronco esta escritura  
 Armadura d' Orlando el Paladino,  
 Como si diga, alguno no las mucua  
 Qu' estar no pueda con Roldan aprueua.

Acabada la obra tan loable,  
 Queriendo caualgar el cauallero:  
 He aqui a Mandricardo el espantable.  
 Viendo el pino adornado del azero  
 Le muestren ruega el caso alli palpable,  
 Qual supo se lo dize el cauallero:  
 No tardo mucho estonce el Sarracino  
 De descolgar la espada d' aquel pino.

No puedo ser (dezia) reprehendido,  
 Que la espada sin tiempo hago mia,  
 Iusto puedo posseer lo posseido,  
 Y tomallo do quiera en qualquier via:  
 Roldan que defendella se ha temido  
 Se fingio loco y la dexo en la via:  
 Mas quando su baxeza ya lo escufe,  
 No podra mi razon que yo no vfe.

No la toques grito Zerbin pagano  
 O piensa la lleuar como valiente,  
 Si ouiste assi el arnes de Hector Troyano  
 Hurtado lo tomaste y no otramente,  
 Sin mas hablar aprietan por el llano  
 El animo y virtud no diferente:  
 De cien golpes refueñan los exidos  
 Y ala batalla aun no son bien venidos.

De presteza Zerbin es vna llama  
 En desuiarse dela espada fiera,  
 Aca y alla saltar como vna gama  
 Haze al cauallo ala mejor carrera,  
 Y fue bien menester no perder drama  
 Que fuera si l' espada le cogiera  
 A buscar los espirtus amorosos  
 Que de myrtos el valle hinchén sobrosos.

Como el veloce can al puerco assalta  
 Que ve correr de fuera del ganado,  
 Y le rebuelue aca y aculla salta  
 Y aquel l' espera que vno aya llegado:  
 Tal si viene la espada o baxa o alta  
 Mirando esta Zerbin con gran cuydado,  
 Como la vida y honrra salue aun tiempo,  
 Tiene buen ojo y hiere y huye a tiempo.

Y d' otra parte donde el Sarracino  
 La fiera spada esgrime o cierto bate  
 Parece entre montañas viento al pino  
 Que vna hojosa selua en Março abate  
 Que ora la pone en tierra y ora el pino  
 Y ramas quiebra y buela y hoja bate  
 Bien que Zerbin los golpes huya escupe  
 Al fin no escusa que vno no le arriue.

No se pudo escusar que vn gran hendido  
 Entre espada y escudo fuesse al peto,  
 Gruessa loriga trae y ecelente,  
 Gruessa la malla y el arnes perfero:  
 Pero toda resiste blandamente  
 Ala muy cruda espada, y en efeto  
 Quanto delante topa va cortando  
 Coraça, y el arzon baxo calando.

Quo que fuera escasso el golpe en tanto  
 Por medio lo hendia como a caña,  
 Mas penetro en lo biuo a penas tanto  
 Que muy poquito mas qu'el cuero daña.  
 La no profunda llaga es larga, quanto  
 Va palmo que a Zerbin pufo en mas saña,  
 Riega la sangre el blanco arnes de modo  
 Hasta los pies d'vn hilo roxo todo.

Affital vez cordon de grana fina  
 Sobre tela de plata vi assentado,  
 De aquella blanca mano alabastrina  
 De quien el coraçon siento enlazado.  
 Poco vale a Zerbin en disciplina  
 De guerra, fer maestro auentajado,  
 Que de pujança de ar mas, y fineza,  
 El Tartaro le sobra en gran alteza.

Fue muy mayor el golpe del pagano  
 En apariencia, que en efeto en hecho  
 Tal que Yfabel sintio del pie ala mano  
 Henderse en medio de su elado pecho.  
 Zerbin con ardimiento sobre humano  
 Todo inflamado d'yra y de despecho,  
 Quanto a dos manos puede en tal debate  
 Sobr' el yelmo al gran Tartaro le bate.

Ala cruz de su cavallo asiose  
 Del brauo golpe el fuerte cauallero  
 De su yelmo encantado bien valiose,  
 Que l'ouiera hendido el golpe fiero,  
 Mas con poca tardança del vengose  
 No dixo, Ala otra vez yo te la espero,  
 Sobr' el yelmo la espada algo y'os digo  
 Que partillo penso hasta el ombligo.

Zerbin que tuuo el ojo do la mente:  
 Prato diestro el cauallo buelue al hecho.  
 No tanto que la dura espada ardiente  
 Qu'esse qu'el escudo le ha deshecho.  
 Partio d'alto abaxo assi yualmente:  
 Y de muy fuerte braçal tambien derecho:  
 El braço hiere, y-baxo ha decendido  
 El pie el arnes y el muslo le ha herido.

Zerbin aca y alla buscaua via:  
 Cosa alguna que quiere no le auiene:  
 Que la armadura sobre quien heria,  
 Vn minimo señal no en si retiene.  
 Dela otra parte el Rey de Tartaria  
 Sobre Zerbin a tal ventaja viene:  
 Qu'en siete o ocho partes lo ha herido  
 El yelmo ha roto, escudo le ha partido.

Quanto mas va la sangre va perdiendo:  
 Falta la fuerça y casi no lo siente:  
 Su brauo coraçon, de rabia ardiendo,  
 Basta a' qu'el debil cuerpo se sustente.  
 La dama por temor casi muriendo,  
 A Doralice corre prestamente,  
 Le ruega, y le supplica por dios alto  
 Quiera partir el miserable affalto.

Doralice cortes quanto hermosa,  
 No sabiendo el mal hado en quien assiente  
 Haze lo que Yfabel ruega llorosa:  
 Y el crudo amante tregua y paz consiente.  
 Ya ruegos de Yfabel la yra rabiosa  
 Saca Zerbin del pecho en continente.  
 Y por donde ella quiere caminando  
 La empresa dela espada no acabando,

Y Flordelis que mal vio defendida  
 La espada del buen Conde, sospirando  
 Gemia y del gran caso condolida  
 Lloraua, el blanco rostro maltratando:  
 Desea en Brandimarte ver cumplida  
 La empresa, y si a ella va contando  
 Mandricardo despues no hazer creya  
 Soberuio dela espada luenga via.

Flordelis pues buscando en vano ayrada  
 El dia y noche a Brandimarte fuera,  
 Mas lexos del ardiendo enamorada  
 Lexos del que a Paris tornado era  
 Y tanto caminó por el penada  
 Que llego do al passar d'vna ribera  
 Vio y conocio al brauo Paladino,  
 Mas dire lo que de Zerbin auino.

Dexar a Durindana le ha dolido,  
 Mayor falta que daño le parece:  
 Bien que a cauallo' estar mal ha podido  
 Por sangre, cuyo fluxo no descrece.  
 Ora que de quistion no esta impedido,  
 La yra y calor cessa y dolor crece:  
 Crece el dolor tan impetuosamente  
 Que huelgo y vida (flaco) faltar siente.

Por gran flaqueza no podia partirse:  
 Sentose junto de vna clara fuente.  
 Nisa be que hazer ni que dezirse  
 Por valerle su dama alli al presente.  
 Velo por mal recaudo al fin morirse:  
 Que lexos d'alli estaua pueblo y gente:  
 Donde aquel punto al medico recorra,  
 Que por piedad o premio le socorra.

No sabe al que dolerse entristecida  
 Llamar fortuna y cielo cruel en vano.  
 Porque ay triste (dezia) no fuy sumida  
 Quando la vela alce en el Oceano?  
 Zerbin que en alma y ojos imprimida  
 La tiene, en ver dolerse queda infano.  
 Mas lo siente qu'el mal terrible y fuerte  
 Que lo traya assi cercano a muerte.

Assi mi coraçon querays (dezia)  
 Despues de muerto yo, tambien amarme:  
 Como dexaros sola aqui sin guia  
 Me duele mas qu'el ver assi acabarme.  
 Que si en segura parte viera el dia  
 Dela rabiola muerte arrebatarme:  
 Quan contento y dichoso y de bien lleno  
 Muriera yo, pues muero en vuestro seno.

Mas pues mi fiero hado cruel y duro  
 Quiere que os dexé y no se en qual estado  
 Por esta dulce boca, y ojos juro,  
 Y cabellos do fuy tan enlazado,  
 Que voy desesperado, en hondo, efcuro  
 Infierno, do el pensar que os he dexado  
 Sola, moça, hermosa, en tierra agena,  
 Sentire mas, que no la infernal pena.

A esto la tristissima donzella  
 Inclinando su cara lagrimosa,  
 Y juntando su boca con aquella  
 De su Zerbin, marchita como rosa:  
 Rosa cogida no en sazón, donde ella  
 Mustia se quedá sola rama vmbrosa.  
 Dixo, No penséis vos mi dulce vida  
 Hazer sin mi esta vltima partida.

No esteys mi coraçon desto medroso:  
 Que yo os seguire al cielo, o al infierno.  
 Vuestro espirtu y el mio han d'yr forçoso  
 Iuntos, y juntos biuan en eterno.  
 No a penas os vere en final reposo,  
 Qu'el dolor no me acabe el cuerpo tierno  
 Y si esto no podra, jur'os de hecho  
 Con vuestra' spada traspassarme el pecho.

De nuestros cuerpos esperança entera  
 Tégo, q' é muerte aurá muy mejor suerte:  
 Quiça alguno verna ala selua fiera,  
 Que a sepultallos de piedad acierte.  
 En esto la reliquia postrimera  
 Del spirtu vital, que roba muerte,  
 Con frios labrios coge, tal qual puede,  
 Sin que vn minimo aliento se le quede.

Zerbin la debil boz mas reforçando,  
 Dixo, Ruegos mi alma encarecido  
 Por el amor que me mostrastes, quando  
 Por mi dexastes patria y bien cumplido.  
 Y si mandallo puedo (dixo) os mando  
 Que biuays mientras dios fuere seruido:  
 Y no oluideys por caso, ni cuydado,  
 Que quáto amar se puede os he yo amado.

Dios proué'ra quiça por tal manera,  
 Que os libre de qualquier ato villano:  
 Como quando ala cueua a caso fuera,  
 Donde os librara el senador Romano.  
 Tambien la su merced os focorriera  
 En mar, del Vizcayno, cruel, profano.  
 Si os auerna despues morir por suerte,  
 Escogé el menor mal y mejor muerte.

En el amargo estremo no ha podido  
Hablar para entenderse y ha quedado,  
Qual vela que la cera ha consumido,  
O el humor por quien arde ha ya gastado.  
Que mano escriuira lo que ha sentido,  
Viendo lo sin color desfigurado  
La jouencilla, entre sus braços yerto  
A su bien, y Zerbin del todo muerto.

Sobr el sangriento cuerpo se abaldona,  
Y de copiosas lagrimas lo baña.  
El valle gime, y con su voz se entona,  
Atrucena su gritar selua y montaña.  
A tierno pecho y rostro no perdona:  
Al vno y otro hiere rabia estraña.  
Rompe a tuerto el cabello tan dorado,  
Llamado é vano siempre el nóbre amado.

En tanta rabi a y pena tal metida  
La apretaua el dolor, que facilmente  
Boliuera a si la ípada encruelcida:  
Y fuera poco a su amante aqui obediente  
Sin hermitaño a quella esclarecida  
Fuente, que visitar en tiempo ardiente  
Solia, de su celda no llegara,  
Que llegando el querer della estoruara.

Alta bondad el hombre venerable  
Junta tenia, con natural prudencia.  
Caritatiuo, humilde, y amigable,  
De buen exemplo ornado y d'eloquécia,  
Y mouiera ala dama miserable  
Con muy fuertes razones a paciencia.  
Y delante le puso como espejo  
Duenas del testamento nueuo y viejo.

Depues le hizo ver como no auia  
Alguno sino en dios solo contento,  
Y todo transitorio en esta via,  
Y que humana esperança era vn mométo.  
Tambien supo hablalle que aquel dia  
De su intencion la saca y perdimiento  
Dessea el biuir poner todo siguiente  
En seruicio de dios omnipotente.

No quiere el gran amor por ningun arte  
Dexar ni la reliquia muerta y fria  
Conuiene donde vaya a qualquier parte  
Lleuarlo en si y consigo noche y dia.  
El monge le ayudó su buena parte:  
Que fuerte de su tiempo se sentia,  
En su rocin herido lo ligaron  
Y dias por la selua caminar on.

No quiso traer consigo el cauto viejo  
Sola tan solo ala gentil donzella,  
A do escondida estaua en vn vallejo  
Su sacra celda, y no se para en ella.  
Dezia entre si, Peligro y mal consejo  
Es llevar junto paja y la centella.  
Ni se fia en su edad ni en su prudencia  
Que de si haga alli tanta experiencia.

Traer sela en Proença auia pensado  
No lexos de Marfella a vna forteza,  
Do auia de duénas monesterio honrrado,  
De gentil edificio y gran riqueza,  
Por traer al guerrero alli finado  
Hizieron vna caxa a su grandeza  
En vn castillo que alli cerca auia  
Embetunada y tal qual conuenia.

Caminan muchos dias mucha tierra  
Y siempre por lugares muy incultos,  
Que por todo ocupado ser de guerra  
Querian yr lo possible mas ocultos,  
Vn cauallero al fin la via les cierra,  
Que hizo deshonestos, feos insultos  
Qu'en su lugar dira la hystoria mia.  
Mas tornemos al Rey de Tartaria.

Auido el fin la lid tan dolorosa,  
Que ya os cõte, el grã Moro se ha apeado  
A fresca sombra y agua deleytosa:  
Silla y freno al cauallo aqui ha quitado,  
Dexólo por la yerua muy viciosa,  
Paciendo do queria por el prado:  
Pero a poco qu'estuuo vio este fiero  
Calar del monte al llano vn cauallero.

Conociolo en alçar la vista al monte  
 Doralice y al Tartaro famoso  
 Dize, Cata el soberuio Rodamonte  
 Sino me engaño, y mira quan brauoso  
 Por combatir contigo cala el monte:  
 Agora te valdra ser valeroso.  
 Perdido auerme a gran injuria tiene  
 Qu'era su esposa y a vengarse viene.

Qual buen açor que v'e venir bolando  
 Perdiz, paloma, o aue semejante,  
 Que muy gallardamente va mirando  
 Con gran denuedo y señoril semblante:  
 Assi miraua el Tartaro, pensando  
 Dar muerte a Rodamonte alli delante  
 Su dama, y a cauallo muy v'fano  
 Subio, y dio estriuo al pie, y riéda ala mano

Quando de cerca cada qual podia  
 Sus soberuias palabras oyr a tiempo:  
 Amenazar con mano se veyá  
 Gritando el Rey d' Argel eneste tiempo:  
 Dixo que penitencia hazer le haria,  
 Pues por vn temerario passatiempo  
 No tuuiera respeto aprouocarfe  
 Y assi piensa altamente de vengarse.

Respondio Mandricardo, Es deuanco  
 Pensar darme temor con amenaza,  
 Que assi a niño o muger espantar veo,  
 O a quien no sepa que es vestir coraça.  
 Mas no a mi que la guerra mas desseo  
 Que paz, y estoy prontissimo a tal caça  
 A pie, a cauallo, armado o desarmado,  
 O sea enel campo o sea en estacado.

Vienen aqui al vlt rage, al grito, ala yra,  
 Alçar la espada, al son de hierro duro.  
 Qual viento que al principio a pena aspira  
 Despues desgaja el frexno en valle oscuro.  
 Y alli el espefso poluo al cielo tira  
 Derriua el roble y cañas de alto muro,  
 Enoja el mar terrible, trae tempesta,  
 Mata al solo ganado en la floresta.

De dos Moros sin par aca en la tierra  
 El audacissimo pecho y la estremada  
 Fuerça, sufren los golpes y vna guerra  
 Conuiniente a pujaça tan sobrada,  
 Del grande horrible son tiembla la tierra  
 Quando se hieie espada con espada  
 Y echan los arneses ecelentes  
 Al cielo mill relampagos ardientes.

Sin reposar, sin huelgo auer tomado  
 Tura entre los dos Reyes gran batalla  
 Tentando ora de aqueste y de aquel lado  
 Abrir la plancha y penetrar la malla,  
 Ni pierde vno ni gana el otro el prado,  
 Mas qual si enderredor vean muralla  
 O mucho cueste la onça dela plaça  
 Dentro destrecho corro se dan caça.

Entre mill golpes vna vez cogiera  
 Al rey d' Argel el Rey de Tartaria,  
 Lanternillas rodando le hiziera  
 Ver con estrellas enel medio dia,  
 Como la fuerça el d' Africa perdiera  
 En ancas del cauallo se tendia,  
 Pierde estriuos presente enesta guerra  
 Quien tanto amaua por venir a tierra.

Mas como arco d'azero bien templado  
 Finissimo y de peso conuiniente,  
 Que quanto mas se dobla y le ha carga  
 Con dura gafa el braço muy valiente.  
 Con mas furor y fuerça descargado  
 Torna sin daño y daña crudamente.  
 El Africano assi presto rebuelue  
 Y doble golpe al Tartaro le buelue.

Rodamonte en la parte que cogido  
 Fue, cogio assi al hijo de Agricano:  
 Por esto no le ha el golpe mal herido  
 Qu'en defenfa hallo el arnes Troyano  
 Mas quedó el fiero Tartaro adormado  
 Sin saber que traya entre la mano.  
 El crudo Rodamonte no ha parado  
 Mas otro ala cabeça ha señalado.

El cauallo del Tartaro aborrece  
 La espada que rugiendo cala d'alto:  
 Por su mala su dueño fauorece  
 Que se retira por tomar vn salto:  
 La espada en la cabeça assi l' empeece  
 Que a su señor, no a el venia el assalto:  
 De Troya el yelmo el triste no tuuiera  
 Como el dueño y esfuerça caya y muera.

Cayo, mas Mandricardo salta luego  
 En pie y a Durindana en torno tira:  
 Ver muerto su cauallo en este juego  
 No lo espantó: mas arde en fuego d' yra,  
 De pechos de cauallo el d' Argel ciego  
 L' encuentra, y desto el otro se retira,  
 Qual roca firme de onda fuele verfe:  
 Cayó el cauallo y queda el sin mouerse.

El d' Argel qu' el cauallo saltar siente,  
 Dexa el estriuo y al arzon estriua,  
 El pie se halla libre y diestramente,  
 Ygal vienen los dos con furia biua:  
 Competencia y combate es mas ardiente  
 Odio furor soberuia mas se abiuia:  
 Y passara adelante el juego fiero,  
 Sia caso no llegara vn mensajero.

Llego vn correo aqui del pueblo Moro  
 Demuchos que por Frácia auia embiado  
 A traer las vanderas y el theforo,  
 Capitanes y a otros de otro estado,  
 Porqu' el Emperador de lyrios d' oro  
 Auia el alojamiento alli sitiado,  
 Y el socorro no les viene presto  
 El sitio cruel sera muy manifesto.

Conocio el mensajero a los guerreros  
 Que ver las sobreuistas que veyan  
 Almenear la espada a golpes fieros  
 Que otro qu' ellos bien no sufriria.  
 Como osa entrar entr' estos caualleros,  
 Mas seguro en tal furor confia,  
 Que vn ser correo Real no ha confiado,  
 Que que dizque el correo no es culpado.

A Doralice cuenta el caso claro:  
 Que Agramante y Marsil y Estordilano  
 Con pocos dentro en bien flaco reparo  
 Eran sitiados del poder Christiano:  
 Esto dicho le ruega si ella caro  
 Tiene el bié d' aquel Rey bueno Africano,  
 Los ponga en tregua o en algun partido  
 Hasta que fuesse el campo socorrido.

La dama entr' ellos se metio animosa,  
 Diciendo blandamente, Y' os lo mando  
 Por quanto vos me amays cesse la cosa  
 La espada a mejor vfo reseruando,  
 Valiendo al' alta empresa valerosa  
 De nuestro campo Moro peleando  
 Qu' está la Real tienda, de manera  
 Que su remedio o daño presto espera.

El mensajero cuenta largamente  
 El peligro de Moros todo en lleno  
 Y dio cartas con esto juntamente,  
 Del hijo de Troyano al de Hulieno,  
 Por consejo se toma finalmente,  
 Que torne aquel combate en otro ageno,  
 Con tregua de los dos hasta en estado  
 Qu' el sitio de los Moros sea quitado.

Y despues de passado el fuerte dia  
 Que del sitio se libre aquella gente,  
 No se entienda tenerse compañia  
 Mas cruda guerra y enemiga ardiente,  
 Hasta que con la espada en tal porfia  
 Gane alguno la dama justamente  
 Ella, en mano de quien passo la jura  
 El seguro a los dos les asegura.

Estaua la discordia aqui impaciente  
 Enemiga de paz y de concierto,  
 La soberuia tambien que no consiente  
 Concierto alli entre tanto desconcierto,  
 Pero mas qu' ellas pudo amor presente  
 Cõ qual valor qualquier valor es muerto:  
 Hizo a golpes de flechas retirarse  
 La discordia y soberuia atras quedarse.

Concluyen tregua entré vno y otro amante  
 Qual plugo a quien sobr'ellos mas podia:  
 Faltoles vn cauallo en tal instante  
 Qu'el del Tartaro, muerto aqui yazia,

A tiempo Brillador vieron delante  
 Do tiernas y eruas junto al rio pacia,  
 Mas hallome ya al fin del canto junto  
 Donde si vos mandays le hare punto.



CANTO VENTESIMO QVARTO.

De como socorrio Rugero al gentil cauallero que los Moros quemar querian  
 y dela agradable y estraña auentura que a Richardeto auino,  
 con la hermosa Florde spina, hija del Rey Marsilio.



GRAN CON  
 trasto en  
 jounen pecho  
 ardién-

te,  
 DESSEO DE  
 honrra, impe-  
 tu amor-  
 so,

Quien destos vale mas, no se al presente.  
 Que quádo vno quádo otro es vitoriofo,  
 En vno y otro tuuo estrañamente  
 Mucha fuerça el deuer y fin honrrfo  
 Que en la amorosa lid treguas ouieffe  
 Hasta que al campo su socorro fuesse.

Mas fuerte fue el amor, que sino fuera  
 Porque la bella dama lo ha mandado,  
 No se acabara assi la lid tan fiera,  
 Sin lleuar vno de otro el lauro honrrado

Y Agramante y su gente en vano ouiera  
 Destos dos su socorro alla esperado:  
 Assi que siempre daño amor no haze  
 Que sia menudo enoja a vezes plaze.

Vno y otro fortissimo pagano  
 Que han todas sus quistiones diferido,  
 Van por librar al hijo de Troyano  
 Con su dama a Paris d'alli han partido,  
 Conellos va tambien el chico enano,  
 Qu'el rastro auia del Tartaro seguido,  
 Hasta que lo traxera al verde monte  
 Do lo topo el celoso Rodamonte.

Llegan a vn prado verde do holgauan  
 Andantes sobre vn ryo muy corriente,  
 Dos armados y dos que no lo estauan,  
 Y vna dama hermosa estrañamente,  
 Quien eran se os dira y como andauan,  
 Ora no mas, dezir os he al presente  
 Del buen Rugero de quien he contado  
 Que su escudo en el pozo auia lançado.

No del pozo vna milla en aquel llano  
 Yua que vio con priessa vn mensagero,  
 Que lo embiaua el hijo de Troyano,  
 Aquien socorro pide verdadero,  
 De quien oyo que Carlo muy vfano,  
 Tenia Agramante al punto postrimero,  
 Aquien si acorro presto no llegaua  
 La honrra y vida alli se le acabaua.

De muchos pensamientos combatido  
 Ruger, y a vn tiempo dellos apretado  
 Para escoger aquel mejor partido,  
 El tiempo enel instante le ha faltado:  
 Dexo y el correo ya torcido  
 El freno, do la dama lo ha guiado,  
 Que punto a punto priessa tal le daua  
 Ella, qu' el pensamiento l' estoruaua.

Siguendo su camino cerca viene,  
 Declinando ya el Sol en vna tierra,  
 Qui el Rey Marsilio en medio Frácia tiene  
 Que alli se la tomara en cruda guerra:  
 Ni ala puente ni puerta se detiene,  
 Porque ninguno el passo aqui le cierra,  
 Aunqu' en torno al rastillo y la muralla  
 Gran gente auia en guisa de batalla.

Porqu' era conocida dela gente  
 La dama que traya en compañia  
 Dexado lo han passar muy libremente  
 Sin que le pida alguno do venia,  
 Llego ala plaça y de gran fuego ardiente  
 Y gente mala toda llena via,  
 Y vio en medio con rostro demudado  
 Vn gentil moço al fuego condenado.

Ruger el gentil rostro remirando,  
 Que inclinado con lagrimas estaua,  
 A Bradamante vido enel mirando,  
 Tanto el moço gentil se semejaua,  
 Quanto mas mira, mas lo va aprouando:  
 Al rostro, ala persona le miraua,  
 Y en si dezia, O csta es Bradamante  
 O yo no soy Ruger como era d' ante.

De muy ardid dezia se aura metido  
 A defender el moço condenado,  
 Y auiendo mal su empresa suçedido  
 Auran la assi prendido y desnudado  
 Ay por que tanta priessa, ay que no he sido  
 Para conella auerme aqui hallado:  
 Mas gracias doy a dios: que a tiempo llego  
 Que la podre librar del daño y fuego.

Sin mas la mano aprieta por la espada  
 Que enel castillo auia roto su lança,  
 Lanço el cauallo en gente desfarmada,  
 Por pecho y por el lado en tal matança,  
 De tajo crudo hiere y d' estocada,  
 Abre, corta, lastima donde alcança,  
 Gritando huye el pueblo en poca pieça  
 Qual muerto queda o rota la cabeça.

Qual vanda de aues junto ala ribera  
 Que a plazer buela y a su pasto atiende  
 Y supito con ala muy ligera,  
 Baxa el halcon y en medio mata y prende,  
 Y aca y alla la esparze, en tal manera  
 Que vna en tal trance a otra alli no atiende  
 Assi vierades yr huyendo a' aquellos  
 Quâdo êtro el bué Ruger é medio dellos.

A quatro o seys alli ha defcabeçado  
 Que enel huyr no fueron diligentes,  
 Otros hasta los pechos ha tajado,  
 Hasta los ojos otros y a los dientes,  
 Que d' almetes no estaua el pueblo arma-  
 Bien que d' azero cofias reluzientes (do  
 Traya, mas si en yelmo assi tocara,  
 Poco menos su espada enel cortara.

Las fuerças de Rugero no eran, quales  
 Se veen eneste tiempo mas moderno,  
 Ni d'osso, ni leon, ni d' animales  
 Mas fieros, pues q' dellos no es mas tierno,  
 No fueron terremotos sus yguales  
 Ni el gran diablo, y no aquel del infierno  
 Sino el de mi señor y igual no le era  
 Que haze en cielo y tierra y mar carrera.

Menos no cae en cada golpe a tierra  
 Devno, y mas a vezes si los cuento  
 Y quatro a vn golpe y cinco en esta guerra,  
 Muy prestamente assi los sube a çiento,  
 Corra la espada en los que triste atierra,  
 Y como a quajada el fino a zero effento,  
 Que por dar muerte al Conde, Falerina  
 En el jardin d'Organa forjo fina.

De auella hecho assi le ha bien pesado,  
 Pues su jardin con ella vio deshecho.  
 Mirá pues que hara que aura cortado,  
 En mano aqui d'un hombre tan de hecho.  
 Si fuerça, si furor Ruger sobrado  
 Tuuo, si alto valor, si ardiente pecho,  
 Aqui se vio, y aqui lo tuuo agora  
 Esperando librar a su señora.

Como liebre entre canes desatados:  
 Tales se agaçapauan temerosos,  
 Fueron muchos los muertos desastrados,  
 Sin cuento los heridos dolorosos,  
 Por la muger los lazos son cortados  
 Delas manos al moço muy ñudosos:  
 Presto lo armó d'arnes qual mejor pudo  
 Diole a su mano espada, al cuello escudo.

Como podia el que mas fue alli ofendido  
 Buscava d'ofender aquella gente,  
 Su fuerça fue aqui tal y el tan valido  
 Que le reputan todos por valiente.  
 Ya auia las ruedas de Oro el Sol metido  
 En la honda marina de Occidente,  
 Quando sacó Ruger o al moço hermoso  
 De fuera del castillo victorioso.

Quando el moço se vio libre escapado,  
 Y fuera dela puerta con Rugero,  
 Gracias le da que assi lo ha bien librado  
 Con vn modo gentil de cauallero,  
 Que sin le conocer se auia lançado  
 En medio dela muerte y fuego fiero,  
 Su nombre le rogo que le dixesse  
 Por saber a quien cargo en tanto fuesse.

Veo (dezia Rugero) la faz tan bella,  
 Gentil postura, angelico semblante,  
 Mas la boz ni hablar suaué della,  
 No oyo, de mi bella Bradamante,  
 Ni el ayre, ni donayre y gracia en ella  
 Que vsar deuia con su fiel amante,  
 Y si esta es ella como sera esto  
 Que aya mi nombre assi en oluido puesto.

Por bien fabello çierto sabiamente  
 Dixo, Ya yo's he visto si me acuerdo,  
 Pensado he y pienso donde, y finalmente  
 Ni se si os vi, ni se si desacuerdo,  
 Dezimelo si a dicha os viene a mente,  
 Conel nombre quiça verne en acuerdo,  
 Porque sepa a quien oy he yo librado  
 La vida y cuerpo a fuego condenado.

Que me ayays visto vos, bien ser podria,  
 Respõdio aquel, mas no se dõde o quãdo  
 Bien por el mundo voy la parte mia,  
 Mis venturas aca y alla buscando.  
 Quiça que vna mi hermana ser podria,  
 Que trae arnes y espada caminando:  
 Nacimos juntos, tal nos semejamos  
 Que a vezes a los nuestros engañamos.

Segundo, menos quarto, ni primero,  
 Soys vos que en este yerro assi ha venido,  
 Que hermanos, madre, y padre verdaderos  
 Assi en el mismo yerro han ya caydo,  
 Diferimos que como cauallero,  
 Trayo corto el cabello y no crecido,  
 Y ella luengo y en trenças añudado  
 Solia traer de mi diferenciado.

Pero despues que vndia fue herida  
 En la cabeça qu'es vn largo cuento,  
 Por dalla vn hombre santo bien guardado,  
 Cortoselo ala oreja sin mas tiento,  
 Señal entre nosotros conocida,  
 No aymas del nõbre y sexo como os es  
 Soy Richardeto, Bradamante es ella,  
 Soy de Renaldo hermano y el es della

Siel escu charme no os fuisse enojoso,  
 Cosa os diria que os pudiesse espanto,  
 Que por le parecer me vi gozoso  
 Al principio, y al fin en cuyta y llanto:  
 Rugero el qual no verso tan gracioso,  
 Tan dulce hystoria oyr podria entretáto,  
 Que donde algun acuerdo le viniesse  
 Desu dama, rogoe que dixesse.

Caminando estos dias emboscada  
 Mi hermana (dixo) en belicosa vida.  
 Degente Mora fue descalabrada,  
 Topando la sin yelmo y mal herida:  
 Acortarse el cabello fue forçada  
 Para curar la llaga recebida:  
 Corto el cabello assi despues de sana  
 Por la floresta caminó mi hermana.

Caminando llego a vna clara fuente  
 Fatigada d'andar la hermana mia,  
 Apele y desfarmase la frente  
 Sobre la verde yerua se adormia,  
 No creo yo que fabula se cuente  
 Mas dulce que la historia deste dia.  
 Llego aqui Florde spina la d'España  
 Las fieras facteando en la montaña.

Quando halló a mi hermana Bradamante  
 Florde spina sin yelmo y toda armada,  
 Y en lugar dela ruca alli delante  
 Ceñida vna muy rica y buena 'spada,  
 Pense ver hombre y del gentil semblante  
 Ayre y rostro sintio ser conquistada:  
 A caça la combida y por sombrosa  
 Setuala aparta sola muy gozosa.

Pues viendo se en lugar muy conuiniente  
 Donde no teme o piensa ser sentida,  
 Con actos y palabras dulcemente  
 Muestra en el coraçon graue herida,  
 Los ojos fuego y el sospiro ardiente  
 Le muestra, y alma de desseo encendida,  
 Ora senciende, y ora se turbaua  
 Tanto en sin fe atreuió que la besaua.

Auia mi hermana claro conocido  
 Qu' esta dama por otro la ha tomado,  
 No podella ayudar claro ha entendido:  
 Vio se confusa en passo desusado  
 Sera dezia entre si mejor partido,  
 Pues esta locamente se ha engañado,  
 Muger tierna hermosa yo mostrar me  
 Que no por hombre necio reputarme.

Dezia bien que cierto es gran vileza  
 Para hombre de piedra conuiniente,  
 Verse con tal donzella y gentileza,  
 De tan netareo çumo y del doliente  
 Sin gozar de su fruto y gran belleza  
 Puesta qual cuco el ala baxamente,  
 Con muy discreto modo trató aquella  
 Viniendo a descubrir que'ra donzella.

Que gloria qual Hypolita y Camilla  
 Busco en armas en Africa criada,  
 Nacida junto al mar dentro en Arzilla  
 A escudo y lança desde niña vsada.  
 Centella no mato tal marauilla  
 Del fuego dela dama enamorada:  
 Tal remedio a su mal mucho ha tardado:  
 Que mucho amor el dardo auia calado.

No menos le parece el rostro bello  
 El ayre la persona y el semblante,  
 No pudo el coraçon assi traello  
 Qu'en los ojos gozaua dela amante,  
 Pues viendo la en vn traje como aquello,  
 Pienfa poder templar su ardor pujante,  
 Mas quando ser muger la muger pienfa,  
 Sospira y llora y muestra pena immensa.

Quien oyera su quexa y fiero llanto  
 Con ella auria llorado ciertamente,  
 Qual tormento dezia fue assi tanto  
 Cruel, quanto el cruel que mi alma siente  
 De todo Amor o celerado o santo  
 El fin podria esperar naturalmente:  
 Sabria escoger la rosa dela espina  
 Solo el desseo no ha fin q' al mal me afina.

Si ya querias Amor darme tormento,  
 Que te enojaua mi dichoso estado,  
 Auías tu del martyrio ser contento,  
 Que en otros amadores fuese usado,  
 Mas entre brutos ni hōbres yo no sientto,  
 Que ala muger, muger ouiesse amado,  
 Iamas se enamoro dama de dama,  
 Ni menos cicrua por la cicrua brama.

En tierra, en ayre, en mar soy sola triste  
 Que padezco vn exemplo por ti fuerte:  
 Porque mi yerro tu hazer quisiste,  
 Estremo exēplo de tu imperio y muerte:  
 Ala muger de Nino tu le diste  
 Deseo del hijo abominable en suerte,  
 Myrra amo al padre la Cretés al toro (ro.  
 Myr mas vano es mi amor por quie y llo

Amar la hembra al macho ya no es sueño.  
 Espero el fin y ouolo cumplido,  
 Y Pasiphe en la vaca entro de leño  
 Otras con otros medios se han valido.  
 Mas si Dedalo viene con su ingenio,  
 No desátara el nudo tan corrido,  
 Que hizo el gran maestro diligente  
 Natura, en toda cosa preminente.

Assi se duele se consume y trata  
 La bella dama y punto no reposa,  
 Rompe el rostro, y cabello se maltrata,  
 De si pide vengança muy rabiosa:  
 Mi hermana de piedad llora y se mata:  
 Sentir el daño ageno l'es forçosa  
 Cosa, y de desfeiar quiere sacalla,  
 Mas sin prouecho alguno era hablalla.

Ella que ayuda busca y no consuelo,  
 Mas se lamenta y duele tiernamente,  
 Del dia mostraua el termino ya el cielo  
 Quel Sol bermejeaua en Occidente,  
 Ora de reposar qualquier del suelo  
 Que en el bosque la noche venir siente:  
 Quando ella le ofrecia a Bradamante.  
 Esta villa de alli poco distante.

Mi hermana a ceta y ella la encamina,  
 Van ala, villa y vna sin sosiego,  
 Donde la gente fiera y muy malina,  
 Puesto me auian sino por vos al fuego:  
 Hizo dentro la bella Flor despina  
 Regalar a mi hermana en fiesta y juego,  
 De ropa mugeril muy bien vestida  
 Hizo que por muger fuesse tenida.

Que pues prouecho alguno no sentia  
 Del engañoso y varonil vestido,  
 Menos quiso que alguno en alguno dia  
 Por esto la retasse no deuido,  
 Y porque al mal que recibido auia  
 Del habito viril assi imprimido,  
 Mostrando est' otro el yerro del engaño  
 Quiça aprouecharia el desengaño.

Las dos solas tuuieron solo vn lecho:  
 Mas diferente entr' ellas el reposo  
 Vna duerme otra llora con despecho  
 Por ver su desfeiar muy mas fogoso,  
 Y si la vence el sueño en este estrecho,  
 El breue sueño es todo y maginoso,  
 Parecele qu'el cielo ha concedido  
 Mi hermana a mejor sexo auer venido.

Como enfermo de sed muy fatigado.  
 Que con aquel desseo se adormece,  
 Y en el roto descanso congozado  
 Por las aguas que vido se enternece,  
 Assi este desseo auer fundado  
 En la ymagen del sueño le parece,  
 Despierta apunto y tiende alli la mano  
 Y halla el dulce sueño falso y vano.

Quantos ruegos la noche y votos quando  
 Ofresce a su Mahoma con gran gana,  
 Que con milagros claros y muy santos  
 Mudasse é muy mejor forma a mi hermana  
 Mas vio en vano salir sus votos tantos  
 Y aun el cielo quiza reya de gana,  
 Passo la noche y Febo rubicundo  
 Salia del mar y daua luz al mundo.

Venido el día dexan solo el lecho  
 Con pena Florde Espina mas crecida,  
 Bradamante la dexa en tanto estrecho,  
 Y ala euyrada anuncia su partida,  
 Vn ardiente ginete y bien de hecho  
 Le dio la infanta Mora en tristecida  
 Guarnido d'oro y sobreuista estraña  
 Labrada por la bella Florde España.

Acompañola vn poco Florde Espina,  
 Y ala villa se torna muy doliente,  
 Aquel día mi hermana allí camina,  
 Que a Montaluan llego: y allí su gente  
 Her manos y su madre que mezquina  
 Estaua, la recoge ledamente:  
 Que no sabian della cosa cierta  
 Tenemos gran temor que fuesse muerta.

Sin yelmo y el cabello cercenado  
 Que ala cabeza en trenças reboluis  
 Vimos, y aquel vestido recamado  
 Que nos marauillo ver qual venia.  
 Muy largamente alegre allí ha contado  
 Todo quanto le auino noche y dia,  
 Como herida fue del pueblo Moro,  
 Y por curar cortó las hebras d'oro.

Despues como durmiendo en la ribera  
 La bella caçadora fue llegada,  
 Aquien su falso parecer pluguiera,  
 Y como la aparto sola emboscada:  
 Y del llanto amoroso que hiziera,  
 Que de piadad su alma fue ablandada:  
 Como durmio con ella y su querella  
 Y todo quanto al fin passo con ella.

De Florde Espina gran noticia auia  
 Qui en Caragoça y Francia vi vn verano  
 Y en estremo muy bien me parecia  
 Persona y ojos y su rostro vñano,  
 Mas el desseo assentar no consentia,  
 Que amor sin esperança sueño es vano:  
 La ceniza soplo mi hermana, y luego  
 En mi se descubrió el antiguo fuego.

Esta esperança Amor vrdio la trama  
 Que d'otro hilo vrdir no la podia,  
 Mostrome junto como desta dama  
 Alcançasse aquel fin que yo queria  
 Facil me sucedio como es ya fama,  
 Que como a tantos engañar solia  
 La semejança de mi hermana bella,  
 Quiça podria engañar a esta donzella.

Dudoso estuue, al fin vi qu'era bueno,  
 Buscar contentamiento gozo y fiesta,  
 Iamas salio el secreto de mi seno  
 Ni quise mas consejo en tal requesta:  
 Tome en la noche vn fino arnes ageno  
 Que ya vio Florde Espina en la floresta,  
 Tomelo y el cauallo de mi hermana  
 Sin esperar la luz de la mañana.

Fuy me con solo Amor que me guiaua  
 A buscar ala bella Florde Espina,  
 Llegue a tiempo que el Alua no asomaua,  
 Que con el Sol holgaua en la marina,  
 Dichoso el que primero me topaua,  
 Para auisar la infanta de amor dina  
 Albricias esperando y muy crecida  
 Merced, por anuncialle mi venida.

Cayan en el error quantos auia  
 Como tu has hecho aqui por Bradamante  
 Y mas por el arnes que yo traya  
 Y el cauallo, partido el día de ante,  
 La alta princesa luego ami venia  
 Con regalos y fiestas muy pujante,  
 Y con alegre rostro y tan jocundo  
 Que no podia mostrar mas en el mundo.

Ardiendo de mi cuello se ha colgado,  
 Y besome en la boca dulcemente,  
 Piença pues si el Amor me auia olvidado,  
 Si con razon el alma el daño siente.  
 Dela mano en su camara me ha entrado:  
 Que alguno me desarme no consiente,  
 Desde el yelmo ala espuela, muy gozosa  
 Me desarmó, contenta y vergonçosa.

Despues hizo traer vn su vestido  
 Rico y galan y sola lo despliega:  
 Como si dama fuera me ha vestido,  
 Y en red d'Oro el cabello todo allega.  
 Dulce mirar y honesto yo he fingido,  
 Pues mi rostro muger fer no lo niega,  
 La boz que acufar desto me pudiera  
 Tambien vfe que no se me entendiera.

Salimos a vna sala donde auia  
 Damas y caualleros, qu'en saliendo  
 Tratados fuymos conla cortesia  
 Que a princessas se deue, y yo entendiendo  
 A algunos, harto dellos me reya:  
 Que lo que yo traya no sabiendo  
 So la faldilla valcrofo y biuo  
 Me ojeauan con mirar laciuo.

Auiendo ya la noche mas entrado  
 Despues que fue la mesa leuantada,  
 Abundante y seruida en alto grado  
 Segun el tiempo en que'ra aparejada,  
 La infanta que yo diga no ha esperado  
 La causa de mi buelta desseada,  
 Combidando me al fin la gentil dama  
 Aquella noche y otras en su cama.

Siendo dueñas y todos leuantados  
 Dela mesa, los pajes y otra gente:  
 Y los dos enel lecho ya acostados  
 Con claridad de hachas muy luzientet  
 Yo dixi con sospiros muy penados  
 No's espanteys, si torno prestamente,  
 Señora a vos do estauades pensando  
 No verme, hasta dios lo sabe quando.

La causa del partir deziros quiero  
 Y del tornar a vos tambien señora,  
 Si vuestro ardor templar pudiera fiero  
 Con no partir de vos tan sola vn' hora  
 Muerto y biuo siruiend' os verdadero,  
 Estuuiera con quien mi alma adora,  
 Mas viendo que mi estar os ofendia  
 Yr me escogi por bien pues mas valia.

Fortuna me faco de mi camino  
 Por medio vn bosq' d'olmos muy texido,  
 Donde vn grito senti sonar vezino  
 De donzella que acorro me ha pedido:  
 Corri, y sobre vn gran lago chrifalino  
 Vi vn Fauno que en anzuelo auia prendido  
 Vna dama enel agua muy desnuda  
 Que comella el cruel queria cruda.

Alla fuy conla espada alta enla mano  
 Por no poder velle yo otramente,  
 Quite la vida al pescador villano,  
 Saltando ella enel agua encontinente  
 No me auras dado acorro (dixo) en vana  
 Que bien seras pagado ricamente,  
 Quanto sabras pedir porque soy nimpha  
 Que moro dentro desta clara limpha.

Sepas que mi poder mucho se tiende  
 Que fuerço yo a elementos y a Natura,  
 Pide tu quanto mi valor s'estiende  
 Y dexame el pagarte con ventura.  
 La Luna a mi cantar leda deciendo:  
 El fuego, yelo, el Aura torno dura:  
 Y con simple hablar hago en vn salto  
 Andar la tierra, el Sol parar en alto.

Thesoro a tal offerta no demando,  
 Ni pueblos dominar ni toda gente,  
 Ni otra virtud ni fuerça ni otro mando,  
 Ni con honrra vencer guerras valiente  
 Mas de vuestro desseo me desmando  
 A pedir el remedio suficiente,  
 Ni mas levido vno que otro efeto,  
 Mas todo a su juyzio me someto.

A penas mi demanda yo cumpria  
 Quando otra vez la vi somorgujada,  
 Sin mas respuesta dar me que vna fria  
 Agua, esparzir en mi (creo) en cantada,  
 Que a penas en mi rostro fue sentida,  
 Que no se como me senti trocada,  
 Veolo, y siento, a penas no me creo,  
 Siento que de muger hombre me veo.

Sino fuesse que puedo bien prouallo  
 Muy claramente aqui no lo creerias.  
 Qual en la otra forma tal me hallo  
 Enella, a tu seruicio noche y dias,  
 Mandame pues que muer o por mostrallo,  
 Concede las honestas mis porfias:  
 Tanto le dix e hize que no en vano  
 Halló assi la verdad toda en la mano.

Como el que la esperança le ha faltado  
 De cosa por quien siempre esta cuydoso,  
 Que mientra llora mas en ser priuado.  
 Mas gime y mas se duele sin reposo:  
 Si bien la halla, tanto ha ya llorado  
 D'auer arado en mar tan proceloso:  
 Ya de speracion le ha püesto en vso  
 Que assi no cree y esta como confuso.

Assi la dama quando toco y vido  
 Aquello qu'ella tanto deesseaua  
 Alto que, ojos ni a ella no ha creydo,  
 Duda y piensa soñar lo que tocaua,  
 Y gran prueua a dar se le ha conuenido,  
 Que lentia lo que sentir pensaua,  
 Haz dias, dize ella, si este es sueño fuerte  
 Que siépre duerma y nunca me despierte.

No rumor de trompetas ni atambores  
 Fueron principio al amoroso assalto,  
 Mas besos qual palomas con amores  
 Quedan señal d'andar o hazer alto,  
 Otra arma vsamos que arco y passadores.  
 Yo sin escala en la forteza salto,  
 Plante alli el estandarte sin porfia  
 Peniendo baxo la enemiga mia.

Siue a quel lecho la otra noche d'ante  
 Muy lleno de sospiros congoxosos,  
 No fue menos est'otra ni abundante  
 De risa y fiesta y juegos bien sabrosos,  
 No en tantos nidos el rebuelto Acante  
 Sic postes y arboles nidosos,  
 Quanto los que teniamos de hecho  
 En cuellos, braços, piernas, lado y pecho.

Entre los dos la cosa fue callada  
 Y algü tiempo el plazer turo en tal modo,  
 Y tal persona desto fue auitada  
 Qu'este mi bien al Rey lo dixo todo:  
 Vos que me aueys librado por la espada  
 Del fuego ardiente y con tan brauo modo  
 Podreys comprehender lo sucedido  
 Mas dios lo sabe quanto me ha dolido,

Richardeto a Ruger esto contaua,  
 La via escura haziendo menos graue,  
 Hazia vn collado assi se caminaua  
 Entre peñas por cabo no suau e,  
 Estrecha senda y agra se passaua,  
 Que abria camino por torcida llau e  
 Y vn castillo sob'r'el, dicho Agrismonte  
 Que lo guarda Aldiger de Claramonte.

De Vouo el cauallero era bastardo  
 De Malgesi y de Biuian hermano,  
 Quien legitimo dixo de Gerardo,  
 Y es testimonio temerario y vano:  
 Sea quien fuere, fuerte era y gallardo,  
 Prudente, liberal, cortes, humano,  
 Los muros del hermano aqui tenia  
 La noche en buena guardia y todo el dia.

A los dos acogio muy cortesmente  
 Como deuia al primo Ricardeto,  
 Que como a hñano amaua assi ygualmēte,  
 Fue bien visto Ruger por su respeto,  
 Mas no lo recibiera alegremente  
 Como solia, mas con triste aspeto  
 Por auiso venido en aquel dia  
 Qu'el rostro y coraçon l'entristecia.

A su primo en lugar de saludallo  
 Dixo, Hermano vna nueua me ha venido,  
 Por mensagero digno d'escuchallo,  
 Que Bertolage de Bayona ha auido  
 Contrato con Lanfusa sin dudallo  
 El a ella da precio muy subido,  
 Y ella da a mis hermanos en su mano  
 El tu buen Malgesi y tu Biuiano.

Dende que Ferragu a los dos prendiera  
 Los ha tenido en hondo cubo escuro  
 Hasta qu'el mal contrato concluyera  
 Coneste inico, falso, cruel, perjuro.  
 Mañana el Magances le prometiera  
 Entre Bayona y vn su alcaçar duro  
 Venir, con fin d'auer tan gran ganancia,  
 Y comprar la mejor sangre de Francia.

Agora he yo a Renaldos auisado  
 Y vn mensagero l'embie a su roca.  
 No pienso que a buen tiempo aya llegado,  
 Porqu'es mucho el camino que le toca,  
 No tengo harta gente ni recado  
 Próto el espiritu esta, mas fuerça ay poca.  
 Si los toma el traydor los mata luego,  
 No se que diga o como apague el fuego.

Desplazele la nueua a Richardeto  
 Y porque pesa a el, pesa a Rugero.  
 Como todos callauan en efeto  
 Viendo no aprouechar el llanto fiero  
 Dixo con gran audacia este discreto,  
 No tengays pena, yo la empresa quiero:  
 Qu'esta espada por mi valdra émis manos  
 Para dar libertad a los hermanos.

No quiero otro socorro finalmente  
 Que yo pienso romper el falso trato:  
 Solo pido vna guia diligente,  
 Que me ponga do passa tal barato:  
 Su grita aqui hare que oyays presente,  
 Quando fere conellos al contrato:  
 Esto dixo, y no dixo cosa nueua  
 Al vno destos dos que vio la prueua.

Aldiger no escuchaua, sino quanto  
 S'escucha a vn hablador que sabe poco,  
 Mas Richardeto dixo todo quanto  
 En su libertad hizo no assi poco  
 Y certifico bien que aun otro tanto  
 Haria delo dicho en tiempo poco:  
 Estonces lo estimó mas que primero  
 Tratandolo como alto cauallero.

Y alli a la mesa do los dos estauan  
 Enlo mas alto honrro como a señores  
 Aqui sin mas socorro concertauan,  
 Poder ser delos dos socorredores.  
 Ya de sueño los ojos se agrauauan  
 A los guerreros con los seruidores:  
 Solo en Ruger no assienta nada desto  
 Que lo apricta vn cuydado muy molesto.

De Agramante aquel dia auia sabido  
 El sitio del correo y bien lo siente  
 Que ve' que vn solo dia detenido  
 Sin le ayudar le ofende feamente:  
 Y era infamia hallarse tan viuido  
 Con enemigos de su Rey ausente,  
 Y como a gran vileza y gran delito  
 Bautizandose alla le sera escrito.

Creydo en otro tiempo le seria  
 Que santa religion le auia mouido,  
 Mas ora que su acorro conuenia  
 Y ser del Agramante socorrido,  
 Seria de todos en qualquiera dia  
 Creydo, que vileza lo ha vencido,  
 Y no opinion de se mejor y santa:  
 Esto a Ruger lo apricta mas y espanta.

Partirse assi tambien l'es gran tormento  
 Sin licencia to mar de quien adora:  
 Quando este, quando est' otro pensamiento  
 Diuerso, el coraçon inclina ala ora:  
 Muy lexos le saliera el dulce intento  
 De ver con Florde Espina a su señora  
 Do juntos auian d'yr a aquel efeto  
 De dar acorro al moço Richardeto.

Lo que le prometio se fue acordando  
 De hallarse con ella en Vallcumbrosa,  
 Pienfa alli de hallarla, porque quando  
 No fuesse el, quedaria ella que xosa,  
 Al menos correo o carta l'embiano  
 No ternia razon de star sañosa,  
 Que ya que mal la auia obedecido.  
 Sin licencia no fuesse assi partido

Quando mas cosas entre si ha pensando  
 Pienſa eſcriuille el caſo y buen conceto:  
 Yaunque duda ſi aura tan buen recado  
 La carta que a ella vaya con eſeto:  
 Quiere eſcriuille aqui, quiza el buen hado  
 Le dara meſſagero fiel diſcreto,  
 Salta del lecho por concludir tal ſuma  
 Pide tinta y papel candelá y pluma.

Los camareros traen a Rugero  
 Todo el recado aſſi como pedia,  
 Por las ſaludes començo primero,  
 Como en el tiempo antiguo ſe eſcriuia:  
 Deſpues todo el auifo verdadero.  
 De ſu Rey que ſocorro le pedia.  
 Y ſino viene preſto, eſcriue cierto  
 De enemigos ſera catiuo o muerto.

Deſpues ſiguio, Que ſiendo en tal partido  
 Que ſu ſocorro el Rey tanto eſperaua,  
 Vielle quan por ſin ſe ſeria tenido  
 Si en tal punto ſu braço le negaua:  
 Y que quien della auia de ſer marido,  
 De tal mancha guardarſe ſe obligaua:  
 Ni conuenia con dama tan ſincera  
 Coſa ſuzia, ni torpe en tal manera.

Si en algun tiempo algun nombre preclaro  
 Buſco con buenas obras ſin canſarſe,  
 Y ganado deſpues lo tuuo caro  
 Procurando que eterno le turaſſe:  
 Agora mas buſcava ſer mas claro  
 Pues auia conella de juntarſe,  
 Y traer ſobre todos alta palma  
 Y en dos cuerpos deuia eſtar vna alma.

Yaſſi como l'auia dicho en ſecreto  
 Por eſta carta agora referia  
 Que llegado aquel termino perfeto  
 Que dio a ſu Rey, ſi el antes no moria,  
 Chriſtiano ſe haria aſſi en eſeto  
 Como de voluntad qual la tenia,  
 Y que al padre y Renaldo y a ſu gente  
 Por muger pedira graciosamente.

Tornaua a ſcriuir, Quiero con mi lança  
 Sia ti plaze librar mi Rey primero,  
 Porque no hable el vulgo en tal andança  
 El qual en mi verguença diria fiero.  
 Ruger quando Agramante era en bonança  
 No lo dexo qual haze el liſongeror:  
 Agora que fortuna a Carlo ayuda,  
 Ala dichosa parte ſe le muda.

Quinze dias o veynte pido agora  
 Haſta comparecer do deuo tanto,  
 Porque Africanos ſean en buen ora  
 Por mi libres de ſitio y graue eſpanto:  
 Y neſto buſcare por vos ſeñora  
 Cauſa yo de tornar muy ledo en tanto  
 Por mi honrra os ſuplico ſolo a queſto  
 Vueſtra ſea deſpues mi vida y reſto.

Acabo ſu eſcriuir deſta arte a punto  
 Que todo no ſobre dezir en lleno,  
 Y aun eſcriuio alli mas ſin quedar punto  
 De papel haſta vello todo lleno,  
 Leyo deſpues la carta y en tal punto  
 Muy bien ſellada puſo la en ſu ſeno,  
 Eſperando que venga el dia ſiguiente  
 Quien a ſu dama dé ſecretamente.

Cerrada bien la carta con cuydado  
 Sobr' el lecho vaſcoſo ſe ha tendido,  
 El ſueño cubrio el cuerpo fatigado  
 Con ramo de Leteo licor teñido,  
 Haſta que vn manto blanco y colorado  
 De flor por el ſendero fue eſparzido,  
 Por el luzido Oriente y tierra fria  
 Y del dorado aluerge ſalio el dia.

Deſpues que la luz nueua ſaludada  
 Por verdes ramos delas aues fuera:  
 Y Aldiger les guiãua la jornada,  
 A Ruger y a ſu primo y la carrera  
 Porque en agena mano deſpiadada.  
 Sus hermanos no vielle en tal manera:  
 Primero ſe leuanta ſin ſoſſiego  
 Tras el los otros dos ſaltaron luego.

Despues que se vistieron, bien armado  
 Con los primos Ruger entro en la via,  
 Y auiendo en vano aqui a los dos rogado,  
 Le diessen la jornada d'aquel dia  
 Ellos por el desseo muy sobrado  
 Del focorro y por ser descortezia  
 Negaron cada qual endurecido  
 Sin consentir que solo aya partido.

Llegaron al lugar del buen concierto,  
 Do auian joyas y hombres de trocarfe,  
 Y en vn gran campo rafo muy abierto  
 Los rayos ve'n d' Apolo ya fembrarse,

Haya, roble, o laurel, derecho o tuerto  
 Frexno, cipres, no puede alli mirarse,  
 Mas solo esparto con retama clara  
 Que nunca açada o reja cultiuara.

Los tres buenos guerreros se pararon  
 Donde hendia vn fendero la llanura  
 Llegando vn cauallero, aqui miraron  
 Muy bien labrada d'Oro su armadura,  
 Y por diuisa en campo verde el raro  
 Fenis que mas d'vn figlo diz que tura,  
 Señor no mas que junto al fin me veo  
 Del canto, y reposar aqui desseo.

## CANTO VEYNTESIMO QVINTO.

*Que trata como se libraron los caualleros de Claramonte. Y como Ruger, Marsifa y los amigos vieron la fuente de Merlin. Donde Malgesi declaro las figuras della, assi mismo de otras muchas auenturas.*



CORTESSES

damas ya en vn  
 tiempo ha  
 auido,

QUE LA  
 virtud no la  
 riqueza  
 amaron,

A nuestro tiempo pocas han venido,

Que mas qu' el interese fama honrraron

Mas estas que virtud han sostenido

Y el estilo de muchas no trataron,

Dignas en vida son de contentallas,

Despues por immortales celebrallas.

Digna d'eterna fama es Bradamante,  
Que no amo estado imperio ni dinero,  
Solo virtud, solo animo constante  
Solo la gentileza de Rugero.  
Y merced que bien le fuesse amante  
Y tan valido y alto cauallero,  
Que por bien agradalla hiziesse cosas  
En siglos venideros milagrosas.

Como os conte Ruger gentil discreto  
Con dos de Claramonte fue arriado,  
Digo con Aldiger con Richardeto,  
Por Socorrer los primos muy de grado  
Tambien conte que de soberuio aspecto  
Y gentil cauallero auian topado  
Que traya el aue sola que renueua  
Y vnicamente en el mundo fer se prueua.

Y como el cauallero ha conocido  
Qui estaua por partirse sobr'el ala,  
Deseo de prouallos le ha venido,  
Por ver si al parecer virtud y guala.  
Quien de vosotros es (dixo) atreuido,  
Que prueue aqui en el campo quié mas vala  
D'espada y lança y uso de la guerra  
Hasta que el vno venga o otro a tierra.

Dixo Aldiger, Contigo prouaria  
Milança voluntario o bien mi espada,  
Mas otra empresa espero en este dia,  
Que impide est'otra menos deseada,  
En hablarte yo mucho tardaria,  
Quanto mas en la justa demandada  
Seiscientos hombres d'armas atendemos  
Con quien prouar obligacion tenemos.

Y para librar dos amigos de prisiones  
Piedad y amor qual v'es nos ha traydo,  
Declarando siguió las ocasiones,  
Que armados a los tres ha conduxido,  
Tan justa es esta escusa que me pones,  
Que no la contradigo (ha respondido)  
Y digo a mi creer que soys tres tales  
Que creo hallareys pocos y guales.

Vn golpe o dos quisiera con vos darme  
Por solo verlo qu'es el valor vuestro,  
Mas quando en daño ageno ya prouarme  
Querays, y'os mostraré si soy maestro:  
Ruegos que no sufrays assi estoruarne,  
Que entre vuestros arneses áde el nuestro,  
Que spero que veays con clara muestra  
No ser indino de la amistad vuestra.

Pareceme que veo quien querria  
Oyr el nombre deste tan apuesto,  
Que a Ruger y a los otros se ofrecia  
Amigo d'armas ser al caso presto:  
Esta, qu'este, no bien decir podria,  
Era Marfisa, la que ouiera puesto  
Al misero Zerbín en la conseja  
De Gabrina en maldad astuta vieja.

Los dos de Claramonte con Rugero  
Acetan ala fuerte compañera,  
Pensando fuesse cierto cauallero  
Y no donzella, menos fer quien era:  
A poco rato descubrio Aldigiero  
Gente, y mostro muy claro vna vandera,  
Que al viento tremolaua gentilmente  
Y en torno recogida mucha gente.

Despues que fueron dellos mas vezinos  
Que notaron mejor el trage Moro,  
Conocieron ser ciertos Sarracinos  
Vieron venir los presos, sin tesoro  
Atados, y en roçines muy mezuinos,  
Por dallos a Magança a trueque d'oro  
Cosa no falta dize aquella honesta,  
Pues todo es junto a començar la fiesta.

Dixo Ruger no son los conuidados  
Todos juntos, que falta vna gran parte.  
Gran bayle se apareja en los collados:  
Y porque sea solene, vsemos arte.  
No pueden ya saltar de ser juntados.  
Esto diziendo v'en por la otra parte  
Venir a los traydores de Magança.  
Assi qu'estan por començar la dança,

Vinieron de vna parte Magancefes  
 Con mulos de riqueza bien cargados,  
 D'Oro y de vestidos y d'arneses  
 D'espadas, arcos, lanças rodeados:  
 D'otra, tristes vienen los Franceses,  
 Viendose cerca el ser tan mal comprados,  
 Y a Bertolage que traya el theforo  
 Vieron hablar con el gran cabo Moro.

No los hijos D'Amon ni Vouo fueron  
 Viendo los Magancefes perezosos,  
 Enrristrando las lanças se mouieron,  
 Dando al traydor encuentros vigorosos  
 El arzon y barriga le rompieron,  
 Y el rostro, estos señores valerosos:  
 Assi quedara todo su linage  
 Qual quedo destes golpes Bertolage.

A tal señal Marfisa con Rugero  
 Mouio sin esperar trompeta alguna,  
 Y no se rompio assi su gran madero,  
 Que tres embio ala estigia y gran laguna  
 Dela hasta de Ruger fue digno el fiero  
 Infiel, y a otros guia a tal fortuna,  
 Y aquella lança que tan duro enuiste  
 Otro y otro embio a quel reyno triste.

Aqui vn yerro entre otros ha nacido  
 Que confusion les causa y su ruyna,  
 Pienfa cada traydor que lo ha vendido,  
 La gente que alli vino Sarracina,  
 Y cada infiel sintiendose herido,  
 Ala otra parte llama cruel, malina,  
 Y entr'ellos començo fiera jornada  
 Tirando lança, flecha, piedra, espada.

En esta esquadra salta y en aquella  
 Ruger y mas de veynte ha derribado,  
 Y mas o tantos la gentil donzella.  
 Aca y alla va el pueblo derramado,  
 Tantos dexan la plaça y la querella  
 Quantos el hierro tocan afilado,  
 Aquien dauan lugar yelmo y coraça,  
 Qual seca rama al fuego en bosque o plaça

Si a dicha se os acuerda auer oydo  
 O visto en las riberas mas desnudas  
 Quando la vanda en ayre se ha esparzido  
 Que buscan ceuo miseras aludas,  
 Y la golondrinilla con ruydo  
 Entra, hiere, derriba en las paludas:  
 Deueys ymaginar que propiamente  
 Ruger fue aqui y Marfisa entr' esta gente

No a Richardeto y primo aquesto auino  
 Ni entre la gente variauan dança,  
 Porque dexando el campo Sarracino  
 Ojo tenian solo al de Magança:  
 Si el hermano del brauo Paladino  
 Con animo tenia gran pujança,  
 Doblallo todo aqui mas le hazia,  
 El odio que a Mangança en si tenia.

Esta causa hazia tan sobrada  
 Al de Vouo vn leon y tal lo aprueno  
 Que sin tardança fuerte con la spada  
 Hazia en el yelmo como en blando hueso,  
 Qual persona no fuera aqui efforçadado  
 O quien no pareciera vn Hector nuero  
 Con la braua Marfisa y con Rugero  
 Qu'eran la flor de todo cauallero.

Marfisa muy rebuelta combatiendo  
 Los ojos a los suyos encaraua,  
 Y de su fuerça gran ygualdad viendo,  
 Con marauilla a todos los loaua,  
 Mas en Ruger valor mas conociendo  
 Ser sin par en el mundo confessaua:  
 Creya a vezes fuesse el gran dios Marte  
 Del quinto cielo puesto de su parte.

Mirauale herir tan crudamente  
 Mirauale acertar siempre muy fiero,  
 Miraua a Balisarda tan ardiente,  
 Cortar qual si papel fuera el azero,  
 Yelmo, y coraça taja facilmente,  
 Hasta el cauallo el hombre este Ruger  
 Yguales los partia por el prado  
 Tanto de vno quanto de otro lado.

Añ los propios golpes continuando  
 Hendia cauallos junto y caualleros,  
 En alto espalda y braços van bolando,  
 Parte por medio cuerpos assi enteros,  
 A vezes parte cinco assi cortando  
 Sino que temo que destos guerreros  
 No crean verdad por tal no parecella,  
 Mas diria, mas menos dire della.

Turpin que escriuio siempre verdadero,  
 Y dexó creer aquello que quisieron,  
 Dize terribles cosas de Rugero  
 Que oyendo las direys que nunca fueron,  
 Vn yelo andaua el Moro mas guerrero,  
 Contra Marfisa, ved qual la fintieron  
 Y no menos Ruger los ojos puso  
 En ella, qu'ella en el su fiero vfo.

Vn por Marte a el ella tenia,  
 Tambien el por Belona la juzgaua,  
 Si por muger assi la conocia  
 Como ella en sus hechos lo negaua:  
 Quiza que entr'ellos competencia auia,  
 Segun la triste gente rota andaua,  
 En cuya sangre y carne sin cansarse  
 Procura cada qual de auentajar se.

De quatro basto el animo furioso  
 Para que vn campo y otro se rompiesse,  
 Al que huya el arnes mas prouechofo  
 No l'era, que al que alli muerte atendiesse,  
 Quien tuuo buen cauallo fue dichofo,  
 No ouo quien galope a precio diessse,  
 Quien no tenia cauallo vio aquel año,  
 Que es combatir a pic vileza y daño.

Quando la presa en campo a vencedores  
 Istante no quedo ni azemileros,  
 Maganca y Moros llenos de temores  
 Muyen y dexan presos y dineros,  
 Con alegria son los dos señores  
 Destatados, sin mas ser prisioneros:  
 No tardaron los moços ni los pajes  
 A descargar aquellos carruajes.

Tras mucho auer de plata alli venido  
 En diuerfas baxillas fabricado,  
 Y de muger algun gentil vestido  
 De labor sotilissima bordado,  
 Y de casa real paño texido,  
 De seda y oro en Flandes bien labrado,  
 Y entre otras cosas muchas de Oro fino  
 Hallaron vianda y flascos de buen vino.

Quitado el yelmo, claro todos vieron  
 Que los auia ayudado vna donzella,  
 Que en sus cabellos d'oro conocieron  
 Y en rostro colorado y color bella.  
 Con gran honrra que diga le dixeron  
 El nombre dino que encubria ella  
 Como entre amigos muy cortes ha sido,  
 De fidalles noticia le ha plazido.

Ninguno de miralla se hartaua  
 Por tal auer la vista en la batalla:  
 Ella mira a Ruger solo a el hablaua  
 Por el no precia a quantos trayan malla,  
 Los seruidores vienien a do estaua  
 Combidanla a gozar la vitualla  
 Con los amigos cerca de vna fuente  
 Que sombra daua vn monte alli aplaziète.

Era vna delas fuentes de Merlino  
 Delas quatro qu'en Francia hecho auia,  
 Ceñida de vn polido marmol fino  
 Que blanco mas que leche parecia  
 De muy alta lauor el aduino  
 Retratadas imagines tenia,  
 Que aspirassen dixeran sino fueran  
 De boz priuadas y que biuas eran.

Salir se via vna bestia ala floresta  
 Cruel en vista fuzia y muy odiosa,  
 Tenia orejas d'asno y fiera testa,  
 De lobo el diente flaca y muy golosa,  
 Con vñas de leon estaua puesta,  
 Y Zorra, en lo de mas, corria furiosa  
 A España, Italia, Francia, Ingalaterra  
 La Europa el Asia al fin toda la tierra.

Por todo heria gente y mas al Norte  
 Del pueblo baxo y mas delos mayores,  
 Mostraua al doble alli herir de corte  
 Reyes, principes, satrapas, señores:  
 Y mas dañaua en la Romana corte  
 En cardenal, en papa y oradores  
 La bella filla auia contaminado  
 De Pedro, y nuestra se escandalizado.

Humilla se a quella bestia horrenda  
 Qualquier muro o reparo qu'ella toca,  
 Ni se vey a ciudad que se defienda,  
 Menos fuerte castillo ni alta roca.  
 Parece a honor diuino que s'estienda,  
 Y qu'el vulgo l'adore en pecho y boca,  
 Y quiere auer la llaua aca del cielo:  
 Tambien la del abismo sin recelo.

Dos caualleros luego alli han mirado,  
 El vno de real arte y vestido,  
 Con listras de Oro todo y colorado  
 Con denuedo grauissimo ha venido.  
 El otro, brauo, rico y bien armado  
 D'imperial enseña gnarnecido  
 Este D'espada al mostruo hiere presto,  
 Y el otro baxo el pic fiero lo ha puesto.

Vno d'imperial laurel se via,  
 Tras estos dos primeros, animoso  
 Con otros tales tres en compañia  
 Cada qual d'un vestido muy hermoso  
 Azul con flores d'oro, parecia  
 Salir vn gran leon alli furioso,  
 En haldas y en cabeças sobr'escrito  
 Trayan de sus nombres bien escrito.

Vno qu'en las entrañas fuertemente  
 Afilaua su estoque alli ala fiera  
 Primer Francisco en Francia era potente,  
 Maximiliano d'Austria apar del viera  
 Felipe el Rey su hijo muy valiente  
 Passado al mostruo auia la lança fiera,  
 El otro que vna flecha al pecho encierra  
 Es el octauo Enrrique d'Inglaterra.

El decimo, leon se vio nombrado  
 Que tiene al mostruo el diete alli éla orca  
 Y tiene lo tan muerto y apretado,  
 Que muchos vienen luego a tal consejo  
 El mundo muestra el miedo auer quitado  
 Y en recompensa dela vida vieja  
 Noble gente corria y poca cierto  
 Que al nefando animal tendian muerto.

Los amigos estauan y Marfia  
 De conocer aquellos desfeofos  
 Que maltratan la bestia en fuerte guita  
 Bestia que a tantos hizo dolorosos,  
 Y aun q'l marmol quie son muy claro  
 No lo sabian leer los valerosos,  
 Ruegá se entr'ellos qu'el que bien supiere  
 La hystoria desto larga les dixesse.

A Malgesi Biuiano se boluia,  
 Que muy callado no se auia mouido:  
 A ti, dixo, la hystoria conuenia  
 Narrar, porque la auras bien entendido.  
 Quien son estos q'al mostruo en claro  
 Con lança, flecha, espada han mal herido  
 Respondio Malgesi, No es esta hystoria  
 Que hasta'qui aya hecho autor memoria

Sepas qu'estos escritos y secreto  
 En el marmol, al mundo no han llegado,  
 Hasta años setecientos en efeto,  
 Vernan a honrrar el siglo tan dorado.  
 Merlin Bretano encantador discreto  
 En tiempo del Rey Artur lo ha pintado  
 Y cosas venideras no cumplidas  
 Por artifices dotos esculpidas.

Esta bestia salio ved el successo,  
 Del hondo infierno al tiempo q' pusiera  
 El termino a los campos y aquel peso  
 Se inuento y la medida, y se feruieron  
 Los pleytos, pero todo aun no por esto  
 Corrio el mundo aunq' muchos perccion  
 En este tiempo harta parte ofende  
 Y della el pueblo vil no se defiende.

Deseñe entonces a'gora (digo en suma)  
 Crecio y va de cõtino mas creciẽdo, (ma  
 Creciẽdo va este monstruo en cuerpo y plu  
 Qual nunca otro se vio cruel horrendo.  
 Phytton que por papel por tinta y pluma  
 Se oye que tan fiero fue biuiendo  
 No fue la mitad qu'este alo que creo,  
 Ni tan abominable suzio y feo.

Gran estrago hara y no aura segura  
 Parte, que no inficione, qu'es dañoso,  
 Muy poco es quanto muesta la escritura  
 De su nefando hecho peligroso:  
 Y ronos de gritar tal desuentura,  
 Estos que muestra el marmol tan lustroso,  
 Mas que carbunclos muy resplãdecientes  
 Vernan a dar salud a cien mill gentes.

El primero que vimos que animoso  
 Debaxo el pie tenia al monstruo fiero,  
 Sera aca nueuo norte luminoso,  
 Por quien se hallara otro Emispero.  
 Como entre estrellas Sol marauilloso  
 Sera entre Reyes este Rey primero:  
 Catolico llamado sin segundo,  
 D'España Rey, señor del nueuo mundo.

Este sera quien mas la injuria antiga  
 (D'España por los fieros Africanos)  
 Vengara y cortara la fuerça y liga  
 Dela Francia y d'Italia por sus manos:  
 Y ala diuina España hara amiga:  
 Para biuir los della muy vfanos.  
 Oran, Tripol, los Gelbes y Bugia  
 Ganara conla mar de Berueria.

Este Rey don Fernando, por su 'spada  
 Ganara aquel molesto y bullicioso  
 Y riquissimo reyno de Granada:  
 poniendo a España en paz y en grã reposo.  
 Pues mira que no acaba su jornada,  
 Sin ganar aquel Reyno codicioso  
 De Nauarra a Franceses, importante,  
 Passando sus bastones adelante.

Este la religion y policia,  
 Las armas, la virtud porna en fineza,  
 Este hara buscar con gran porfia  
 (Por parecelle estar en estrechela  
 En este estrecho, muado y señoria.)  
 Otra tierra mayor, de mas riqueza:  
 Toda alla la porna baxo su mano,  
 Y el Reyno aca gentil Napolitano.

El segundo y primero en mas grandeza,  
 En gran valor, en gran esfuerço y arte:  
 En armas, en estado, en gentileza  
 Sera enel mundo verdadero Marte:  
 Sera sin par en fuerça y fortaleza  
 Vencedor inuencible en toda parte.  
 Sojuzgador del mundo no domado,  
 Al nombre del qual tiemble lo criado.

Dela cabeça y trono que regia  
 Al siglo antigo por la mar y tierra,  
 De aquella que a los dioses presumia  
 Por grandeza vencer en llano y sierra  
 Este sojuzgara su monarchia:  
 Y vencera enel campo y cruda guerra  
 Al Rey Francisco de immortal memoria  
 Que mas dara a sus lyrios fama y gloria.

Aquel infiel mayor deste Emisperio  
 Retirarse ha a los golpes de su espada:  
 Y aquel Cartagines antiguo Imperio  
 Ganara, y sera Tunes sojuzgada,  
 A cien mil sacara de catiuero:  
 Francia sera por este muy hollada  
 Veran vnida Italia y a su mano,  
 Y suyo todo el mar Mediterraneo.

Aquel feroz imperio de Germanos,  
 Tan rico y tan pujante y belicoso,  
 Este por su consejo y propias manos  
 Reduzira venciendo lo animoso.  
 Sera el escudo firme de Christianos.  
 Sera el nombre de Christo mas glorioso  
 Por Carlo quinto Maximo, en la tierra  
 Monarca, luz del mundo y dela guerra.

El que v'es que ala fiera es mas molesto  
Sera Francisco en Francia Rey pujante,  
Y conuiene le ser mas alto enesto,  
Pues no verna su ygal despues ni ante.  
De resplandor Real, y en todo el resto  
De virtud este yra siempre delante,  
Delos mas virtuosos en costumbres:  
Y ver se ha como el Sol entre otras lúbres.

El primer año en su reynar dichoso  
Que la corona a penas terna puesta,  
Passara el Alpe, y rompera furioso  
Al que le ocupe el monte y la floresta.  
Con justo orgullo, y con fin honroso,  
La injuria aun no vengada tan molesta  
Del furor pastoral dela majada,  
Saliendo, a Francia dexara vengada.

De aqui decendera en el rico llano  
Con el fauor de Francia en Lombardia,  
Y rompera al Eluecio, donde en vano  
Querra su cuerno alçar como solia.  
Con mengua dela yglesia, y del Hispano  
Campo, y del Eloquentin en fuerte dia,  
Y xpunara el castillo tan nombrado,  
Que ante inexpunable auran llamado.

Sobre otras armas con que ha de ganalle,  
Mas le valdra la spada tan honrosa,  
Con que al monstruo terna de sojuzgalle:  
Monstruo corrópedor de qualquier cosa.  
Conuiene contra aquella ceda y calle  
Marte, y toda la tierra poderosa,  
Fosso, torres, ni terrapleno muro  
Podran tener lugar della seguro.

Este principe aura quanta excelencia  
Terna aca Emperador el mas jocundo,  
El animo de Cesar y prudencia  
Que en Trasimeno y Treuia mostro al mū.  
Fortuna d' Alexandre y suficiencia  
Con ingenio clarissimo y facundo,  
Sera tan liberal, que yo contemplo  
Que no terna aca ygal menos exemplo.

Mira vn moço gentil venir zeloso  
Turbado su Real y alto semblante,  
Por ver poner al padre belicoso  
Sus famosas columnas tan delante,  
Sera su figlo el figlo mas glorioso  
Que este mundo vera despues ni ante,  
Por ver se gouernar de su alta mano:  
O venturosa edad, O figlo vsano.

Mirale confiado y sin recelo  
De ver su par, ni de hallar seguudo:  
Alto mirando, desseando el cielo,  
Por ser ya para el poco este mundo.  
No tiene fino el pie puestto en el suelo,  
Que basta alo de aca, por donde fundo,  
Que el par de su Real merecimiento,  
Es su fin par y alto pensamiento.

No podra parecer la fiera ardiente  
Delante deste, ved si es gran vitoria:  
Escondida andara con baxa gente  
Por miedo dela luz de su alta gloria:  
Sera quando nuestro Orbe, eternamente  
Perdera con razon la gran memoria  
De Gayo, Augusto, Marco Tito y Caros  
Viendo ser de monarca muy mas claro.

Este verna a cumplirnos la escriptura  
Que tanto tiempo escura fue y cerrada  
Este rescata a la criatura  
La casa de Dauid tan mal guardada,  
Este porna la fe en tan gran altura,  
Que nunca se vera mas violada  
Don Felipe de España es el dichoso  
Hijo del Cesar Maximo glorioso.

A questo Malgesi dixo y ponía  
A todos vn desseo en gran manera  
De poder ver tan venturoso dia  
Tal tiempo, tal fazon y felice Era.  
Entre otros vn Bernaldo aquel leya  
Que Merlin señalo bien con la fiera,  
Por quien sera famosa su Biuena  
Quanto Florencia su vezina y Sena.

A Sigismundo, Iuan y a Ludouigo  
 Con vno d' Aragon y vn Saluiate:  
 Y vn Gonzaga del mostroo poco amigo,  
 Y vn Francisco Gonzaga, y mas le bate  
 Siguiendo al padre el hijo Federigo,  
 Conel cuñado y yerno en tal debate:  
 Cada qual reputado por diuino  
 El de Ferrara y duque assi de Urbino.

De vno destes su hijo Guidubaldo  
 Nial padre, ni otro quiere ver delante,  
 Veys con Oton de Flisco a Sinibaldo,  
 Cada qual contra el mostroo va pujante,  
 Vn hierro pone Luis Gazolo Caldo  
 De su saeta al mostroo mal andante,  
 Conel arco que Phebo le aura dado  
 Quando le porna Mart' espada al lado.

Dos Hercules & Hipolitos dos de Este  
 Vn Hercule, otro Hipolito alli estaua  
 De Gonzaga y de Medicis que a este  
 Mostroo assi cada qual mas le apretaua,  
 Su hijo Iulian va con aqueste  
 Y prontissimo el d' Oria le mostraua  
 Tambien su fino estoque, y le heria  
 Conel Francisco Esforça combatia.

Degenerosa illustre sangre clara  
 D' Aualos ay dos que señalados  
 Van del Alto peñasco que cargara  
 Sobre el fiero Typheo entranbos lados  
 Y cada qual al mostroo l'estorua  
 El passo, muy valientes y esforçados,  
 Francisco de Pescara vno ha leydo,  
 Alfonso el otro d' Aualos cumplido.

Don Gonçalo Hernandez do he dexado  
 Honor d' España en tanto assi tenido,  
 Vn de Malgesi muy mas loado,  
 Veniendo, que sin par fue alli venido:  
 Conel Monferran alli han mirado  
 Entre los que ala fiera auian herido,  
 Que eran pocos con otros malvenidos  
 Que auia la bestia muerto assi y heridos.

Aquel que al mostroo hiere y defacuerda  
 Por alta sierra y tanto lo ha manzilla,  
 Que es bien que su memoria no se pierda  
 En la casa de Francia y de Castilla,  
 El conde don Gaston es dela Cerda  
 Que a España ilustrara con marauilla  
 Gentil, sabio, cortés, honrado, honroso,  
 Afable, casto, fuerte, generoso.

Yñigo de Mendoça qu'en España  
 Duque del Infantazgo sera os digo,  
 Aquel que ala brutissima alimaña  
 Se muestra mortalissimo enemigo,  
 Con odio, con desden, con fuerça y saña,  
 Siendo Francia y el mundo buen testigo  
 Hara con larga y euidente prueua  
 Tornar ala auarienta alla a su cueua.

A don Luis Enrriquez Almirante  
 De Castilla, tan bueno en la jornada  
 Mira que no ay conel quien se adelante  
 A ensangrentar los filos de su espada:  
 Mirale sabio, fuerte, ardid, costante,  
 Y la bestia por el tan mal tratada,  
 Que por temor de su sangrienta guerra  
 De aca perpetuamente se destierra.

Aquel que veys andar tan delantero  
 Sin tener deste mostroo algun recelo,  
 Sera tan generoso cauallero  
 Que tendera ala bestia por el suelo:  
 En su siglo sera claro luzero,  
 De todas gentilezas, por qu' el cielo  
 Mil' gracias dende agora y ale otorga:  
 Don Pedro Oforio es Marçs de Astorga.

Quando se leuanto la fiera ardiente  
 Dañando mucho mas que de primero  
 El que la derriuo ligeramente  
 Como esforçado y alto cauallero  
 Su gran valor no solo el gran Poniente  
 Conocera, mas todo el Emispero  
 Es don Pedro de Cordoua nombrado,  
 Sera Conde de Feria el mas loado.

Aquel que mas la figue y atormenta  
 Sin mordelle su diente ponçoñoso,  
 Que parece que mas su lança sienta  
 Que otra alguna el mostruo auaricioso,  
 Con quien mas Carlo quinto terna cuenta  
 Por velle con la fiera belicoso  
 Y assi resplandecer entre las gentes  
 Don Iuan d' Heredia es, Conde de Fuétes.

Con juego honesto y cuentos delicados  
 Sestearon despues d'auer comido  
 Sobre finos tapetes recostados  
 En sombras junto al claro rio luzido.  
 Malgesi y Biuian que sossegados  
 Los quieren ver, armados han venido  
 Quando vna dama vieron por la via  
 Que sola hazia ellos se venia.

Esta era Hypalca, aquella a quien tomado  
 Auia, el buen Frontino Rodamonte,  
 Que punto hast' alli no le ha dexado,  
 Rogando e injuriando por el monte,  
 Tornose por no auer aprouechado  
 A buscar a Ruger en Agrismonte,  
 No se como le fue dicho en la via  
 Que'n esto a Richardeto hallaria.

Como sabia el lugar muy bien que fuera  
 Otra vez por alli venia derecho,  
 Aquella fresca fuente de manera  
 Que sesteano los hallo de hecho:  
 Mas como buena y cauta mensagera  
 Que mejor que le dizen haze el hecho,  
 Quando al hermano vio de Bradamante,  
 De no ver a Ruger hizo semblante.

Derecho a Richardeto esta encarose,  
 Como si para el solo viniessse,  
 Y aquel que la conoce leuantose,  
 A ella preguntando donde fuesse,  
 Ella llorosa triste aqui mostrose  
 Sospirando hablo, y porque oyessse  
 Ruger su cuyta dixo claramente  
 Esto cabe Ruger cerca ala fuente.

Traya tras mi del freno y con la silla  
 (Que de tu hermana assi me fue mádado)  
 Vn cauallo gentil a marauilla  
 Que Frontino se llama, della amado,  
 Truxelo mas de treynta y vna milla  
 Hazia Marsella donde auia arriuado  
 Tu hermana, y do me dixo qu'esperasse  
 Si alli no estaua hasta que tornasse.

Tan confiada en mi creer venia  
 Que no pense que cauallero, a suerte  
 Me lo osasse tomar si le dezia  
 Ser dela hermana de Renaldo el fuerte,  
 Mas vano este mi creer salio aquel dia  
 Pues me lo lleuo vn Moro que aya muerte  
 Mala, y no me valio dezir quien fuesse  
 Porque por tal respeto lo boluiesse.

Rogue le ayer y oy, mas assi quando  
 Yo vi mi ruego y amenaza en vano,  
 Maldiziendole mucho y blasfemando  
 Lo dexé, y no muy lexos deste llano,  
 Conel cauallo esta bien trabajando  
 Con todo su poder la spada en mano,  
 Con tal guerrero y de tan buena andana  
 Que creo me hara gentil vengança.

Ruger se leuanto sin mas replica  
 Escuchar, porque mas callar no puede,  
 Y humilde a Richardeto le supplica  
 Qu'el yr con la donzella no le vede,  
 Ya su seruicio aq' este pago aplica,  
 Con quedar obligado si concede  
 Que la donzella quiera bien guiallo  
 A do halle al ladron conel cauallo.

Y Richardeto (aunque descortesia  
 Penso con otro ser) lo ha concedido,  
 La vengança d'aquella villania,  
 Y al querer de Ruger se ha remitido,  
 Y con licencia desta compañia  
 Ardiendo con Hypalca se ha partido  
 Dexando a todos su valor tamaño  
 No marauilla, mas espanto extraño.

Stendo apartado ya deellos vn tanto  
 Y palca le narro todo el sucesso :  
 Como aquella la embia que assi tanto  
 En fin tenia su gran valor impresso :  
 Y sin fingille mas le dixo quanto  
 Su dama le mando, y leyo el processo.  
 Y si como al reues el tal sujeto  
 Fue por estar delante Richardeto.

Dixo que quien assi l'auia tratado,  
 Le dixera tambien muy orgulloso  
 Porqu'es d'aquel Ruger te lo he tomado,  
 Y dello estoy contento y glorioso,  
 Quando a ganallo esté determinado,  
 Dile, Que no m'escondo de medroso,  
 Que Rodamonte soy de cuya fama  
 Y valor, todo el mundo ve' gran llama.

Muestra escuchando el rostro de Rugero  
 Quanta yra y desden lo auia encendido  
 Por el caualllo caro y tan ligero  
 Y mas por se acordar do fue salido  
 Y por el menosprecio del guerrero  
 Que ve' sera hombre baxo y defualido  
 Si aquitarfelo al Moro por su lança.  
 Presto no va haziendo enel vengança.

Y palca a Ruger guia aprefurada,  
 Muerta bramando porque al Moro afröte  
 Llego donde la via es horcajada  
 Que al llano va vna senda y otra al monte,  
 Y cada qual al valle haze entrada,  
 Al valle do dexara a Rodamonte:  
 Era a spera la via del collado,  
 La otra llana y larga en mayor grado.

El gran desseo que Y palca aqui tenia  
 De Frontino y del pago de su vltraje  
 Haze que por el fuerte monte guia  
 Por donde era mas corto su viaje,  
 Y por la otra el Rey d' Argel venia  
 Con Mandricardo y dexó lo seluaje,  
 Por el llano viene enel caualllo  
 Assi Ruger no pudo aqui topallo,

Auia su querella diferido  
 Hasta que fuesse el Rey suyo librado,  
 Y con la dama juntos han venido,  
 Que fuera quien assi lo auia ordenado:  
 Agora su sucesso oyreys cumplido.  
 Y sabe que ala fuente han arriuado  
 Donde Aldiger y Richardeto estauan  
 Marfisa y los hermanos que holgauan,

Marfisa se vistio a dicha aquel dia  
 De dama a ruego y fin delos Franceses  
 Con ropa que a Lanfusa darle auia  
 Por orden delos falsos Magancefes,  
 Y bien que ver se tal poco solia  
 Sin loriga o sin otros sus arneses  
 Dexose estonces ver como donzella  
 El cabello esparzido y harto bella.

Assi como vio el Tartaro a Marfisa  
 Confiado creyendo de ganalla  
 En recompensa y trueque con gran risa  
 Su amiga piensa a Rodamonte dalla.  
 Si assi el amor se rige desta guisa  
 Que su amiga vender pueda y trocalla  
 Sin razon al amor tachan su obra  
 Pues quando vna se pierde otra se cobra.

Como al otro prouea de donzella,  
 Y el tome quien tambien le ha parecido  
 Que tan gentil se muestra aqui y tan bella  
 Mostrando bien fin par auer nacido.  
 Y como ganara a questa, y como aquella  
 Que tanto amó, dar presto ha presumido,  
 Y a quantos caualleros alli auia  
 Ala justa y batalla desafia.

Malgesi y Bituan quedan armados  
 Como guardia y seguro d'aquel puesto,  
 Leuantados de donde eran sentados  
 El vno como el otro en armas presto  
 Pensando juntos ser desafiados.  
 Mas el Moro que no venia por esto  
 No hizo seña o mouimiento alguno  
 Assi quedo el justar de dos a vno.

Con ardimiento fue Biuian primero,  
Y en el venir baxó la lança tiesta,  
El Rey Moro famoso cauallero,  
Mas fuerte vino y con mayor tempesta:  
Derecho viene cada qual muy fiero,  
Y a punta do mejor hiera en la fiesta:  
Biuian en vano el yelmo fue a tocalle  
Que no pudo tan solo menealle.

El Moro que su lança fue mas dura  
Mostro el escudo nuestro ser de yelo,  
Y dela filla en medio la verdura  
Biuian quedo entre flores sin consuelo,  
Y Malgesi se puso en auentura  
De vengar al hermano ya en el suelo,  
Por le seguir ouiera tal andança  
Que fue mas compañía que vengança.

Antes qu'el primo aqui salio el hermano  
Con armas a cauallo enbrauecido  
Desafiado fue contra el pagano,  
Y a toda rienda brauo aqui ha corrido,  
El yelmo resono por monte y llano  
A dedo dela vista le ha herido,  
La lança en quatro troços buela al cielo  
Mas no mouio al pagano solo vn pelo.

El lado yzquierdo el Moro le ha tocado,  
Y porqu'el golpe fue con gran firmeza  
Passo el escudo el peto le ha saluado,  
Que assi lo abriera al fin como corteza.  
El hombro blanco el hierro le ha pasado  
Y Aldigiero rodo con gran presteza  
Entre la yerua embuelto y entre flores  
Colorado el arnes y el fin colores.

Muy ardid Richardeto viene luego  
Con muy grã coraçon, con gran costãcia:  
Bien muestra ser maestro deste juego  
Y dignamente Paladin de Françia,  
Y si fueran yguales, vn sosiego  
Al Moro diera eterno y no ganancia,  
Al fin cayo debaxo (en gran aprieto)  
De su cauallo y no por su defeto.

Como otro cauallero no se muestra,  
Que al pagano a justar buelua la frente,  
Vio su ganancia y su fortuna diestra  
Ala donzella va que vio en la fuente,  
Dixo, Dama gentil vos soys ya nuestra,  
Sino me lo defiende aqui otra gente,  
No lo podeys negar ni dar escusa  
Que por razon de guerra assi se vsa,

Con altiuo mirar dixo al guerrero  
Marfisa, El parecer tuyo se yerra.  
Concedo qu'es tu dicho verdadero  
Y seria tuya por razon de guerra  
Si fuesse mi señor o cauallero  
Alguno destos que has tendido en tierra,  
No soy d'otro que mia, y tal se crea,  
Ami me tome aquel que me dessea.

Tambien se yo guiar la fiera dança  
Y a mas de vn cauallero tierra he puesto:  
Dad me el cauallo y armas y mi lança  
Dixo a los suyos, que lo dieron presto,  
La saya con gran furia aculla lança,  
La bella proporcion, y el bien dispuesto  
Cuerpo mostro, y aquel en cada parte  
Fuera del rostro, se mostraua Marte.

Sin saltalle heuilla el cuerpo suelto  
Sobre el cauallo armada fue en vn salto,  
Aca y alla tres vezes lo ha rebuelto,  
Y aqui y alli lo reboluia por alto:  
Al Moro desafia y a el ha buuelto  
Con gruessa lança començo el assalto,  
Pantafisca en Troya tal seria  
Contra el Thesalo Achile en su portia,

Las lanças muy menudas han quebrado,  
Pareciendo de vidrio en el romperle,  
No por esto sus dueños se han doblado,  
Que se notasse vn dedo atras boluerle  
Marfisa que de ssea auer prouado  
Si en mas estrecho puede con el verse  
Que se aproueche contra este pagano  
A el rebuelue con la espada en mano.

De elementos blasfemia, y cielo el crudo  
Moro, quando la vio a cauallo y fuerte:  
Ella que bien penso romper su escudo  
No menos que el se queixa de su suerte,  
Tiene el cuchillo cada qual desnudo  
Sobre hadadas armas baten fuerte  
Y cada qual hadado arnes traya,  
Que mas nunca valieron que aquel dia,

Estal el blanco arnes y fina malla,  
Que no haze d' espada o lança cuenta,  
Sufrir puede la fiera y gran batalla  
Bien aquel dia y otros mas sin cuenta,  
Rodamóte entró en medio, y mas no calla,  
Que al competidor reta y afrenta,  
Diziendo, Sibatalla quieres, digo,  
Acaba antes la mia aqui comigo.

Qu'el concierto que estaua concertado  
De dar socorro en la milicia nuestra,  
No auia de ser con esto assi estoruido,  
Començando otra justa ni requesta,  
A Marfisa se buelue mesurado,  
Y al mensajero Moro alli le muestra,  
Dixo alo que vino el via andante  
Qu'era por el socorro d' Agramante.

Y negale consienta no solo esto  
Del combate dexar y diferirse,  
Mas que venga ayudar al hijo presto,  
Del Rey Troyano y juntos todos yrse,  
Do su fama la suba en alto puesto  
Y al cielo mejor pueda assi subirse,  
Que por flaca querrela d' vn momento  
Dando a tanto concierto impedimento.

Marfisa que fue siempre desseosa  
De tentar con Franceses bien su lança  
No d' Oriente passó por otra cosa,  
Tan lexos sino en esta confianza,  
Ya ver si era verdad ser tan famosa  
La gente Paladina, y sin tardança  
Se conellos quiere y mas no atiende,  
Quando el grã menester del Rey entiende.

Ruger en este medio auia seguido  
A Hypalca en vano por la via del monte,  
Llegado al puesto vio qu'era partido  
Por otra via el fiero Rodamonte,  
Pensando que muy lexos no era ydo  
Y que ala fuente la senda yua del monte,  
Trotando a priessa ayrado le seguia,  
Por el muy fresco rastro de la via.

Quiso que Hypalca a Montaluan tomasse  
La via, que vna jornada era vezino,  
Porque si ella ala fuente se tornasse  
Rodearia mucho su camino:  
Y dixole que fuesse y no dudasse,  
En qu'el le cobraria el buen Frontino,  
Que bien oyria en Montaluan la prueua,  
O en parte donde fuesse fresca nueua.

La carta l'encomienda que ha traydo  
D' Agrifmonte guardada y en su seno,  
Muchas cosas a boca ha referido,  
Escusandose si anda della ageno,  
En la memoria Hypalca lo ha imprimido,  
Tomo licencia y reboluiera el freno,  
Tanto la mensajera ha caminado  
Qu'en Motalua la noche se ha hallado.

Sigue Ruger con priessa al Sarracino  
Por rastro que halló en la via llana,  
Y no lo alcanço hasta que vezino  
Lo vio en la fresca fuente soberana,  
Ya prometido auia en el camino  
Al Tartaro la paz firme y humana,  
Hasta qu'el campo viesse descercarlo  
Que cerca de enfrenallo estaua Carlo.

Conosce al buen Frontino y todo a punto  
Conoce aqui por el quien sobr'el tiene,  
Firme la lança y recogido junto,  
Desafialo y brauo y fuerte viene,  
Mas que Jupiter hizo el Moro al punto,  
Pues la furia en tal tiempo assi detiene,  
Rehusando el combate que buscava  
Siempre por donde quiera qu'el andava.

El primer dia que guerra y el postrero  
 Rehusó Rodamonte fue en aqueſto.  
 De antes dixe porque lo hizo el fiero.  
 Tanto el ſeruir ſu Rey vio qu'era honeſto,  
 Que ſi en las vn̄as viera ya a Rugero  
 Como a pardo leon cordero pueſto,  
 No ſe le detuuiera en la jornada  
 A dar vn golpe ó dos con el eſpada.

Mientra Rugero al Moro ſe demanda  
 El caualllo o batalla qual quiere  
 Aquel rehuſa y no ſe le deſmanda  
 Ni da el caualllo ni tenello quiere,  
 Mandricardo le viene d'otra vanda,  
 Y otra quiſtion en campo poner quiere,  
 Viendo que por ſeñal traya Rugero  
 El aue que ſobre otras tiene Impero.

Y mas que ſer Rugero conoſcia  
 Aquel que por Frontin pedia batalla,  
 Cauallero de tanta nombradia,  
 Que no traya ſu par lança ni malla,  
 Y aquel que mas por otro no moria,  
 Que por prouar ſu eſfuerço agora calla,  
 Y no quiſo acetar la fiera empreſa  
 Tanto el trabajo de ſu Rey le peſa.

En campo azul blanca aguila traya  
 Que del Troyano fue la ſeñal bella,  
 Y porque el buen Rugero decendia  
 Del fortiffimo Hektor traya aquella,  
 Mas Mandricardo que eſto no ſabia  
 No quiere conſentir en otro vella  
 Ni que en eſcudo traya algun brauoſo  
 La aguila blanca de Hektor el famoſo.

Dos mill millas y mas ouiera ydo,  
 Sino por eſto ſolo a' quel combate,  
 Mas ſi Achilles ouiera aſſi venido,  
 No tuuiera con el aqui debate  
 Tanto el furioſo fuego auia eſcondido.  
 Debaxo la ceniza con remate,  
 Cuenta a Ruger porque batalla duda  
 Yavn le ſuplica venga en tal ayuda.

Traya Mandricardo propiamente  
 Aue que a Ganimedes robo en Ida,  
 Y como vencedor ſiendo en Orienta  
 Al Caſtil peligróſo fue venida  
 Creo que aureys leydo largamente,  
 Que ſe la dio la hada muy guarnida  
 Con todo el fuerte arnes que aq̄ Vulcano  
 Auia dado al vencedor Troyano.

Y cumplira lo qu'es tan obligado  
 A ſu ſeñor vn̄ muy buen cauallero,  
 Y ſiempre que le vea deſçercado  
 Podra en campo moſtrarſe quãto es fiero:  
 Ruger le reſpondio, Bien has hablado,  
 Yo dexare el combate porque quiero  
 Que de Carlos ſe libre tu Agramante  
 Mas a Frontino me has de dar delante.

Otra vez en batalla ſe juntaron  
 Ruger y Mandricardo aſſi por eſto,  
 Y porque caſo el fin ſin ſin dexaron  
 No 's lo dire porqu'es muy manifiſto:  
 Sabe que haſta' qui no ſe toparon  
 Deſd' entonçes, y Mandricardo preſto  
 Viſto el eſcudo illuſtre de Rugero  
 Amenazando dixo, Yo te eſpero.

Si el prouarte que fue gran falta a quella  
 Que tu heziſte con tan baxo norte  
 En quitar ni caualllo a vna donzella  
 Querras que dexes yo haſta la corte,  
 Dame a Frontino y ceſſe la querella  
 No pienſes que de otra arte yo comporte  
 Que la batalla entre los dos no paſſe,  
 Ni en tregua media hora ſe traſpaſſe.

Tu miſ ſeñales temerario has pueſto,  
 Y no ſola vna vez te lo he retado:  
 Bien crees tu loco que te fuſſo aqueſto  
 Por vna vez que yo te he reſpetado?  
 Pues ni amenaza ni halago honeſto  
 Del pecho tal locura no ha ſacado  
 Moſtrar te quiero quan mejor partido  
 Fuera auerme tu eneſto obedecido.

Como al fuego tostado veys madero  
 Quen pocos soplos presto bien s'enciède:  
 Affiarde el desden del buen Rugero,  
 Ala primer razon que desto entiende,  
 Si piensas que te sufra caullero  
 Dixo, por ver qu' este otro assi contiene:  
 Veras si soy para quitar te el fino  
 Escudo de Hector a ti, y a el a Fr ontino.

No ha mucho que contigo yo he venido  
 Sobr' esto a lid sangrienta muy rompida,  
 Y pudiendo matarte no he querido  
 Por verte sin espada alli ceñida,  
 El hecho es este, aquel señal ha sido:  
 Y el aue blanca por tu mal trayda  
 Clara señal antigua de mi gente  
 Tu la viurpas y yo traygo justamente.

Antes viurpas tu la señal mia  
 El Tartaro responde alli, sacando  
 Aquella que de loco echado auia  
 Por la floresta el desdichado Orlando.  
 Rugero que su alta cortesia  
 Nunca pudo olvidar aqui mirando,  
 Que aquel con sola espada quiere guerra  
 Hincó su lança vna braça en tierra.

Fuado a vn tiempo Balifarda en alto  
 Vno, y el fuerte escudo firme al pecho,  
 Ma Rodamöte è medio entro en vn salto  
 Marfisa conel lo mismo ha hecho,  
 Ache el vno, el otro a quel de salto  
 Daban, y ruegan dexen aquel hecho,  
 Desele Rodamonte qu' el partido  
 Dos vezes Mandricardo le ha rompido.

Quando de ganar alli a Marfisa  
 Astar se paró con fiera muestra,  
 Astar por ganar esta diuifa  
 Astar poco Agramante claro muestra,  
 Astar has de vlar dezia desta guisa,  
 Astar oemos los dos la guerra nuestra,  
 Astar mas es conuiniente si has mirado  
 Astar no alguna de aqstas que has tomado.

Conesta condicion fue establecida  
 La tregua, y esto no podras negallo,  
 Siendo tu lid primera fenecida  
 Respondere yo a aqueste del cauallo,  
 El escudo (si quedas tu con vida)  
 Podras despues conel aueriguallo:  
 Mas tanto que hazer yo darte espero  
 Que poco sobrara para Rugero.

Como piensas no auras aquella parte  
 El Tartaro al de Argel responde ardiente,  
 Mucha mas que querras te dare y guarte,  
 Que te hare sudar del pie ala frente,  
 Y aun quedara en mi tanto esfuerço y arte  
 (Como no falta el agua a biua fuente)  
 Que para Ruger y a otros mill consigo  
 Y a todo el mundo aura si lo ha conmigo.

Yra y palabras crecen, rauia, hierre,  
 Quando deste, y quando d'aquel cauo  
 Con Rodamonte, y con Ruger las quiere,  
 Todo en vn tiempo Mandricardo brauo.  
 Ruger que vltrage consentir no quiere,  
 No escucha acuerdo y quiere ver el cauo,  
 Marfisa andaua deste y d'aquel canto  
 Por medio, mas no puede sola tanto.

Como el villano quando vee crecido  
 El rio, y en mill partes derramado,  
 Que corre aca y alla, porque perdido  
 No sea el tierno trigo o verde prado,  
 Y aqui cierra vna boca, alli ha rompido  
 El agua tres, que auia reparado,  
 Y vno y otro ribaço dexa blando  
 Do en mill partes va el agua rebentando.

Assi mientras los tres vee tan trauados,  
 Y andaua cada qual brauo furioso,  
 Que cada vno quiere derriuados  
 Ver a los dos y el solo vitorioso.  
 Marfisa que dessea concertados  
 Vellos, trabaja en vano sin reposo,  
 Si alli desase el vno y lo retira  
 Saltan los otros dos con mayor yra.

Marfisa deſſeandoles concierto  
 Dezia, Ved mi conſejo verdadero,  
 Dexar eſta quíſtion gran honrra es cierto,  
 Por librar vueſtro Rey de trance fiero,  
 Mas ſi anda cada qual por pelear muerto,  
 Yo en Mandricardo emplear me quiero:  
 Vere pues tanto muestra deſſearme  
 Quan facil es por armas el ganarme.

Mas ſi aueys de acorrer ora Agramante,  
 Socorraſe, y aqui no ſe contienda:  
 No quedara por mi d' yr adelante  
 Dixo Ruger, mas quiero por emmienda  
 Que me de mi caualllo en eſte instante  
 O que ſin mas palabras lo deſienda  
 O el q̄ de muerto o yo ſin replicallo  
 O en campo he de ſubir en mi caualllo.

Reſpondio Rodamonte, Hazer eſto,  
 No ſera como eſſotro tan ligero,  
 Mas mira que te digo que proteſto,  
 Si peligra mi Rey que tanto quiero,  
 Ser tuya aqui la culpa, y que por eſto  
 No ſalto yo al deuer de cauallero.  
 Ruger que tal proteſto tuuo en nada  
 Eſtrecho de furor alçó la eſpada.

Al rey d' Argel qual jauali ſe mete  
 Con eſcudo y eſpada le ha topado,  
 Deſcompueſto ſe ha del pic al almete,  
 Por lo qual el eſtribo le ha faltado.  
 Mandricardo le grita (y arremete)  
 Diſiere eſſo Ruger o ſe retado:  
 Cruel, brauo, follon, mas que ſolia  
 Hirio el yelmo a Ruger con agonía.

Ruger ſobr' el caualllo tal ſe inclina,  
 Que quando alçar ſe quiſo no ha podido,  
 Porque le ſobreuino la ruyna  
 Del Tartaro feroz que lo ha herido,  
 Sino fuera de paſta diamantina  
 El yelmo la cabeça auria hendido:  
 Abre Ruger las manos atronado  
 Vna el freno, otra ſpada le ha faltado.

Conel corre el caualllo la ribera,  
 Y en tierra a tras ſe queda Balifarda,  
 Marfisa que ſe hizo compañera  
 De armas, de furor parece que arda:  
 Entre los dos ſe muestra braua y fiera,  
 Y como era magnanima y gallarda  
 A Mandricardo enuiſte y quanto pudo  
 Le hieſe ſobr' el yelmo, y el eſcudo.

A Ruger, Rodamonte va ſiguiendo,  
 Frontino es ſuyo ſi a Rugero alcança,  
 Richardeto y Biuian ſaltan corriendo,  
 Y entre los dos ſe meten en la dança,  
 Vno al Moro ſacude del aſiendo,  
 De Ruger lo deſafe y lexoſlança,  
 Otro vna eſpada pone qu' es Biuiano  
 En ſi buelto a Rugero en dieſtra mano.

Aſſi como en ſi torna el buen Rugero,  
 Y que la ſpada Biuian presenta,  
 Por vengarſe da vn ſalto el cauallero,  
 Y al fiero Rey d' Argel va a tomar cuenta,  
 Como leon que ſobr' el cuerno fiero  
 Del toro ha eſtado y el dolor no ſienta  
 Deſden, impetu, rabia aſſi lo alcança,  
 Que lo aguija a buſcar cruda vengança.

Y por herir al Moro ſ' endereça,  
 Y ſi a dicha tuuiera aſſi ſu eſpada,  
 Que ſe la derriuou en tan poca picça  
 La follonia Mora aſſi ſobrada,  
 A Rodamonte, nunca la cabeça  
 Deſendiera el azero en tal jornada.  
 Del yelmo que Nembrot muy ſin reça  
 Mandara hazer por combatir el cielo.

La diſcordia creyendo no podria  
 Aqui ſeguirle mas que vn fiero juego,  
 Ni que jamas lugar aqui ternia  
 La tregua o paz ſino la ſangre y fuego.  
 Ala hermana le dixo que podia  
 A ſu caſa con ella partir luego,  
 Dexaldas yr tornemos do Rugero  
 Hirio en la frente al brauo cauallero.

Fue de Ruger el golpe assi tan fuerte  
 Que hiziera en las ancas de Frontino  
 Herir el yelmo y la corteza fuerte,  
 De que era bien armado el Sarracino,  
 Y al vn cabo y al otro anduuo en fuerte  
 De caer traornado alli sin tino,  
 Y aun ouiera perdido assi la spada  
 Si ala muñeca no truxera atada.

Amia Marfisa a Mandricardo en tanto  
 Hecho el rostro sudar y dentro el peto,  
 Y hecho a ella el assi otro tanto,  
 Era su fuerte arnes assi perfeto,  
 Que faltar no se pudo tanto quanto,  
 Fueron yguales hasta aqui en efeto:  
 Reboluendo el cauallo tan ligero  
 Marfisa menester tuuo a Rugero.

Por corto su cauallo reboluerse  
 Furioso donde mas blando era el prado,  
 Rebaldo d' arte sin poder tenerse,  
 Que forçado cayo del diestro lado,  
 Queriendo presto alçarse y componerse,  
 De Brilladoro fue el traues topado,  
 Que fuerte y descortes el Moro vino,  
 Y assi caer de nueuo le conuino.

Ruger que la donzella en mal partido  
 Vio, no tardo el socorro conuenible,  
 Que lexos su contrario yua atordido:  
 Y al Tartaro hiriera tan terrible,  
 Que el yelmo y la cabeça aqui partido  
 Como nabo lo ouiera y tan posible,  
 Si en su mano Ruger viera su spada  
 O en la cabeça al Moro otra celada.

El Rey d' Argel en si tornado en esto  
 Contra el buen Richardeto buelue fiero,  
 Acuerda se le quanto fue molesto,  
 Quando tan buen socorro dio a Rugero,  
 Muy brauo corrio a el y fuera presto  
 Adalle por tal bien vn mal postrero,  
 Mas con gran arte magico y remedio  
 Malgesi se le puso presto en medio.

Malgesi que mill artes bien sabia  
 Quanto otro sabio magico ecelente,  
 Aun qu' el libro importante no traya  
 Con que parar el Sol fue suficiente,  
 Toda via el conjuro que solia  
 Demonios constriñir, tenia en la mente,  
 Vno entro en el rocin muy bullicioso,  
 De Doralice, y salta a aquel furioso.

Hizo en el palafren manso arrendado  
 Dela hija del Rey Estordilano  
 Entrar vn angel negro condenado  
 El hermano fofil de Biuiano:  
 Y aquel rocin que no se auia mudado  
 Sino por obediencia dela mano,  
 Agora de improuiso diera vn salto  
 De treynta pies en largo y quinze en alto.

Fue grande el salto, pero no fue tanto,  
 Que perdiessse la silla en la querella,  
 Mas quando se vio en alto con espanto  
 Grito medrosa y muerta la donzella:  
 Como el rocin traya en si tal santo  
 Con otro salto en ayre fue conella:  
 Socorro pide aquella muy discreta  
 Mas no la auria alcançado vna saeta.

Dela batalla el hijo de Vlieno  
 Al primer grito se aparto spantado,  
 Do el palafren rabiaua tuerce el freno,  
 Por la dama facar de tal cuydado,  
 No se le muestra el otro menos bueno,  
 De Marfisa y Ruger poco ha curado,  
 Y sin tregua pedir de su querella  
 A Rodamonte sigue y la donzella.

Marfisa en tanto alli se alço de tierra  
 Y toda ardiendo desdenosa en yra,  
 Cree cierto de vengarse, pero yerra,  
 Porque muy lexos su enemigo mira  
 Ruger que ha visto el fin d'aquella guerra  
 Brama como vn leon, no alli sospira,  
 Que ve que a Brilladoro y a Frontino  
 No los alcançaran en el camino.

Seguillos quiere porque no sea rifa,  
 Para aquel Rodamonte su Frontino,  
 Al Tartaro apretar quiere Marfisa,  
 Que aun no le ha bié tétado el arnes fino.  
 Y dexar la querella desta guisa,  
 Seria delos dos muy mal camino,  
 Fue comun parecer destes señores,  
 Seguir a estos sus ofendedores.

Que en campo Sarracin los hallarian,  
 Quando alcançallos antes no pudiesen,  
 Que por alçar el sitio alli vernian,  
 Antes que de Franceses rotos fuessen.  
 Assi derechamente se venian,  
 Donde conellos libres combatiessen,  
 No va Ruger affi a los enemigos,  
 Que primero no hable a los amigos.

Tornose blandamente el fiero Marte  
 Al hermano d'aquella generosa  
 Ofrecele amistad en toda parte  
 O con fortuna leda o desdeñosa:

Aqui le ruega y haze con buen arte  
 Salude de su parte ala famosa  
 Hermana, y fue esta habla tan bien hecha  
 Que a el ni a otro dio desto sospecha.

Del, de Malgesi, de Biuliano,  
 Tomo licencia y de Aldiger herido,  
 Que tambien se le ofrece y a su mano  
 Deudor siempre quedar della ha ofrecido  
 Desea Marfisa yr tanto a' quel pagano  
 Campo, qu'el saludar puso en oluido,  
 Mas Malgesi y su hermano caminaron  
 Tras ella y aunque lexos le hablaron.

Richardeto tambien, mas Aldigero  
 No fue que se quedó harto a mal grado,  
 Hazia Paris tomaron el sendero  
 Los dos primeros y estos lo han tomado  
 En otro canto yo dezir espero  
 Vn milagro en las armas muy notado,  
 Cō grã daño de Francia en fuerte hora  
 Por los quatro de quien contaua agora.



CANTO VEYNTESIMOSESTO.

Que trata del socorro de Agramante y dela confusion y discordia que en el campo  
 delos Moros ouo con otros agradables sucessos.

VCHOS

consejos de  
muger han  
fido

MEIOR

en improuiso  
que en  
pensado,



Y es principal don d'alto venido,  
Entre tantos qu'el cielo les ha dado:  
Puede mal el del hombre ser cumplido  
Sin maduro discurso muy tratado,  
O sin que se aya d'afinar primero  
Con obra, tiempo, estudio verdadero.

Parcio bueno, y malo cierto fuera  
De Malgesi el consejo, aunque yo d'ante  
Dixe, que a Richardeto socorriera  
Su primo de tal trance en vn instante,  
Que si apremió al demonio y le hiziera  
Quitar estos dos Moros de delante,  
Muy mal peso en no ver q' yuan derechos,  
Donde seria Christianos muy deshechos.

Si uiera de pensar tiempo tenido,  
Podemos creer que dicra gentilmente  
Socorro a' quel su primo tan valido,  
Sin hazer daño ala Christiana gente,  
Y embiar al diablo auria podido  
La via de Leuante, o de Poniente,  
Y tan lexos llevara la donzella  
Que nunca en Fracia oyeran nueuas della.

De sus amantes fuera assi seguida  
Como a Paris a otra qualquier parte,  
Pero fue esta aduertencia inaduertida  
De Malgesi, pensando poco, de arte  
Que la maldad del cielo aqui cayda  
De langre y fuego amiga, de alli parte  
Y va a parar do a Carlo ha lastimado  
Y pues otro su maestro no ha ordenado.

El roçin qu'el diablo lo lleuaua  
Truxo ala dama assi espantosamente  
Ni en hondo rio o monte se paraua  
Ni en sierra, fofso, bosque, lodo o fuente,  
Por el campo Frances muy fiero entrava,  
Y d'Ingleses y Escotos y otra gente,  
So hermosas vanderas allegada  
Y al padre la lleuo Rey de Granada.

Rodamonte y el hijo d'Agricano  
Vn poco la figuieron aquel dia,  
Sin perdella de vista en monte o llano,  
Y al cabo assi se les desuanecia:  
Cada qual por su traça corre insano,  
Qual perro a liebre o corço la seguia:  
No se pararon hasta oyr la nueua  
Qu'estaua con el padre y fue con prucua.

Guardate Carlo que te sale al passo  
Tanto furor que no te veo defensa,  
Y no estos solos pero el Rey Gradafo,  
Con Sacripante vien en tu ofensa  
Fortuna por tocarte al hueslo a caso,  
Los ojos te quito con furia in menfa,  
El seso y el valor de toda Francia  
Quedando solo y ciego en tal istancia.

De Renaldo y Roldan el generoso  
Digo, que al Sol al agua y al sereno  
El vno destes va loco furioso,  
Desnudo por los campos de li ageno:  
El otro no de seso mas copioso  
Por toda Francia va de furia lleno,  
Que no hallando a Angelica la bella  
En Paris, va buscando nueua della.

Vn engañoso viejo vn auariento  
Le hizo (como ya os conte otro dia)  
Creer por vn antojo en vn momento  
Que con Roldan Angelica venia,  
Tocandole celoso pensamiento,  
El mas fuerte qu'en Francia se sufria  
Vino a Paris, y visto lo en la tierra  
Carlos, lo embio luego a Ingalaterra.

Y hecha la batalla do le han dado  
 La honrra d'encerrar assi a Agramante  
 En Paris monesterios ha buscado  
 Y casar, rocas, torres mal andante,  
 Y si á dicha no la han emparedado,  
 Presto la hallara el curioso amante,  
 Viendo que don Roldan ni ella venia  
 Rabioso los buscaua noche y dia.

Bié péso qu'en Anglante o dentro en Braua  
 Roldan se la gozasse en fiesta o juego,  
 Aca y alla por encontrallo andaua  
 Mas no la topa y arde d'amor ciego,  
 A Paris buuelto en lagrimas tornaua,  
 Pensando que tardaua, donde luego  
 Vernia alli Roldan el paladino  
 Conel fruto contento del camino.

Vn dia y dos por la ciudad rebuclue,  
 Viendo que de Roldan nueua no auia,  
 Agora a Anglante, agora a Braua buelue,  
 Buscando si del nueua se dezia,  
 En lagrimas su vida se resuelue  
 Al Alua y ala hora ardiente Estia,  
 Y ala lumbre del Sol y dela Luna  
 Haze mill vezes esta via, no vna.

Mas el falso aduersario que mañoso  
 Hizo tocar a Eua en lo vedado  
 Los ojos quito a Carlo, el engañoso,  
 Quando Reynaldos fue d'alli apartado,  
 Viendo qu'el Christianismo doloroso  
 Podia ser en tal punto acabado,  
 Quanta ecelencia d'armas se hallaua  
 Enel mundo, entre Moros ayuntaua.

Al Rey Gradafo, al buen Rey sacripante  
 Qu'eran amigos en saliendo (ha hecho)  
 Dela engañosa casa d'Atalante  
 Venir aquel socorro y gran prouecho  
 Dela sitiada gente d'Agramante,  
 Por que acabasse Carlos y su hecho.  
 Y el por solos caminos fue su guia  
 Y guarda aligerando les la via.

Otro negocio a vn suyo ha encomendado  
 Que a Mandricardo y Rodamonte presto  
 Traya por donde el otro auia ordenado  
 Que traaya a Doralice antes desto,  
 Por quitalles el ocio otro ha embiado  
 A Marfisa y Ruger junto conesto  
 Tiene el freno al que guia los postreros,  
 Y da espuelas al que lleua a los primeros.

Y assi llego Marfisa con Rugero  
 Media hora despues destes llegados,  
 Fue porque astutamente el angel fiero  
 Queriendo ver Christianos mal tratados,  
 Prouee que por Frontino aquel ligero  
 No pafse lid entr'estos señalados,  
 Que fuera renouada alli si junto  
 Fuera Ruger con Rodamonte a vn punto.

Los quatro delanteros se han topado  
 Donde podian ver los aposentos,  
 Del sitiador exercito y sitiado,  
 Y vanderas en quien herian los vientos,  
 Dizen su parecer y han acordado  
 En conclusion de sus razonamientos  
 De dar socorro aun que le pese a Carlo  
 A Agramante su rey y decercarlo.

Cerrados juntos figuen bien la via,  
 Por medio a do se alojan los Christianos,  
 Gritando Africa, España toda via  
 Descubriendo se claro ser paganos,  
 Por todo el campo, Arma, arma, se oya  
 Y el menear primero bien las manos:  
 No solo en retaguardia ponen miedo  
 Mas ponenla en huyda casi cedo.

Entre Christianos començo vn tumulto  
 D'arriua abaxo van por ver el hecho,  
 Algunos creen qu'es solo vñado insulto,  
 Que Gascos y Suyços ayan hecho,  
 Mas por qu'el caso a muchos es occulto,  
 Cada nacion se junta muy de hecho,  
 D'atambores y trompas son se oya  
 Que tierra y cielo su rumor rompia.

Al magno emperador que todo armado  
Sino d'almete con los pares viene,  
Que cosa es la que passa ha preguntado,  
Qu' este escuadró tá mala ordé tiene?  
Detiene los aca y alla enojado,  
Y mill heridos topa por do viene,  
Ságrieto el rostro, piernas, braços, fenos,  
Otros tornar con mano y braço menos.

Mas adelante halla mucha gente,  
Vnos sobre otros en sangriento lago,  
Rebultos en su sangre horriblemente,  
Sin que les vala medico ni mago,  
Separadas cabeças fieramente  
De miserables cuerpos en tal trago,  
Y desfil el aposento de vanguardia  
Vio gente muerta hasta retaguardia.

Donde passo la poca compañía,  
D'eterna fama digna d'honrra y gloria,  
Por luengo rastro alli quedado auia,  
Sócial eterna al mundo de memoria:  
Carlo mirando va el gran mal que auia,  
Llamo d'yray y desden de tal vitoria.  
Como a quien toca el rayo y algo abraça,  
Que busca los rincones de su casa.

Y no era a los bestiones allegado  
Este socorro d' Africa primero,  
Que con Marfísá fue del otro lado  
Venido el valeroso y buen Rugero,  
Que quando bien por todo oio mirado  
Al par sin par, ardiendo el buen guerrero  
Por do hallo mas corta ser la via  
Alocorrer su Rey brauo mouia.

Como quando se da fuego ala mina  
Entre humo espesso y poluo alli nacido,  
Desde la libre llama y bien camina  
Sóvela en gran espacio que ha corrido,  
Y qual sienten despues alta ruyna  
Del grueso muro y peña que ha caydo:  
Tal Ruger y Marfísá aqui vinieron  
En la batalla se sintieron.

De tajo, de reues yuan hendiendo  
Cabeças, ombro, espalda, y duro hueffo  
De gentes, qu' en descuydo grande siendo  
Hallauan mal partido en tal successo.  
Quien tempesta ha notado q' ofendiendo,  
La vna parte Almonte o valle espesso  
Dexa la otra en pie: tal represente  
El venir destes dos entre esta gente.

Muchos que Rodamonte auia espantado  
Yuan huyendo, y delos dos primeros  
Dauan gracias a dios que les fue dado  
Tales piernas y pies assiligeros.  
Despues sobre Ruger auian topado,  
Y Marfísá burlados los postreros:  
Qu' el hombre por huyr ni esperar, puede  
Reusar mal lo qu' el hado le concede.

Quien huye d'vn peligro a otro ofrece  
La vida, y paga largo bien la cosa.  
Con hijos en la boca (assi acacee)  
Del perro caer timida raposa  
Saliendo de su cueua do la empece  
El vezino con golpes que no osa  
Estar alli por humo que le ha dado  
Donde biuir segura auia pensado.

En el reparo entro de Sarracinos  
Marfísá con Ruger a saluamiento  
Todos los ojos altos desto indinos  
Dan gracias al venido aduenimiento.  
Agora no ay temor de Paladinos  
Qu' el mas ruyn Moro desafia a ciento:  
Ha concluydo que sin mas reposo  
Tornen a hazer el campo sanguinoso.

Timpanos y Moriscos instrumentos  
Hinchian el ayre de terribles sonos,  
Y tremolauan por los frescos vientos  
Las muy bellas vanderas y pendones,  
Capitanes de Francia muy hambrientos  
Salen con Alemanes y Bretones.  
Con Franceses y gente de Inglaterra,  
Mezclose cruda y muy sangrienta guerra.

Del Rey d' Argel su fuerça mostruosa  
 Con la de Mandricardo furibundo:  
 La del fuerte Ruger marauillosa  
 Y el Rey Gradaso tan famoso al mundo:  
 Con la osada Marfisa valerosa  
 Y el Rey Circafo sin ningun segundo,  
 San Iuan y san Dionis hazia que nombre,  
 Carlos, y que Paris busque todo hombre.

Y destes caualleros y Marfisa  
 El valor, el esfuerço y ardimiento,  
 No fue señor de suerte, no de guisa  
 Que se pueda escriuir, y no lo cuento,  
 Pensad quantos murieron, ved si rifa  
 Ouo aquel dia en Francia o si lamento:  
 Pues ved a Ferragu entre Lirios d' oro  
 Y junto con el tanto brauo Moro.

Muchos por priessa se trago la Sena  
 Que no pudo la puente sufrir tantos:  
 Dessean alas d' Ycaro en tal pena  
 Por huyr dela muerte y sus espantos,  
 Sino fue Vger y el conde de Viena  
 Presos fueran los pares, entre tantos  
 Herido fue Oliucros de lançada,  
 Y la cabeça truxo Vger quebrada.

Si como el Conde y don Renaldo ouiera  
 Dexado Brandimarte el fiero juego,  
 En mal ora a Paris Carlos se fuera,  
 Si a dicha se librara d' aquel fuego,  
 Su esfuerço Brandimarte aqui pusiera,  
 Y retiróse al fin d' enojo ciego:  
 Fortuna que quito el sitio Agramante  
 A Carlos sitia, y todo en vn instante.

Los gritos delas biudas y alaridos,  
 De huérfanos y viejos muy cuyrados,  
 Donde biuia Miguel fueron subidos  
 Rompiendo nuestros ayres ofuscados  
 Mostrar onle a los fieles (muy comidos  
 Del perro, lobo y cuervo encarnicados)  
 De Francia d' Ingalaterra y d' Alemaña  
 De quien cubierta estaua la campaña.

El angel coloró su rostro ardiente  
 Que obedecido mal ve a dios glorioso,  
 De ver se assi engañado dolor siente  
 Por la falsa discordia en caso honroso  
 Encender lid entre Morisca gente  
 Le han ya mandado, y queda el mentiroso,  
 Pues al contrario delo qu' el mandaua  
 Le parecia a quel que lo miraua.

Como fiel sieruo qu' el amor crecido  
 Es mas que su memoria y se ha auisado  
 De cosa que muy cara aya perdido,  
 Que mas qu' el alma auia d' auer guardado  
 Y el yerro enmendar busca en q' ha caydo,  
 Antes qu' el amo dello sea auisado:  
 Assi el angel de dios no quiso alçarse  
 Sin dela obligacion antes librarle.

Y al monesterio fue do visto auia  
 La discordia otra vez, y cautamente  
 En capitulo vio con alegría  
 Officios eligendo, y al presente,  
 Se holgava de ver como corria  
 Por cabeças y libros de tal gente,  
 Delos cabellos le ase y derribola  
 El angel y muy bien acoceola.

En braços y cabeça ala maluada  
 El mango dela cruz ha bien quebrado,  
 Pidiendole merced descalabrada,  
 Delante assi del angel se ha humillado,  
 El no la dexa y tracla apremiada  
 Y al Africano campo l' a mostrado  
 Pcor sera le dixo a vos señora  
 Si salis desta campo sola vn hora.

Como assi la discordia se hallasse  
 Con la cabeça rota, fue temiendo  
 Que otra vez el archangel la açotasse,  
 Tan fiero y tan cruel y tan horrendo:  
 Los fuelles toma porque se aplacasse,  
 El fuego sopla, y yesca va encendiendo,  
 Enciende fuego, siembra diuisiones,  
 Enciende d' yra muchos coraçones.

Rodamonte y Mandricardo ensaña  
 Ya Rugero, de vn fuego tan pujante  
 Que agora que es ya fuya la campaña  
 Les haze venir todos a Agramante,  
 A declarar la causa de su saña  
 Y delas diferencias viejas d'ante:  
 Quedan al parecer del Rey seuro  
 Cuyo campo sera dellos primero.

Su caso alli Marfisa ha referido,  
 Diciendo que en su lid dar fin queria  
 Alo qu'el Tartaro auia alla emprendido,  
 Si en armas tal razon se mantenía,  
 Momento de lugar dar no ha querido,  
 Por mas altas empresas que alli auia,  
 Con importunacion dize muy grande  
 Al Rey, qu'el primer capo hazer le mādē.

Nonenos Rodamonte alli el primero  
 Con su competidor quiere el derecho,  
 Pues por dalle focorro verdadero  
 Dizeo su lid hasta que fueffe hecho,  
 Y campo tambien pide aqui Rugero,  
 Que no sufrira dize, que a despecho  
 Suyo el cauallo Rodamonte tenga,  
 Sin que ala lid primero conel venga.

Sino el audaç Tartaro alli crudo,  
 Diciendo que a Rugero no conuenia  
 Tener blanca aguila en azul escudo,  
 Que yra y rabia de arte enloqueçia,  
 Que si quiere los tres (dize elm embrudo)  
 Todas estas querellas manteria:  
 Bien fuera de los otros otorgado  
 Del parecer el Rey ouiera dado.

Nonenos Agramante concertaua,  
 Quanto podia paz, mas no aproueçha,  
 Tanto qu'el rogar no aproueçhaua,  
 Otra via los nogocios echa:  
 Nonenos pues esto no acabaua  
 Quepe confusa lid no fueffe hecha,  
 Que muy mejor partido justo y fuerte  
 Dada que cada qual salga por suerte.

Quatro cedulas hizo y Mandricardo  
 Con Rodamonte junto en vna auia:  
 En otra yua Ruger y Mandricardo:  
 Rodamonte y Ruger otra dezia,  
 Otra dize Marfisa y Mandricardo.  
 Sacallas al arbitrio las haia  
 Dela mouible diosa, y fue el primero  
 Rodamonte con Mandricardo fiero.

Mandricardo y Ruger fue la segunda:  
 Ruger y Rodamonte en la tercera:  
 Marfisa y Mandricardo en la profunda  
 Desto se puso la donzella fiera,  
 Ruger no menos de pesar abunda,  
 Porqu'en primeros tanto valor viera,  
 Que vernia el combate fuyo en guisa,  
 Que para el no quedasseni à Marfisa.

Junto a Paris vn termino se via  
 De vna gran milla en torno y por abrigo,  
 Vn ribazo ala yqual que lo ceñia,  
 A modo de vn gentil teatro antigo.  
 Castillo fue, ya espada y fuego vn dia  
 Muro y torres cayeron, y aun os digo  
 Que otro tal podra vez a diestra mano  
 Si al burgo a dicha fuere el Parmesano.

En tal parte se hizo la estacada  
 Cerrada de maderos bien ligados,  
 Segun el menester justa quadrada  
 Con dos puertas qual vsan estacados.  
 Venida pues la ora señalada  
 Por el Rey, los dos fuertes y esforçados,  
 Pusieron en el campo en los cantones.  
 Fronteros, dos muy ricos pauellones.

En el vn patuillon hazia Poniente  
 El Rey d' Argel esta casi gigante,  
 Ponen le el duro cuero de serpiente,  
 El brauo Ferraguto y Sacripante.  
 El Rey Gradaso y Falsiron valiente  
 Estauan en el otro de Levante,  
 Y de su mano el claro arnes Troyano  
 Ponen al suceffor del Agricano.

Estaua en tribunal alto hermoso  
 Agramante y Marfúlio Rey d'España,  
 Tambien estordilano el valeroso,  
 Con otros estimados en campaña.  
 Quien tiene rama o arbol (es dichofo)  
 Que lo alce a ver la fiera lid estraña,  
 Grande apretura andaua en cada lado  
 Gran pueblo ondea en torno el estacado.

Estauan con la Reyna de Castilla,  
 Reynas, princesas, damas, al instante,  
 D' Aragon, de Granada, de Seuilla,  
 De cerca alas columnas d' Atalante:  
 Y entr' ellas Doralice, a marauilla  
 Vestida de dos sedas de Levante,  
 Vna roxa mal tinta y otra verde,  
 Vna emblanquece y casi el color pierde.

En traje conuiniente va Marfisa  
 Tal qual conuiene a dama y aguerrera;  
 Termodonte quiza que a quella guisa  
 A Hypolita amazona y suyas viera:  
 Ya con la cota d'armas y diuisa  
 D' Agramante: el Rey armas pareciera,  
 Este les pone leyes y pregonas  
 Que no hablen ni de señal persona.

El pueblo estaua el trance deffiendo,  
 La jornada culpando que tardaua.  
 Delos famosos caualleros, quando  
 En la tienda del Tartaro sonaua  
 Alto rumor que fue multiplicando:  
 Sabe qu' el Sericano lo causaua  
 Con el gran Rey de Tartaros valiente,  
 Haziendo aquel tumulto que se siente.

Auiendo armado el Rey de Sericana  
 De propia mano al Rey de Tartaria,  
 Al tiempo que la espada soberana  
 Que fue de don Roldan poner queria,  
 Viendo escrito en el pomo Durindana.  
 Con el quartel que Almonte assi traya  
 Que junto de vna fuente ya quitado  
 En Aspramonte el Conde auia al cuytado.

Y viendo ser la que por marauilla  
 Nombrauan y era del señor de Anglanta  
 Por quien con vna armada (no senzilla  
 Que nunca tal saliera de Levante)  
 Sojuzgara el gran Reyno de Castilla,  
 Venciendo a Francia en pocos dias ante,  
 Mas no puede pensar como esto a venga,  
 O como Mandricardo se la tenga.

Demandale, si a fuerza o con partido  
 Le aya tomado al Conde, dóde y quando  
 Mandricardo responde, Yo he venido  
 Por ella a lid con el bien peleando:  
 Y enloquecer por esto el ha fingido  
 Cubrir assi el temor y imaginando,  
 Porque tenia conmigo gran jornada  
 Hasta por armas recobrar su espada.

Y dize que al Castor auia imitado,  
 Que corta sus testieulos el dia  
 Que ve del caçador ser secutado  
 Conociendo que aquello del queria:  
 Todo el cueto Gradaso no ha escuchado  
 Que dixo, A ti ni a otro la daria:  
 Con tanto oro y afan y tanta gente  
 La he bien comprado y trayo justamente.

Busca d' atauarte de otra espada  
 Porqu' esta quiero yo: y no te sea nueuo  
 Roldan sea loco o no no me doy nada:  
 Tomalla he do la hallo, pues lo prueuo  
 Tu sin testigos sobre la calçada  
 Te la vsurpaste y lid aqui te mueuo,  
 Y mi razon dira mi cimitarra,  
 Y el juyzio haremos en la esbarra.

A ganalla de nueuo te apareja,  
 Y antes mi lid que otra sea primero,  
 Comprar las armas es costumbre vieja,  
 Antes que se combata el cauallero.  
 Mas dulce son jamas siente mi oreja,  
 (Respondio aquel fortissimo guerrero)  
 Que quando a mi batalla alguno tienta  
 Mas haz que Rodamonte lo confienta.

Ma que sea primero y tomar quiera  
 La segunda quistion el Africano,  
 Y no dudes que yo boluer me quiera  
 Que a ti responderé y a todo humano.  
 Ruger grito, No quiero que primera  
 Condicion se me rompa, ni que en vano  
 Sea la suerte y salga el d' Argel luego,  
 Otras mi pelear venga su juego.

De Gradaso vale la porfia  
 Que antes de combatir ganés la espada,  
 Nitu dela blanca aguila que es mia  
 Deues usar, sin darme la jornada:  
 Pero pues he otorgado ya este dia  
 No apelo la sentencia que esta dada:  
 Que sea segundo el campo mio quiero  
 Quando el de Rodamonte sea el primero.

Si orden turbar quieres en parte,  
 Tambien la turbare yo juntamente,  
 No entiendo yo mi escudo ya dexarte  
 Sin combatir conel continente:  
 Si tu es el vno y otro Marte  
 (Respondio Mandricardo brauo ardiente)  
 No me podras vedar esta jornada  
 Las nobles armas ni la buena espada.

Ferrado del enojo se alargaua  
 Cerrado el puño y al de Sericana,  
 Llamano diestra en modo le cargaua  
 Que le hizo soltar a Durindana,  
 No pensando Gradaso que llegaua  
 A tanto su atreuerse y furia infana,  
 Tomole la puñada de improuiso  
 Pendiendo alli la espada aunque no quiso.

Gran corrimiento lleno d' yra  
 Muestra su rostro denodado,  
 Mas le affige el caso que se mira  
 En un lugar tan publico y honrrado,  
 Quando por vengança se retira,  
 Sacar mano al cuchillo de su lado,  
 Mandricardo de si tanto confia  
 Que a Rugero tambien lo defasia.

Veni los dos delante juntamente  
 Y venga por tercero Rodamonte:  
 Africa, España, muerta y biua gente,  
 Que entr' ellos hallaran vn firme monte:  
 Esto diciendo ayrado & impaciente  
 Esgrimiendo la espada alli d' Almonte,  
 Escudo abraça desdeñoso y fiero  
 Contra Gradaso y contra el buen Rugero

Dexa la cosa ami dezia Gradaso  
 Que su locura curare este dia,  
 (Dezia Ruger) A mi toca este passo  
 Que la lid por derecho justo es mia:  
 Queda atras tu, mas queda tu, ni passo  
 Tornan atras, gritando toda via.  
 Batalla se trauo triangulada  
 Inflamada, confusa y enconada.

Si muchos no le ouieran estoruado  
 Aquel furor, no como diestra gente,  
 Que a su costa quiça ouieran mostrado  
 Que cuesta a otro salvar liuianamente,  
 No los ouiera el mundo concertado,  
 Si conel Rey d' España juntamente  
 El hijo de Troyano no llegara  
 A quien todo hombre mucho respetara.

Fue a Agramante la cosa declarada  
 Dela nueua quistion tan encendida:  
 Trabajaua por vella rematada,  
 Con que ya no le fuesse alli pedida  
 A Mandricardo la Troyana espada:  
 Sino que humanamente concedida  
 Por Gradaso le fuesse a quel Rey fuerte  
 Hasta cumplir con su primera suerte.

Mientra procura medio aqui Agramante  
 Y a vno y otro por razon refrena,  
 Del otro pauellon de Sacripante,  
 Y Rodamonte, mucha quistion suena:  
 El Rey Circafo como dixé d' ante  
 A Rodamonte armaua (por estrena)  
 Y Ferraguto y el le auian armado  
 Las armas de Nembrot su ante passado.

Vinieran do el caualllo tan ligero  
 Hazia mordiendo el freno alli espumoso:  
 Digo a q̄l buen Frontin por quien Rugero  
 Andaua tan terrible y desdeno fo.  
 Sacripante que assi tal cauallero  
 Ponia en campo, andaua muy curioso,  
 Si bien herrado y guarnecido a punto  
 Era el caualllo para el fuerte punto.

Mas Rodamonte, el qual tan orgulloso  
 En armas no nacio en el siglo antiguo,  
 Y en fuerza y en el ser muy valeroso  
 Nadie se le yguale en su tiempo os digo:  
 Respondio, Si otro ouiera assi brauoso  
 Hablado, como tu que eres mi amigo  
 A conocerle diera (y no lo dudo)  
 Ser le mejor auer nacido mudo.

Viniendo a ser por el reconocido  
 Señales y hechura el ayre, y arte,  
 Sin dudar punto claro ha conocido,  
 Qu'era el caualllo suyo Frontalarte  
 Que tan preciado y caro auia tenido,  
 Por quien mill vezes enojara a Marte:  
 Despues que lo hurtaron siempre anduuo  
 A pie, por gran dolor que dello tuuo.

Mas por la compañía que enefeto  
 Hemos los dos en pocos dias tomado,  
 Me plaze de tener tanto respeto,  
 Que sea por mi este caso dilatado  
 Hasta que se auerigüe en el conspetto  
 Del Rey, mi primer campo señalado:  
 Donde por ti vn exemplo he de mostrallo  
 Que por mas bien diras, Toma el caualllo,

Delante Albraca lo auia Brunel hurtado  
 De mano del Cyrcafo en aquel dia  
 Que a Angelica de anillo assi priuado,  
 Y del cuerno y espada al Conde auia,  
 La espada allia Marfisa auia robado,  
 Despues que passo el mar de Berueria,  
 Balifarda y caualllo tan ligero,  
 Que Frontin puso nombre, dio a Rugero

Cortes contigo ser, es ser villano,  
 Dixo el Cyrcafo, brauo cauallero,  
 Y hablote mas claro agora y llano:  
 Que no pienses valerte del Corsiero,  
 Que lo defendere mientras mi mano  
 Rija este vengador cuchillo fiero,  
 Junto te metere vnas y diente,  
 Si valello no puedo ya otramente.

Al punto en conocello, Ciertamente  
 (Rebuelto al Rey d' Argel dixo el Circafo)  
 El caualllo señor que vees presente  
 Es mio, y en Albraca en cierto paso  
 Se me hurto, y prouallo he largamente,  
 Mas porque tardare en prouar el caso  
 Si alguno me lo niega yo me obligo  
 Proualle con las armas lo que digo.

De palabra en palabra se contiene,  
 De grito en grito piden la batalla,  
 La rabia a cada qu' almas presto enciende  
 Que a paja el fuego y tal qualquier se halla  
 Rodamonte esta armado que otra atiende  
 Sacripante se vee sin peto y malla,  
 Mas muestra d' esgrimir quan bien sabia  
 Que todo con la espada se cubria.

Pero yo huelgo por la compañía  
 Qu'estos dias los dos hemos tenido  
 Prestartelo por este solo dia,  
 Porque sin el ternas muy mal partido,  
 Mas con protesto que por cosa mia  
 Prestada, sea por ti oy conocido:  
 De otra manera, pienfa cauallero  
 No lo llevar sin combatir primero.

Y no era la pujança y la fiereza  
 De Rodamonte, aunque a cie mill sobra  
 Mas que la prouidencia y la destreza  
 Con que su fuerza Sacripante obra,  
 No buelue rueda assi con tal prestreza,  
 En alto el mazo al trigo, qual rodaua  
 El brazo con el pie que reboluia  
 El gran Cyrcafo donde conuenia.

Mas Ferraguto y Serpentino han ydo  
 Con espadas y entr'ellos se han entrado,  
 Y el Rey Grandonio de Yfolier seguido  
 Con otros Moros de muy gran estado.  
 Esto pues fue el rumor que auian oydo  
 En el gran pauellon del otro lado,  
 Aqui por acordallos van en vano  
 El Tartaro, Ruger y el Sericano.

Vino la nueva luego alli a Agramante,  
 Como por el cauallo tan ligero  
 Auia con Rodamonte Sacripante  
 Començado vn combate brauo y fiero:  
 Confuso el Rey del caso semejante,  
 Prouee (dixo a Marsilio por entero)  
 Que no se cumpla destes el desseo  
 Mientra que otros defordenes proueo.

Rodamonte que al Rey su señor mira,  
 La furia enfrena y torna atras el passo,  
 No con menor respecto se retira  
 Al uenir d'Agramante el Rey Cyrcafo,  
 Pide la causa aqui de tanta yra  
 Con real rostro y voz muy graue y passo,  
 Bien informado quiere dar remedio  
 Quere acordallos mas no halla medio.

El cauallo el Cyrcafo no consiente  
 Que al Rey d'Argel le sirua en algun dia,  
 Solo le habla ya muy humildemente  
 Quando se lo preste sin porfia:  
 Rodamonte soberuio altiuamente  
 Responde, Tu ni el cielo no haria  
 Que cosa que por fuerça auer pudieffe  
 Otro que a mi mismo agradecieffe.

El Rey a Sacripante ha preguntado  
 Como y como el cauallo auia perdido:  
 Como largamente lo ha contado,  
 Como de gran verguença se ha encédido  
 Como decir que el sotil ladrón maluado  
 Como en pensamientos muy metido,  
 Como en quatro palos sustentara  
 Como el cauallo debaxo le sacara.

Marsifa que entre otros alli entrara,  
 Luego qu'el hurto del cauallo ha oydo,  
 El rostro se turbo que se acordara,  
 Que su espada en tal dia auia perdido,  
 Y aquel cauallo que casi bolaua,  
 Huyendo della aqui ha reconocido,  
 Reconocio tambien a Sacripante  
 Que avn no lo auia conocido d'ante.

Los otros que alli estauan y loarse  
 Oyeron a Brunel desto algun dia,  
 Rebultos hazia el fin espantarse,  
 Mostrauan a quien hecho a quello auia.  
 Marsifa sospechando, a informarse  
 De vno, y otro viene, y entendia  
 La verdad cierta, con muy claro indicio  
 Que era Brunel quien hizo el maleficio.

Supo que por el hurto soberano  
 Digno qu'el cuello vn lazo le apretasse:  
 Agramante en su reyno Tingintano  
 Con desusado exemplo le abrigasse.  
 Refrescando el vltraje tan villano,  
 Pense como en tal punto se vengasse  
 De injuria, robo, y fuerça auergonçada  
 Que le hizo en tomar su buena espada.

El yelmo su escudero le ha enlazado  
 Que de otras armas bien venia guarnida,  
 Nunca hombres sin armas l'han hallado  
 Diez vezes en los dias de su vida,  
 Desd'el dia que arnes se ouo prouado  
 Y vsar del pudo, fuerte y atreuida  
 Entre los grandes sube y denodada  
 Donde vido a Brunel en alta grada.

Asi lo por los pechos muy furiosa  
 Alçandolo de tierra assi al instante,  
 Como en las vñas suele rigurosa  
 Afir el pollo el aguila volante:  
 Y donde era la lid tan peligrosa  
 En presençia del gran Rey Agramante:  
 Assi lo trae y viendo se en tal mano  
 El misero pedia merced en vano.

Sobre todo el rumor gritos y llanto  
 De q̄ tan lleno el campo anda y igualmente  
 Brunel que ora merced con gran espanto,  
 Ora socorro pide allí se siente,  
 Que al fon de sus lamentos en vn tanto  
 Haze en torno venir muy mucha gente;  
 Viuo delant'el Rey con el Marfisa,  
 Con gesto altiuo dize desta guisa.

Yo quiero a este ladron que'es tu vassallo  
 Colgarlo por mis manos: pues q̄ es cierto  
 Que el propio dia que tomo el cavallo,  
 La espada me hurto en aquel desierto:  
 Y si dixere alguno que ahorcallo  
 Por ello no merece, ni ser muerto,  
 Venga delante ti, que yo le prueuo  
 Por armas como hago lo que deuo.

Mas por que no me reten que yo enciendo  
 Entre tantas querellas mas ruydo,  
 Mientra destes famosos debatiendo  
 Esta en su caso cada vno impedido,  
 Tres dias biuira, y estos cumpliendo  
 Sera d'vn arbol misero caydo:  
 Y si antes yo no tengo impedimento,  
 Hare a mas de vn cueruo bien contento.

Tres leguas d'aqui a vna torre vieja  
 Que esta delante vn fresco bosquezillo:  
 Sola me vo sin otro en la conseja,  
 Que vna donzella y vn mi pajezillo,  
 Si alguno a combatillo se apareja,  
 Y quiere al mal ladron, venga a dezillo,  
 V sin mas atender ni ver la fiesta  
 Parte se donde dixo sin respuesta.

Al cuello del cavallo lo lleuaua  
 Al misero Brunel por los cabellos,  
 Con llanto a sus amigos bozcava  
 Por sus nombres llamando a todos ellos,  
 Muy confuso Agramante se hallaua  
 En tan rebueltos casos sin fabellos  
 Deshazer, y es le graue mas y nueua  
 Cosa, ver que a Brunel Marfisa lleua.

No que lo precie avn que lo aya amado,  
 Antes muy largamente aborecia,  
 Que siempre desseó v'ello ahorcado,  
 Despues qu'el buen anillo perdio vn dia:  
 Mas cr'e que esto a su honrra le ha tocado,  
 Y assi d'yra y de rabia se encendia  
 Quiso el mismo tomar se por su lança,  
 A todo su poder desto vengança.

Pero Sobrino, el qual era presente,  
 Mucho bien le templo su gran fiereza,  
 Diciendo que no era conuiniente  
 Para vna majestad de tanta alteza,  
 Aunque vencer supiesse ciertamente  
 Teniendo de victoria la certeza:  
 Deshonrra mas que honor ganar se obligã  
 Quando Ha vencido a vna muger, sediga.

La honrra poca, el caso peligroso  
 Seria si esta batalla començasse,  
 Y que le da consejo muy honroso:  
 Que a Brunelo ahorcalle le dexasse,  
 Y si vn alçar de ceja era forçoso  
 Mostrar para que el tal no se ahorcasse,  
 No la deuia alçar por tal codicia,  
 Por no contradezir ala justicia.

Podras mandar que rueguen a Marfisa,  
 Te dexé por juez desta querella,  
 Con qu'el ladron no quede d'otra guisa  
 Qu'el lazo al cuello y satisfecha ella:  
 Quando lo niegue el menester te auisa  
 Qu'en todo bien contentes la donzella,  
 Por no perdella en tales ocasiones,  
 Y ahorque a el y todos los ladrones:

Agramante contento aqui se atiende  
 Al consejo tan sabio y tan discreto,  
 Dexó a Marfisa el caso que sostiene,  
 Mandó que nadie vaya a tal efeto.  
 Ni menos en rogalla se detiene:  
 (Dios sabe lo que siente en lo secreto)  
 Por euitar alli casos mayores  
 Y del campo aplacar tantos rumores.

Deſto ſe rie la Diſcordia viendo  
Que tregua o paz ya no tenia punto.  
El campo aca y alla va diſcurriendo  
No halla de plazer lugar vn punto.  
Saltando la Soberuia va y ryendo  
Y al juego y eſca y leña ponen junto,  
Y grita tanto qu'en la eterna gloria  
Sintio el angel ſeñal dela victoria.

Temblo Paris y turbio quedo Sena  
Alta voz y miſero alarido,  
Retumbo el fon en l'alta ſelua Ardena.  
Fieras dexando por temor ſu nido:  
Oyolo el alpe y monte de Gebena,  
Aries, Blaya, y el de Ruan lo ha oydo,  
Rodano, Sona, la Garona y Reno:  
Cada madre apreto ſu hijo al ſeno.

Son cinco caualleros que han hincado  
El elauo , en ſer primera ſu querella.  
La coſa el vno y otro aſſi ha enredado,  
Que Apolo no ſupiera deſhazella:  
El ſiudo deſhazer ha començado  
Agramante, y primero fue en aquella  
Dela hija del Rey Eſtordilano,  
Que era entr' el Rey de Sicilia y ſu Africano.

Andaua aqui Agramante ſabiamente  
Con vno y otro por matar el vando:  
Con vno y otro muestra ſer prudente  
Su ſeñor y hermano ſe moſtrando,  
Quando los halla ſordos y gualmente,  
Adomitos rebeldes, rehuſando  
Cada vno de ſer quien por ſentencia  
Que aſſe fin la dama y diferencia.

Enga al fin como a mejor partido,  
Fue contento el vno y otro amante,  
Que dela bella dama ſea marido,  
En ella eſcogeria alli delante,  
Quando della ſea concluydo  
Y puedan mas atras yr o adelante:  
Cada qual aqueſto contentaua  
Quando ſer el ſolo el qu'ella amaua.

El Rey d'Argel que muy gran tiempo auia  
Antes del Tartaro a Doralice amado,  
Y ella en la cumbre puesto lo tenia,  
D'aquel fauor que a dama caſta es dados  
Que venga en ſu prouecho ſe creya  
La ſentencia do pueda ſer honrrado:  
No ſolo lo tenia por verdadero,  
Mas con el todo el Barbariſmo entero.

Todos ſabian quanto la ha ſeruido  
En juſtas y en torneos y en la guerra.  
El Tartaro eſperar deſto partido  
Dizen qu'es de uaneo, y que ſe yerra  
Pero quien tantas vezes l'a tenido  
Gozando mientras el Sol va ſo la tierra,  
Y ſabe quanto bien tenia en ſu mano  
Rye del popular juyzio vano.

Delante el Rey conciertan ſu porſia  
Los dos competidores valeroſos,  
Cada qual a ſu dama ſe venia:  
Baxando ella los ojos vergonçoſos,  
Dixo, que mas al Tartaro queria.  
Marauillan ſe aqui los ſoſpechoſos:  
Rodamonte quedo caſi atordido  
No oſaua alçar el geſto de corrido.

Deſpues que vſada yra echó aquella  
Que aſſi ala cara hizo colorada,  
Por falſa apela la ſentencia della,  
Y empuñando la eſpada tan preciada  
Le dixo, Solo tu, no la donzella  
Quiero que auerigues eſta jornada,  
Y no que albitrio de muger lo aprueue  
Que ſiempre inclina donde menos deue.

Y Mandricardo en eſto muy deſpierto  
Alto le dixo, como quieras vaya.  
Aſſi q' antes qu'el barco entraſſe en puerto  
Auia de traueſſar muy larga playa.  
Pero el Rey Agramante aſſi cubierto  
Al Rey d'Argel que caſi ſe deſmaya  
Por verſe echar por fuerça dela tela:  
Y aſſi abaxó a tan gran furor la vela.

Pues como el Rey d' Argel notarfe vido  
De doble injuria estando alli presente,  
Su Rey aqui en respeto auia tenido,  
Y de su dama todo juntamente,  
No quiso estar vn punto detenido,  
Y no tomo de toda aquella gente  
Sino dos y con mucho sentimiento  
Se sale del Morisco alojamiento.

Como suele partir toro afligido,  
Que la nouilla al vencedor en fiesta  
Dexa, y se va ala selua y solo exido  
Lexos de gentil pasto y de floresta  
Bramando al Alua, noche y Sol subido,  
Y mas amor y rabia lo molesta;  
Assi el d' Argel camina, rabia, y brama  
Por verse desechado de su dama.

Por cobrar a Frontino reboluia  
Ruger que ya por esto andaua armado,  
Mas quando a Mandricardo cerca via  
Se le acordo el combate alli obligado,  
No sigue a Rodamonte, mas boluia  
A verse con el Moro en estacado  
Antes que entrasse el Rey de Sericana  
Con quien otra tenia por Durindana.

Ver llevar a Frontino assaz le pesa  
Ante sus ojos sin poder vedallo,  
Mas dado que aya fin a est otra empresa,  
Muy firme intencion tiene de cobrallo.  
Mas Sacripante que su fe no pesa  
Tiene, como Ruger para estoruallo,  
Y no tiene otro empacho, sino es esto,  
De Rodamonte sigue el rastro presto.

Y ouiera lo alcançado, sino fuera  
Vn caso estraño que hallo en la via,  
Que parte dela noche entretuuiera,  
Y assi perdio este rastro que seguia,  
Hallo vna dueña qu'en la gran ribera  
De Sena era cayda y perecia,  
Si presto a socorrella el Rey no yua  
Y assi salto en el agua y faco arriua.

Quando caualgar quiso a questo hecho  
No l' espero el cauallo al cauallero,  
Siguiolo hasta la noche con despecho  
No dexando tomarse assi ligero,  
Tomo lo al fin y no supo de hecho  
Tornar a su camino de primero,  
Dozientas millas fue por llano y monte,  
Antes que hallasse al brauo Rodamonte.

Do lo hallo, y quanto le ha auenido  
Bien con defautentaja a Sacripante:  
Como perdio el cauallo y fue prendido,  
Direlo, mas no agora en tal instante,  
Dire de quanta rabia fue encendido  
Con mugeres y contra su Agramante:  
Partido Rodamonte en fuego ardiendo  
Y lo que d' vno y d' otro fue diziendo.

De sospiros ardientes encendia  
El ayre por do el Moro va impaciente:  
Eco por la piedad que del tenia  
Dela cuesvas responde prestamente.  
O femetil ingenio (aquel dezia)  
Como te buelues luego facilmente:  
Contrario oieto dela fe costante,  
Mifero quien te cree, cuytado amante.

Ni larga seruitud, ni amor crecido  
Que te fue con mill pruevas manifesto,  
Tenerte el coraçon nunca han podido  
Para no se mudar si quier tan presto.  
No porque a Mandricardo mas valido  
Viesles que yo, sin ti me quedo, y desto  
Otra ocasion no se si mal me diste  
Sino es a questa, que muger nascite.

Natura, pienso, y dios incomparable  
Te hizo (O celerado sexo al mundo)  
Por vn açote, y carga inoportable  
Del hombre que sin ti seria jocundo.  
Como crio la sierpe miserable,  
El lobo, el osso, y dio el ayre facundo  
Con importunas cosas que no digo  
Y el auena y neguilla con el trigo.

Porque hecho Natura no ha en la vida,  
 Que fuesse el hombre aca sin ti nacido,  
 Como por arte vemos enxerida  
 Crecer la parra y el serual florido.  
 Mas no puede hazer esto a medida:  
 Antes si bien su nombre he yo entendido,  
 Mas cosa hara perficionada  
Natura, pues que fue muger nombrada:

No vays mugeres vanas ni faustosas  
 Por dezir que de vos todos nacemos,  
 Que despinas nacer se veen las rosas,  
 Y d'vna mala yerua vn lyrio vemos,  
 Importunas, soberuias, desdeñosas,  
 Sin ley, verdad, ni amor os conocemos,  
 Crueles, temerarias, fementidas,  
Por pestilencia eterna aca nacidas.

Conestas y otras quexas que juntaua  
 Bramando el Rey, d' Argel figue vna via:  
 Ora entre si muy tierno razonaua,  
 Ora con son que lexos bien se oya,  
 Del sexo femenino blaffemaua,  
 Y fuera de razon quanto dezia:  
 Que por vna o por dos que malas vemos,  
Cosa mill millones buenas conocemos.

Si todas quantas hasta' qui he yo amado  
 No he topado vna fiel en mi camino:  
 Todas no son assi como he narrado,  
 Mas doyl la culpa al fiero mi destino.  
 Muchas han sido, y son d'eterno grado  
 Que tocan al señal de honor diuino:  
 Mas si entre ciento a dicha mala ay vna,  
Quiso fuesse yo fuyo, la Fortuna.

Yo quiero buscar tanto antes que muera:  
 O sea mas blanco el pelo que caneece:  
 O sea por mi dire que verdadera  
 O sea he hallado en quien la se florece:  
 O sea me auiene (de que no estoy fuera  
 O sea de esperança) harena si se ofrece,  
 O sea canlar me vn momento, gloriosa,  
 O sea lengua, pluma, tinta, en verso, y prosa.

No estaua el Moro menos desdeñoso  
 Contra su Rey que contra la donzella:  
 De termino passaua riguroso,  
 Assi mal del diziendo como della.  
 Desea ver sobr' el Reyno tan famoso,  
 Tanto mal, tal fortuna, y tal querella;  
 Qu'en Africa, las cascas queden yedra,  
 Sin que les quede piedra sobre piedra.

Y que fuera del Reyno en pena y luto  
 Biua Agramante misero y mendigo:  
 Y qu'el solo le vala y afoluto  
 Lo ponga en aquel reyno suyo antiguo:  
 Y que desta su fe produza fruto,  
 Que verle haga como a vn fiel amigo  
 A malo y bueno tiene de ayudallo:  
 Aunque viniesse el mundo a contrastallo.

Quando ala dama, y quando al Rey cõ pena  
 Esto dezia turbado el Sarracino:  
 Mucho caminaua y poco se refrena  
 Menos reposar haze a Frontino.  
 En tres dias llego sobre la Sena:  
 Do hallo ser derecho aquel camino  
 Hazia el mar de Proença en continente  
 Pensando y r a su reyno breuemente.

De pequeños nauios proueydos  
 De vna parte y de otra el rio esta lleno  
 Al vso del exercito venidos.  
 De lugares de entorno el sitio bueno,  
 Porque al poder Morisco eran venidos,  
 Viniendo de Paris al nido ameno.  
 De Aguas muertas yendo hazia España  
 Quantos son ala diestra de campana.

La vitualla en carros prestamente  
 Trayan delas naues a bastadas,  
 Traydos con escolta de gran gente  
 Do podian subir, barcas cargadas.  
 El campo de ganado era yualmente,  
 Y de viandantes llenas las ca  
 Que entorno la ribera f  
 Y en diuersos albergue

Al Rey d'Argel porque le sobreuene  
 La noche y ayre escuro turbio y ciego  
 Vn mesonero en esto lo detiene  
 Rogandole a su casa vaya luego,  
 Bien le penso el cauallo y presta viene  
 La cena: con buen vino corço y Griego  
 Ala Morisca quiso aqui la mesa,  
 Mas el beuer ordena ala Francesa.

Con buena mesa y mejor gesto quiso  
 Tratar al Moro el huesped muy gracioso  
 Que la presencia cierto le dio auiso  
 Ser hombre illustre, alto y valeroso:  
 Mas el que de si propio era diuiso  
 Y ageno, el coraçon tenia bascoso,  
 Que contra su querer y do se auia  
 A su dama cruel, nada dezia.

El Mesonero qu'entre diligentes  
 Era el mas qu'en la Francia fue nacido,  
 Pues entre sus contrarios fieras gentes  
 Auia ganado bien y no perdido.  
 Para seruir algunos sus parientes  
 Qu'esto sabian hazer, auia traydo.  
 Pero hablar alguno aqui no osaua,  
 Viendo como el pagano no hablaua.

De cuydado en cuydado y ua pensando  
 Lexos de si el pagano en odio, en yra.  
 Mirando a tierra nunca el rostro alçando:  
 Y si a dicha lo alça a nadie mira.  
 Tras vn luengo reposo solloçando,  
 Como de vn sueño se alça alli y sospira,  
 Y junto alça los ojos no tan fieros  
 Mirando al mesonero y compañeros.

Aqui rompio el silencio y con semblante  
 Mas dulce vn poco y mas en si tornado:  
 Pidio al huesped qu'estaua alli delante,  
 Si alli tenia muger alguno al lado.  
 El huesped con los otros al instante  
 Respondio, qu'era casado,  
 Y no que creya  
 Ella deuia.

Sino el huesped, a esto han respondido,  
 Que creyan ser castas con firmeza.  
 Respondio el huesped, Mal auays creydo  
 Si el creer no teneys por gentileza.  
 Por hombres sin razon os he tenido,  
 Pues creey tan falsa seta por simpleza.  
 Tal'os terna el señor por donde fuere  
 Si el blanco negro ya hazer no's quiere,

Como la Fenis sola esta en el mundo  
 Y sola vna entre las aues biue,  
 Assi dizen que ay vno sin segundo  
 Que de traycion de su muger se esquiue,  
 Cada qual piensa ser este jocundo  
 Que solo cierto a questa palma arriue.  
 Ved si es possible llegue cada vno  
 Sino puede en el mundo ser mas d'vno.

En vuestro error fuy mas de vn verano  
 Que mas d'vna muger auia nacido  
 Casta, pero vn hidalgo Veneciano  
 Que aqui por buena suerte fue venido,  
 Con santo exemplo y coraçon muy sano  
 Fuera dela ygnorancia me ha traydo:  
 Iuan Francisco Valerio era nombrado,  
 Que su nombre jamas se me ha olvidado

Engaños de muger propia, y de amiga  
 Que vsauan me conto muy por entero.  
 Qu'en hystoria moderna y en antiga  
 Es de clara experiencia verdadero.  
 Limpieza en la muger a gran fatiga  
 (Dixo) se halla aca en el Emispero:  
 Y si vna casta mas que otra se via  
 Era porque mas sabia lo encubria.

Y entre tantas que tanto me dixera  
 Que no se puede el tercio aqui acordar  
 Vna hystoria en el alma m'escriuiera  
 Que quedo como en marmol sin mudar  
 Pareciera a todo hombre que la oyera  
 Lo que me parecio (sin enganarse)  
 Y si holgays de oylla cauallero  
 Porque las conozcays contalla quiero.

Respondo Rodamonte, Que contarme  
Podras, q̄ mas me plaza aqui al presente?  
Y con hystoria qual que exemplo darne  
Que con mi opinion venga ygualmente:

Y por oylla bien y tu narrarme  
Sienta te do te mire aqui de frente.  
Pero en est' otro canto contar quiero  
Lo que dixera al Moro el Mesonero.



C A N T O V E N T E S I M O S E T I M O .

Del notable y dulce ystoria quel Mesonero Conto a Rodamonte y de vna  
estrana auentura que a Rodamonte auino.



A MAS,  
y quien  
a damas  
tiene en  
precio

NO DEYS

por dios a' que-  
ta hystoria  
oreja:

Que lo que dira el huesped por desprecio  
de vuestra infamia y mengua se apareja.  
bien que no baxara vuestro alto precio  
Lengua tan vil, mas es vsança vieja  
Que el ygnorante vulgo reprehenda  
Public mas de aquello que el entienda.

este canto assi, por que sin' esto  
ystoria no sera ya menos clara:  
ponella Turpin solo la he puesto:  
por quereros mal la trassadara.

Que y' os amo, y lo muestra manifesto  
Mi mano qu'en loaros no fue auara:  
Mill prueuas hecho ha dello, y assi os muest  
q̄ soy sin poder ser d' otro q̄ vuestro. (tro

Y quatro o cinco hojas quien quisiere  
Leer mis versos, passe entre renglones:  
O dé el credito aqnel que los leyere  
Que a consejas se da tras los tizones.  
Tornando pues al caso, que refiere:  
Quando bien escuchauan sus razones.  
Enderço la platica al guerrero  
Començando la hystoria el Mesonero.

Aquel Astolfo Rey de Lombardia  
Aquié su hermano el mōge el Reyno ha da  
De tanta gentileza floreçia (do  
Qu'en su tiempo no fue su par criado:  
Casi a pinzel no hiziera en algun dia  
Apeles, Zeufis o otro mas nombrado  
Tan bello, tan galan y tan perfeto:  
Mas por mas se tenia el en efeto.

Y no tenia tanto por l' alteza  
 Del grado en menos a qualquiera gente  
 Ni por ser de vassallos ni riqueza  
 De todos sus vezinos mas potentes:  
 Quanto por su beldad y gentileza  
 Por todo el mundo loada y ecelente.  
 De oyr se alabar tanto gozaua  
 Quanto del bien mayor que deffcaua.

Era entre muchos otros su priuado  
 Fausto latino principal Romano:  
 Con quien el se alabaua el delicado  
 Rostro gentil, y la hermosa mano,  
 Y auiendo le assi vn dia demandado  
 Si a dicha ouiesse visto algun humano  
 Tan hermoso y gentil y tan cumplido.  
 Como creya de si, fue respondido.

En lo que veo, dixo Fausto, fundo,  
 Iunto con fama de muy mucha gente:  
 Que bien pocos teygualan en el mundo:  
 Y destes vno faco solamente.  
 Y el vno es vn mi hermano, que Iocundo  
 Se llama, despues del derechamente  
 Sobre beldad natura te dotasse  
 Yo creo, mas creo qu' l te ygualo o passe.

Esto imposible al Rey ha parecido  
 Por que la palma de beldad tenia.  
 Quedo por conocello muy perdido:  
 Gran deffleo de velle le venia.  
 A Fausto aprieta quanto el ha podido:  
 Prometer de traello conuenia:  
 Bien que con dificultad era el traello  
 Y toda la ocasion le dixo dello.

Qu' era su hermano quien jamas sacaua  
 El pie (dize) de Roma de su grado:  
 A quien fortuna bienes tantos daua  
 Qu' en regalo biuia descansado,  
 Y a questo sin los bienes que gozaua  
 Del muerto padre, sin auer menguado,  
 Mas lexos le seria Pauia a Iocundo  
 Que a otro yr ala Tana y sin del mundo.

La mas dificultad qu' en ello auia,  
 Era apartallo desta muger bella:  
 Con quien ligado amor tambien tenia  
 Que no podria querer, sin querer ella:  
 Mas por obedecello (al fin dezia)  
 Yo yre y lo quitare sin falta della.  
 Iuntó el Rey con los ruegos tantos donec  
 Que no pudo escusarse con razones.

En pocos dias que partio ha llegado  
 Ala natural casa en Roma puesta.  
 Tanto al hermano ruega que ha' cabado  
 Que a Lombardia a ver vaya vna fiesta,  
 Tambien avnque dificil ha tratado  
 Le dé licencia la cuñada honesta,  
 Proponiendole el bien que le vernia  
 Y mas la obligacion que le ternia.

Busco Iocundo para su jornada  
 Caualllos y criados, y entre tanto  
 Puso bien su persona adereçada:  
 Que a vezes crece la beldad vn manto.  
 Dia y noche la dama del colgada:  
 Los ojos muy preñados siempre en llanto  
 Le dize, que sin duda no sabria  
 Sufrir la ausencia y que morir queria.

Que de rayz le arranca el pensamiento  
 El coraçon y el alma en aquel punto:  
 Vida mia no tanto sentimiento  
 Hagays (dize) y conella llora junto.  
 Que assi me de el viaje algun contento:  
 Que antes de dos meses torne, y punto  
 Ni dia estare mas por ningun modo,  
 Aunque me diesse el Rey su reyno todo.

No por esto quedó bien consolada,  
 Dize, Termino mucho aueys tomado:  
 Sino me hallays antes enterrada  
 Teneldo por misterio señalado.  
 Tal es la pena del partir causada  
 Qu' el gusto y sueño todo le ha quitado,  
 Tal piedad Iocundo della siente,  
 Que delo prometido se arrepiente.

Vna cruz d'Oro y perlas muy hermosas  
 Se ha quitado del cuello congoxada:  
 Dereliquias sagradas milagrosas  
 D'un romero Bohemio alli credada  
 Del padre della, y otras fantas cosas,  
 Que de Ierusalen en su posada  
 Viviendose murio, y dexo heredero:  
 Esta dio a su marido verdadero.

Y por su amor le ruega traya aquella  
 Porque della memoria siempre tenga.  
 Plegio al marido el don y ruegos della:  
 Aunque para su acuerdo no conuenga.  
 Que ni tiempo, ni ausencia, ni querella,  
 Que contra el cielo o la fortuna tenga.  
 Quitara la memoria firme y fuerte,  
 Que tiene y le terna hasta la muerte.

Quando partio que antes dela Aurora  
 Fue, termino final dela presencia.  
 Parecio muerta en brazos la señora  
 De su marido, en ver venir l'ausencia,  
 No durmio punto y ante el dia vn' hora  
 Tomo locundo la postrer licencia.  
 Subio a cauallo en lagrimas deshecho  
 Partido, se torno la dama al lecho.

De millas camino de si traspuesto,  
 Quando la cruz se acuerda auer dexado:  
 Dond' es la almohada la auia puesto  
 Anoche, y de dolor la via olvidado.  
 (y dezia entre si) que presupuesto  
 Viene, que mi escusar se ha acetado?  
 Y mi muger no crea que agradecido  
 Falso mal de mi su amor crecido?

Quiso la escusa, y vino le ala mente  
 Que no seria aceta ni bastante,  
 Que embiaua alguno de su gente  
 A yr el mismo temeroso amante.  
 Profeso, y al hermano blandamente  
 Dize, Espera en Vacano, que al instante  
 Roma me conuiene tornar cedo:  
 Otra ser que te alcance si yo puedo.

Forçado m'es hazer este desuio:  
 No dudes que muy presto soy tornado.  
 Y buelto dixo, A dios hermano mio:  
 Y seruidor alguno no ha tomado.  
 Ya començaua (quando passo el rio)  
 Aparecer el campo muy dorado.  
 Apease ala puerta y sube arriua:  
 Durmiendo halla su muger y biua.

Alçara la cortina sin ruydo  
 Y vio lo que mirando no creya:  
 Que su casta muger, su bien cumplido  
 En brazos de vn su seruidor dormia.  
 El adultero moço ha conocido  
 Por platica que del mucha tenia:  
 Qu'era vn moço de casa alli criado  
 De muy baxo linage a tal llegado.

Si atonito quedó, si mal contento,  
 Mejor es dar fe a otro y contemplallo  
 Que esperiencia hazer con tal tormento:  
 Como la hizo aqueste sin pensallo.  
 El gran furor le puso en pensamiento  
 De con su espada a cada qual matallo.  
 Mas el amor (que tiene a su despecho  
 Ala muger ingrata) estorua el hecho.

Este traydor Amor no le consiente:  
 (Mira si por vassallo lo tenia)  
 Estar alli dond' ella assi se afrente,  
 Viendo como elle veesu aleuofia.  
 Saliose quanto pudo mansamente.  
 Pensá qual a cavallo subiria:  
 Tanto lo aprieta amor y aguija ciego  
 Que al hermano en la via alcanço luego.

Pareceles venir descolorido:  
 El coraçon muy triste y en aprieto.  
 Mas no ay quien aya el caso alli entédido:  
 Ni quien le penetrasse en lo secreto.  
 A Roma bien creyeron que auia ydo:  
 Pero erró el camino y dió en Corneto,  
 Ser amorosa causa alcançan presto  
 Mas no el caso que assi le auia puesto.

Pienſa el hermano qu'era ſu cuydado  
 Por ſu muger dexar ſola penada:  
 Por el contrario el rabia congoxado  
 Que ſobrado la dexa acompañada.  
 Contriſte roſtro y labrio muy hinchado  
 Mirando a tierra paſſa la jornada.  
 Por conſolallo Fauſto ſe deſhaze,  
 La cauſa no conoce y poco haze.

De contrario licor la llaga eſtraña  
 Vnta, y do' quitar deue dolor crece:  
 Donde deuria ſoldar mas abre y daña  
 Por acordalle aquello que aborrece.  
 De noche no repoſa d'yra y ſaña:  
 El guſto huye, la ſalud decreſce:  
 La colorada cara d'antes bella,  
 Mudale aſſi que no parece aquella.

Los ojos ſe le eſconden cada día:  
 La nariz crece, el geſto ha deſcarnado:  
 Tan poca hermoſura en el auia,  
 Que ni era para ver ni ſer mirado:  
 Del dolor, calentura le venia:  
 Y en Arbia y Arno ſe paro forçado.  
 Si de beldad auia guardado coſa,  
 Quedole como al Sol cogida roſa.

Sin lo que a Fauſto peſa del hermano  
 Ver a tan triſte termino venido,  
 Peſale que engañoſo, falſo, y vano,  
 Sera de ſu ſeñor juſto tenido.  
 Prometio de traelle vn hombre humano  
 El mas gentil, y trae el mas perdido.  
 Pero continuando aquella via  
 Traxolo qual oys d'entro a Pauia.

No quiere que aſſi el Rey lo vea al preſente  
 Por no moſtrar ſe de juyzio eſquiuo.  
 Mas con cartas lo auifa ciertamente  
 Que ſu hermano venia a penas biuo:  
 Y que lo qu'el buen roſtro, aſſi doliente  
 Le puſo, fue vn cuydado cruel, nociuo,  
 Acompañado de vna frenefia:  
 Que no moſtraua ſer quien ſer ſolia.

Tuuo el Rey la venida de lo eundo  
 Quanto pudo de amigo auer tenido  
 Porque el mayor deſſeo deſte mundo  
 Ver eſte tan loado auia ſido.  
 No le peſo de velle ſu ſegundo:  
 Y de beldad tras el, mas claro vido.  
 Vido que ſi ſu mal a aquel dexaua  
 Qu'era ſu yqual, ſi ya no le paſſaua.

Ha lo en ſu caſa propia apoſentado:  
 Viſitalo a menudo ſin cauſallo.  
 Deſuelale en tenelle regalado:  
 Aſſi miſmo en ſeruille bien y honrrallo.  
 Gime locundo, qu'el traydor cuydado  
 Dela muger lo mata, ſin dexalle:  
 Ni muſica, ni juego, no le aplaze,  
 Ni punto ſu dolor no le deſhaze.

Su apoſento en lo alto alli tenia  
 Y llegaua a vna ſala muy antigua,  
 Alli muy ſolo (porque el alegria,  
 Y la conuerſacion le era enemiga)  
 Eſtaua, y ſiempre el pecho ſe encendia,  
 De graues penſamientos y fatiga  
 Aqui hallo (mira quien lo creyera)  
 Quien lo curo d'aquella pena ſiera.

En la ſala a vn rincon el mas eſcuro  
 Do abrirſe alli ventana no ſolia:  
 Vio la pared muy mal juntada al muro  
 Y claredad entr'eſto ſe veyá.  
 Miro alli a caſo y vio lo que muy duro  
 Aquien lo oyefſe de creer ſeria;  
 El no lo oyera a alguno, mas lo vido,  
 Y aun a ſus propios ojos no ha creydo.

De aqui ſe via dela Reyna clara  
 La camara muy mas ſecreta della:  
 Aquien jamas moſtraua ſino a cara  
 Amiga que le fueſſe vn' otra ella.  
 Aqui mirando vio lucha no rara  
 D'vn enano y la Reyna moça y bella:  
 Y fue el galan tan dieſtro que ſin duelo  
 Conella dio d'eſpaldas en el ſuelo.

Si de jocundo, viendo el hecho  
 Soñarlo ciertamente auia creydo:  
 Quando quedo del caso satisfecho  
 Que no era sueño, a si mismo ha creydo.  
 Avn tan suzio mostruo contra hecho  
 Dezia, es possible auerse sometido,  
 Quien tiene vn Rey marido, alto, y inuito  
 Cortes, gentil, hermoso? O que appetito.

De su muger, que tanto blaffemaua  
 Se le acordo, y aun qu' esto l' escoziessse  
 Que con su moço a su plazer holgaua,  
 Elicula le parece que tuuiesse,  
 La culpa era del sexo, que inclinaua:  
 Que ceuo vn hombre solo poco fuesse.  
 Y si era de vna tinta al fin manchado:  
 Al menos ya no mostruo auia tomado,

En la siguiente, aquella misma hora  
 Torno al propio lugar, do deshonesto  
 El enano hazia, y la señora  
 Con deshonrra del Rey, y torpe incesto.  
 Otro dia tambien labran a vn hora:  
 Otro y otro los vio, y no paro en esto.  
 Mas lo que mas lo espanta y haze infano,  
 Es quezarse que no la ama el enano.

Mirando vn dia entre otros, vio como ella  
 Estaba con muy gran malenconia,  
 Que dos vezes llamar con la donzella  
 El enano embio, y el no venia.  
 Tercera vez la embia, y dixo aquellas:  
 Señora juega os dize, y referia  
 Del que por no perder solo vn dinero,  
 No quiere a vos venir aquel grossero.

En un extraño espectáculo jocundo  
 Sus ojos, y gesto sereno y la frente:  
 Igual el nombre se torno jocundo:  
 Mirando el llanto en risa muy plaziente:  
 Negro torna, gordo, y rubicundo:  
 Un Angel parecia propriamente.  
 Rey, hermano, damas, y la villa,  
 Al mudança en el, se marauilla.

Si de jocundo el Rey oyr deffcaua  
 Donde le vino la salud tan presto,  
 No menos este moço assi esperaua  
 Hazer Al rey su daño manifesto,  
 Mas no quiere si el caso le aclaraua  
 La maltratasse el rey por el incesto,  
 Y porque ya por el no peligrasse  
 Hizo sobre agnus dei qu' el Rey jurasse.

Jurar le hizo que por quanto oyessse  
 O cosa le mostrasse alli enojosa,  
 Aunque euidente y cierto conociessse  
 Ser a su maicstad muy peligrosa,  
 Vengarse en algun tiempo no pudiesse,  
 Mas callar por mas que sea dañosa,  
 De arte qu' el malhechor no compreheda  
 En hecho o dicho qu' el su caso entienda.

El Rey que toda cosa fino es esta  
 Creer podia, jura estrechamente.  
 Jocundo la ocasion le manifiesta,  
 Que lo auia traydo tan doliente,  
 Qu' era porque hallo muy deshonesto  
 A su muger en braços de vn seruiente:  
 Y qu' esta fuerte pena y mal recelo  
 Le diera fin tardando se el consuelo.

Mas que en casa su alteza auia sabido  
 Cosa por vista que algo lo ha aliuiado:  
 Y si en deshonrra tal auia caydo,  
 Era cierto ser bien acompañado.  
 Esto dicho al resquicio lo ha tra ydo  
 Donde vio el feo caso endiablado,  
 Como a su yegua la emponia vn momo  
 Toca el d' espuela y juega ella de lomo.

Si al Rey parece deshonesto el acto,  
 Pues que lo creereys y no's lo juro.  
 Viniera a enloquecer en poco rato:  
 Y a dar con la cabeça por el muro.  
 Gritar queria, mas lo tuuo el trato:  
 Y esfuerça calle su dolor tan duro:  
 Dolor tragando, y fuerte yra sobrada  
 Que de callar juro en hostia sagrada.

Que deuo yo hazer hermano mio  
 Dixo el Rey, pues q̄ tu me has estoruado  
 Que con digna vengança, sin desuio,  
 Mi justo furor viesse oy aplacado.  
 Responde, A estas ingratas da desuio,  
 Si assi son blandas todas, se ha prouado:  
 Hagamos de mugeres delos otros  
 Lo q̄ otros hecho han ya alas de nosotros:

Mejor es buscar vna que se haga  
 A nuestra condicion y nos contente:  
 Y comunmente bien nos satisfaga  
 Sin celos, sin embidia y rabia ardiente.  
 Y porque (dize el Rey) no se desahaga  
 Nuestra amistad, y andemos y gualmente,  
 Que se qu'en todo el sexo femenco  
 No ay vna que vno cumpla su desseo.

Moços somos los dos con gentileza,  
 Que par no hallaremos facilmente,  
 Qual muger vsara a nos aspereza:  
 Si a brutos no reparan su accidente?  
 Si mocedad no vale, ni belleza,  
 Valdra almenos dinero suficiente.  
 Y no tornemos sin traer al ojo  
 De mill mugeress d' otros el despojo.

De vna sin fatiga ni porfia,  
 Sino quando lo pida la natura  
 En fiesta gozaremos y alegria  
 Sin riña, sin enojo o pena dura.  
 Y creo que esto no a ella pesaria:  
 Y avn si otros dos tuuiesse por ventura,  
 Que a dos seria mas fiel y mas contenta  
 Y no auria tanto mal ni tanta afrenta.

Larga ausencia, ver cosas diferentes:  
 Conuersar con mugeres forasteras,  
 Suelen algo afloxar los accidentes  
 D'amor, y estas passiones crudas fieras.  
 El Rey loa el consejo, y los prudentes  
 Ordenan su partida muy de veras.  
 Con dos criados sin la compañia  
 Del Romano, se meten en la via.

Desto que dixo el Rey, quedó contento  
 Al parecer aquel gentil Romano.  
 Firmes quedan en este nueuo assiento,  
 Al fin buscando villas, monte y llano,  
 Hallaron y conforme al pensamiento  
 Vna hija de vn mesonero Hispano,  
 Que meson en el Grao tenia en Valencia  
 Bella en el modo, y bella en la presencia.

Italia y Francia buscan disfraçados:  
 Flandes, con la Bretaña y los Ingleses.  
 Quantas vian de rostros delicados  
 Hallauan a sus ruegos muy corteses:  
 Dauan bien, y con esto eran amados:  
 Derramauan dinero, y sin reuefes  
 Dellos fueron rogadas ya vnas quantas:  
 Dellas tambien rogados otras tantas.

A penas en la flor de primavera  
 Estaua, en edad tierna y muy florida,  
 De muchos hijos rico el padre fuera:  
 De pobreza enemigo por la vida.  
 Fue de boluello cosa bien ligera:  
 Que les diesse su hija muy querida  
 Pudiendo al querer del, ellos traella  
 Prometiendo de hazello bien conella.

En esta tierra vn mes, dos en las buenas  
 Holgando hazen prueua y experiencia:  
 Y no mas qu'en las suyas, en agenas  
 Mugeres cauidad fe' y continencia  
 Hallaron: y gozando y dando estrenas,  
 Prouar deslecan nueva diferencia:  
 Que mal pueden entrar en casa agena  
 Sin ser mas que placer, trabajo y pena.

Tomaron con plazer la moça luego,  
 Y huelga el vno y otro dulcemente.  
 Como en fragua los fuelles, que su fuego  
 Enciende el vno y otro blandamente.  
 Por ver a España van con fiesta y juegos  
 Y quieren de Siphaz el Reyno y gentes,  
 Ver quando de Valencia se partieron  
 A Xatiua aquel dia a dormir fueron.

Las plazas van a ver, con antiguallas  
Los publicos lugares y diuinos  
Como era su costumbre y las murallas:  
Y lo mas dino de estos sus caminos.  
La moça y moços, vnos vituallas  
Y lechos adereçan, y otros vinos:  
Otros cauallos, y otro con cuydado,  
Manda qu'este el cenar aparejado.

Vn moço estaua en esto alli al istante  
Que en casa dela moça auia seruido,  
Y della auia sido a caso amante,  
Desde niño y con ella auia dormido,  
Bien se ojearon sin mostrar semblante  
De amor medrosos no fueße entendido,  
Mas quando los de casa lugar dauan  
Mas a reconocer se començauan.

Pisole el moço de su vida cuenta:  
Y qual d'aquellos dos se la gozaua,  
Apunto la Flameta el caso cuenta:  
(Que Flameta la moça se nombraua)  
Quando verna aquel tiempo que te sienta  
En mis braços (dezia el Griego y lloraua)  
Flameta anima mia? que me dexas:  
Y no pensar mas verte te me alexas.

No me salido el pensamiento fiero  
En verte d' otro andar tan lexos parte:  
Agora que tenia algun dinero  
Ganado con sudor seruicio y arte:  
De mi sueldo, y de algun buen cauallero  
Por gentileza dado quando parte.  
A Valencia queria ya tornarme  
Y contigo Flameta mia casarme.

Escuchando ella los hombros respondia:  
Mucho ya tu jornada se ha tardado.  
Lloraua el griego y algo que fingia  
Haziendo, A morir voy desesperado:  
Porçame alomenos alma mia,  
Porque algo vaya tanto ardor templado:  
Antes d'yr me toca, qu'el momento  
Que tu me toques morire contento.

La piadosa moça respondiendo,  
Amigo cree que tanto lo desseo:  
Mas ni lugar, ni tiempo, comprehendo,  
Tantos ojos en torno de mi veo.  
El Griego dixo, Yo me vo entendiendo,  
Que si al tercio qual yo, me amas, creo  
Qu'esta noche ternas lugar conmigo,  
Que huelgues algun poco y yo contigo.

Como podre dezia, que no sientan  
Los qu'en medio me tienen juntamente?  
Que ora el vno ora el otro me despiertan.  
Siempre con vno en braços duermo ardierte.  
Si mis obras (responde) te contentan,  
Bien quitaras el gran inconueniente,  
Y si quieres saldras del entre medio  
Y para que yo entre daras medio.

Ella penso vn poquito, y que tornasse  
Le dixo, quando ya dormir los sienta:  
Y que muy passo a passo quedo entrasse  
Y del yr y venir le informa y cuenta.  
Asi lo hizo sin que se errasse  
Quando en casa dormian tuuo cuenta:  
La puerta abierta entro muy libremente.  
Tentando con los pies muy mansamente.

Da largos passos, y en el pie postrero  
Se afirma y mueue el otro y quedo asienta  
Como quien teme en vidrio dar primero,  
O los hueuos pisar sin que se sienta.  
Tendido lleua el brazo delantero:  
Do con la mano a tiento, el lecho arienta:  
Por do tenian las plantas, el amante  
Muy passo la cabeça entro adelante.

Entre vnay otra pierna de Flameta  
Qu'está despaldas poco a poco vienes  
Y quando esta ala par della, la aprieta  
Y casi hasta el dia assi la tiene:  
Camina bien mas no por la estafeta,  
Porque mudar cauallo no conuiene  
Que esta trota y de suerte se accommoda  
Que lo puede sufrir la noche toda.

Auia Iocundo, auia el Rey sentido  
La huella que passaua por el lecho:  
D'vn yerro el vno y otro escarnecido  
Creyo qu'era su amigo el que lo hahecho,  
El Griego su camino ya cumplido,  
Tornose como vino muy derecho  
Mostrando el Sol los montes y boscajes  
Flameta desperto y llamo a los pajes.

Dixo el Rey, al amigo motejando,  
Hermano largamente has caminado:  
Tiempo sera que dexes reposando  
Quien no en toda la noche ha reposado  
Iocundo le responde, assi burlando,  
Lo que te he de dezir me has tu hablado:  
Reposa ya y haga te prouecho,  
La caça y caualgadas que oy has hecho.

Tambien replica el Rey, Y ofin dudallo  
Bien dexara correr al lebre l mio,  
Si me ouieras prestado tu cauallo,  
Hasta acabar mi empresa sin desuiio.  
Iocundo respondio, Soy tu vasallo:  
Puedes vsar la ley a tu aluedrio.  
Pudieras mas dezir, por no auer queza:  
Por esta noche hermano tu la dexa.

Tanto aqui el vno y otro ha replicado,  
Que vienen poco a poco assi a enojarse:  
Y cada qual se tiene por burlado  
Del otro, y vienen juntos a ensañarse.  
Ala inocente moça aqui han llamado:  
Ella teme no venga a publicarse,  
Que al vno y otro diga estan rogando  
Lo que mentir los dos muestran negado.

Dime le (dixo el Rey sañudamente  
Sin temor que te enoje aqui importuno,)  
Quien fue toda la noche tan valiente  
Que te gozò sin dar parte a ninguno?  
Creuyendo vno prouar qu'el otro miente.  
La respuesta esperaua cada vno.  
Flameta se echo a pies, tiene por cierta  
Cosa pues se descubre de ser muerta.

Pide perdon porque d' enamorado  
Ver dize, vn fuyo fue tan atreuida:  
De piedad de vn pecho atormentado  
Por ella y padeciendo fue vencida.  
Ella la noche sola auia errado  
Y dixo la verdad toda seguida  
Como aquel vino entr'ellos y cõfiaste  
Que el vno por el otro le tomaste.

El vno al otro el gesto le miraua  
De tan sotil engaño descuydados,  
Por ningun modo o maña se hallaua  
De tal arte dos hombres ser burlados,  
Con risa grande cada qual quedaua  
La boca abierta y ojos muy cerrados.  
Faltando les aliento por el pecho  
Se dexaron caer sobre su lecho.

Despues que ouieron harto bien reydo  
Las lagrimas vertidas enxugando  
Dezian, No aura medio ni partido,  
Que vaya alas mugeres reparando.  
Si aquesta tener dos ya no ha valido  
Estrechoy a menudo la abraçando:  
Aun que mas que cabellos el marido  
Ojos tenga, sera dellas vendido.

Auemos mill prouado todas bellas  
Sin que vna nos contraste la requesta.  
Pues si el resto prouamos todas ellas  
Seran como las otras, baste aquesta:  
Podemos creer q no son menos que'llas,  
Las nuestras castas y de vida honesta,  
Pues si qual todas son como bien vemos,  
Sera bien que a gozar dellas tornemos.

Con este acuerdo luego alli embiaron  
Ala misma Flameta por su amante  
Y en presencia de muchos los casaron,  
Dotandola los dos harto bastante.  
Despues desto el camino alli dexaron,  
Que yua Poniente y bueluen a Leuante,  
A sus dulces mugeres presto fueron,  
Con quien jamas enojo no tuuieron.

Aquí acabo la hystoria el Mesonero,  
 Que con harta atenció le fue escuchada:  
 Oyó la sin hablar el cauallero,  
 Hasta que la acabo tan bien contada.  
 Bien creo respondió ser verdadero  
 Que nos ponen mugeres tal celada,  
 D'engaños que dezillos o contallos  
 Seria imposible, menos ya pensallos.

Vn anciano que vino allí (y firuiera  
 Con opinion mas recta qu'el pariente)  
 No pudo bien sufrir el mal que oyera,  
 Ni que muger no ay buena entre la gente.  
 Buelto a quien tal hystoria assi le oyera.  
 Dixole, Hartas cosas ciertamente  
 Oymos de verdad sin cosa alguna  
 Y tu fabula destas es la vna.

A quien te la conto no doy creencia  
 Si Euangelista bien fuese en el resto,  
 Porque opinion mas que no esperiencia  
 De mugeres, le hizo dezir esto:  
 Tener odio d'alguna y diferencia  
 Le haze dezir mal del bien honesto,  
 Ya passa su enojo juraria  
 Que mas que dixo mal las loaria.

Y loar querra terna sin falta  
 Mayor el campo qu'en su infamia tuuo:  
 Cien mill podra loar sin vna falta,  
 Por vna si por caso mala vuó.  
 No maldezir de todas con su falta,  
 Qué damas biue el bié y en dama estuuo,  
 Si aqueste Valerio assi otro dize  
 Lo contrario que vemos contradize.

Dezime vn poco, Aueys hallado alguno,  
 Que a su muger no rompía su limpieza?  
 Dexando d'irse quando es oportuno  
 Otra agena y dalle su riqueza?  
 ¿Enlays vos en el mundo hallar vno?  
 ¿Niente quien tal os dize por baxeza,  
 ¿Dezime si alguna os ha llamado  
 ¿Que no sea de publicano estado?

Dezi, Quien conoceys que no dexasse  
 Su muger sola, y bien que fuese bella  
 Por seguir otra dueña si esperasse  
 En breue facil alcançar a quella?  
 Pues que haria el tal si le rogasse  
 Con premio vna gentil, tierna donzella?  
 Creo que por cumplir el apetito  
 Dariamos el pellejo en tal delito.

Aquellas que al marido han despreciado  
 Las mas vezes con causa grande ha sido  
 Viendo lo de su casa del odiado,  
 Y por lo ageno andar muerto perdido,  
 Deuria amar quien quiere ser amado:  
 Midiendo a otro con lo qu'es medido.  
 Vna ley si pudiesse hazer haria  
 Que negalla ninguno la podria.

Seria la ley que la muger qualquiera  
 Que adulterasse a caso que muriesse:  
 Sino hiziesse prueua verdadera,  
 Que su marido adulterado ouiesse:  
 Y a questo la librasse, de manera  
 Que de Rey, ni de roque se temiesse,  
 Que Christo manda no hagays a otros  
 Lo que no desleays para vosotros.

De alguna incontinencia solamente  
 Retar podeys a pocas y esto es cierto.  
 Pues mostrame entre nos vn continente,  
 Vn casto, vn verdadero, descubierto.  
 Algo mas nos infama ciuilmente  
 Mentir y murmurar del biuo y muerto  
 De blaffemia homicidio y ladronicio  
 Pocos son que no pequen en tal vicio.

Tras esto que les dixo aquel sincero  
 Y justo viejo, exemplo'l escucharon  
 De muy castas mugeres, verdadero,  
 Que pensamiento ni obra no enfuzieron.  
 Ni quiere oyr verdad el Moro fiero.  
 De su terrible gesto se espantaron  
 Amenazao y queda a que'l medroso  
 Pero está en su opinion muy poderoso.

Puesto que ouo silencio ala porfia,  
 Y termino del Moro señalado,  
 Enel lecho se acuesta hasta el dia  
 Qu'el ayre escuro y negro fue quitado:  
 Mas la noche bien poco la dormia,  
 Sospirando la passa en su cuydado,  
 Y quando el Sol heria el alto monte  
 Embarcarse ha querido Rodamonte.

Como el enfermo fiaco y congoxado  
 D'ardiente fiebre dando buelcos anda,  
 Quando del vno y quando d'otro lado  
 Por si reposara en alguna vanda:  
 Ni sobre diestro ni finiestro lado,  
 Estado muda, ni el dolor se ablanda:  
 Assi el pagano mal tan sin remedio  
 Mal halla en tierra, mal en agua medio.

Conel respeto justo qu'es derecho  
 Que a buen caualllo tenga vn cauallero,  
 Aquel suyo tan bueno que a despecho  
 Tenia del Cyraço y de Rugero:  
 Viendo que lo ponía mas estrecho  
 Que se deuía a caualllo tan ligero,  
 Por reposar lo pone luego enesto.  
 En vn barco, tambien por yr mas presto.

No tiene por el agua mas paciencia:  
 En tierra falta el fiero Rodamonte.  
 Leon passo y Viana y fue a Valencia  
 Y el puente d'Auiñon passo y el monte  
 Aquella tierra y otras obediencia  
 (D'entr'el ryo y el Celtiberio monte)  
 Dauan al Rey d'Africa y España.  
 Desde que fue señor dela campaña.

Varar haze a vn barquero encontinente  
 El barco y remos dar al agua fria:  
 Es muy pequeño y lleua poca gente,  
 Muy ligero la Sona discurria.  
 El penlamiento sin huyr le sienta  
 Que no quiere dexallo noche, y día  
 Enla popa lo tienta, en proa prueua,  
 Si caualga alas ancas se lo lleua.

Hazia Aguas muertas ala diestra, a tino.  
 Passa y a Argel llegar presto creya.  
 Avna villa sobre vn rio vino  
 Do tienen Baco y Venus señoria:  
 Y por injurias hechas con mal tino  
 De soldados, quedó sola y vazia  
 Aqui el gran mar, aqui enla valle amiga  
 Via ondear la rubia y seca espiga.

En la cabeça y pecho se le asienta  
 Y el consuelo por fuerça le destierra,  
 Reposo es por demas que le consienta  
 Su enemigo qu'es fuerte por la tierra:  
 No sabe quien le vala en tanta afrenta,  
 Que se haze es domestico, y da guerra  
 A todas horas es muy combatido,  
 De aquel que lo deuiera auer valido.

Aqui hallo vna yglesia mal guarnida  
 De nueuo sobre vn monte fabricada,  
 Que como fue la guerra assi encendida  
 De clerigos quedo desamparada,  
 Alli hiziera el Moro su manida  
 Por el buen sitio fertil, y apartada  
 De campos, de quiē nueua oyr no queria  
 De Argel por esto renunció la via.

Nauega el dia y noche tal siguiente  
 Junto con quien el pecho y alma inflama,  
 Sin que la injuria salga de su mente,  
 De su Rey recibida y de su dama:  
 La misma pena y proprio dolor sienta  
 Qu'en la tierra, enla barca y enla cama,  
 Ni por andar en agua apaga el fuego,  
 Ni muda estado por mudar se luego.

A su Africa tornar mas no pensaua  
 Viendo aquel sitio tan a su contento  
 Caualllos, moços, ropa, toda entraua  
 Enla yglesia conel en vn momento:  
 De Montpellier apunto bien estaua.  
 Y de castillos otros que no cuento:  
 Villas a vn cabo, a otro la ribera  
 Assi que terna abasto quanto quieraa

55  
Estando vn dia el Sarracin penoso  
(Como lo mas del tiempo assi lo ha vsado)  
Por medio vio venir, de vn prado heruoso  
De vn pequeño camino señalado,  
Vna dama de rostro assaz hermo so,  
Que vn barbudo ermitaño trae al lado  
Tras si traen cargado vn gran corsiero.  
Y ençima vn paño negro y bien grossero.

Quien la donzella, y quien aquel seria  
Y que trayan se que os es muy claro:  
Conocer a Ysabel bien se deuria,  
Que trae el cuerpo de su Zerbin caro,  
Dixe que por Proença se venia  
Solo la guarda del monge tan preclaro,  
Que la traya, a qu'el biuir siguiente  
Gastasse todo en dios omnipotente.

Aunque mustia venia y descolorida  
Roto el cabello en cien mill manos,  
De sospiros continos perseguida,  
El pecho ardiendo y fuentes sus dos ojos.  
Y con otros testigos de vna vida  
Mifera y graue, de dolor y enojos,  
Mas tanto de hermosura en si traya,  
Que alli muy rico amor biuir podia.

Como el pagano vio ala dama bella  
El pensamiento puso muy profundo  
Que tuuo en maldezir y odiar aquella  
Gentil quadrilla honrra y bié del mundo.  
Parcece muy digna la donzella  
Para emplear amor nueuo y segundo,  
Y echar de si el primero hasta el cauo  
Como suelen sacar clauo con clauo.

Con vn hablar qual supo, mansamente  
Su estado se pregunta dulce y blando.  
Ella se descubrio su mal presente:  
Como este mundo andaua despreciando:  
Ya dios yua a feruir deuotamente.  
Ryó el soberuio Moro en si mofando:  
Como en dios no creyò ni era su amigo  
Sino de toda ley y se enemigo.

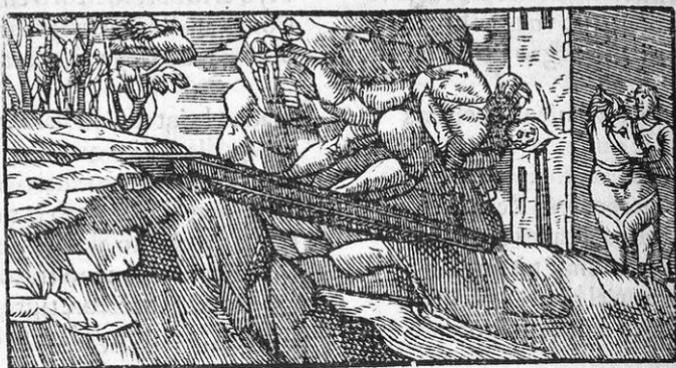
Errada a la intencion llama y ligera  
D'aquella, y dize quanto y quanto yerra,  
Pues como el rico auaro propia era  
Que mete su tesoro so la tierra.  
Y que prouecho alguno no s'espera,  
De quien de humano trato se destierra:  
Que encerrar al leon, tigre, o serpiente  
Se deue, mas no a gesto assi ecelente.

El monge que tal cosa fue a su oreja,  
Por ayudar la dama assi inocente,  
Que mas no entrasse por la via vieja,  
Al gouierno vn piloto esta prudente:  
Y d'espíritual ceuo apareja  
Presto vna mesa sumptuosamente.  
El Moro que con mal gusto ha nacido  
Ni la gusto ni menos le ha plazido.

Viendo que al monje en vano interrompia  
Sin poder acabar que calle vn poco:  
El freno de paciencia se rompía  
Y en el puso la mano ayrado loco,  
Mas mi hablar canfaros ya podria:  
Dexare en este punto lo que toco:  
Y pues acaba el canto ser me ha espejo  
Lo que por hablar mucho auino al viejo.



*Dela piadosa y honrada muerte que se dio la hermosa y casta Ysabela.  
Y por qual auentura topo Angelica la bella con el Conde  
Roldan que por sus amores andaua loco.*



**M**ENTE Habló como inorante, pues que luego  
 enferma  
 vana &  
 incon-  
 stante:  
**A M V D A R**  
 parecer  
 presta y  
 ligera.

Mudamos pensamiento en vn instante:  
 Y mas si nace d'amorosa y fiera  
 Pena y desden: ved este quan constante  
 Contra mugeres vimos, de manera  
 Que no el odio mortal del apartasse,  
 Pero pensé que nunca lo templasse.

Señoras mias quien en mengua vuestra  
 Hablo contra el deuer, m'a assi enojado,  
 Que si ya con su daño y bien no muestra  
 Su yerro no sera mas perdonado,  
 Hare con tinta y pluma clara muestra  
 Do veays quan bien fuera auer callado,  
 Y morderse la lengua al continente  
 Ante qu'en vos hablar tan sueltamente.

Como lo aprieta amor nueuo y ardiente  
 Haze sin fruto algun razonamiento:  
 Por romper la firmeza y continente  
 Qu'ella en dios tiene, y santo pêsamiento  
 Mas el monje qu'escudo es ecelente  
 Por conseruar el casto ofrecimiento:  
 Con argumentos santos de gran fuerça  
 La repara por qu'este no la tuerça.

Despues qu'el fiero Moro ha bien sufrido  
 Con gran enojo al monje tan osado,  
 Que a buen callar lo auia persuadido  
 Al yermo yrse sin ella de su grado  
 Viendo se del sermon suyo ofendido  
 Sin querer tregua o paz muy ofinado  
 A la barua la mano le pusiera  
 Y tanto le pelo quanto cogiera.

Y tanto creció en furia que del cuello  
 En guisa de tenaza así lo h' asido.  
 De rodeo en dos bueltas sin mas vello  
 Por el viento ala mar lo ha sacudido.  
 Lo que del sucedio jamas sabello  
 se pudo, variamente se ha entendido:  
 Quieren dezir que dio en peñon tan alto  
 Que se hizo pedaços d' aquel salto.

Otros dicen qu' en mar cayera cierto  
 Que tres millas estaua d' aquel llano:  
 Y que por no saber nadar fue muerto  
 Rogando a dios alli y orando en vano.  
 Otros que vn santo lo sacó al desierto,  
 Del brauo mar con inuisible mano.  
 Qual desto la verdad bien ser podria  
 No dize ni del mas la hystoria mia.

Rodamente cruel como quitado  
 Seouo el parlero monje con tal buelo:  
 Torno con gesto menos demudado  
 Hazia la triste dama sin consuelo.  
 Con razonar d' amantes muy vfado  
 Dezia, qu' era su alma y dios del cielo:  
 Su coraçon, su angel su esperança  
 Y otros nombres d' aquesta semejança.

Tambien criado se mostro ala hora  
 Que forçosa señal no le ha mouido.  
 El semblante gentil que lo enamora  
 La natural fiereza le ha impedido.  
 Bien que podia coger el fruto agora:  
 Pasar dela corteza no ha querido:  
 Parecele que no se contentasse  
 Quando la dama en don no lo otorgasse.

Mas conquistar muy poco a poco luego  
 Ala casta Y sabel cierto creya.  
 Ella en lugar tan solo en tan mal juego  
 Hazia en manos de gato parecia:  
 Mas quisiera estar antes en vn fuego:  
 Configo cien mil traças reboluia,  
 Por ver si algun partido se hallasse  
 Que entera y limpia deste la sacasse.

Piença consigo en su proponimiento  
 De darse antes primero cruda muerte,  
 Qu' el Barbaro gozasse el pensamiento,  
 Y fuesse causa de error tan fuerte  
 Contra aq'l qu' en sus braços muy cõtento  
 La vida acabo el hado y dura fuerte  
 A quien con pensamiento muy deuoto,  
 Auia de su limpieza hecho voto.

Creceer el apetito al Moro ciego,  
 Quanto mas va, le ve e esta medrosa:  
 Ve' que quiere venir al torpe juego,  
 Do contrastar no vala ni otra cosa,  
 Pensando en si en remedios topo luego  
 El santo modo y la via honrrrosa,  
 Por do salue su honrra y claro nombre,  
 Y dire el arte cõ que al mundo assombre.

El suzio Sarracin que ya venia  
 Con razones y efeto deshonesto,  
 Priuado dela buena cortesia  
 Que al principio mostro a' q'l claro gesto.  
 Si yo segura fuesse, ella dezia  
 Que mi honrra sera guardada en esto  
 Dare te en trueque vn bien tan acabado,  
 Que valga mas que auerme deshonrrado.

Por vn plazer d' assi poco momento  
 De que tanta abundancia tiene el mundo:  
 No pierdas vn eterno y buen contento:  
 Vn gozo y vn prouecho sin segundo  
 Podras siempre hallar do quiera ciento:  
 Y mill damas de rostro mas jocundo:  
 Pero quien pueda dar don tan cumplido,  
 Sola yo a queste mundo ha producido.

Vna yerua conozco que no ay duda,  
 (Y a dicha al venir vi que no lo niego)  
 Que con yedra cozida y verde ruda  
 Y de cipres criado el santo fuego  
 Deshecha en virgen mano, se remuda  
 Y da vn licor, que quien se baña luego  
 Tres vezes, todo el cuerpo l' endurece,  
 Qu' el hierro el agua, y fuego no lo epece.

Qualquiera que tres vezes se bañasse  
Vn mes, jamas podria ser herido:  
Cada mes conuernia que la vsasse:  
Que su virtud a mas no sea tendido:  
Y si hazer el agua començasse,  
Oy lo podrias prouar todo cumplido.  
Creo que lo ternas por mas preciado.  
Que auer toda ala Europa conquistado.

Y pido te por galardón d'aquesto  
Que jures por tu fe, hasta que hecho  
Tenga el precioso baño, que molesto  
En dicho no seras, menos en hecho.  
Esto dicho, al pagano muy honesto  
Le hizo y manso, aquel desseo del hecho,  
Por ser inuiolable prometia  
Aquello y mucho mas si ella pedia:

Y guardarfelo ha hasta qu'el baño  
Vea, y del agua hecha la experiencia,  
Y sufrir se ha por ver el caso extraño,  
Sin hazer acto alguno de violencia.  
Pienfa despues rompello con engaño,  
Que ni tiene temor, ni reuerencia  
Adios, ni a santos, y en ser fementido.  
No le ha Africa mintrosa precedido.

El Rey d'Argel le jura estrechamente  
De no la molestar y tal creyese:  
Con tal qu'el agua haga asfi excelente  
Que otro Achilles o Scino le hiziese.  
Luego por tierra, llano, rio y fuente,  
Camina, sin que d'otro se temiese.  
Yeruas cogio mas sin qu'el Sarracino  
Della se aparte en todo aquel camino,

A muchas yeruas ella aqui ha llegado  
De hoja y de rayz, y el en presencia.  
Ala tarde ala yglesia se ha tornado  
Aquel dechado y flor de continencia,  
Todo quanto de noche le ha sobrado  
Cozio, yeruas con gracia y aduertencia  
Y en la obra, y cozer, y en todo el resto  
Con ella el Rey de Argel estuuu puesto.

Estaua el en plazer en fiesta y juego  
Con los pocos criados que tenia,  
Sentia por calor d'aquel gran fuego  
Que junto del muy fuertemente ardia  
Tal sed, que poco a poco d'vn bue Griego  
Dos barriles bien llenos se beuia,  
Que auian tomado el otro diad ante  
Estos suyos a vn cierto viandante.

No estaua Rodamonte vsado al vino  
Porque la seta suya lo vedata,  
Pero como gusto el licor diuino  
Nectar, o Mana, a el se le antojaua.  
Y culpando a su ley el Sarracino  
Grandes vasos de vino se calaua,  
El vino que amenudo andaua en torno,  
Traya las cabeças como vn torno.

La dama en este medio la caldera  
Saco del fuego con la yerua aparte,  
A Rodamonte dixo, Quien ver quiera  
Qu'el viento mis palabras no reparte,  
Lo que auisa la gente muy grossera  
Y muestra la verdad, veras desta arte:  
Harete la esperiencia sin desuiuo  
No en otro que nel tierno cuerpo mio.

Primero prouare yo el milagroso  
Y felice licor de virtud lleno,  
Porque yo no te vea sospechoso  
Que te do en ello algun mortal veneno.  
Bañar me he en este guimo virtuoso  
Dela cabeça al pie, el cuello y seno,  
Emplea en mi despues tu espada aguda  
Que no me cortara, no tengas duda.

Bañose como dixo, y el diuino  
Cuello, al incauto Moro da desnudo:  
Incauto y aun vencido ya del vino  
Con quien no vale yelmo o fino escudo.  
Creyolo aquel bestial de bien indigno:  
Y con la mano, y con el hierro crudo,  
Dela cabeça del amor manida  
Al casto cuerpo priua, y dela vida.

Tres botes dio, y alli fue oyda clara  
 Jor, que el alma al salir nōbro a Zerbino:  
 Aquel que por seguille hallo rara  
 Via para huyr del Sarracino.  
 Alma que ouiste mas la fe por cara  
 Y el nombre ygnoto y casi pelegrino  
 De castidad, del todo ya perdida,  
 Que no tu verde edad y digna vida.

Pensó en parte aplacar ala ecelente  
 Alma, dela casta Ysabel bella: (te  
 Que pues le ha muerto el cuerpo crudamē  
 Dieffe vida ala fama al menos della,  
 Tomo por medio el Moro impaciente,  
 De hazer dela yglesia (digo aquella)  
 Donde habitaua, y dond' ella muriera  
 Vn sepulchro : y direos de que manera.

En paz alma bienauenturada,  
 Tuuiste fuerza assi mi verso y canto,  
 Como seria mi pluma en ti empleada  
 Con arte que al hablar adorna tanto;  
 Por que en eterno fueses celebrada,  
 Triunfando el siglo de tu nombre santo.  
 En paz a tu silla triunfante,  
 Vn exemplo aca de fe constante.

Hizo venir dela comarca luego  
 Maestros por amor, y miedo puro:  
 Seys mil hombres junto sin mas soffiego,  
 Y los montes corto de marmol duro.  
 Vn edificio haze, d'amor ciego,  
 Que bien delo alto abaxo auia os juro,  
 Nouenta braças, y la yglesia dentro,  
 Con dos amantes puestas en su centro.

Lo incomparable y estupendo  
 Como mirando al mundo dios diuino:  
 Que te precio que a quella que muriendo  
 Quiso quitar el reyno al mal Tarquino,  
 Y para esto vna ley hazer entiendo  
 Del tiempo no l' estorue su camino:  
 Aunque por inuolables aguas juro  
 Que no la mudara siglo futuro.

Ala soberuia Pira que segunda  
 Fue ala Adriana, en onda Tiberina:  
 Vn atrissima torre cerca funda,  
 Y a' bitar algun tiempo la destina.  
 Y vn puente estrecho dōde el agua abunda  
 Por baxo y muy corriente alli camina,  
 Es tan estrecho el puēte, aunque bien largo  
 Quedos cauallōs passan con embargo.

En lo por venir que la que tenga  
 Nombre sea graciosa y auisada,  
 Cortes, hermosa, y que mantenga  
 Honestidad, firme sellada:  
 Que todo escritor materia venga,  
 Que sea tu fama celebrada,  
 Que Helicon Parnaso, y Pindo te ame,  
 Martino Ysabel, Ysabel llame.

Si viendos cauallōs, veran claro,  
 (Si el vno d' otro a dicha es encontrado)  
 Pues no ay varanda menos ay reparo)  
 En el agua caer por qualquier lado.  
 Quiere que en este aqui el passar muy caro,  
 O sea guerrero Moro o bautizado,  
 Tropheos destes con eterna fama,  
 Promete al cimiterio dela dama.

En sereno dios verdadero  
 Sobre y mar mas harto que solia.  
 Esta alma bōso al cielo tercero,  
 Los braços de Zerbino se ponía.  
 Como burlado y con verguença el fiero  
 Como nueuo, crudo, en agonía,  
 Pues qu' el mucho vino fue pasado,  
 Como su error desconcertado.

En diez dias fue hecha aquella puente  
 Del passo y rio, mas la sepultura  
 No le pudo acabar tan prestamente,  
 Ni la torre subir en mucha altura.  
 Mas fue tan alta que en lo alto gente  
 Estaua, en atalaya muy segura,  
 De donde quando alguno descubria,  
 Señal el cuerno a Rodamonte hazia.

Armado cada hora aquel recorre  
 La vna y otra parte, y se vehia  
 Al venturero yr hazia la torre,  
 Dela otra parte el Rey de Argel venia,  
 Dela puente, y el campo do se corre,  
 Si alli el cauallo vn poco se torcia  
 Caya en aquel rio tan profundo:  
 Ygual peligro a'quel no fue enel mundo.

Como el furor a don Roldan lo tira  
 Salta la esbarra y sobr'el puente corre,  
 Mas Rodamonte cali tal de yra  
 Apie qual se hallo cabe la torre  
 Gritando lo amenaza, y bien lo mira,  
 Y en herillo d'espada assi se corre,  
 Indiscreto villano ve adelante  
 Temerario, importuno, y arrogante.

Auia ymaginado el Sarracino,  
 Que por tener tan cierta la cayda  
 Del puente al hondo rio cristalino,  
 Donde ternia amarga la beuida:  
 Aquella culpa que le cauó el vino,  
 Le lauaria el agua, enesta vida:  
 No menos que si el agua assi matasse  
 Como al vino, el error qu'el vino obrasse.

Solo por caualleros se ha fundado  
 El puente, y no por ti bestia grossera  
 El Conde puesto dentro en su cuydado,  
 Passo adelante ni lo oyo ni viera.  
 Castigo ha menester tal porfiado  
 Dixo el pagano, conla boz muy fiera:  
 Viene por trabucallo al agua honda,  
 No pensando hallar quien le responda.

Muchos en pocos dias arriuaron  
 Qu'el camino derecho los traya  
 Que a España, a Italia yuan, do quedaron,  
 Que para alla camino tal no auia.  
 Otros que por esfuerço le buscaron  
 Por ganar honrra y fama en tal porfia,  
 Y pensando traer deste la palma,  
 Dexaron armas, nombre, y tal el alma.

Eneste tiempo vna gentil donzella  
 Para passar la puente al rio arriua,  
 Vestida galantemente apuesta y bella  
 Y enel semblante altiuamente esquiua,  
 Era señor si te os acuerda aquella  
 Dama gentil que ardiendo en busca yua,  
 Del rastro de su amigo Brandimarte,  
 Por fuera de Paris en toda parte.

Los vencidos si a dicha eran paganos  
 Con su despojo y armas se contenta:  
 Los nombres de quien eran claros llanos  
 En vn marmol ponía sin mas cuenta  
 Tomaua presos todos los Christianos,  
 Para llevar a Argel con gran afrenta.  
 Hecha a penás la obra fue eceleste  
 Quando el loco Roldan llego impaciéte.

Y al llegar desta Flordelis hermosa,  
 (Que la donzella assi nombrada fuera)  
 Conel Moro Roldan con voz furiosa  
 Se asió, queriendo echallo enla ribera  
 Mirando bien la dama enel, medrosa,  
 Señal del Conde vio muy verdadera:  
 Espanta se de ver tal auentura  
 Que desnudo lo traya su locura.

A caso vino aqui Roldan furioso  
 A passar esta puente y la ribera,  
 Donde estaua el pagano valeroso,  
 No bien el passo ni edificio fueran  
 Hecho, ni el gran sepulchro tan honroso.  
 De todas armas fino la visera  
 Se hallo Rodamonte al continente  
 Qu'el conde don Roldan llego ala puente.

Paro se aqui a mirar que sin auria  
 De dos hombres la fuerça tan potente,  
 Gran fuerça el vno y otro alli ponía,  
 Por ver nadar al otro baxo el puente.  
 Como y vn loco ha d'auer valia?  
 Dezia entre si el pagano fiero ardiente.  
 D'aca y d'alla rebuelue, aprieta y tyra,  
 Desdenoso, soberuio, y lleno d'yra.

Con vna mano y otra va buscando  
 Precia mejor si tiempo tal tuuiere  
 El pie entre piernas quãdo fuera, y quando  
 Trauiesse vn pie y con arte el otro hiere.  
 Parece conel Conde el Moro andando  
 Ofso atordido que desçajar quiere  
 El arbol do cayo, qual si culpado  
 Le fuesse que odio grande le ha tomado.

Tenia Roldan el seso alla metido  
 Y no se adonde: fuerça sola vsaua,  
 Fuerça, estremada aqui en ningun nacido  
 En todo el vniuerso fe y gualaua.  
 Dexose derrocar muy bien asido  
 Del puente, como conel Moro estaua,  
 Cœn los dos y miralos la dama  
 Saltan las ondas, la ribera brama.

Deçise en el agua el Conde ardiente:  
 Nada desnudo assi como vn pescado,  
 Los braços tiende y piernas brauamente  
 Salto ala orilla y poco alli ha parado.  
 Corriendo va y no mira inconuiniente,  
 Ni si le es honrra, ni si va afrentado,  
 Mas Rodamonte armado y congoxoso,  
 Tado mas a salir al prado heruoso.

Suramente Flordelis en tanto  
 Cãdo auia el puente y la ribera,  
 Mirando el sepulcro canto a canto,  
 Dize su Brandimarte seña! viera:  
 Como ni vio sus armas ni su manto,  
 Ni palle en otra parte cierto espera,  
 Tu torno al Conde brauo e impaciente,  
 Dexa atras la torre, el rio, y puente.

Lo cura seria yr relatando  
 Lo curas del Conde vna a vna:  
 Que fueron tantas que yo no se quando  
 Se acabaria, mas dire d'alguna  
 Que es digna de narrar cantando,  
 Que sea la hystoria aqui importuna,  
 De aquella callare que fue donosa  
 Perinco encima de Tolosa.

Muy mucha tierra el Conde auia corrido  
 Trayendole el furor defatinado,  
 Al fin junto al gran monte fue venido  
 Do el Franco, y Catalan es separado,  
 Siempre figue camino no seguido,  
 Por donde el Sol su curso ha declinado,  
 Aqui passo por vna estrecha calle,  
 Que baxaua a vn muy hõdo y verde valle.

Vinieron se a encontrar estrechamente  
 Conel dos pastorcillos adelante,  
 Traen leña en vn asno mansamente:  
 Y conociendo enel feroz semblante  
 Ser de seso ligero aquella gente,  
 Le gritauan con boz amenazante,  
 O que atras, o mas lexos se retraya,  
 O del medio camino se les vaya.

El Conde no responde por despecho,  
 Mas tyra vn punta pie y al asno dando  
 Acertole por medio de aquel pecho  
 Con tal fuerça y vigor que fue bolando,  
 Por encima del monte y valle estrecho  
 Ligero paxarillo semejando,  
 Fuera a caer en alto de vn collado  
 Vna milla del valle assi cargado.

Entre los dos Roldan alli lançose,  
 Y vno mas sabio dellos con denuedo  
 Caer el valle abaxo bien dexose  
 Sesenta braças hondo por gran miedo:  
 Y enel medio camino embaraçose,  
 En vn as çarças y en vn poyo, quedo  
 Se tuuo aunq arañado el rostro vn poco:  
 Mas libre del gran salto y fiero loco.

Quiso el otro subir la peña arriua,  
 Por vn as fideros que alli via:  
 Pense subir tan presto y tan arriua  
 Que no lo alcance mas loca por fia:  
 Pero nõ quiso el loco que mas bira:  
 Y delos pies lo asio tal qual subia,  
 Y quanto alargar pudo bien los braços  
 Alarga y abre al moço en dos pedaços.

Assi fueren hazer del proprio arte  
De vna gallina o pollo, que caliente  
Quieren dar a vn açor porque se harte.  
Bien fue que no muriesse el mas valiente,  
Que a tanto se arrisco por fuerte parte,  
De miedo de morir miseramente.  
Este el milagro a tantos lo dixera  
Que lo supo Turpin y lo escriuiera.

Estas cosas y otras espantosas  
Hizo enel traspassar dela montaña,  
Passando montes, seluas muy vmbrosas  
Hazia el Meridiano y hazia España:  
Por donde el mar sus ondas abundosas  
En torno a Tarragona el campo baña,  
Y como plugo aquel furor y pena  
Pienfa hazer morada enel arena.

Por cubrirse del Sol que lo quemaua  
Enel seco arenal se ha çabullido,  
Y estando embuelto assi vn dia llegaua  
Angelica la bella y su marido,  
Que yuan como arriba yo contaua  
Fuera del monte enel Hyspano nido,  
Menos de vn palmo del ella ha passado.  
Sin vello, y cali casi lo ha pisado.

No piensa ver al Conde en tal manera  
A quien solia ver tan diferente:  
Mas desde que la furia lo venciera,  
Defnudo andaua al agua y Sol ardiente.  
Si enla abrigada Libia aquel naciera:  
O alla enel Garamante, tan caliente,  
O enel monte do el Nilo haze entrada,  
No tuuiera la carne tan quemada.

Los ojos escondidos, miserable,  
La carne flaca, y como vn osso enxuta:  
El cabello rebuelto y espantable,  
Erizada la barua fiera, y bruta,  
Tan presto no lo vio la variable  
Quando torno temblando como astura:  
Rompe el ayre y los cielos su alarido,  
Pidiendo a corro a su gentil marido.

Como el loco tan junto del la sienta,  
De salto se alço luego por prendella:  
Assi le plugo aquel rostro eceleste,  
Assi el desseo aqui lo apreto della.  
D'auer sido su amante, y su doliente  
Perdido ha la memoria en todo, y della:  
Pero corre de tras, dela manera  
Que correria vn lebrel tras vna fiera.

El moço que el gran loco seguir vido  
A su muger, conel cauallo cierra,  
En vn punto l'encuentra y le ha herido  
Tal qual lo vec que a su muger destierra.  
Pensole la cabeça auer partido  
Del fiero, cuerpo, y dar conel en tierra:  
Mas duro que no azero lo ha hallado  
Que Roldan ya sabeys qu'era hadado.

Como sintio Roldan de tras herirse,  
Cerrado el puño buelue presuroso:  
Y con fuerça que no podra escriuirse  
Hazia el cauallo mueue muy sañoso:  
Enla boca le hiere, y viole abrirse  
Como si fuera bidrio, y furioso  
Se rebolui soberuio al propio instante,  
De tras d'aquella que huya adelante.

Angelica a su yegua apresuraua  
Con vara y con espuela presurosa:  
Y enel passo que oys se le antojaua  
Aun que bolasse andar muy perezosa  
Del anillo del dedo se acordaua,  
Y puso lo enla boca tan hermosa,  
El anillo que no perdia costumbre,  
Quitola como quita soplo alumbre.

O fuesse el mucho miedo que tomasse:  
O que se embaraço haziendo a aquellos:  
O que la yegua a caso trabucasse,  
Que no puedo afirmar como fue aquellos:  
Enel propio momento que celarse  
Quiso conel anillo, el rostro bello,  
Lapierna, del arzon, tierra ha sacado,  
Tendida enel arena se ha hallado.

Mer mas corta vn poco la cayda  
 Rebuelta con el loco se veyá,  
 Y el encuentro perdiera allí la vida:  
 Aquella vez ventura le valia.  
 Aunque otro hurto, y vaya proueida  
 De vna otra bestia como hecho quia:  
 Que no sera posible cobrar esta  
 Que el loco entre las manos tiene puesta.

Para se hallara no es de cuydado:  
 Vaya, y Roldan veamos porfiando:  
 En quien eree el dolor defatinado  
 Por ver que se va Angelica celando.  
 Sigue la yegua en arenal salado,  
 Y viene se le mas siempre acercando,  
 Ya la toca, ya las clines tira:  
 Y toca el freno ya hazia, si retira.

Aladin la toma con la fiesta  
 Que otro auria hecho a vna donzella.  
 Coge la rienda y sin buscar mas d'esta  
 Sacala en la silla donde fue la bella.  
 Corriendo va por raso y por floresta,  
 Sin reposar en parte, o baxar della:  
 No le quita silla, menos freno,  
 Ni la dexa gustar agua, ni heno.

Entiendo que saltasse vn riachuelo,  
 Debaxo se vio della y enlodado,  
 Mas daño no se hizo allí en vn pelo  
 Y otro la yegua se ha desespaldado.  
 No la sabe sacar al seco suelo:  
 En fin del agua acuestas la'a sacado.  
 Tomala acuestas yendo por la via,  
 Quanto vn arco tres vezes tiraria.

Entiendo ya que mucho le pesaua,  
 Descargafela y trae con la mano:  
 Ya muy coxa apaso caminaua:  
 Camina (dize el Conde) y habla en vano:

Que aunque corriera mas que galopaua  
 No cumpliera el deseo del infano:  
 Al fin del cuello le quito el cabestro,  
 Y detras la ligo sobre'l pie diestro.

Asi la arrastra y la consuela tanto:  
 Diciendo, Asi vernas mas descansada:  
 Qual quita el pelo y qual el cuero entato  
 Delas piedras que auia en la calçada  
 Quedo la flaca bestia en tal quebranto  
 Muerta del tratamiento y gran jornada.  
 Roldan no piensa en ello, ni la guarda,  
 Corriendo va el camino, y poco tarda.

Muerta la trae y el no va cansado:  
 Contino sigue el curso d'Occidente,  
 Casas villas saquea denodado:  
 Y quando la hambre natural siente,  
 Crudo y no crudo hasta que ha ebafado.  
 Roba y engulle maltratando gente  
 Qual dexa muerto, qual manco se via:  
 No se detiene mucho y pasa via.

Lo mismo, o poco menos auria hecho  
 Con su dama sino se l'escordia,  
 Ni conocia el daño, ni el prouecho,  
 Mas bien hazer, haziendo mal creya.  
 Maldito sea el anillo y quien lo ha hecho,  
 Que oy a aquella ingrata, aquel punia:  
 Sino por este anillo, y tan sin tiento  
 Tanto vengara a si con otros ciento.

Y no esta sola, pero las nacidas  
 Lleuassen deste loco triste pena.  
 Que ingratas todas son y fementidas,  
 Sin hauer vna onça en ellas buena.  
 Mas tanto que las cuerdas tan subidas  
 Den son al canto que diuerso suena:  
 Sera para otra vez mejor dexallo  
 Porque nadie se canse d'escuchallo.

Que trata de algunas locuras del Conde don Roldan, y de la peligrosa batalla que passo entre Rugero y Mandricardo, y de otras cosas.



V A N D O  
 vencer  
 se dexa  
 dela  
 yra  
 LA RAZON  
 y su causa  
 no desien-  
 de:

Y qu'el ciego furor sin freno tira  
 Alá lengua, o á quien amigo ofende:  
 Si bien despues se duele, y bien sospira,  
 No por esto vereys qu'el hyerro enmiède,  
 Ay que me duelo en vano yo de quanto  
 Dixe por yra al fin del otro canto.

Soy como aquel enfermo semejante,  
 Que auiedo bien sufrido en si esforçado,  
 Si es mas qu'el sufrimiento el mal pujante,  
 Cede ala rabia, blafse mando ayrado:  
 Si el dolor cessa y furia (enel instante)  
 Que ala lengua forço a hablar sobrado,  
 Torna en si arrepintiendo delo dicho:  
 Mas por fuerça ha de ser lo dicho dicho.

Yo espero en vuestra dulce cortesia  
 Auer perdon señoras qual desseo:  
 Escusarme podreys mi frençia  
 Que del dolor vencido deuaneo.  
 La culpa dad ala enemiga mia  
 Que causa mill contrarios al desseo,  
 Causa que hable y me arrepienta y lloro,  
 Dios sabe si es la causa y si la adoro.

No menos loco voy qu'el Conde andava,  
 Ni menos qu'el d'escusa yo soy digno,  
 Por los montes y valles caminaua  
 Del Reyno de Marsilio, donde vino.  
 Su yegua muchos dias arrastraua  
 Muerta y corruta, y siépre el en camino.  
 Mas cerca do la mar vn rio encierra  
 Al cadauer por fuerça dexo en tierra.

Por que sabe nadar como vn pescado  
 Entra enel rio y passa el agua arriuua  
 Sobre vn cauallo a vn hõbre aqui ha enci  
 Que a beuer lo traya el ryo arriuua. (trae  
 Aunque el hombre lo vio tan denodado  
 Por vello assi desnudo no f'esquiua.  
 Querria con tu rocin dixo, en buen tra  
 Roldan, con vna yegua hazer barato.

Artrate la he yo luego, ven conmigo,  
 Que muerta yaze en la ribera fria.  
 Todas despues curalla, que te digo  
 Que no le se otro mal, ni le sabia.  
 Dame el rocín con otra cosa amigo:  
 Que bien la yegua en vida, bien corria,  
 Que el villano en velle de tal guisa  
 por el vado va con mucha risa.

quiero tu caualllo ola has oydo?  
 agrita el Conde y corre a el furioso.  
 que trae vn baston rezien cogido:  
 que lole fuerte qu'era muy ñudoso.  
 que la furia y rabia lo ha encendido,  
 que nunca el Conde fue tan riguroso.  
 con el puño al villano de arte cierra  
 que la cabeça rota lo echo en tierra.

caualllo fin mirar camino:  
 que yz y cabañas saqueando:  
 que no dexa comer a aquel mezquino  
 que aun que los huessos va mostrando.  
 que por ello se apea el Paladino,  
 que no quiere yr caualllos alquilando.  
 que tantos hallo los traxo así a mal puerto  
 que tantos d'auer al dueño triste muerto.

mas dañoso a Malaga ha' portado  
 que fue mas feroz y peligroso,  
 que sin que todo fue del saqueado,  
 que el pueblo maltrato vituperoso,  
 que en vn año no fuera reparado,  
 que tantos mato alli el loco furioso.  
 que se allana y quema gran quadrilla:  
 que abaziendo el vn terçio dela villa.

que parti partido llega en vna tierra  
 que dicha puebla en el estrecho  
 que Gibraltar, si quier de Zibelterra  
 que vn nombre y otro tiene por derecho,  
 que vna barca vio salir de tierra  
 que una de gente en fiesta sin despecho,  
 que hazando ala fresca Alua diuina  
 que por la amenissima marina.

El loco le gritaua, Espera espera,  
 Que andar tambien en barca he de escado,  
 Mas bien en balde su gritar le fuera,  
 Que tal merced no les viniera en grado.  
 La barca va por agua tan ligera,  
 Qual golondrina passa el mar salado.  
 El Conde con vn palo a su caualllo  
 Hostiga, y en la mar quiere lançallo.

Forçado es qu'el caualllo en el mar entre  
 Qu'el rehusar es vano y mas lo empece.  
 Bañase el pecho, moja el anca y vientre,  
 Bañase el rostro y ya no se parece.  
 Tornar no piensa atras agora mientre  
 La vara en las orejas se remece,  
 Fuerça es que se ahogue, O mal infano,  
 O passe el mar al gran campo Africano.

No halla hondo, menos vee ribera,  
 Fuera de toda tierra va metido.  
 No puede ver enxuto, de manera  
 Qu'el mar mas que la vista ve crecido.  
 Siempre el rocín aguija en la carrera  
 Que piensa que lo passe al Moro nido.  
 D'agua lleno y d'alma ya vazio  
 Quedo el caualllo, muerto hinchado y frio.

Truxera al Còde al hõdo en cuerpo y alma  
 Sino fuera con braços forceando:  
 Sacude piernas y vna y otra palma,  
 Sopla, y la onda, al rostro va apartando.  
 Suaue andaua el ayre, el mar en calma:  
 Mas que bonança ha menester nadando,  
 Que si estuuiera el mar algo alterado  
 Quedaua el pobre Conde alli ahogado.

Fortuna que por locos bien procura  
 Del mar lo faca al arenal de Seta,  
 Cerca dela muralla, en su locura:  
 Quanto serian dos trechos de facta,  
 Cerca del mar vn dia ala ventura  
 Hazia Leuante fue por via no reta,  
 Y llegando a vna parte mas caliente  
 Vio exercitos de negra y fiera gente.

Dexemos a Roldan vaya vagando  
Que bien de hablar del nos verna tiempo.  
Quanto a Angelica toca desde quando  
De manos de su loco salio a tiempo,  
Y como en su viage entro hallando  
Nauio a punto y fauorable tiempo,  
Y dela India a Medor dio cetro y cargo  
Otro quiça lo contara mas largo.

De hablar otras cosas tengo intento  
No hablo desta ya ni del marido.  
Mas torno a' quel gentil razonamiento  
Del que al competidor echo corrido:  
Dela mayor beldad goza contento  
Qu'en Europa jamas gozarse vido,  
Despues que fuera Angelica partida  
Y la casta Yfabel a dios subida.

Dela sentencia el brauo cauallero  
Qu'en su fauor la bella dama diera,  
Gozar no puede con deleyte entero,  
Por que otra y otra lid hazer espera.  
Vna le mueue el muy gentil Rugero,  
Por el aguila blanca que pidiera:  
Otra el famoso Rey de Sericana  
Que pide ala afilada Durindana.

Y la intricada lid nunca ha alcanzado  
A des hazer su Rey, ni alli consigo  
Marsilio, ni tan solo ha concertado  
Que quiera el vno d' otro ser amigo.  
Nia el Tartaro Rugero aya dexado  
Aquel escudo del Troyano antigo  
O Gradaso la espada aquel dexasse  
Hasta qu' esta, o la otra lid passasse.

Ruger con el escudo no consiente  
Haga otra lid, Gradaso no queria  
Que sino contra el, traya el valiente  
La espada que Roldan traer solia.  
Vease aqui por suerte en continente  
(Dixo Agramante sin otra porfia)  
Lo que desto fortuna nos disponga,  
Y sea propuesto lo que ella disponga.

Si quereis complazerme en este modo,  
Por lo que os quede yo siempre obligado  
Pone en fuerte el combate y gual en todo,  
Con condicion que al antes señalado,  
Ambos dexeis el caso libre todo.  
Y venciendo por si, que aya ganado  
Su companero, y si se vee perdido,  
Pierda asì por los dos, sin mas partido.

Entre Gradaso y Rugero ni en destreza,  
Ni en valor, se halla diferencia:  
Qualquier que dellos salga ay grã certez,  
Que'n armas prouara por ecelencia,  
Y la vitoria quede en la fineza,  
Y en quien querra diuina prouidencia,  
No terna el cauallero culpa alguna:  
Que toda la daremos a fortuna.

Callaron a este dicho de Agramante  
Ruger y el Serican porque asì fuesse  
Que'l vno destes dos salga adelante  
Y batalla y querellas feneciesse.  
Y que vna cedula y otra semejante  
De cada qual el nombre se escriuiessse.  
En vna vna fueron encerradas  
Y vnas con otras harto bien mezcladas.

La mano vn niño alli luego ha metido:  
Vna saco primero, y vino a caso  
Que'n ella Ruger claro se ha leydo:  
Quedo la Sericana dentro el vaso.  
O quanto gozo, quanto ha recibido  
Ruger, quando se vio salir al paso,  
Y d' otra parte el Sericano duelo:  
Mas fuerça es sea lo que quiere el cielo.

Todo su estudio y obra el Sericano  
En fauor de Rugero lo conuierte,  
Por que quede a Ruger gloriosa mano  
Vencedor ganancioso y con la fuerte.  
Qual golpe hyera, y qual le saldra vano  
Y qual rebatyrã, o dara la muerte:  
Quando tentar quando esquiuar fortuna  
Se deue, alli le acuerda d' vna en vna.

Me da todo que quedo del dia  
 Después d'auer las suertes ya sacado,  
 En acordalles lo que les cumplia  
 El dia sus amigos han pasado.  
 La gente popular con gran porfia  
 Los alientos con priessa han ocupado,  
 Algunos qu'en el dia los tomauan  
 La noche toda en ellos la velauan.

El por vulgo deseoso atiendo  
 De estos dos caualleros la batalla,  
 Que no mira mas largo o comprehende  
 Mas es aquello que delante halla,  
 Mas si, Sobrino, con quien mas entiendo  
 Que veen muy claro el bien y veen la falla  
 Llegan del combate y d'Agramante,  
 Que quiere consentir pase adelante.

Considerando el gran daño que vernia  
 En medio alguno al pueblo Sarracino,  
 Muerto Rugero aquel de Tartaria,  
 Quien determinasse su destino.  
 Que mas qualquiere destes bastaria  
 Para contra el gran hijo de Pepino,  
 Mas que otros treynta mill, ni otro alguno  
 Mas aquellos entre quien bueno no ay vno.

Que el Rey fer esto verdadero:  
 Mas no puede faltar lo prometido:  
 Mas ruega a Mandricardo y a Rugero  
 Que atiendan lo que tiene concedido:  
 Mas qualquiere que es aquel letijo vn zero,  
 Mas que sea en armas admitido  
 Mas quieren pasar por tal remate  
 Mas que menos alarguen su combate.

Que o seys meses quieran alargarlo  
 Mas o menos det en ello en tanto  
 Mas que gan quitado su buen reyno à Carlo,  
 Mas que sobre la corona, y sacromanto.  
 Mas que vn quiere ni otro alli acatarlo,  
 Mas que a clara el Rey su daño tanto:  
 Mas que qual concierto falta a cauallero  
 Mas que qual acetasse esto primero.

Y mas qu'el Rey, y mas que quien en vano  
 Piensa al Moro aplacar con bien hablalle  
 Es la hija gentil d'Estordilano:  
 Que no cesa llorando de rogalle  
 Quiera lo qu'el gran hijo de Troyano  
 Quiere, y el campo Moro, y que agradalle  
 Le plazga pues por el la noche y dia  
 Biue medrosa, en pena y agonía.

Ay (dezia) No en parte alguna veo  
 Remedio que me vala en tanta falla.  
 Si agora vno y agora otro desseo,  
 Siempre os lleua a vestir arnes y malla.  
 Que me puede gozar es de uaneco?  
 Holgarme en ver por mi que de batalla  
 Os quité contra aquel que me pedia  
 Si espero otra mayor en este dia.

Ay dios que en vano yo en mi andaua altiuu  
 Que vn Rey tã digno vn principe tã fuerte  
 Por mi quisiessse en peligrosa esquiua  
 Batalla, estar a arrisco dela muerte.  
 Si por causa tan poca veo mas biua  
 La lid, y a vos en la primera fuerte.  
 Fue natural orgullo y gran fiereza  
 Que mas os inçito que mi belleza.

Mas si es verdad que vuestro amor contèto  
 Aquel es q' os forçays mostrarme abierto,  
 Por el os ruego, y por aquel tormento  
 Qu'el alma hiere y a mi vida à muerto,  
 Que no's de el aue blanca pensamiento:  
 Ni pidays a Ruger sino concierto.  
 No se que bien o daño aqui os aquexe,  
 Que traya aquella ensèña o que la dexè.

Perdida mucha y no ganancia alguna  
 Puede salir d'aquesta vuestra empresa,  
 Quando el aguila ayas poco oportuna  
 Mayor sera el trabajo que la presa.  
 Mas si espaldas os bueluc la fortuna  
 Que avn no teneys delos cabellos presa.  
 Causays vn daño que pensando en ello  
 Me consume el dolor sin entendello.

Quando cara la vida a vos no os sea  
Y mas amays, vn a guila pintada:  
Al menos por mi vida cara os sea  
Que con la vuestra propia yra abraçada.  
No qu'el morir con vos graue me sea:  
Qu'en todo os figure muy consolada,  
Mas no querria morir tan desabrida  
Como yo morire tras vuestra vida.

Y otras palabras tales ajuntando  
Con sospiros y llantos y agonía,  
Toda la noche passa supplicando  
Torne su amante en paz tan gran porfia.  
Aquel los bellos ojos enxugando  
Del dulce llanto que d'amor nacia,  
Y el colorado labrio mas que rosa  
Llorando respondio al amada esposa.

Ha, vida mia nos de pensamiento:  
Ha, no por dios assi ligera cosa:  
Que si Agramante y todo el regimiento  
De Carlos, con su gente belicosa,  
En mi daño vandra dan al viento,  
No esteys por ello vos punto dudosa.  
Bien me teneyz por flaco cauallero  
Quando por mi temor os da vn Rugero.

Auria se os d'acordar que solo siendo  
Sin espada cinir, ni cimitarra,  
Con vn troncon de lança fuy rompiendo  
Vn esquadron de gente con la esbarra.  
Gradafo aunque le pese conociendo:  
Lo yra, y a quien lo pide se lo narra:  
Que fue por mi en Suria prisionero  
Y es cierto d'otra fama que Rugero.

Menos niega tampoco el Rey Gradafo:  
Bien lo sabe Ysolier y Sacripante:  
Yo digo Sacripante el Rey Cyrcafo:  
El famoso Grifon con Aquilante.  
Y otros ciento, que a dicha en este paso  
Estauan, que vinieron tiempo ante:  
Mahometanos y gente bautizada  
Que los libré aquel dia por la spada.

Tienen el caso avn por caso nuevo  
Con alta marauilla d'aquel dia:  
Mas que si el Moro exercito os aprueuo  
Y el otro contra mi fuesse a porfia.  
Y ora podra Ruger boçal mançeuo,  
Poner me solo a solo en agonía?  
Y mas con Durindana y arma agora  
De Hector, os da temor Ruger señora!

Ha, por que no proue yo alli delante  
A ganaros por armas a' quel fiero?  
Que yo mostrara mi valor bastante:  
Y vierades el fin deste Rugero.  
Cese el penoso llanto aqui abundante:  
No me hagays assi tan triste agüero,  
Sed çierta que mi honrra me ha forçado,  
Mas que aguila en escudo azul pintado.

Esto dicho le fue bien respondido  
D'aquella dama tan entristeçida:  
Que no mudar a vn hõbre auria podido,  
Mas fuera vna coluna remouida.  
Para vençello estaua avnque venido  
Armado fuera, y ella no vestida.  
Con el auia acabado si le hablasse  
El Rey, qu'en esto y mas la contentasse.

Hiziera lo sino que al Sol lumbroso  
Quando la Alua rompia muy graciosa  
Quiso mostrar Ruger el valeroso  
Quan justo trae el aguila hermosa.  
Por no yer dilaciones ni reposo  
Dar quiso fin a lid tan peligrosa  
Do la estacada el pueblo rodeaua  
Tocando el cuerno armado se mostraua.

Pero el soberuio Tartaro entendido  
Qu'el son altiuo a lid lo desafia,  
No quiere que se tome mas partido:  
Salta del lecho y el arnes pedia.  
Tan terrible se pone y mal sufrido,  
Que Doralice misma no se fia  
De le hablar que tregua o paz tomasse:  
En fin es fuerça que batalla paffe.

Quasi presto y casi no ha esperado  
 Delos suyos seruicio, y con buen tino,  
 Enel cauallo fuerte salto armado  
 Que fue del triste Conde paladino.  
 Enla plaça al galope fiero ha entrado  
 A que la espada juzgue y el destino  
 Su caso, y vino el Rey y corte ala ora  
 Y casi desmayada su señora.

Los muy luzidos yelmos diligente  
 Mente, les ponen y las lanças dauan  
 Dela trompa el señal fiero se fiente,  
 Que mas de mill el rostro demudauan.  
 Enel ristre las ponen firmemente,  
 Y los cauallos diestro les picauan,  
 Tienen con tal fiereza assi a enuestrirse  
 Que muestra el cielo y tierra todo abrisse.

Y alli, la blanca aue à venido  
 Quea iupiter en ayre à sustentado:  
 Como en Tesalia vn tiempo ya se vido  
 Como con otras plumas se à mirado,  
 Quanto el vno y el otro fuerte ha sido  
 Las lanças vna y otra lo ha mostrado:  
 Los duros encuentros que toparon  
 Del torre al viento o roca al mar qdarõ.

Alo al cielo los troços claro vieron:  
 Como lo escriue y no penseys qu'es juego  
 Como dos o tres ardiendo alli cayeron  
 Como ala esphera tocaron de alto fuego.  
 Como las alas espadas atendieron,  
 Como no se temian, sin solliego  
 Como bueluen contra si y de aquella junta  
 Como bueluen los dos las vistas d'vna punta.

Como de las vistas bien barato:  
 Como bien mirando como echarse en tierra  
 Como matar los cauallos, aunque el acto  
 Como malo, pues no han culpa dela guerra  
 Como se piensa que vno entr'ellos ya tal patto  
 Como sabe el vno antiguo y mucho yerra  
 Como sin el, era falta muy notada  
 Como que heria el cauallo enla estacada.

Las vistas tocan donde es reforçado  
 El yelmo, y con trabajo resistieron.  
 Vn golpe va tras otro redoblado:  
 Y assi como granizo parecieron,  
 Que rompe rama y hoja, y fue criado  
 Enbalde el tierno trigo, que vertieron:  
 Si Durindana y Balifarda importan  
 Sabeys, y quanto en estas manos cortan.

Golpe digno ninguno se dio estraño:  
 Y auisãse bien dello, y lo han sentido.  
 Salio de Mandricardo el primer daño,  
 Por quien fuera Ruger muy atordido:  
 Delos golpes que saben dar, tamaño  
 Vno llego al escudo, que hendido  
 Lo ha, con la coraça y fue assi esquiuo  
 Que penetro la espada por lo biuo.

Esta herida puso yelo al pecho  
 Por duda de Ruger a mucha gente:  
 En qual fauor se inclinan muy de hecho  
 La mas parte qu'estaua alli presente.  
 Y si fortuna hiere tan derecho  
 Quanto los mas dessean ciertamente  
 Muerto sera el gran Tartaro o prendido  
 Assi que a todo el campo alli ha ofendido.

Yo creo que algun angel se entrefuso  
 Por librar de tal golpe al cauallero.  
 Pero con gran presteza torno al vso  
 Terrible y mas que nunca el gran Rugero.  
 Enla cabeça a Mandricardo puso  
 La espada, y fue tan subito y tan fiero,  
 Y tal priessa le dio vn furor infano,  
 Que no le culpo si le dio de llano.

Si Balifarda no se rebolua,  
 El yelmo de Hector fuera mal hadado.  
 Mas tanto al Moro el golpe le dolia,  
 Que se le oluido la rienda descuydado.  
 Tres vezes por caer se sacudia,  
 Mientras yua corriendo por el prado  
 Brilladoro, mostrando clara prucua,  
 D'yr descontento con la carga nueua.

Pifada sierpe nunca assi tan fiera,  
Ni herido leon se vio sañado:  
Quanto el Tartaro fiero reboluiera  
Despertando del fuerte golpe y crudo.  
Quanta soberuia y furia le creciera:  
Táta fuerça y valor crecio al membrudo:  
Hizo lançar a Brilladoro vn salto  
Hazia Ruger, y algo la espada en alto.

Alçose en los estriuos, y señala  
Al yelmo, y el creyo muy ciertamente,  
Hendello sin que arnes, ni malla vala:  
Pero mas que el Ruger fue diligente:  
Que viendo qual la fiera espada cala,  
Le tira vna estocada diestramente,  
Haziendole en la malla gran finiestra,  
Que baxo defendia la assilla diestra.

Al salir Balisarda, sin pararse  
Saco la roxa sangre muy caliente,  
Vedando a Durindana que calase  
Con impetu mortal soberuiamente.  
Bien que Rugero el cuerpo alli doblase.  
La ceja encoje del dolor que siente.  
Si fuera el yelmo alli de peor temple:  
Fuera aquel golpe memorable siempre.

Fuerte, lanço el cauallo aqui Rugero,  
Y a Mandricardo el diestro lado halla:  
No valio la fineza del azero  
Ni temple fuerte ni la fina malla  
Contra la espada d'aquel braço fiero,  
Que fue hadada para qu'en batalla  
A sus filos no baste, con efeto,  
Ni malla fina, ni en cantado peto.

Tajó quanto halló dulce delante:  
Dexo herido al Tartaro en el lado:  
Blaffema al cielo d'yra mas tamblante  
Qu'el tempestuoso mar alborotado.  
Su fuerça pone aqui toda al instante  
Y el escudo del aguila pintado,  
Vencido del furor lo arroja al llano.  
Pone ala espada vna y otra mano.

Ha, dixo Ruger, sin mas ya baste:  
No mereces mi ensea ni te viene:  
Que ora la arrojas, y antes la cortaste:  
Iamas podras dezir que te conuiene.  
Sin mas hablar se vienen al contraste:  
Ved con que fuerça Durindana viene,  
Que assi le agraua, assi hiere a Rugero  
Que vn gran monte cayera mas ligero.

Hendiole alli por medio la visera:  
Libro bien que del rostro le ha huydo:  
Calo al arzon d'azero assi tan fiera,  
Que no valio ser doble guarnecido.  
Al fin toco al arnes, y como cera  
Todo lo sobre puesto, le ha rompido,  
Hirio el muslo a Ruger sin del valerle,  
Que bien tardo despues en guarecerle.

Del vno quanto de otro roxa andaua  
La plaça, y armas, sin auer quien diga  
Quien dellos lo mejor alli lleuaua,  
Con menos daño y con menor fatiga.  
Mas la duda Ruger determinaua  
Con la espada que a tantos bien castiga:  
Hiere de punta, y llega el golpe crudo  
Donde quitado auia el fino escudo.

Por el escote en el finiestro lado  
De dar al coraçon hallo la via,  
Entro le mas d'vn palmo en el costado,  
Por quien se rematara su porfia.  
Con la razon que el aguila à lleuado:  
Y con la que en la espada alli tenia:  
Y con la cara vida, y la querrela,  
Que mas q' arnes, ni espada perdio en ella.

No murio sin vengança el mal andante:  
Qu'en el punto que fue mortal herido,  
La espada poco fuya en tal instante,  
Casi el rostro a Ruger le auria partido,  
Sino que le quito al Moro, ante  
La fuerça, y el furor Ruger crecido,  
Poniendo le al vigor gran embarco,  
Quando la cipada entro debaxo el braço.

Herido fue del Tartaro Rugero  
 Al punto qu'el a el quito la vida:  
 Que vn cerco gruelfo de muy fino azero,  
 Y cofia delo mismo, fue partida:  
 El yelmo, carne, y hueslo, corto el fiero:  
 Honda fue en la cabeça la herida:  
 Cayo en tierra Ruger, sin color, frio,  
 Dela cabeça mana vn roxo rio.

Fue el primero Ruger aquí por tierra:  
 Y estuuo el otro sin caer y aun tanto,  
 Que casi cada qual cree de la guerra,  
 Lleue el Tartaro el precio, y entretanto,  
 Su Doralice a quien el miedo atierra:  
 Y auia tenido allí rifa con llanto:  
 Gracias da a dios las manos puestas alto,  
 Porque diera tal fin al crudo asalto.

Mas quando parecio mas claramente  
 Bino quié biue, y muerto el qu'es sin vida:  
 En los pechos se muda el accidente,  
 Alla tristeza, aca alegria complida.  
 El Rey, señores, damas, y otra gente,  
 Con su Ruger que apenas tiene vida,  
 Agrañe, y abraçan al dichoso:  
 Gloria sin fin le dan y honor glorioso.

En el se alegra cada qual y fiente,  
 En el pecho lo mismo qu'en la boca  
 Solo Gradaso pienza diferente  
 Delo que dize, y su alegria es poca:  
 Nuestra gozo en el rostro, o cultamente  
 Del glorioso ganar embidia toca:  
 Maldize o sea fortuna o sea caso,  
 Lo que sacó a Ruger fuera del vaso.

Que dire del fauor, que de la fiesta,  
 Que del regalo, y que del verdadero  
 Amor, quel Rey mostro a Ruger por esta  
 Batalla, que sin este cauallero  
 A mar pasar no quiso a tal requesta,  
 A d' Africa salir sin su Rugero:  
 Quando agora esparzida la simiente  
 Agrican, lo honrraua estrañamente.

No solo caualleros son gozofos  
 Por Ruger, mas las damas, y fin arte,  
 Qu'eran venidas entre los gloriosos  
 Exercitos, venidos en tal parte.  
 Y aun Doralice misma, avnque penosos  
 Sospiros lança por su muerto Marte.  
 Quiça que le gozara el gozo ageno,  
 Si verguença no fuera duro freno.

Yo digo assi, mas no certificado:  
 Pero podria salir bien verdadero:  
 Tal era el merecer, la gracia, y hado,  
 Costumbre, y gentileza de Rugero:  
 Y ella, por lo que hauemos alcançado,  
 Mudaua el pensamiento muy ligero.  
 Quiça por no quedar d'amor priuada,  
 Quisiera de Ruger quedar prendada.

Bueno le fuera Mandricardo biuo,  
 Pero que hara del sin vida y muerto?  
 A menester proueerse de otro altiuo,  
 Que noche y dia qual el la sirua cierto  
 No se tardo ni menos le fue esquiuo,  
 Vn muy buen cirujano harto esperto  
 Que vio a Ruger caer vio la herida  
 Y asseguró le cierto de la vida.

Con mucha diligencia el Rey à hecho  
 Acostar a Ruger dentro en su tienda.  
 Continuo quiere vello, y muy de hecho  
 Mostrar su amor, y que a su vida atienda:  
 Cuelgale escudo y armas, junto al lecho,  
 Las que ganado auia en la contienda,  
 Todas las cuelga eceto Durindana,  
 Que la diera al gran Rey de Sericana.

Y todo aquel despojo juntamente,  
 Que fue de Mandricardo, le fue dado,  
 Conel buen Brilladoro, el ecelente  
 Qu'el furioso Roldan auia dexado.  
 Ruger hizo a Agramante del presente,  
 Que vio que holgaria en mucho grado.  
 Desto se aparta y va la pluma y mano,  
 Aquien llora a Ruger y espera en vano.

El tormento amoroso que sostiene  
 Bradamante esperando, contar quiero.  
 A Montaluan Ypalca vn día viene,  
 Y nueuas le dio ciertas de Rugero,  
 Quanto por su Frontino pena tiene,  
 Y lo que hizo Rodamonte fiero,  
 Como topo a Ruger en fresco monte,  
 Con Richardeto y con los d'Agrismonte.

Termino Ruger puso estrechamente,  
 Que en quinze o veynte dias tornaria  
 A Ypalca le dixera ciertamente,  
 Que de lo puestto mas no passaria.  
 Quien me asegura, ay dios, dezia, al presen  
 De casos que acontecen noche y dia, (te  
 Sin pensar donde alguno lo trastone,  
 Ami Rugero en parte do no torne,

Y como fue conela tal partido,  
 Esperando topar al Sarracino,  
 Y castigar aquel descomedido  
 Que quito a vna donzella su Frontino.  
 Y como qual pensauan no ha salido,  
 Por hazer tan diuerso su camino,  
 Y la ocasion porque no vino a ella,  
 Su dulce amante, dixo la donzella.

Ay dios Ruger, y quien lo auria creydo  
 Que auiedo te yo mas que al alma amado,  
 Y tu ami mas que yo, assi has podido  
 Amar gente enemiga en tanto grado?  
 A quien deuias perder, has focorrido:  
 Ya quien bien ayudar has derribado.  
 No se si infamia o gloria ganar crees:  
 Que al premiar y al punir tan poco vees.

De todo le informo cumplido en lleno,  
 Y la escusa le dio qu'el dixo diesse.  
 La carta de Ruger sacó del seno,  
 Qu'en manos della dixo que pusiesse.  
 Con rostro mas turbado que sereno  
 La tomo, y recogio, como si el fuesse:  
 Sino tuuiera cierta la venida,  
 De Ruger, mucho en mas fuera tenida.

Tu padre por Troyano muerto oyse  
 Que fue y las piedras sabé quié lo ha muer  
 Y al hijo de Troyano focorriste, (to,  
 De fortuna sacandolo a buen puerto.  
 A questa es la vengança que te diste?  
 Y a quien te venga das tal premio cierto?  
 Y ami de sangre dellos celebrada  
 Hazes morir Ruger martirizada.

Auer a su Ruger tanto esperado:  
 Despues cumplir con carta su derecho,  
 La color de su rostro le ha mudado  
 De temor, de sospecha y de despecho.  
 Diez vezes ha la carta y mas besado:  
 Y al que la embia el alma embia de hecho.  
 Las lagrimas la carta defendieron,  
 Que sus sospiros no se la encendieron.

Dezia la dama a su Rugero ausente:  
 Estas palabras y otras, y llorando.  
 Y no sola vna vez discretamente:  
 Ypalca la venia consolando,  
 Que manternia Ruger muy firmemente  
 Su fe, y qu'ella esperasse, pero quando.  
 Mas no pudiesse, espere hasta el dia  
 Qu'el en sus manos prometido auia.

Quatro vezes o seys, la ha o mas leydo:  
 Y quiso que otras tantas la embaxada  
 Dixesse quien la carta auia traydo:  
 Y como fue a Ruger en la jornada.  
 Llorando y sospirando no à podido,  
 Por cosa consolarse de penada,  
 Sino con vn poner en medio desto,  
 Que su Ruger vernia cierto y presto.

Los consuelos de Ypalca y la esperança  
 Que suelé ser d'amantes compania:  
 Al despecho y dolor quitan pujança:  
 Y al llanto lamentar, ya su agonía.  
 Quieren qu'en Motaluan sin mas mudança  
 Espere sin partir, hasta aquel dia.  
 Que fue termino puestto, y muy jurado,  
 Por Rugero tan mal despues guardado.

Y aunque el esta promessah a mal tenido,  
 No deue ser culpado os digo cierto:  
 Porque vna causa y otra, lo ha traydo,  
 Dorompieffe por fuerça su concierto:  
 Por estar en el lecho condolido  
 Biémas de vn mes, teniédo se por muerto,  
 Tanto el dolor creciera riguroso  
 Del golpe del gran Tartaro famoso.

Lenamorada moça allí lo atiende  
 Todo aquel dia, y desseo en vano,  
 No tiene nueua mas dela que entiende  
 De Y palca y la que digo de su hermano  
 Aquien el socorrio, qual fama tiende,  
 Junto con Malgesi y con Biuiano.  
 Tal nueua avnque ala dama bien agrada  
 Toda via de amargo va mezclada.

Que de Marfisa en el discurso á oydo,  
 Desu beldad valor y cortesia  
 Y como assi Ruger auia partido  
 Y ella conel en fiesta y alegria,  
 Ado estava Agramante recogido:  
 Mal seguro, en estrecho, y agonía,  
 Tal com pania loa, bien la dama,  
 Pero rabia secreta aqui la inflama.

es pequeño el despecho quella fuente:  
 Que si Marfisa es bella qual la fama,  
 juntos van segun dize la gente,  
 en maravilla si Ruger no la ama  
 lo quiere creer, teme y consiente  
 esperar otro dia a quel que llama  
 espiera sospechando a cada paso,  
 en salir del castillo solo vn paso.

assi estando, el principe preclaro  
 del castillo, y d'hermanos el primero:  
 en edad, mas en honrra el señor caro  
 en el nacer el fue dellos tercero.  
 raldos, Como el Sol luziente y claro  
 luz a Luna, estrellas y luzero,  
 a ellos vino en hora nona  
 en solo vn page y mas no otra persona.

La causa del venir, fue que de Braua  
 Hazia Paris viniendo solo vn dia,  
 Que a menudo sabeys que aquel andaua  
 Angelica buscando por la via:  
 Sintio la mala nueua que bolaua  
 De Malgesi y Biuián, que se dezia  
 Entregar a Magança al pie de vn monte,  
 Por esto fue camino d' Agrismonte.

Como entendio despues qu'erán librados,  
 Y todos los contrarios destruydos  
 Por Marfisa y Ruger y destroçados  
 Y ellos libres y sanos ya venidos,  
 Y sus primos y hermanos retornados,  
 En Montaluan, y alegres recibidos:  
 Mill años le parece hasta entrarfe,  
 Dentro, y con ellos todos abraçarse.

A Montaluan Renaldos presto viene:  
 Madre abraçó muger, hijo, y pariente,  
 Y a sus primos que allí delante tiene:  
 Pareciendo en entrando propiamente,  
 Ala golondrinilla quando viene  
 Conel cebo a los hijos diligente,  
 Despues que vn dia o dos allí ha holgado,  
 Partiose harto bien acompañado.

Richardo, Alardo y Richardeto fueron,  
 Hijos d' Amon, Guichardo el mas antiguo.  
 Malgesi y Biuián tambien salieron,  
 Con armas tras el Paladin qual digo.  
 Bradamante no fue con los que fueron,  
 El termino esperando del amigo,  
 A los hermanos dixo enferma estava,  
 Y assi desesperada allí espieraua.

Y bien dezia verdad, que mal sentia:  
 No de dolor, ni fiebre que tuuiesse  
 Fuera del alma donde el mal tenia:  
 Pero d' ansia celosa creo que ardiessse.  
 De Montaluan Renaldos se partia  
 Con la flor delos tuyos, y assi fuessse:  
 Como llego a Paris, con todo quanto  
 Auino a Carlos, contara otro canto.

CANTO TRENTESIMO.

Que trata de quien era el valiente cauallero que deribo a los hermanos de Renaldos: assi  
 mesmo como el y sus compañeros asaltaron el campo de Agramante y della batalla  
 que se a plaza entre Renaldos y Gradaso.



VE DVLCE  
 mas, que  
 mas jo-  
 cundo esta-  
 do  
 DE A QVE L  
 qu'en amor fun-  
 da el pensamien-  
 to?

Si los ojos no veen lo que delante  
 Vee el coraçon, en paz siempre se auiene:  
 Quien muy largo camina, en el instante  
 Que torna, mejor goza lo que tiene:  
 Seruir sin gualardon con fe constante,  
 Si firme la esperança en si sostiene,  
 Sufrir se puede, porque al buen seruicio  
 Siempre viene aunque tarde el beneficio.

Ni que biuir mas bien auenturado  
 Qu'en amor ocupar el sentimiento?  
 Sino fuesse continuo estimulado,  
 De vn duro sospechar, y d'vn tormento?  
 De vn martyrio, y de vna frenesia,  
 D'aquella rabia dicha celosia.

Desdenes, disfautores, finalmente  
 Todo el mal qu'el amor dar à podido:  
 Quando se acuerda dello mas se siente  
 El gozo, quando viene y mas cumplido,  
 Mas si la pestilencia amargamente  
 Viene, y corrompe el gozo y el sentido:  
 Si viene despues bien muy abundante,  
 Ni lo goza, ni estima el triste amante.

Y si se pone alguna amarga cosa  
 Entr' esta suauissima dulçeza  
 Es vn augmento y perficion gloriosa:  
 Es vn traer amor a mas fineza.  
 Con la sed suele el agua ser sabrosa:  
 La vianda con hambre es gran riqueza:  
 No conoce la paz el cauallero  
 Que prouado la guerra no ha primero.

Es esta pestilencia aquella plaga  
 A quien no vale ni licor ni emplastro:  
 Ni murmurio, ni ymages de Saga,  
 Ni oferuacion de muy benigno Astro.  
 Ni quanta esperiencia d'arte maga  
 Hizo el inuentor della Zoroastro:  
 Llaga cruel, que con tu dolor fuerte  
 Hazes que muera el hombre mala muerte.

Incurable llaga qu'en el pecho  
 D'un amor se imprime eternamente:  
 Tanto por tuerto, quanto por derecho:  
 Llaga que al hõbre aprieta estrechamete  
 Y al feo ofusca, y la razon, de hecho,  
 Transformandolo en otro facilmente.  
 O pestilencia ynica, o crudos celos,  
 Que a Bradamante quitan sus consuelos.

Por Ypa lca, menos por su hermano,  
 Celoso sospechar auia imprimido:  
 Mas d'otro auiso duro, cruel infano,  
 Que a caso vn triste dia le ha venido:  
 Porque esto todo fue ligero y vano,  
 Para lo que le auino mas cumplido.  
 De Renaldos dire primeramente  
 Que hacia Paris yua con su gente.

Quando encontraron otro dia  
 Un cauallero y vna dama al lado,  
 Negro el escudo y quanto en si traya,  
 Como vnablanca vanda señalado.  
 Hasta a Richardeto desafia:  
 Que muestra en su denuedo serpreciado.  
 Aquel que nunca a nadie rehusaua  
 Suo la rienda, y brauo se apartaua.

mas dezir, sin mas noticia darse  
 Quien son, salen brauos al encuentro:  
 Renaldos quiso vellos, y pararse,  
 Pero lo que saldria del rencuentro,  
 Esto enel suelo aqueste a de hallarse,  
 En parte firme topa enel miencuentro.  
 Entre si efforçado Richardeto)  
 Pensamiento dio contrario efeto.

que sobre la vista lo ha herido  
 Cauallero estraño con tal mano,  
 Solo echo dela silla y lo à tendido  
 Lanças del caualllo casi infano.  
 muy presto vengallo à prometido  
 do, y toma parte d'aquel llano:  
 quanto el hermano, y mas no pudo,  
 por el suelo fue y roto el escudo.

Guichardo sale apunto ala carrera  
 Brauo en ver sus hermanos por la tierra:  
 Y aunque Renaldos grita espera espera  
 Que a mi conuiene, la tercera guerra:  
 Por enlazar el yelmo se tuuiera  
 Tanto que del Guichardo se destierra:  
 Y tal qual los primeros le ha auenido  
 Hallandose enel arenal tendido.

Richardo, Malgesi, con Biuiano,  
 Quiere ser cada qual aqui primero:  
 Mas Renaldos les hizo salir vano  
 El pensamiento, y sale al cauallero.  
 Tiempo es (diziendo) vamos, y temprano,  
 Auer los de Paris, por que no quiero  
 Tardarme en esperar a cada vno:  
 Ni menos que cayays d'vno en vno.

Esto dixo entresi, y no fue entendido  
 Que sus amigos fueran injuriados.  
 En sus puestos los dos se han ya metido,  
 Y muestran reboluer muy denodados:  
 No fue Renaldos esta vez caydo,  
 Por ser mejor que todos los preciados,  
 Las lanças sendos vidrios parecieron,  
 Mas ellos punto atras no se hizieron.

Vn caualllo con otro se à topado  
 Sentando alli las ancas enla tierra:  
 Bayarte presto aqui se à endereçado  
 Sin punto interrromper el curso y guerra  
 Y al otro malamente lo a encontrado,  
 Rompiendole la espada, ved qual cierra:  
 El estraño que vio muerto el caualllo,  
 Dexando estriuos salta a bien vengallo.

Dixo (al hijo d'Amon que muy despierto,  
 Enla mano su lança reboluia)  
 El caualllo señor que tu me as muerto,  
 Porque caro me fue mientras biuia:  
 Gran falta aqui en yo soy haria cierto,  
 Si muere sin vengança eneste dia:  
 Assi que ven y haz el poder tuyo,  
 Que cierta es la batalla te concluyo.

Renaldos dixo, Si el cauallo ha sido  
Muerto, y batalla aquel hazer te haze,  
Vno te dare yo muy escogido  
Que vale quanto el tuyo si a ti plaze.  
Responde, Harto mal me as entendido,  
Si piensas que vn rocin rico me haze:  
Mas pues no entiendes lo que se me antoja  
Desplegarte mas claro aqui la hoja.

Digo que me seria mal contado,  
Si tambien con la espada y o no prueuo,  
Si en ella como en lança yras loado:  
O quien de nos sera en fuerte nueuo:  
Y no te apees si quieres, sea a tu grado,  
Emplea en mi tu espada, que me atreuo  
De qualquier manera auer debate,  
Tanto dessea mi espada tu combate.

Renaldos no curo de rehusalla:  
El combate le dixo, te concedo,  
Y porque mas te esfuerces a batalla  
Si que me ayuden estos tienes miedo.  
Dexame los juntar porque sin falla  
Solo vn page estara callado y quedo,  
Que tenga mi cauallo: ya mandado  
Que se vayan y solos han quedado.

La cortesia del Paladin gallardo  
Tuuo en mucho el estraño cauallero:  
Renaldos decendio del buen Bayardo,  
Por las riendas lo diera a su escudero,  
Viendose sin amigos, como vn pardo  
León, se puso denodado y fiero,  
La espada alta el escudo assi apretaua,  
Y el cauallero estraño amenazaua.

Començaron los dos la fiesta mala,  
Fiesta nunca tan ficra d'hombres vista.  
No cree el vno que tanto el otro vala  
Que a su braço vna hora le resista:  
Pero viendo qu'en todo se le yguala,  
Y qu'era peligrosa la conquista,  
El orgullo y furor dexan a parte,  
Y la ventaja buscan con mas arte.

Los golpes que se dan pesadamente,  
Retumban alto con vn son horrendo:  
Los escudos cercena facilmente,  
Desclauyendo el arnes: la malla abriendo.  
Mas que aprender a herir cõ rabia ardiète  
Les vale el reparar, segun voy viendo,  
Porque al primer descuydo que vno haga  
Le sera daño eterno y mortal paga.

Duró el combate vn' hora con espanto,  
Hasta qu'el Sol en mar se reboluia,  
Viniedo del Oriente escuro manto,  
Con que nuestro Vniuerso se cubria.  
Y en este medio descansado vn tanto  
No auian, mientras les duraua el dia,  
Estos a quien no enojo, ni deshonra  
Truxo a las armas, mas desseo de honra

Renaldos entre si pensando andaua,  
Quien era el cauallero assi tan fuerte,  
Que solo tan feroz se le mostraua,  
Poniendolo en el punto dela muerte:  
Que tal calor y tal trabajo daua,  
Que te me venga al fin contraria fuerte,  
Y si escusar con honrrado se pudiesse,  
Dessea que la lid se suspendiesse.

Dela otra parte el otro piensa en vano,  
Que no tiene sospecha ni noticia,  
Que aquel fuesse el señor de Montaluano,  
Assi famoso, y flor dela milicia,  
Y era contrario con la espada en mano,  
Venido tan sin causa a enemiciã,  
Mas ve' que a otro aqui tanta ecelencia  
No podian dar armas ni esperiencia.

Bien quisiera la empresa auer dexado  
Aunque mas al cauallo no vengasse,  
Y si pudiesse ser sin ser reprado,  
Dessea qu'el peligro ya cessasse.  
El mundo oscuro estaua, y ofuscado,  
Impossible que mas se peleasse,  
Ni alli se reparauan ni herian,  
Ni menos sus espadas ya veyan.

Don Renaldos, cortes dixes primero  
 Que no deuan combatir escuro:  
 Mas esperar al vltimo luzero,  
 Mas les mostrasse el claro azero duro:  
 Y que ala tienda fuesse el cauallero,  
 Do no seria menos qu'el seguro,  
 Mas muy honrado, y muy cortes seruido,  
 Quanto en su vida nunca ouiera sido.

No fuera menester ser muy rogado,  
 Que acetado le fue el ofrecimiento.  
 Caminando atendien con cuydado  
 La buena compañia que yo's cuento.  
 Renaldo a su escudero auia tomado  
 Un buen cauallo, y rico guarnimiento,  
 Bueno, d'espada y lança, en toda afrenta  
 Al guerrero extraño le presenta.

Cauallero andante à conocido  
 Por Renaldos aquel que conel viene:  
 En el camino a caso à contecido  
 Nombrarse el mismo, como a caso auiene  
 Conoce aquel hermano tan valido:  
 Tanto sabor su alma dello tiene,  
 Que assi lo enternecio d'afecto blando,  
 Que de gozo y amor quedo llorando.

El guerrero es Guidon saluage,  
 Que con Marfisa junto y Sanfoneto,  
 Lijó d'Oliuer, unucho viage  
 Por mar auia hecho este discreto.  
 No ver el mas presto su linage,  
 Causa Pinabel fuera en efeto,  
 Que lo tuuiera Preso y con engaño,  
 Que lo mantener su graue dano.

Guidon como era el ecelente  
 Renaldos sobre todos mas famoso  
 Quien por vello estuuó propiamente  
 Como ciego de luz tan desseofo.  
 Como gozo dixo, O mi señor valiente,  
 Que el hado fue tan duro y embidioso,  
 Que me puso en tal trance crudo y fiero,  
 Que me quisiera en el mundo honrrar y quiero.

Costança en la ribera me à parido,  
 Del mar Eufino, y soy Guidon llamado,  
 De muy illustre sangre concebido,  
 Qual vos del buen Amon assi engendrado  
 Por vos, y por los nuestros he' venido:  
 Y corrido me hallo en mucho grado,  
 Que vine con proposito d'honrraros,  
 Y veo que he' venido aqui a injuriaros.

Escusome con vos del hierro tanto,  
 Que nunca os vi, y assi no os conocia:  
 Y si enmendallo puedo, dezi quanto  
 Quereys que por vos haga, noche y dia?  
 Despues que fue del vno y otro tanto,  
 Hecho aquel cumplimiento que deuia,  
 Dexá dixo, Renaldo el escusaros,  
 Que vuestro gran valor puede saluaros.

Que para cierto ser que soys de hecho  
 Venido de mi ramo y sangre antiga,  
 Basta el testigo de vuestro alto hecho,  
 Y el gran valor sin que otro me lo diga:  
 Si vieramos mas blando vuestro pecho,  
 Creyeramos os mal ya gran fatiga,  
 Que no engendra la gama no alleon fuerte  
 Ni al aguila y halcon la paloma a fuerte.

No por andar el razonar dexando:  
 No de seguir por razonar la via:  
 Vinieron ala tienda do narrando  
 Renaldo el caso alli a su compañia  
 Como este era Guidon, que desseando  
 Vello esperado auia mas d'un dia:  
 No ouo a quien indicio tal no quadre  
 Ya a todos les parece ver al padre.

No's dire qual trataron al guerrero,  
 Alardo, y Richardeto, y Biuiano,  
 Y hermanos, Malgesi, con Aldigero,  
 Biuiendo cada qual por velle v sano.  
 Todo señor le hizo y cauallero  
 Recibimiento alegre y soberano,  
 Y concluyo que fuera enteramente  
 Bien visto, y recibido dela gente.

Delos hermanos freme fue estimado  
Guidon, en todo tiempo, y mas lo à fido  
Agora eneste caso señalado  
Mas qu'en otro qualquiera alli venido.  
Y quando el nueuo Sol ouo dexado  
Su antiguo mar, conel Peleo nido,  
Guidon y hermanos enel quadra enesto  
Debaxo su vandra alli se han puefto.

Mortalmente en vn tiempo se han querido,  
Por Trufaldin qu'es harto largo cuento,  
Como' hermanos aqui se han recogido,  
Oluidando el enojo que no's cuento.  
Renaldo a Sanfoneto se à venido,  
Que auia tardado mas, y mas contento.  
Lo ha recibido, y honrras mas hazia,  
Que ya su gran valor sabido auia.

Y tanto vn dia y otro caminaron  
Que a Paris y a su puerta y alto fuerte,  
En menos de diez millas aribaron  
Y en ribera de Sena por gran fuerte.  
A Aquilante y Grifon, alli encontraron,  
Aquellos dos del armadura fuerte.  
Aquilant'es el negro, y Grifon blanco,  
De Gismunda hijos, y d'Oliuero el franco

Luego que la donzella gentil vio,  
Conociera a Renaldos el preciado,  
Que bien conoce a todo paladino:  
Nucua le dize alli que le ha pesado,  
Señor dixo, tu primo, aquel diuino  
Qu'el imperio y la yglesia tanto à hòrrado  
Aquel que fue tan sabio y tan valido  
Roldan, sepas que loco va y perdido.

Conellos razonaua vna donzella,  
Y no de condicion baxa ala vista:  
De blanco chamelote toda ella  
Vestida, y d'Oro en torno rica lista:  
Gentil, ayrosa, graue, honesta, y bella:  
Aunque tristellorando alli fue vista:  
Mostraua en ademanes y semblante,  
De cosa razonar bien importante.

De que le sea venido el accidente,  
Tan crudo, yo señor no se contarte:  
La espada y el arnes tan ecelente,  
Por el campo esparzio el terrible Marte:  
Y a vn gentil señor vi tristemente,  
Sus armas recoger por verde parte,  
D'vn arbol las colgo juntas nudoso,  
A guisa d'vn tropheo sumtuoso:

Guidon los conocio luego en los gestos:  
Y ellos a el que pocos dias ante  
Se vieron, y a Renaldos dixo, A estos  
Muy pocos en valor les van delante:  
Si a Carlos ayudar vienen dispuestos,  
Poco estara el Rey Moro tan pujante.  
Renaldos a Guidon à bien creydo,  
Qu'es cada qual en armas escogido.

Mas la espada les fue presto quitada  
Del hijo d'Agrican con gran porfia.  
Mira si à fido cosa desdichada,  
O si la christiandad perder podria:  
Siendo otra vez aquella buena espada  
Tornada en manos dela pagania.  
Y en torno delas armas Brilladoro,  
Andaua suelto y lo tomo aquel Moro.

No menos fueron del bien conocidos,  
Porque solian andar adereçados,  
Vno blanco, otro negro los vestidos,  
De qu'eran los arneses adornados.  
Los vnos d'otros son reconocidos,  
Y con gran cortesia saludados:  
Abraçan a Renaldos como amigo,  
Echando a parte aquel gran odio antigo.

Son pocos dias que Roldan vagando,  
Sin liso, y sin verguença vi desnudo:  
Con espantosos modos, ahullando:  
Loco, defatinado, fiero, y mudo.  
Y si estos ojos mios que mirando  
Lo vieron, no lo vieran, yo no dudo  
Que no creyera tal, y largamente  
Conto, como los vio caer del puente.

Como entiendo que no me fue enemigo  
 El Conde (prosegua la donzella)  
 Assi alguno de tantos a quien digo,  
 El caso, de piedad y fiera estrella,  
 Busco, por cien mill partes, pues amigo  
 De buenos fue, que tome esta querella.  
 Bien se que si lo sabe Brandimarte,  
 Que bien lo buscara por toda parte.

Flordelis era aquesta la hermosa,  
 Que a Brandimarte mas que a si queria:  
 Buscava lo d'amor muerta rabiosa:  
 La qual llego a Paris en aquel dia  
 Que pidiera la espada victoriosa,  
 El fuerte Sericano con porfia:  
 Y al fin la cobro alli el Rey Gradaso,  
 Viniendo Mandricardo al mortal paso.

De questo estraño y misero accidente,  
 Se duele don Renaldos sin consuelo:  
 Y enternecer el coraçon se siente,  
 Qual fuele al Sol enternecerse el yelo.  
 Y propone seguir constantemente,  
 El castro de Roldan, por tierra o cielo:  
 Con esperança de si lo hallasse,  
 Procurar que tal rabia lo dexasse.

Asy que gente tal aqui ha juntado,  
 O por orden del cielo, o por ventura:  
 Quiere a Agramante ver desbaratado,  
 En Paris muy en paz salua y segura.  
 Todos han el salto concertado  
 Por mas ventaja en la noche escura,  
 Qu'en vigilia tercia o quarta sea:  
 Quando derrame el sueño agua Letea.

En bosque alojo secretamente  
 Gente, y todo el dia esta emboscada:  
 Mas ofuscando el Sol al mundo y gente,  
 La mar Oceana fue alumbrada.  
 Ca bras, lobos, osos y serpiente,  
 Mas sin recelo passan la cañada:  
 En la vigilia quarta va sin miedo,  
 En el campo don Renaldos cedo.

Y vino con Grifon, con Aquilante,  
 Con Biuian, Alardo, y el saluage,  
 Vna milla de todos adelante,  
 Callado con la flor de su linage.  
 Dormida esta la escucha d'Agramante,  
 Mataron la por dalle mas vltirage,  
 Y entraron se por entre gente Mora,  
 Sin dellos ser sentidos a tal hora.

Del campo Moro en la primera entrada  
 Que ala guarda tomo improuisamente  
 Renaldos, quedo assi tan mal parada  
 Que no dexo vno viuo aquel valiente.  
 Esta punta primera assi quebrada  
 No tuuieron por risa el mal presente  
 Los Moros, que adormidos sin valerse  
 Podian mal de tales defenderse.

Hizo por mas espanto vn mouimiento  
 Renaldos, al mouer del crudo assalto,  
 Ya cuernos y a trompetas dar gran viento,  
 Y con gran grita alçar su nombre en alto:  
 Hiere a Bayarte que parece vn viento,  
 Por cima del reparo entro de vn salto,  
 Caualleros rompio, y piso peones,  
 Derribando trauaca, y pauellones.

No se vio tan ardid alli pagano,  
 Aquien no se erizaffen los cabellos  
 Quando Renaldo oyo con Montaluano  
 Por el ayre sonar en medio dellos.  
 Parte huyo d'aquel campo Africano,  
 Sin que supiesse alguno detenellos:  
 No mas quiere esperar la nueua gente  
 Y aun delo que àesperado se arrepiente.

Guidon lo sigue y assi mismo junto  
 Con el aquellos hijos d'Oliuero:  
 Alardo, y Richardeto muy apunto,  
 Sanfoneto y su espada, abren sendero:  
 Aldigero y Biuian, fieros al punto,  
 Muestran que cada qual es buen guerrero:  
 Assi haze quien sigue el estandarte,  
 De Claramonte por alguna parte.

Tenia Renaldos hasta setecientos  
Hombres en Montaluan fuertes varones,  
Del Sol curtidos y diuersos vientos,  
No menos que los fuertes Myrmidones:  
Todos eran de tales ardimientos,  
Que ciento deshizieran mill peones,  
Podian facar alguno (y dezillo oso)  
Dentr'ellos mejor que otro mas famoso.

Si Renaldos riquezas no alcançaua:  
Y villas y ciudades no tenia:  
Con buen rostro y palabras que el vsaua,  
Y con partir conellos lo que auia,  
Vno tan solo nunca lo dexaua,  
Por oro que otro alguno le ofrecia.  
Estos de Montaluan jamas salian,  
Si a'lgun amigo a caso no valian

Y porque fuèsse Carlos ayudado,  
No dexo en Montaluan casi guerrero:  
Y haze lo que haze denodado  
En lanudo ganado el lobo fiero;  
En Phalanteo Galefo assi mezclado  
Entre Moros hazia el cauallero:  
O lo que del barbudo en aquel cauo  
Del Barbaro ciniphio, el leon brauo.

Sabiendo Carlos como el valeroso  
Renaldos de Paris tan cerca estaua  
Y qu'en campo enemigo furioso  
Querìa dar, apunto siempre andaua  
Quando fue menester salio animoso  
Y con los Paladines arrancaua  
Venia el hijo del rico Manodante,  
De Flordelis su fiel y buen amante.

Que tantos dias ella ardiendo auia  
Buscado, en toda Francia muy en vano,  
Y aqui por las señales que traya  
Fue della conocido en largo llano,  
Vista de Brandimarte en este dia  
Dexo la guerra y vino dulce, humano,  
Y fueron se a abraçar d'amores llenos,  
Y mill besos le diera o poco menos.

De mugeres fiauau y donzellas  
Sin recelo en aquella edad dorada,  
Sin guarda caminauan todas ellas,  
Por sierra, llanos, montes y cañada:  
Teniendo las por buenas siendo bellas  
Nunca se sospechaua dellas nada,  
Flordelis le conto largo al amante,  
Que andaua loco el buè señor d'Anglaterra.

Brandimarte l'espanta de tal nueua:  
No ouiera d'otro alguno tal creydo,  
Mas cree a su Flordelis que selo aprueua,  
Que otra cosa mayor le auria creydo.  
No dize que lo oyo pero que prueua  
Hiziera de sus ojos, porque ha sido  
Muy conocido della, y assi hablando,  
Le dize do lo vido, como y quando.

Informale del puente peligroso  
Que el brauo Rey de Argel tãbiè desfiède,  
Donde vn sepulchro adorna sumptuoso,  
De tropheos d'aquellos que alli ofende:  
Dize que vio a Roldan correr furioso,  
Que en fuertes defatinos solo entiende,  
Y que cayò del puente el desdichado,  
Conel Moro que casi fue anegado.

Brandimarte que al Conde amaua quanto  
Se puede amar amigo, o hijo caro,  
Dispone de buscarlo, y hazer tanto,  
(No rehusando afan ni daño claro)  
Que por la medecina o por encanto,  
Repare lo que se repara raro,  
Armado se hallo, y como vna llama  
Se parte, en la demanda con su dama.

Hazia donde su amiga fieramente  
Al triste Conde vido, endereçaron.  
De jornada en jornada hasta el puente,  
Que guarda el Rey de Argel jamas pararon  
La guarda le señala venir gente  
Y los suyos a vn tiempo le sacaron  
Las armas y el cauallo y salio al punto,  
Que estaua Brandimarte al paso junto.

Con voz que resonaua muy gran trecho,  
 Continente a su furia, assi ha gritado:  
 Qualquier que seas tu, q̄ yerro ha hecho  
 De camino, o de mente, por su hado:  
 Apie y sin armas, honrra aqui de hecho,  
 Al sepulcro, si vida has codiciado,  
 Antes que a tu pesar tu vida ofrezca,  
 Sino harello sin que te lo agradezca.

No quiso Brandimarte dar al fiero,  
 Otra respuesta que la de su lança:  
 A Baroldo, el caualllo tan ligero,  
 Pica y contra el pagano fiero lança,  
 Que muestra justamente el cauallero  
 Estar y qual con el en la balança.  
 Con lança Rodamonte baxa y tiesta,  
 El puente estrecho corre con tempesta.

El caualllo que tenia el vso  
 Andar seguro y listo por la puente,  
 Sin temor lo corriera, y sin rehuso,  
 Encontrando a qualquier seguramente  
 Otro nueuo en esto, yua confuso:  
 Tembla, tiembla, y teme fuertemente,  
 Tiembla la puente y muestran q̄ de hecho  
 Cien a cada passo por lo estrecho.

Los dos qu'en el justar maestros fueran,  
 Nunca como vigas bien corrieron:  
 Tales como en sus troncos estuuieran,  
 Que no suaues golpes recibieron:  
 Los muy diestros caualllos no sufrieran,  
 Los golpes que sus armas mal sufrieron,  
 Que el vno sob'r el otro so la puente  
 Cayeron, peligrösa y malamente.

Por querer se alçar, dela manera  
 Que la espuela y el dueño les mandaua:  
 Hallar tan estrecha la carrera,  
 Que do assentar el pie no se hallaua:  
 Que fuerte y qual assi a los dos truxera,  
 Del agua que en el cielo retumbaua,  
 Que en vn tiempo el Po en su mansedübre  
 Cayendo quien tan mal regio la lumbre.

Y dieron los caualllos, qual yo fundo,  
 Con sus amos acuestas tal cayda,  
 Que buscaron del rio en lo profundo,  
 Nimpha si alguna estaua alli escondida.  
 No es el primero salto ni el segundo,  
 Do reconocio el Moro la salida,  
 Y soberuio a caualllo lo ha saltado,  
 Por esto sabe bien el mejor vado.

Bien sabe donde es manso, y do es furioso:  
 Sabe do el agua es baxa, o donde es alta:  
 Pecho, y braço, del rio saca ondofo,  
 Y a Brandimarte con ventaja assalta.  
 Brandimarte el corriente trabajoso,  
 Trauießa, y el caualllo aqui le falta,  
 Ve'lo en lo hondo sin poder alçar se,  
 Arrisco de poder los dos quedar se.

La onda se alça y lo ha somorgujado,  
 Y en lo mas hondo a caer acierta,  
 Debaxo del caualllo se ha quedado,  
 Y Flordelis mirando como muerta,  
 Con lagrimas amargas ha hablado:  
 Ay Rodamonte por aquella muerta  
 Que celebras no seas tanto fiero,  
 Que dexes perecer tal cauallero.

A cortes cauallero, si tu amaste:  
 De mi que amo aquel, piedad te mueua:  
 Que te sea prision por dios te baste,  
 Que si adornas tu marmol d'alta prueua,  
 Entre quantos tropheos tu ganaste  
 La mas digna despoja es esta nueua.  
 Tãbien supo hablar, que aun qu'este à fido  
 Tan crudo qual sãbeys, lo ha remouido.

Hizo le que a su amante le ayudasse,  
 Que le tenia el caualllo sepultado,  
 Porque la vida en agua no acabasse,  
 Que harta y no por sed auia gustado.  
 Mas antes que del rio lo sacasse,  
 La espada con el yelmo le ha quitado  
 Casi muerto lo saca y lo socorre,  
 Y puso lo con otros en la torre.

O quanto fue la dama descontenta  
Quando a su amante prisionero vido:  
Y mucho mas de aquello se contenta  
Que de vello en el rio perecido.  
Della misma y no de otro se lamenta,  
Que a miserable trance lo ha traydo,  
Por auelle narrado que en tal puente,  
Conociera a Roldan loco impaciente.

De aqui se parte y lleva tal conceto  
De traer a Renaldos Paladino:  
O al saluage Guidon, o a Sanfoneto,  
O alguno dela casa de Pepino,  
Qu'en agua y tierra sea muy perfeto,  
Para bien contrastar al Sarracino:  
Sino mas fuerte, al menos mas dichoso,  
Que fuera Brandimarte venturoso.

Muchos dias anduuo, mas no trata  
Ni halla cauallero, qu'en semblante  
Sea tan digno para que combata  
Con Rodamonte, y libre al buen amante  
Buscando vna persona assi tan atta  
Qual era menester, mas vio vn andante  
Con gentil sobreuista muy bordada  
A troncos de cypreses recamada.

Quien este sea se sabra otro dia  
Porque yr a Paris muy presto quiero,  
Auer la rota dela, pagania  
Por Malgesi y Renaldo el buen guerrero.  
Contar los que huyeron no sabria,  
Ni los que se tragara el Cancerbero,  
Quito el cuento a Turpin, ser muy escura  
La noche, y no los puso en escritura.

Al primer sueño vno entro en la tienda  
D'Agramante muy turbadamente,  
Diziendo le, que preso en la contienda  
Sera, sino se vale en continente.  
El rey mira y no ve quien lo defienda  
Vee sin gouierno a toda aquella gente,  
Corriendo aca y alla, ciegos desnudos,  
Sin tener tiempo de tomar escudos.

Confuso y sin consejo, apresurado  
Se hizo armar sin tiento vna coraca,  
Falsiron y su hijo aqui han llegado  
Grandonio y Balugante y de su raga  
Otros, y del peligro han informado  
Al Rey, y quan perdida esta su plaça.  
Podra dezir si aqui no se condena  
Que prospera fortuna ha sido y buena.

Marfilio assi tambien tambien Sobrino,  
Y todos a vna voz esto dezian,  
Que su daño y su fin tanto es vezino  
Quanto a Renaldos cerca le tenian.  
Y si espera que llegue el Paladino  
Tan fiero con las gentes que venian,  
Rendirse puede, o el y sus amigos  
Seran muertos, o en manos d' enemigos.

Mas puede se yr en Arles o a Narbona  
Con aquella su poca y rota gente:  
Que villas fuertes son de su corona,  
Para bien proueerse luengamente.  
Y quando salua sea su persona,  
Se podra vengar bien enteramente,  
Rehaziendo el exercito de hecho,  
Y assi podria Carlos ser del hecho.

Tal parecer al Rey bien le parece:  
Aunque'l partido fuera amargo y duro.  
Con priessa va hazia Arles y parece,  
Que alas lleva por lo mas seguro.  
Sin las guias muy buenas se le ofrece  
Seguridad, por ser el ayre escuro,  
Veynte mill Africanos y de España,  
Se van a don Renaldos por gran maña.

Los que el y sus hermanos acabaron,  
Con los hijos del conde de Viena,  
Y los que por su mal tan bien prouaron,  
Los setecientos que Renaldo ordena:  
Y los que a Sanfoneto se allegaron,  
Con los que se ahogaron en la Sena:  
Quien los podra contar, contara agora  
Quáto eparze en Abril Fauonio y Flora.

109  
Vizen algunos, Malgesi que parte  
Ouieste en la vitoria ensangrentada:  
No qu'en sangre tiñesse alguna parte  
Dela compañia alli su aguda espada:  
Mas que infernales angeles por arte,  
Saco d'aquella Tartara morada,  
Con vanderas sin cuento en tal instancia  
Que tantas juntas no saldran de Francia.

De que les hizo oyr tantos metales,  
Tanto atambor, y tantos varios sones,  
Tantos relinchos de cauallos, tales  
Gritos, rumor, tumulto de peones,  
Que resonaua el monte, y llanos, quales  
Eran vezinos destas sus regiones:  
Y al miedo dio a Moros con aquesto,  
Que los puso en huyda a todos presto.

De lo oluido Agramante de Rugero,  
Que era herido con dolencia graue:  
Alereçó vn cauallo muy ligero,  
Que tenia el andar largo y suaué:  
Y despues de passado aquel sendero,  
Lo hizo muy seguro entrar en naue,  
Y aza Arles yr comodamente,  
A donde recógia la rota gente.

De que a Renaldo y Carlos se han huydo,  
En cien mil, o mas se que han passado  
Por los montes y fieras se han subido,  
Que los han los Franceses secutado:  
Y allan cerrado el passo, donde ha fido  
Doroxo, verde y blanco alli esmaltado,  
Lo hizo tal Gradaço en la contienda,  
Que estava lexos dellos en su tienda.

De assi como sintiera Montaluano  
Que era don Renaldos quien lo asalta:  
Y quanto se alli alegre y tan vfano  
Que aca y alla de gozo bayla y salta:  
Que el saber del cielo soberano  
Que aquella noche honrra tanta esmalta,  
Con tan rara auentura, en cuya parte  
Quisitar piensa aquel sin par Bayarte.

Auia gran tiempo aquello desseado,  
Quanto otra cosa alguna aquel discreto,  
De verse a Durindana puesta al lado,  
Y caualgar el corredor perfeto:  
Y con mas de cien mill viniera armado,  
A Francia solo por aqueste efeto,  
Con Renaldos vn tiempo ya se viera  
Por el cauallo en guerra harto fiero.

Ala marina fue venido vn dia,  
Donde penso dar fin a su combate:  
Mas el buen Malgesi que lo sabia,  
A su primo aparto d'aquel debate,  
Y en vna naue en mar corrido auia:  
Sera largo dezir aquel remate,  
Pero sabe que dende aqueste passo,  
En poco tuuo al Paladin Gradaço.

Gradaço agora que la voz entiendo,  
Que don Renaldos dize el apellido,  
Armado, y en su alfana mas no atiende,  
Por lo escuro lo busca en el ruydo:  
Y quantos hombres topa en tierra tiende,  
Tullido, o muerto, o mortal herido:  
Ora sea de Libia, ora sea de Francia,  
Todos tienen con el mala ganancia.

Fiero d'aca y d'alla lo va buscando,  
Llamandolo amenudo con boz fuerte:  
Y siempre aquella parte declinando,  
Donde mas enojada va la muerte:  
Espada a espada al fin se van topando,  
Rotas las lanças siendo y qual la fuerte  
Y vieron muchos troços con reproche,  
Sobr'el carro estrellado dela noche.

Quando Gradaço conocio en tal parte  
Al Paladin, no por señal que viesse,  
Mas por sus duros golpes, y Bayarte,  
Que en peso el campo parecia truxesse:  
Delo retar no tarda a voces, de arte  
Que la indina su prueua le viniesse  
A memoria, y el dia que tuuiera  
Aplazada batalla y no viniera.

Dixo, Quiza tenias de esconderte  
Esperança en tal punto con recelo,  
Creyendo no juntarnos mas por fuerte:  
Pues mira que a ti vengo tal qual suelo.  
Y si te fuesses en la vida, o muerte,  
Al estremo, o Estigia o alto al cielo,  
Si el cauallo tu traes te asseguro  
Seguirte en la otra luz, o mundo escuro.

Si el animo te falta en combatirte,  
Viendo no serme y qual tu por la spada,  
Y precias mas la vida que sentirte,  
Faltar d'honrra en esta tu jornada:  
Dexando me a Bayarte puedes yrte,  
Despues gozaras vida regalada.  
Mas biue a pie, qu'el corredor ligero.  
No mereces faltando a cauallero.

En tal habla se halla aqui presente  
Con Richardeto, el buen Guidon saluage,  
Y sacan las espadas y igualmente  
Por dar la muerte a quel con gran corage,  
Mas Renaldos lo estorua en continente,  
Sin consentir que se le haga vltirage:  
Diziendo, No's parece que soy parte  
Para vengar mi enojo en qualquier parte?

Y reboluiendo hazia el gran pagano  
Dixo, Oye me tu y veras sin arte  
Ser si me escuchas, manifesto y llano,  
Que vine ala marina yo a esperar te:  
Y te defendera mi espada y mano,  
Que he dicho la verdad en toda parte,  
Y mientes si dixeres que algun dia  
Vn punto falte yo a caualleria.

Mas bien te ruego que ante que aqui sea  
Lid entre nos que clara se me entienda  
Mi justissima escusa, y que se vea  
Si es bien que mi razon se reprehenda:  
Y mi Bayarte en tal concierto sea  
El precio de los dos, y se contienda,  
A pie los dos en campo y apartado  
Assi como por ti fuera ordenado.

Era cortes el Rey de Sericana  
Como ser fuele vn hombre valeroso:  
Contento fue d' oyr la causa llana  
Y escusa de Renaldos el famoso  
Al ryo van los dos bien de mañana,  
Donde en pocas palabras animoso,  
Ala hystoria y verdad quitara el velo,  
Llamando por testigo a todo el cielo.

Aquel hijo de Vouo alli han llamado  
Que todo el cuento sabe largamente,  
Y parte a parte claro ha bien contado,  
Su encantamiento cierto puntualmente.  
Dize Renaldos sin lo que he prouado  
Por razon, con las armas al presente,  
Quando por bien ternas ò cauallero  
Prouare qu' esto todo es verdadero.

Por la segunda el Moro alli no quiso  
La primera dexar a tal persona,  
Tiene el pleyto passado por muy liso,  
Y aunque dudoso en algo, lo perdona.  
El campo en la ribera no lo quiso,  
Donde antes fuera junto a Barcelona.  
Ha concertado para el dia siguiente  
Los dos hallarse junto d' vna fuente.

Donde traya Renaldos su Bayarte  
Y puesto sea y igualmente en medio:  
Y si muere Renaldos en tal arte,  
El Rey tome el cauallo sin mas medio.  
Y si a Gradafo no le ayuda Marte,  
Que pierda la cabeza sin remedio.  
Y si a dicha se riende de su gana,  
A don Renaldos rienda Durindana.

Con marauilla y ansia y gran cuydado  
Como sabeys Renaldos auia oydo  
A Flor delis hermosa, que hallado  
Auia, al primo loco, y muy perdido.  
Y estava de las armas informado,  
Y del trabajo que se auia seguido:  
Y qu' este Rey la espada auia tajante,  
Que de mill palmas adorno al d' Anglante.

Quando los dos de acuerdo, el Sericano  
Torno, donde los fuyos el tenia,  
Y fue del Paladin Rogado humano  
Vinieste, y que con el alojaria,  
Venido el dia armo se el Rey pagano,  
Do combatir tenían tan de gana,  
A Bayarte y la fina Durindana.

Este combate, deste fiero assalto,  
De persona a persona concertado,  
Diera a los Paladines sobrefalto,  
Y antes del trance temen con cuydado,  
Mucho ardid, mucha fuerça y saber alto,  
Tenia Gradafo, y mas que trae al lado  
Del hijo de Milon, la dura espada,  
Y dello la color tienen mudada.

Aquel hermano mas de Biuiano  
Tenia esta lid gran duda y tema,  
Y está para hazer que salga en vano  
La batalla, mas fuerça es que se tema:

Teme qu'el gran señor de Montaluano,  
Venga con el a enemistad estrema,  
Que aun dela otra estaua desdeñoso,  
Que le estoruo con el nauio engañoso.

Tristes los dexa en muy corta esperança:  
Renaldos se va alegre y confiado,  
A secutar la afrenta con la lança,  
Que por ser sin razon lo auia inflamado,  
Y aquellos d'Altafulla, y de Magança,  
Hazer quedar qual núca assi han quedado,  
El yua confiado y bien gozoso,  
A traer el trophéo belicoso.

Despues qu'el vno y otro fuera junto  
Y casi a vn tiempo, a quella clara fuente,  
Reciuense cortes de punto en punto,  
Con ledo rostro y con serena frente.  
Qual si de sangre y amistad conjunto,  
Fuera Gradafo al Paladin valiente.  
Y lo que entre estos do ha sucedido  
Sera en este otro canto referido.



## C A N T O T R E N T E S I M O P R I M O .

De la desesperada vida que Bradamante passaua esperando a Ruger. Y delas desfabri-  
das y celosas palabras que oyo a vn caullero Gascon. Assi mesmo  
de una estraña auentura que le auino,  
en el castiello de Tristan.



V Y BIEN Ha mandado ofrecer a Rodamonte,  
me acuerdo, (Porque torne, mas no le aprouechado)  
que su sobrina la hija d'Almonte,  
cantar Conel reyno d'Oran asegurado.  
deuia: Pero mas quiere el ryo que no el monte  
(P R O M E. Do tanto arnes y sillas ha juntado  
tilo, y faliofe. D'aquellos qu'el ha puesto en estrechura  
me de Que le cubrian ya la sepultura.  
mente).

Devna sospecha grande que tenia  
La gentil dama de Ruger doliente,  
Que mas triste que otra la sentia,  
De mas agudo y venenoso diente:  
Que lo que a Richardeto oyo de hecho,  
El coraçon le abrio dentro del pecho.

Esto deuia contar, y me ha estoruado  
Renaldos, que ya veys qual sobre vino:  
Y sin esto me dio Guidon cuydado,  
Ocupando a Renaldos el camino.  
Y d'vno en otro al fin quede emboscado,  
Que nunca desta dama tuue tino:  
Agora que le tengo dire yo ante,  
Que de Gradafo, ni Renaldos cante.

Quero su dulce cuento aqui dexarle  
Por cantaros vn poco d'Agramante,  
Que recogio su gente dentro d'Arle,  
La poca que escapo tan mal constante:  
Qu'el fiso era muy bueno para darle  
Socorro, y vitualla muy bastante:  
Africa cerca, España muy vezina,  
Y el debaxo el ryo en la marina.

Marfilio hizo aqui gran aparejo:  
Escruiendo a qualquier atta persona:  
Por fuerça o por amor, sino al muy vicio,  
Hizo venir, y arma en Barcelona.  
Cada dia Agramante esta en consejo:  
Ni gasto, ni trabajo alli perdona,  
Y tan fuertes despenfas y graueza  
En Africa pusieron estrecheza.

Pues imitar Marfilio no ha querido  
A Rodamonte, mas como alli entiende  
Que a Agramate el Rey Carlos ha rōpido,  
Y q' Agramante perder se y no otro atiede:  
En Arles, con muy pocos recogido:  
Tomo el camino, y nadie lo defiende:  
Viene a ayudar la natural corona,  
A quien ofrece auer y la persona.

Y Brunelo a Agramante le traya  
Libre sin que en vn pelo le tocasse:  
Que diez dias lo tuuo, y cada dia  
Femia que la dama lo ahorcasse:  
Viendo que ni por ruegos ni porfia,  
No auia hombre mortal que lo librasse,  
No quiso en tan vil sangre, y tan villano,  
Por cosa alli enfuziar su blanca mano.

Toda la injuria antigua ha perdonado  
Y en Arles a Agramante lo ha traydo  
Podeys pensar si el Rey se aura holgado  
Que a socorrelle ouiesse ella venido,  
Delo que su venida sea estimado,  
Hizo el Rey que Brunel prueua ha sentido,  
Pues el dia que ahorcalle ella queria  
Con gran razon y causa lo hazia.

El verdugo en vn yermo solo vn dia  
Dexo al buytre y al cueruo e pasto luego  
Ruger a este vn tiempo ya le auia  
Cortado el lazo estando muerto ciego:  
La justicia de dios tal trama vrdia,  
Que enfermo Ruger fuessey sin sosiego,  
Que quando supo el caso que ora cuento,  
Iugaua con Brunel colgado el viento.

En tanto Bradamante esta queuxando  
 De aquellos veynte dias que atendia,  
 Cuya fin y Ruger esta esperando,  
 Que a ella y ala se venir tenia:  
 Allí como quien biue deffiendo  
 Libertad en la carcel, que aquel día  
 No piensa jamas ver, o dela amada  
 Patria, visita jocunda y deffuada.

Esperando pensaua que encoxado  
 Pico y Piroo se auian corriendo:  
 O gaitado la rueda qu'el vsado  
 Curio mas que antes se yua deteniendo:  
 Mas largo que aquel dia que parado  
 Por se el Hébreo el Sol ouo venciendo:  
 Mas que la noche en que Hercules naciera,  
 Día y noche ala dama pareciera.

Quanta embidia tiene al sueño fiero  
 O llo, liron, taxugo soñoliento,  
 Por tener aquel tiempo todo entero,  
 Enel sueño ocupado el sentimiento:  
 Sin sentir cosa hasta que Rugero  
 Despertasse ha mas contentamiento:  
 No solo esto no puede la señora,  
 Ni dormir de noche sola vn hora.

Y d' alla la dama soberana  
 En bueltas da enel lecho y no reposa:  
 Por tantas abria la ventana  
 A ver si viene de Tiron la esposa,  
 Desparze ante la luz dela mañana,  
 Blanco lyrio y encarnada rosa:  
 No menos visto el Sol ha deffiado  
 En el cielo d'estrellas adornado.

Quando el plazo quando no faltaua  
 Oco o seys dias, puesta en confiança  
 En mensage que cada hora esperaua  
 Y dezir, Ya viene tu esperança:  
 En vna torre a vezes do miraua  
 Los sopiros y miedo a la andança,  
 En castas, seluas, montes, bosque y llano.  
 En camino de Francia a Montaluano.

Si resplandor d'armas lexsos via,  
 O cosa sememejante a cauallero,  
 Serenaua su rostro, y bien creya  
 Que fuesse el deffiado su Rugero.  
 Si via andante o otro alli venia,  
 Pensaua de Ruger ser mensagero:  
 Si a caso sale falso lo que prucua,  
 Pedir no cessa vna y otra nueua.

Creendo lo topar, tal vez se armaua,  
 Baxaua el monte, al espacioso llano:  
 No lo topando cree que traueffaua  
 Por otra via alguna a Montaluano.  
 Conel primer deffeo se tornaua  
 A su castillo, al fin tornaua en vano.  
 Ni aca ni alla lo halla, y passa en tanto  
 El termino esperado della tanto.

Passo el termino puesto y señalado  
 De mas de veynte dias largamente:  
 No viendo aquel que ver ha deffiado,  
 Comiença a lamentar se del ausente.  
 Aurian sus palabras ablandado  
 Las furias de cabellos de serpiente.  
 A los ojos vltraja con despecho,  
 A su cabello d'oro, y blanco pecho.

Sera, dezia, verdad que me aproueche,  
 Buscar quien de mi huye y va burlando:  
 Pues como, preciea quien me deseché?  
 Ya a quié no me oye es bié andar rogado:  
 Dare mi alma, a quien la oluide y eche  
 De si? y a quien se va tanto preciado,  
 Qu'es menester del cielo que decienda  
 Dios, que el coraçon d'amor l'encienda?

Sabe este altiuo que lo adoro y amo:  
 Ni me quiere por suya ni estimar me:  
 Sabe el cruel que muerte por el llamo,  
 Y espera muerta yo de remediarme.  
 Y por no oyr las queexas que derramo  
 Bistantes ablandallo y descansar me,  
 Huye de mi por siempre estar mas duro,  
 Qual huye la culebra del conjuro.

Deten me a este amor que del frenado,  
 Delante mi espaciofo andar se huye:  
 O torname en aquel primero estado,  
 Do libre me tomaste, o me destruye.  
 Ay que falso esperar, vano cuydado  
 Es creer mouer con ruegos quien eocluye  
 En deleytarfe, dando mill enojos,  
 Y facar biuas fuentes delos ojos.

De quien, ay, sin ventura terne quexa,  
 Sino de mi desseo que me estrema,  
 Y tan alta me sube alla y me alexa  
 Que llega donde el ala se le quema?  
 Y no pudiendo sostener me dexa  
 Caer del cielo, y no acaba su tema,  
 Que de nueuo la cria, de nueuo enciende  
 Y assi a ver fin mi mal nunca deciende.

Antes que del desseo, de mi deuria  
 Dolerme, que mal cauta le abri el seno,  
 De donde la razon faco a porfia:  
 Y lo mas propio mio tengo ageno.  
 De mal en peor me trae cada dia:  
 No lo puedo regir que va sin freno:  
 Dame certeza que me lleua a muerte,  
 Por qu'esperando, el mal duela mas fuerte.

Mas ay por que de mi me voy quexando.  
 Que yerro sino a Marte he cometido?  
 Que marauilla si este flaco y blando  
 Sentido femenal fue assi oprimido?  
 Porque m'e d'yr huyendo y reparando,  
 Que no me aplazga ver vn tan cumplido,  
 Angelico semblante y modo asable?  
 Quien de ver huye el Sol es miserable.

Fuy apretada d'otro sin mi hado  
 Con palabras y se sibrosamente,  
 Alta dicha y gran bien me fue pintado  
 Que merced deste amor seria ecelente.  
 Si el persuadir me falso fue y doblado?  
 Si me engaño el consejo del prudente  
 Merlin? puedo muy justo del quexarme  
 Mas de amar a Ruger nunca apartarme.

De Melisa y Merlin que me engañaron  
 Que xarme, y dellos que xare en eterno,  
 Qu'el fruto de mi vientre me mostraron  
 Por diablos salidos del infierno:  
 Esta falsa esperança en mi assentaron,  
 Porque d'amores muera, mas dicierno  
 Que quiza lo hizieron d'embidiosos  
 Delos dulces seguros mis reposos.

Assi el dolor la ocupa, assi l'alcança,  
 Que no le dexa do vn consuelo assiente:  
 Mas a pesar d'aquel viene esperança,  
 Y en el pecho se pone en continente,  
 Refrescandole mas la remembrança  
 Delo que al partir dixo su doliente:  
 Y contra los afectos todos quiere  
 Que d' hora en hora su tornada espere.

Esta sola esperança la sostiene  
 Los veynte dias, despues vn mes cúplido,  
 Y assi dolor tan fuerte ya no tiene  
 Su animo como antes affigido.  
 Vn dia que del campo sola viene.  
 Donde solia esperar con gran gemido,  
 Oyo nueuas que hizo en mala andança  
 Huyr tras otros bienes la esperança.

Vn guerrero Gascon aqui ha topado,  
 Que del campo Africano se boluio:  
 Y fuera por lo quando aquel dudado  
 Rencuentro ante Paris fue y gran porfia.  
 Fue della largamente preguntado,  
 Hasta venir al señalado dia:  
 Pidiole de Ruger: y aqui parose,  
 Y muda en este termino afirmose:

Buena euenta el Gascon le ha aqui rendido,  
 Que tal corte conoce por su fuerte:  
 Como Ruger (le dixo) ha combatido  
 Con Mandricardo cuerpo a cuerpo fuerte  
 Y como le mato y quedo herido,  
 Estando vn mes en punto dela muerte,  
 Si fin diera al instante el cauallero  
 Escusado quedaua bien Rugero.

172  
Mas prosiguo, de como vna donzella,  
Vino al campo y Marfisa se nombraua.  
No nada menos que gallarda bella,  
Ni menos dieftra en armas s'estimaua  
Y ella amaua a Ruger, Rugero a ella,  
Ni el della, ni ella del se le apartaua:  
Y qu'en el campo se tenia por cierto,  
Qu'entr'ellos dada fe se auia y concierto.

Y que como Rugero fuesse sano,  
Su matrimonio publico seria:  
Y todo Rey y principe pagano  
Dello andaua contento en alegria.  
Y que del vno, y d'otro, sobre humano,  
Conociendo el valor, cierto creya  
Destos raxa salir d'hombres de guerra,  
Lamas gallarda que se vera en tierra.

Oyolo assi el Gascon no mal fundado:  
Qu'en el Morisco exercito do estaua,  
Opinion general auia bolado,  
Y publico lo dicho se hablaua:  
Señales de su amor que auian mostrado,  
Y entr'ellos conocian, la criaua.  
Que buena o mala quando va saliendo  
Llama d'vna boca, va creciendo.

que ayudar a Moros fue venida  
Conel, despues sin el no parecia,  
En creencia tal fue muy crecida,  
Mas otra cosa al fin mas la crecia:  
Y siendo ella del campo assi partida.  
Con Brunelo, de quien ante os dezia,  
que fuesse d'alguno ya llamada,  
Por ver solo a Ruger fuera tornada.

por vello que muy grauemente  
Sola herido, al campo sola entrava:  
No sola vna vez d'amor ardiente,  
Noche se yua y dia conel estava.  
Y otro que dezir daua ala gente:  
Y siendo altiua tanto, fiera, y braua,  
al mundo estimar ni cosa humana,  
Este a Ruger afable, humilde y llana.

Como el Gascon lo dio por verdadero  
Apreto a Bradamante graue pena:  
Combatiola vn enojo duro y ficro,  
Que de caerse libra a mala pena:  
Muda buelue el cauallo tan ligero,  
De celos, rabia, enojo y furia llena,  
Assi toda esperançã despedida,  
Bramando torna a casa embrauecida.

Sin desarmarse sobre el lecho s'echa  
Boca abaxo tendida congoxosa:  
Por no gritar, ni dar de si sospecha,  
Los paños muerde ayrada y muy vascosa:  
Lo del Gascon repite y desta hecha,  
Vino a tanto dolor assi rabiosa,  
Que comportallo mas ya no pudiendo  
Fuerça fue desfogallo assi diziendo.

Cuytada, a quien terne por verdadero?  
Digo que cada qual es engañoso:  
Si perfido y cruel m'eres Rugero,  
Que por tan fiel tenia y piadoso?  
Qual perfidia cruel, qual hecho fiero,  
Por tragedia se oyo tan ponçoñoso?  
Que no halles menor mirando el cuento,  
De mi deuda, y de tu merecimiento?

Porque Ruger, pues que qual tu no biue  
Hombre de mas esfuerço ni belleza?  
Ni quien con mucho a tu valor arriue?  
Ni a tus costumbres? ni a tu gentileza?  
Porque, di, no procuras que se abiue  
Mas tu virtud, con fama de firmeza?  
Que digan, de inuolable fe es Rugero,  
A quien cede virtud de cauallero.

No sabes que bondad no ay sin aquella,  
Sin quien valor y honrra s'escurece?  
Como cosa qualquiera gande o bella,  
Que do no ilustra luz no se parece:  
Facil te fue enganar vna donzella  
Que te adora, y su vida y alma ofrece,  
A quien podra hazer creer sin desuio  
Tu palabra, qu'el Sol es negro y frio.

Cruel, de que pecado has de acufarte,  
Si de matar quien te ama no te acufas?  
Si crees que el faltar fe no es agrauarte,  
Que peso al coraçon quitas, o escufas?  
Qual tratas tu enemigo, si desta arte  
Ami (que tanto te amo) tratar vñas?  
Bien dire: que justicia no ay en alto,  
Si en mi presta vengança vn punto salto.

Di, no es mejor qu'en campo noblemète  
Mueras y muy honrrada como esperos?  
Quien sabe si estara tal dia presente  
En tu muerte y se duela tu Rugero?  
Si en ti su espada corta crudamente,  
Quien tan contenta acabaria el mal fiero?  
Razon es bien que de biuir te priues  
Pues es causa qu'en tanta pena biases.

Si mas que otro pecado nos condena,  
La inica ingratitud, y mas se agraua?  
Por quien el mas alto angel en cadena,  
Ligado fue, en escura, eterna caua:  
Pues si gran culpa espera muy gran pena,  
Quando deuida enmienda no la laua:  
Guarda que aspero açote no decienda,  
Que ingrato m'eres sin hazer enmienda.

Tambien podria ser, que antes desto  
Te vengalles muy alto de Marfisa,  
Que con engaño, con amor no honesto,  
Tiene a Rugero, y mata a ti en tal guisa,  
Tal pensamiento tiene por bien puesto.  
Con nueua voluntad, vna diuina  
Hizo sobre las armas, que mostraua  
Que con gran voluntad desesperaua.

De hurto me querello en esta empresa  
Cruel, y a dios me quexo grauemente:  
Qu'el coraçon me tengas, no me pesa,  
Que desto yo te afueluo libremente:  
Pido yo ati que te me diste en presa,  
Y sin razon de mi te vas ausente.  
Riendete inico ami, pues has hallado  
Que quien lo ageno tiene es condenado.

Era d'aquel color la señal alta,  
En que queda la hoja que nblanquece.  
Quando del ramo cae, o que le falta  
Al arbol el humor por quien el crece.  
A troncos reeamada era sin falta,  
D'aquel cipres que nunca reuerdece  
Despues que dura hacha en si ha sentido:  
Tal abito al dolor ha conuenido.

Dexado me has Rugero a ti no quiero:  
Ni dexarte queriendo ya podria:  
Mas por salir d'afan, y enojo fiero,  
Puedo, y quiero acabar la vida mia:  
Duelo me que en tu gracia yo no muero,  
Que si me concediera dios en dia  
Morir, quando por ti fuy bien tratada:  
Muerte no fue tambien auenturada.

El cauallito que Astolfo auer solia  
Tomo, y la lança d'oro qu'en tocando  
Al cauallero en tierra lo tendia:  
Como la dicra Astolfo, endòde, y quando,  
Y de quien la tomo, porque, y que dia,  
No es menester que vaya mas contando.  
Ella aqui la tomara, y no sabiendo  
Que a quel valor tenia tan horrendo.

Esto diziendo de morir dispone,  
Salta de lecho sin paciencia ayrada.  
Y en par del coraçon la espada pone:  
Pero hallo qu'estaua bien armada.  
El angel bueno aqui su bien propone,  
Diziendole, O tu dama señalada  
De tan alto linage, y es possible  
Que mueras tan sin honrra y tan terrible?

Sin escudero sola y muy cuytada  
El monte baxa, y entra en el camino,  
Hazia Paris, por via muy hollada,  
Que ante'lla estaua el campo Sarracino.  
No era la nueua estonces aun llegada,  
Que ouiesse aquel Renaldos Paladino  
Con Malgesi, y con Carlos muy valiente  
Quitado el cerco de Paris y gente.

Vexo Cadurei, y la ciudad nombrada  
De Caorse de eras, con todo el monte  
Donde nace Dardona, y la cañada  
De Monferran descubre, y Claramonte.  
Quando vido venir apresurada  
Vna hermosa dama por el monte,  
Que vn escudo al arzon traya colgado,  
Y tres guerreros juntos a su lado.

Otras donzellas, y otras, qual delante,  
Y qual detras, passauan su carrera,  
Pido, passando a vno por delante,  
Quien la hermosa dama a caso era.  
A Carlos va (respond' el via andante)  
Esta donzella estraña mensagera,  
Y desde el polo artico es venida,  
Por la mar dela Insula Perdida.

Los llaman Perdida, otros Istanda  
Alla donde es reyna, y biue vsana  
Vna, cuya beldad, en toda vanda  
Estima por belleza mas que humana.  
A Carlos tal escudo embia, y manda  
Que se guarde vna cosa soberana:  
Que dallo a vn cauallero sin segundo  
Que el juzgue sin par ser en el mundo.

Como en efeto verdadero  
La mas gentil dama que ha nacido,  
Que quiere tomar vn cauallero,  
Que sobre todos sea el mas valido,  
Que su pensamiento, qual primero  
Que me estara si bien es combatido,  
Que quien tenga en armas la corona,  
Que sera del Reyno y su persona.

Qu'en Francia y corte tan loada  
A Carlo magno biua el estremado,  
Que sobre todos sea por la espada  
Que vencedor inuencible no domado.  
Que tres de quien viene acompañada,  
Que tres son de corona y gran estado,  
Que Gochia, de Suecia, y de Nuruega,  
Que yo gran valor ninguno llega.

Estos tres, cuya tierra no vezina  
Mas lexos dela Isla esta Perdida:  
La Isla es dicha assi, que su marina  
Es de pocos pilotos conocida,  
Amantes son d'aquella Reyna digna,  
Que ha sido dellos todos requerida  
En casamiento obrando casos tales,  
Que siempre seran dichos immortales.

Ni a estos Reyes ni otros ha querido,  
Si en armas se le halla compañero.  
Dezilles suele, Bien que ayays vos sido  
Cadaqual aqui en armas vn luzero:  
O entre estrellas Sol esclarecido:  
Si yo estimo al mejor, y mas lo quiero,  
No por esso el acaba lo que fundo,  
De ser en armas el mejor del mundo.

A Carlo magno el qual estimo y precio,  
Por el mas digno principe, d'oy dia:  
Vn escudo l'embio de gran precio,  
Con que lo aya de dar por cortesia  
Al cauallero en armas de mas precio,  
De mas fama, d'effuerço y de valia,  
O sea estraño, o sea su vassallo,  
Parecer de tal Rey quiero tomallo.

Quando Carlo el escudo aya tenido  
Y dado al valeroso en armas fuerte,  
Que de quantos el sabe sea tenido  
Por otro Marte en armas y alta fuerter:  
Si vno es de vos tan fuerte y tan valido,  
Que me traya el escudo y le de muerte,  
Porne en el yo mi amor puro, sincero,  
Y sera mi marido verdadero.

Sabe que las palabras que he contado  
A los tres reyes traen codiciosos,  
A morir, o el escudo tan preciado,  
Ganar, y cierto son muy valerosos.  
Arenta Bradamante ha bien notado  
El caso delos Reyes orgullosos:  
Pensando en la ventura y Reyna estraña  
Pico a Frontino y llega ala compañía.

Nigalopa, ni corre furiosa,  
Que a passo aquel camino lo dispensa:  
En si traça vna cosa, y otra cosa,  
Que puede acaecer, al fin bien piensa  
Qu'en Francia tal escudo era rabiosa  
Discordia, y rifa, y enemiga immensa,  
Entre los caualleros, quando Carlo  
Quiera por el mejor a alguno darlo.

Al alma le ha llegado el pensamiento:  
Pero mas lo atormenta en otra guisa  
Aquel que su Ruger, su amor & intento,  
Se le aya ydo y dado se a Marfisa.  
En esto sepultado el sentimiento,  
Ni mira en el camino ni deuisa  
Donde pueda llegar con tal reproche,  
Ni menos do se acoja aquella noche.

Como naue qu'el viento dela sierra  
La defamara, o qualque otro accidente,  
Qui sin piloto va y gouierno en guerra  
Donde la trae el viento y la corriente:  
Assi la amante jouden por la tierra  
Yua tras su ruger confusamente  
Do quiere Rabicano va sin tino,  
El coraçon muy fuera del camino.

Los ojos alça, y vee como desuia  
Dela ciudad de Boco el Sol la frente:  
Y detras de Marruecos se emboluiua  
En el manto de Tetis prestamente:  
Si en el campo aluergar la noche fria  
Se piensa, no lo mira sabiamente  
Que sopla el frio viento, y va aumentando  
A nieue y agua fria amenazando.

Apreßura al cauallo en la jornada:  
Y no caminó mucho quando vido  
Dexar a vn pastorcillo la cañada,  
Trayendo su ganado recogido.  
Ruegale esta donzella tan penada,  
Le muestre aluergue fuera del exido,  
Obueno o malo porque do la lleue  
Sera mejor qu'el campo entre la nieue.

Dixo el pastor, No se lugar alguno,  
Sino lexos d'aqui fuera del llano  
Quatro leguas o cinco, sino es vno,  
Que roca de Tristan llaman, mas vano  
Sera yr alla, que no entra cada vno:  
Qu'es menester que con la lança en mano  
La gane, y fuertemente la defienda  
El cauallero que alojar se entienda.

Si a caso vn cauallero viene y halla  
Vazio el castillo, el señor lo aceta:  
Mas si gente despues viene, batalla,  
Digo justar effuerça que prometa:  
Y sino viene alguno, aluerga y calla:  
Mas con quien viene es vso s'entremeta,  
Y juste, y quien quedare por el suelo,  
La noche quede alli so el frio cielo.

Si muchos vienen juntos, juntamente  
Se aluergan, sin contraste ni ruydo:  
Si alguno despues viene, mas mal siente,  
Que ha de justar con todos por partido:  
Y si vno solo alli no halla gente,  
Aluerga, y si otros vienen, es deuido  
Defendelles la casa de manera  
Que ni entré otros, ni el se aluergue fuera.

Y no menos a dueña, o a donzella  
Que venga en qualquier guisa al alta roca  
Si viene alli despues otra mas bella,  
El campo ala mas fea sola toca.  
Bradamente le dize, Do esta aquella?  
No solo se la amuestra con la boca  
El pastor, mas señala con la mano  
Quatro millas o cinco de aquel llano.

Aunque aguija el cauallo la hermosa,  
No lo sabe aguijar al passo tanto,  
Por ser la via rota y muy lodosa,  
Y el dia muy lluioso y frio tanto.  
Antes que arribe llega tenebrosa  
Noche, ventosa, fria y con espanto,  
Cerrada estaua y dize a quien hazia  
La guardia, que aluergar dentro quera.

Respondele, El lugar esta ocupado  
 De damas, caualleros al instante,  
 Y el fuego esta bien dellos rodeado,  
 Tambien la cena pueſta ya delante.  
 No ſe aura para ellos creo guifado  
 Sino han cenado, dixo Bradamante:  
 Di les tu mi venida que aqui atiende:  
 Que ſe la vſança, y oſerualla entiendo.

Parte la guarda, y trae la embaxada  
 Donde los caualleros ſe holgauan:  
 La qual a pocos dellos les agrada  
 Salir al ayre y nieue de do eſtauan,  
 Cayendo vn agua fria muy elada:  
 Pero todos ſin mas hablar ſe armauan  
 Y los tres Reyes ſalen alla fuera  
 Donde la gentil dama los eſpera.

Tres caualleros van tan valeroſos  
 Qui el mundo tales tres no mantenian:  
 Erant aquellos Reyes tan famoſos,  
 Qui en el camino ya topado auia:  
 Que auian prometido muy brauoſos,  
 De ganar el eſcudo de valia:  
 Por auer mejor qu'ella picado,  
 Antes que Bradamante auian llegado.

Pocos dellos en armas ay mejores:  
 Mas deſtos pocos Bradamante es vna:  
 No por eſtos Reyes ni ſeñores  
 Qu'anta la noche eſtar al agua y una.  
 Por las ventanas dentro y corredores,  
 Miran la juſta alumbre dela Luna:  
 Que a mal grado del nublo algo luzia,  
 Aunque era mucha el agua que llouia.

Como ſe alegra vn encendido amante,  
 Que eſpera entrar al dulce hurto a prueua,  
 Que al fin de mill çoçobras, muy coſtante  
 Ante la ſorda llauē que ſe mueua:  
 Si voluntarioſa Bradamante,  
 Chazer con aquellos de ſi prueua,  
 Goza quando abrir la puerta ha oydo,  
 Salgar el puente, y fuera auer ſalido.

Pues viendolos venir fuera del puente  
 Todos ſin interualo auer topado,  
 Buelue a tomar del campo alegremente,  
 Viniendo a gran correr por aquel prado:  
 La lança en riſtre pone fieramente,  
 Aquella que ſu primo le auia dado,  
 Que fuera dela ſilla cae aparte  
 El que la toca, ſi bien fueſſe Marte.

El primer Rey Sueuio que ha corrido  
 Primero, prouo el lodo d'aquel llano:  
 Con tal fuerça en el yelmo le ha herido,  
 Que no abaxo la lança d'Oro en vano.  
 Corrio el de Gotia, y tal quedo tendido,  
 Y ſu cauallo del no muy cercano.  
 Tambien quedo el tercero de tal modo,  
 Que preſto lo dexo muy bien del lodo.

Deſpues qu'eſtos tres golpes ha empleado  
 Tan altamente, luego ſe venia  
 Donde en virtud d'auer tan bien juſtado,  
 Aluergarſe la noche alli tenia.  
 Al entrar juramento le han tomado,  
 Que ſi otros vienē a juſtar ſaldria.  
 El ſeñor que juzgaua la deſhonra  
 Recibio la muy bien y con gran honra.

Aſſi miſmo la dama que venida  
 Era con los tres Reyes del Oriente:  
 Digo d'aquella Inſula Perdida  
 A Carlo magno con aquel preſente:  
 Saludala cortefeſmente y cumplida  
 Que era, gracioſa, aſable, y muy prudente:  
 Leuantofe y con roſtro alegre, luego  
 La traxo dela mano junto al fuego.

La dama començando a deſarmarſe,  
 El eſcudo y el yelmo ſe ha quitado:  
 Vna ſu coſia d'oro en quien cerrarſe  
 Solia el rubio cabello delicado,  
 Se aſio en el yelmo, y ſin poder celarſe  
 De oro, eſpalda y pechos ha ſembrado:  
 Mueſtra que's dama y muy gétil donzella  
 Y quanto en armas fuerte en roſtro bella

Como fuele, al alçar dela cortina  
Mostrarfe entre mill lamparas la llena  
D'arcos, de coluna alabastrina,  
D'estatuas d'oro, y de pinturas llena.  
O como el Sol su cara tan diuina  
Saca de nubes limpia y muy serena:  
Assi al quitar el yelmo al improuiso  
Mostro la dama abierto vn parayso:

Crecido trae el cabello que d'ante  
Le corto quien la llagua le guaria:  
Que dos nùdos podia dar delante,  
Mas no lo trae crecido qual solia.  
Conocen ser la bella Bradamante,  
Qu'el señor del castillo conocia,  
Mas la festeja y honrra y mas la acata  
Y mucho mas la sirue y bien la trata.

Sientan se al fuego y de plazer y honesto  
Razonamiento ceuan ala oreja:  
Mientras por recrear tambien el resto  
Del cuerpo otra vianda se apareja.  
La dama al huesped demandando si esto  
Que aqui el vñaua si era vñança vieja?  
O quando començo, y quié la ha ordenado?  
El señor del castillo assi ha hablado.

Quando el gran Fieramonte aqui reynaua  
Su hijo Clodion tuuo vna amiga,  
Hermiosa y de tal arte se mostraua,  
Que su par no mostro la edad antiga:  
A quien amaua assi, que no apartaua  
Sus ojos della vn punto a gran fatiga.  
Como de Argos, Y one por recelos:  
Que yguales del amor eran sus celos.

El padre este lugar le dio y contento  
Muy pocas vezes el de aqui salia  
Y con diez caualleros d'alto cuento  
Los mejores qu'en toda Francia auia.  
Aqui acerto a venir al fin del cuento  
Don Tristan y vna dama en compañia  
Qu'el auia librado poco ante  
De manos de vn feroz y mal gigante.

Llego Tristan al tiempo que mostraua  
Las espaldas el Sol alla en Seuilla,  
Aluerque porfiando demandaua  
Que lexos d'aqui estaua venta o villa:  
El celoso Clodion que mucho amaua  
Establecio de celos tal renzilla:  
Que si viene estrangero aqui que mientre  
Su bella amiga este, que alla no entre.

Quando por premio ni por ruego vido  
Que aqui no recogian cauallero,  
Lo que ruego ni premio no ha podido  
Dixo, Por fuerça yo acaballo espero.  
Desafia a los diez muy atreuido  
Y al celoso Clodion el buen guerrero,  
Dize que prouara con lança y mano.  
Ser hombre descortes, ruyn, villano.

Ordena que si a todos derriualle  
Manteniendo en la silla, justa fuerte,  
Qu'en el castillo entrar pueda y quedasse  
El con los otros fuera por tal fuerte;  
Por esta afrenta sin que replicasse  
El principe Frances se pone a muerte,  
Muy presto vino a tierra sin penfallo,  
Quedando don Tristan fuerte a cauallo.

Y assi entrando en la roca, hallo aquella  
Que os he contado de Clodion tan cara  
Que auia sobre todas hecho bella  
Natura, con las otras tan auara.  
O quanto ardia Clodion pensando en ella  
En el elado campo do tumbara:  
Del qual no se tardo qu'el ruego fuesse,  
A don Tristan que darfela quiesse.

Mas Tristan aunque a esta assaz preciaua,  
Amar sino a su Yseo no podia,  
Por qu'el agua encantada le forçaua  
Que siempre la tuuiesse en fantasia:  
Mas por vengarse que injuriado estaua,  
D'aquel descomedido, respondia,  
Sera gran sin razon y fea cosa  
Echar de mi vna dama tan hermosa.

Quando Clodion dormir no quiera  
 Solo en la yerua y pida compania,  
 Yo tengo vna donzella de manera  
 Que bien le feruira la noche y dia,  
 Esta yo le dare (quãdo ella quiera)  
 Que le obedezca, y que le de alegria:  
 Pero la mas hermosa fera justo  
 Quede aqui con quien es el mal robusto.

En la sala hermosa la pusieron,  
 Del mundo la mas rica y bien labrada,  
 Con antorchas delante la truxeron  
 Las bellas damas ala dama osada.  
 Los ojos en entrando aqui tendieron:  
 Miraua Bradamante muy pagada  
 Los muros dela casa y hermosura  
 Llenos de muy noblissima pintura.

Engañado aquel y mal contento,  
 Erraua por el prado desuclado,  
 Como si a los d' aquel fuerte aposento,  
 Tener la guardia fuesse el obligado:  
 Mas que no del frio, ni del viento,  
 Del amiga se duele que ha dexado.  
 Tristitan ala mañana sin debate  
 La dio, que al dolor fue gran remate.

Y tan bellas figuras que adornauan  
 La sala, aqui al cenar puso en oluido:  
 Aunque los cuerpos harto se agrauauan  
 Por trabajo del dia recebido.  
 El mayordomo y pages se quexauan  
 Qu'el manjar l'enfriaua ya venido,  
 Dexá (dixo, alli vno) estos antojos  
 Ceba el vientre primero que los ojos.

Que le dixo y le hizo cierto  
 Que qual sela tomo sela rendia,  
 Mas que era digno por su mal concierto  
 De la amia por tan gran descortesia,  
 Contentase que stiuo descubierto,  
 La noche sin le dar su compania.  
 Tristitan la escusa no aceto, que diesse  
 Por la causa que el descortes fuesse.

Sentados, la vianda ya venia  
 Quando el huesped miro y qdo é cuydado  
 Que alli dos damas no se consentia  
 Que vna en campo dormir tenia forçado,  
 Esté la mas hermosa aquel dezia:  
 La otra salga al viento, al frio y prado,  
 Pues no vinieron juntas, de manera  
 Que vna ha de qdar, y otra ha de yr fuera.

El deuchazer al qu' es villano  
 Erar, no del gentil contrario efeto.  
 Quando don Tristan con rostro humano  
 Clodion entro en lo mas secreto.  
 Quando dio Tristan la roca en mano  
 Era caullero bueno y muy discreto,  
 Siempre aquel y quien del decé diesse  
 Vso d' aluergar assi tuuiesse.

A dos ancianos llama, y juntamente  
 Sabias dueñas en tal conocimiento:  
 Estos las miran muy discretamente  
 Haciendo parangon con mucho tiento:  
 Alli fueron los votos y igualmente,  
 Que la hija d' Amon al fin del cuento,  
 No menos en beldad aqui venia,  
 Qu'en armas a los otros precedia.

Caullero de mayor pujança  
 Passe, y la dama mas hermosa:  
 Quien no le ayudasse bien su lança  
 Fuesse al prado a vida muy viciosa.  
 Sin quel puso aqui señor la vsança  
 Sedura hasta oy sin mudar cosa.  
 Mientras esto el huesped les dezia  
 Cefa el mayordomo hazer ponía.

Ala dama de Yslanda sospechosa  
 Que temerosa siempre estuuu d' esto,  
 Dixo el señor, Passa por esta cosa  
 Tan general, y por el vso honesto:  
 Oseruaros conuiene, generosa,  
 Pues qu' es a todos claro y manifiesto,  
 Que de gran hermosura y de semblante,  
 Anqu' es inculta os pasa Bradamante.

Como se ve' al momento muy escura  
 Nunç salir de hondo valle al cielo:  
 Y aquella cara d' antes clara y pura,  
 Del Sol cubrir con tenebroso velo.  
 Assi ala dama, ala sentencia dura,  
 Que la saca de fuera al agua y yelo,  
 Trocar se ha visto y no parece aquella  
 Que fue assi d' antes tan serena y bella.

Enmudeciose y queda demudada  
 Que tal sentencia oyr no le ha agradao  
 Mas como Bradamante era auisada,  
 No quiere que se vaya al frio prado:  
 Responde, La sentencia es muy mal dada:  
 Que no puede ser nadie bien juzgado,  
 Sin que se oya la parte donde alegue,  
 Lo que la otra afirma, o bien lo niegue.

Yo digo que la causa aqui os desiendo  
 O sea hermosa mas yo, o menos bella,  
 Como muger no vine, ni aun entiendo  
 Que me he valido aqui como donzella:  
 Quien fino me desnudo conociendo  
 Yra, ni juzgara que soy qual ella?  
 Pues no se ha de dezir lo que no es cierto:  
 Y quanto mas haziendo a otro tuerto.

Ya traen hombres rubio y tan hermoso  
 El cabello, y no son damas por esto,  
 Si como dama, o hombre valeroso  
 He ganado el aluergue es manifesto.  
 Porque me days el nombre y nominiOSO,  
 Pues las obras sO d' hombre fuera el gesto?  
 Muger, ala muger manda este fuero  
 Que vença, y no a muger el cauallero.

Pongo por caso, quando muger fuese  
 Com' os parece, que no os lo concedo:  
 Y que mi hermosura par no fuese  
 Con la desta muger, ved que tal quedo:  
 No creo que la merced no se me diesse  
 De mi virtud, si bien en rostro cedo,  
 Perder por menos bella es mal juzgado,  
 Lo que fuerte con armas he ganado.

Y quando tal costumbre se otorgasse,  
 Que quien pierde en beldad saliesse fuera,  
 Yo querria quedar aunque quebrasse  
 La antigua vfança con la espada fiera.  
 No es pues ya bien que tan desyqual paffe  
 Entre la dama y mi desta manera,  
 Que por beldad perder facil podria,  
 Y conmigo jamas no ganaria.

La perdida y ganancia no se vsa  
 Hazellas par, injusto es tal partido:  
 Por razon y merced ya tiene escusa,  
 Sin que le sea el aluergue prohibido,  
 Si alguno este derecho me rehusa,  
 Y fuere de retarmelo atreuido,  
 Le hare conocer que' nello miente,  
 Y que mi voto es justo y ecelente.

Y la hija de Amon de Piadosa  
 Que esta dama gentil sea injustamente  
 Echada al agua y no che tenebroso  
 Do techo ni reparo auia al presente,  
 Persuade al huesped ya casi fañoso  
 Con dichos y razon muy euidente  
 Mas mucho mas cOso q' al fin a hablado  
 Que calle y tal escusa assi acetado.

Como en el fuerte Estio mas ardiente,  
 Que mas dessea la yerua el agua fria:  
 Y del humor vital la flor doliente,  
 Se ve' priuada, mustia, noche y dia,  
 Y en esto el agua amada llover siente.  
 Que rebuiar la haze: tal se via  
 Con la soberuia ayuda la donzella,  
 Gentil como primero alegre y bella.

La cena que' speraua rato ante  
 Gozarse con plazer alegremente  
 Sin nueua de guerrero alguno andante  
 Que molesta les fuese nueuamente,  
 Todos la gozan, sino es Bradamante  
 Por su antiguo cuydado y bien ausente  
 Que aquel temor y sospedar injusto  
 Qu'en si tenia le quitaua el gusto.

Acabada la cena, que a ventura  
 Fuera mas larga si el desseo quifiera:  
 Bradamante cebar en la pintura  
 Quiere los ojos, falta la primera

Y assi la otra dama, y con mesura  
 Mando el señor traer luego de cera  
 Hachas, que como el Sol claro alūbraron,  
 Y en otro canto oyreys lo que miraron.



CANTO TRENTESIMO SEGUNDO.

Como vio Bradamante las pinturas de la sala y le declaro el alcayde de las ystorias y de la fin que  
 ouo la batalla entre Renaldos y Gradasso, y como Astolfo aporoto ala ciudad  
 de Nubia donde el Preste Iuan buuia y delo que mas le auino.



**M**AGORAS, Parasio, Polignote,

**P**ROTOGENES, Timante, Apolidoro,

Sebastian, Raphael, Tician que honora  
 A Cador, qual Venecia, otros a Urbino:  
 Y d'otros cuyas obras han lustrado  
 La edad antigua, que aora se han hallado.

Estos d'agora y otros celebrados:  
 Que con pinzel y seso muy maduro,  
 Los hechos nos pintaron ya passados,  
 En torres, salas, tablas, puertas, muro:  
 Pero ni antiguos, ni estos ya nombrados  
 Nunca jamas pintaron lo futuro.  
 Bien que hystorias se hallá muy preciadas,  
 Antes que aconteciessen ser pintadas.

mas que todos estos doro,  
 y otros del famoso coro:  
 quien su fama (a pesar de Cloto  
 acaba el cuerpo, yaú sus obras d'Oro  
 radera sera, mientras s' escriuia,  
 virtud d'escritor, y al mundo buia.

Mas no puede alabar se (alo que siento)  
 Pintor antiguo, ni escultor moderno  
 Desto, pues cede est'arte a encantamient  
 De quien tiemblan diablos del infierno.  
 La sala que os conte en el otro cuento  
 Merlin hizo con libro, o fuesle a Auerne  
 O en la Nurfine cueua consagrado  
 Vna noche demonios la han pintado.

quien en nuestros tiempos son agora,  
 Leonardo, Andrea, Mátena, y Iuan Belino  
 de Rossio, y el que esculpe qual colora  
 quel, mas que mortal, Angel diuino:

Antiguos con tal arte ya alcançauan  
Secretos grandes ora es olvidada,  
Pero tornando adonde me 'sperauan  
A ver la sala rica tan preciada,  
Con diligentes passos les mandauan,  
Traer hachas de luz tan estremada  
Qu'el resplandor y lumbre que salia,  
A pesar dela noche hizo dia.

Dixo el huesped, Sabe que las figuras,  
Las guerras que vereys aqui esculpidas,  
Todas son por venir, y estas pinturas  
Primero fueron hechas que nacidas.  
Adeuino el pintor estas venturas,  
Como seran ganadas, o perdidas  
Nuestras gentes alla en Ytalia andantes,  
Y aqui las podreys ver muy semejantes.

Las Gallias guerras con vitoria o daño  
Que haran, y otras gentes d'Alpes fuera,  
Desde su tiempo al millesimo año,  
Merlin profeta al bivo aqui pusiera.  
Que fue embiado del gran Rey Bretaño  
Al Rey que a Marco Miro succediera.  
Y porque lo embio, porque fue hecho.  
Por Merlin esto tal, dire de hecho.

Fieramonte gran Rey fuera el primero,  
Que a Gallia passo gente por el Reno:  
Y ocupada dispone brauo y fiero  
Poner a Ytalia de su mano el freno,  
Hizolo porque vio el Romano Impero,  
De dia en dia acabarle y ser ageno,  
Por aquesto el Rey Artus y el hizieron,  
Liga los dos, porqu'en vn tiempo fueron.

Arcus que sin consejo no mouia  
El pie, y era Merlin su consejero:  
Que del diablo diz que procedia  
Y via lo por venir muy por entero.  
Por el lo supo y entendello hazia,  
A Fieramonte ser su mal postrero,  
Si el exercito entraua por la tierra  
Que Apenin parte, y mar y el Alpe ecierra.

Merlin le fue a mostrar que casi todos  
Los otros que ala Francia regirian,  
Se perderian por belicosos modos,  
Y en pestilencia y hambre acabarian:  
Breue plazer, enojo luengo todos,  
Ganancia poca, y daño grande aurian  
Que licito no es, ni es menos bueno  
Qu'el rico Lyrío arraygue en tal terreno.

Fieramonte a Merlin assi ha creydo:  
Que quiso a otros reboluer su armada,  
Y Merlin que tan claro el caso vido  
Del tiempo venidero, assi pintada  
Dello puso esta sala, requerido  
Del Rey, y assi quedo tan señalada:  
Donde casos de Francia aquel ha puesto  
Que assi passar on, y estan manifesto.

Y porqu'el suceffor lo comprehenda,  
Como se gana honrra y la vitoria,  
Si en defender a caso a Ytalia entienda  
Contra furiosos Barbaros, con gloria:  
Y si por caso quiere por contienda  
Dañarla y sojuzgarla por memoria:  
Entienda esto, y sepa, tiene cierto,  
Detras los montes el sepulcro abierto.

Esto dicho, a miralla se han mouido  
Y el Alcayde amostrole a Sigifberto,  
Mouido por tesoro que ha ofrecido  
Mauricio Emperador en guerra ex pto  
Baxa el monte de Ioue, y ha venido  
Al llano d'Ambra, y del Ticino abierto,  
Mira a Leutar que lo ha vencido d'arte  
Que huyendo alli pierde la mas parte.

Pues mira a Clodouco dize, y ciento  
Mil hombres passar montes furioso,  
Mira el Duque tambien de Benaunto,  
Con numero sin par venir brauoso.  
Este muestra dexar su alojamiento:  
Espias pone ved el caso honroso  
De vino emborracharse los Franceses  
Ve'ldos despedaçar con sus arneses.